

Selectividad Las jóvenes gitanas que desafían el techo de cristal —P33

EUROPA, ANTE UNAS ELECCIONES TRASCENDENTALES

Von der Leyen enfría ahora su acercamiento a la ultraderecha

● La candidata de los populares recalibra sus futuros apoyos ante el endurecimiento de los discursos extremistas ● Voces conservadoras alertan contra un giro a la derecha del PPE

MARÍA R. SAHUQUILLO
Bruselas

Ursula von der Leyen, la candidata del Partido Popular Europeo (PPE) para repetir como presidenta de la Comisión, está recalibrando su acercamiento a la ex-

trema derecha y vuelve a mirar hacia fuerzas moderadas y europeístas como Los Verdes. Von

der Leyen aspira ahora a construir, junto a socialdemócratas, liberales y verdes, una coalición

moderada como la que ha sostenido a la UE durante 70 años. Su coqueteo con el partido de Giorgia Meloni ha ayudado a normalizar a los extremistas y ha alertado a distintas voces conservadoras. —P2 A 4

La primera ministra danesa, la socialista Mette Frederiksen, agredida en la calle —P5

La incertidumbre crece en el cierre de la campaña en España

XOSÉ HERMIDA
Madrid

Solo el CIS vaticina una victoria socialista mañana. Todas las demás encuestas publicadas sitúan a los populares por delante. Pero Pedro Sánchez se muestra ahora confiado, y el PP se afana por achicar las expectativas, con insistentes mensajes de Feijóo que apuntan a un empate. —P14 A 17



Babelia

Lecturas para entender una Europa en peligro

Jean-Baptiste Andrea todavía cree en la belleza



El Viajero

Cinco miradas de autor para vivir París

De Nashville a Ronda, todos los planes del verano



Alcaraz, a su primera final de Roland Garros. El tenista murciano remontó ante Sinner en una reñida semifinal del torneo parisino (2-6, 6-3, 3-6, 6-4 y 6-3) y se medirá mañana a Zverev por el título. Con 21 años, será su tercera final de un Grand Slam. DAN ISTITUTE (GETTY) —P34 Y 35

ERC y Junts desobedecen al Constitucional y dejarán votar a los huidos

ANGELS PIÑOL / BERNAT COLL
Barcelona

El diputado de Junts y la de ERC que formarán, junto con otra de Vox, la Mesa de Edad en la sesión constitutiva del Parlament el lunes, anunciaron ayer que darán por buenos los votos delegados de Carles Puigdemont y Lluís Puig, huidos de la justicia. Desafían así lo dispuesto el miércoles por el Tribunal Constitucional, que anuló el sistema de voto telemático habilitado en la legislatura anterior. —P18

El fuego cruzado entre Israel y Hezbolá ha matado a 88 civiles

Las otras víctimas de la guerra son libanesas

ANTONIO PITA
Kafra (Libano)

Mohamed camina sobre los escombros de la casa para explicar dónde se tumbaba su madre en la hamaca o dónde jugaban abuelos y nietos hace un año. Perdió a sus padres "en un segundo". En Libano han muerto 88 civiles por el fuego cruzado entre Israel y Hezbolá, cada vez más cerca de una guerra abierta. —P6



Los candidatos Ursula von der Leyen y Mafred Weber, a la derecha, en Múnich, ayer, durante el último acto de la campaña de las europeas en Alemania. JOHANNES SIMON (GETTY)

Von der Leyen recalibra su acercamiento a los ultras y vuelve a mirar a Los Verdes

La candidata conservadora, que hace meses que coquetea con Meloni, confía en unos resultados de ecologistas y liberales que permitan una coalición moderada en la UE

MARÍA R. SAHUQUILLO
Bruselas

Ursula von der Leyen ha probado las aguas de una posible alianza con la ultraderecha y ha notado que son más turbias de lo que pensaba. La candidata principal de los populares europeos (PPE), que se postula para repetir como presidenta de la Comisión Europea, está recalibrando su acercamiento a la extrema derecha y vuelve a mirar hacia fuerzas más moderadas y europeístas como Los Verdes, que pueden ser decisivos para su posible investidura si los líderes de los Veintisiete la proponen para el cargo tras las elecciones al Parlamento Europeo de mañana. Von der Leyen es pragmática: los últimos sondeos que manejan los populares apuntan a que Los Verdes y liberales (grupo Renew) pierden fuerza, pero menos de lo esperado, y que si la pauta se mantiene podría construirse, junto a los socialdemócratas, una gran coalición moderada como la que

ha sostenido a la UE los últimos 70 años.

La jefa del Ejecutivo comunitario lleva meses coqueteando con la primera ministra italiana, Giorgia Meloni, y con su grupo ultra, el de los Reformistas y Conservadores Europeos (ECR), en el que están, además de Hermanos de Italia, el español Vox y los ultraconservadores polacos de Ley y Justicia (PiS). Von der Leyen considera a los de Meloni una ultraderecha aceptable, frente a Reagrupamiento Nacional, de la francesa Marine Le Pen. Pero su cordón sanitario flexible está contribuyendo a normalizar a los extremistas y está teniendo un coste entre los conservadores tradicionales —cada vez más rechazados—. Además, los partidos progresistas han advertido a la alemana de que no la apoyarán si se alía con la ultraderecha.

Países Bajos votó el jueves en los comicios al Parlamento Europeo, y los sondeos a pie de urna coinciden con los datos europeos que manejan los conservadores.

La ultraderecha de Geert Wilders —que encabezará la nueva coalición de Gobierno tras ganar los comicios generales del pasado noviembre— ha subido en apoyos, pero la alianza progresista de socialdemócratas y verdes resiste y gana, según el sondeo a pie de urna de la televisión pública NOS. Las cifras de los conservadores apuntan a un patrón similar, dicen fuentes populares europeas, aunque también advierten de que puede haber un porcentaje de voto que vaya a la ultraderecha que no esté aflorando en los sondeos. La participación también es una variable clara para que a Von der Leyen le salgan las cuentas con sus tradicionales apoyos, dice una alta fuente comunitaria.

Así, Von der Leyen mira ahora de nuevo hacia el grupo europeo Los Verdes, que considera mucho más fiable y constructivo que las formaciones ultras. Los ecologistas, que se abstuvieron hace cinco años en la confirmación en la Eurocámara de la jefa del Ejecutivo

comunitario —cuando la alemana salió investida por un margen de nueve votos—, no descartan esta vez apoyarla si con eso tiran del freno de emergencia para evitar alianzas con los ultras, dice su expresidente Philippe Lamberts, que este año no concurre.

A cambio, Von der Leyen tendrá que comprometerse a impulsar la agenda verde. Es algo que la alemana priorizó durante la legislatura, pero que ha ido re-

“

Lucho contra el giro a la derecha del PPE. Quien apoye demasiado a la derecha corre el riesgo de caer por la ventana”
Jean-Claude Juncker

Expresidente de la Comisión Europea

legando en los últimos tiempos —y aligerando— por las presiones de la derecha y la industria. Con los sondeos en la mano, y ante las presiones de Los Verdes y de grandes fuerzas socialdemócratas —como España, que quiere colocar a la vicepresidenta de Transición Ecológica, Teresa Ribera, en uno de los grandes puestos y que sea una cartera verde—, la candidata conservadora podría volver a ponerse la chaqueta ecologista, aunque buscará separar las cuestiones agrícolas tras las protestas del sector.

La situación es extremadamente volátil en Europa. Y pueden tener resultados los movimientos de Le Pen —cuyo partido puede arrasarse en Francia— y del nacionalpopulista húngaro Viktor Orbán para crear una gran alianza ultra en la Eurocámara, aunque sea a medio plazo. Un Parlamento Europeo más derechizado y discordante puede hacer las cosas muy difíciles para Von der Leyen y a su Comisión; aunque la alemana sigue sin descartar alianzas con partidos como el de Meloni —cuyo apoyo también necesita en el Consejo Europeo— para regulaciones y medidas concretas, señalan fuentes conservadoras.

A esa volatilidad en Europa, con dos guerras en el horizonte, la de Rusia en Ucrania y la de Israel en Gaza, y con la perspectiva de que el populista Donald Trump pueda volver a la Casa Blanca tras los comicios de no-

viembre en EE UU, se suma que los polacos del PiS, Vox o incluso Meloni han endurecido sus mensajes ultras en los últimos días.

La UE se juega su credibilidad. Y se ha despertado inquietud en parte de las filas populares. Von der Leyen, que aunque no concurre oficialmente a las europeas se ha embarcado en una intensa campaña con el PPE en varios Estados, salió algo tocada de su visita a Roma hace unos días. En sectores de Forza Italia, el partido que fundó Silvio Berlusconi, dentro de la familia popular, no han gustado los guiños de la alemana a su rival, Meloni, reconocen fuentes parlamentarias.

No son los únicos. “No debemos tener ningún tipo de comunicación con este tipo de grupos [de ultraderecha]”, incide en una entrevista Christiana Xenofontos, candidata por Agrupación Democrática (DISY), el principal partido de Chipre y afiliado al PPE. “Esos grupos representan ideas muy alejadas de la democracia en la que creemos y de los valores de inclusividad”, señala la también vicepresidenta del Foro Europeo de la Juventud, informa **Andrés Mourenza**.

Debates internos

La candidata chipriota reconoce que en su partido —como en el grupo europeo— “no todos piensan igual” y hay importantes debates internos. “Es el momento de diferenciarnos de cualquier elemento de la ultraderecha”, remarca Xenofontos.

El expresidente de la Comisión Europea Jean-Claude Juncker, del ala moderada de los conservadores, también ha alertado contra esas alianzas con los ultras. “Veo un giro hacia la derecha dentro del PPE y estoy luchando contra ello. Cualquiera que apoye demasiado a la derecha corre el riesgo de caer por la ventana”, ha dicho en una entrevista con *Luxemburger Wort*.

Los últimos guiños a los partidos de extrema derecha están despertando a algunos en un grupo popular en el que no han abundado las voces discordantes sobre su derechización y sobre el blanqueamiento de la extrema derecha. Los partidos conservadores ya se han aliado con ellos para llegar al poder o sostener gobiernos en países como Suecia, Austria o Croacia —y ejecutivos regionales y locales en España, con las alianzas entre PP y Vox—.

También el primer ministro conservador polaco, Donald Tusk, está bajo presión por parte del ala progresista de su coalición de Gobierno y ante el PiS, que se mantiene como un rival fuerte. El mensaje de los partidos ultras conservadores, con sus políticas ultranacionalistas y euroescépticas, está calando en una parte del electorado traumatizado por las consecuencias de la pandemia, la incertidumbre de las guerras y en busca de identidad. Y eso está llevando a esas formaciones a rascar votos de la derecha.



Miguel Ángel López Borrego en Essen (Alemania), en noviembre de 2023. CHRISTOPHER NEUNDORF (EFE)

Miguel Ángel López Borrego
Consejero delegado de Thyssenkrupp

“La población busca el camino fácil y cae en el extremismo”

El directivo explica las razones de la alianza empresarial alemana contra los extremistas

ALMUDENA DE CABO
Berlín

Los alemanes llevan tiempo lidiando con el partido de ultraderecha Alternativa para Alemania (AfD). Pero su reciente auge de cara a las elecciones europeas y la posibilidad de que entre por primera vez en gobiernos regionales en septiembre han hecho saltar las alarmas. No solo hay temor entre políticos y expertos, sino también entre las principales empresas que ven peligrar el modelo económico y la prosperidad de un país que necesita, sobre todo, la mano de obra extranjera si quiere mantener su nivel productivo. Estas razones llevaron a algunas de las principales empresas alemanas a crear una alianza llamada Defendemos los Valores para alertar contra el crecimiento

de formaciones extremistas y racistas.

“La verdad es que desde hace un tiempo vemos cómo los partidos populistas han ido ganando importancia en diferentes Estados federados alemanes y discutimos la situación entre nosotros, considerando también lo que podría ocurrir”, explica el consejero delegado de Thyssenkrupp, Miguel Ángel López Borrego, nacido en Fráncfort (Alemania) hace 59 años y de nacionalidad española. Este responsable argumenta así, en una videollamada desde su oficina en la sede de la empresa en Essen, en el oeste, los motivos por los que la compañía que preside decidió unirse a esa iniciativa.

Brandeburgo, Turingia y Sajonia celebran elecciones en septiembre y, según todos los sondeos, AfD será la primera fuerza política en esos tres Estados federados del este de Alemania, con una estimación del 25% de los votos, un 30% y un 31,3%, respectivamente. Ante este panorama, los presidentes de más de 30 grandes empresas alemanas se dieron cuenta, como señala López

Borrego, de que tenían “que dar ejemplo de alguna manera” y que “había que actuar”. “También hay que tener en cuenta que las empresas alemanas desde siempre han operado en todo el mundo, pero especialmente en Europa”, recuerda el empresario. Sin embargo, el responsable del mayor fabricante de acero de Alemania reconoce que, si bien ahora las empresas han pedido a sus cerca de 1,7 millones de empleados que no voten a partidos populistas y extremistas, sin querer mencionar explícitamente a AfD, esto es algo excepcional. “No creo que ahora vayamos a meternos en

“Existe un peligro si no actuamos contra quienes se oponen a la integración”

“Hay que construir más Europa y no dejarnos influir por el nacionalismo”

debates políticos todo el tiempo, porque no es nuestro trabajo, pero en vista de estas elecciones europeas, creo que es una decisión muy acertada, también para pedir que la gente vaya a votar”.

Desde que AfD entrara en 2017 en el Parlamento alemán, el partido nacido en 2013 al calor de la crisis del euro ha logrado sobrevivir a crisis internas y crecer en el último año especialmente, llegando a superar incluso a los socialdemócratas en los sondeos. Mucho se ha discutido sobre este crecimiento, pero una cosa está clara y es su habilidad para apelar a los sentimientos de la gente, más allá de su ideología. Según López Borrego, parte de la población ha dado la espalda a los partidos tradicionales “por una sensación de que las incertidumbres aumentan, es decir, que mucha gente en Alemania piensa que el Gobierno no tiene la situación bajo control”, algo que en su opinión se aplica también a otros muchos territorios de Europa.

“Permacrisis”

La sucesión interminable de crisis, desde la covid hasta la guerra en Ucrania o la transición energética, en lo que los expertos han denominado “permacrisis”, ha propagado la inquietud. “Ante toda esta incertidumbre, los ciudadanos tienen la impresión de que el Gobierno o los que gobiernan no tienen la situación bajo control. Buscan el camino fácil y caen entonces en la trampa de las soluciones fáciles, de las explicaciones fáciles y del extremismo”, declara sin querer responder preguntas concretas sobre cómo se imagina que sería el futuro de Alemania si AfD llega al poder a nivel nacional o al de los Estados. “Una Europa fuerte, abierta y democrática como parte del mundo globalizado apoya nuestro negocio y asegura los puestos de trabajo. Espero que no se llegue a eso”, se limita a contestar.

La alianza de empresas hace hincapié en el peligro que supone el populismo y el extremismo para la integración europea y la prosperidad, aunque sin llegar tan lejos como el presidente francés, Emmanuel Macron, quien advirtió de que Europa como es ahora podría morir, algo que López Borrego descarta. No obstante, tiene claro que hay que alertar: “Existe un peligro si no actuamos contra las fuerzas que se oponen a la integración europea”. A diferencia de los partidos extremistas, el directivo cree que se necesita “mucho más Europa” si se quiere competir realmente con países como EE UU, China o India. “Hay que construir mucha más Europa aún y por eso no nos podemos dejar influenciar por partidos extremistas, tampoco por los que abogan por el nacionalismo. No tiene ningún sentido. Y, además, daña la economía y el bienestar y prosperidad de los ciudadanos. Tenemos una escasez de mano de obra que solo pueden cubrir los extranjeros”, señala.

En Natolin, sede polaca de la 'fábrica' de dirigentes de la UE, la cercanía de Ucrania y la geografía cambian la visión del continente

El centro de gravedad y las élites de Europa se desplazan al este

MARC BASSETS

Natolin, enviado especial

Un mediodía soleado de junio en un bosque en el sur de Varsovia. Un palacete del siglo XVIII que a lo largo de la historia albergó a reyes polacos y jefes comunistas. Una mesa bajo los árboles y una tertulia entre cinco veinteañeros: algunos quizá estén llamados un día a ponerse al mando de las instituciones europeas. El ruido de la pelea política —cualquier ruido, en realidad— queda lejos.

He aquí a nuestros futuros líderes: es fácil llegar a esta conclusión tras una jornada en el campus polaco del Colegio de Europa. En este oasis de saber y fe europeísta se preparan los altos funcionarios y dirigentes de la misma Unión Europea que estos días elige a su Parlamento, y que lo hace en un ambiente de desconfianza ante las élites. Las de cada país y también, o sobre todo, las de Bruselas.

¿Se ven un día como líderes? "Todos podríamos serlo, pero no sería muy humilde decir: 'Claro, seré un líder de la Unión Europea'", responde, en la mesa bajo los árboles, Polina Gorelina, una estudiante ucraniana. Algunos se ven en Bruselas; otros, en sus países. La neerlandesa Eva van Zanten opta por lo primero, pero no descarta volver después a su país: "Hay mucho trabajo que hacer ahí, la gente es mucho más euroescéptica de lo que se piensa". No todos los alumnos son europeos. Apunta el tunecino Feres Oueslati: "También creo que no todo el mundo quiere ser un líder."

Francia tiene la ENA, la Escuela Nacional de Administración, que ha producido presidentes, primeros ministros y altos funcionarios extremadamente competentes, pero a menudo moldeados por un patrón similar y desconectados de la sociedad. Reino Unido tiene Eton, Oxford, Cambridge. Y la UE, el Colegio de Europa, fundado tras la II Guerra Mundial en la ciudad belga de Brujas y, desde principios de los años 90, tras el derrumbe del bloque soviético, con otro campus en el magnífico en-

torno del bosque y el palacete de Natolin. "Cuando se creó el Colegio de Europa en Brujas, ¿sabe usted para qué era?", pregunta, en un salón de las antiguas caballerizas, la vicerrectora, Ewa Osniecka-Tamecka. "A jóvenes que unos años antes habían sido entrenados para matarse entre sí, los pusieron bajo un mismo techo a buscar soluciones para su generación". Osniecka-Tamecka, una economista que creció en la Polonia comunista, participó en las protestas democráticas en los años ochenta y trabajó en su país para la adhesión, añade: "En Natolin, cuando se fundó hace 32 años, se trataba de poner bajo un mismo techo a personas del este y del oeste".

Europa cambia; sus élites, también. El centro de gravedad se aleja de la vieja Europa. Y es Natolin, a 250 kilómetros de la nueva Europa en guerra, la fábrica de quienes liderarán en unos años la UE. En estas aulas y en los jardines, es habitual cruzarse con estudiantes ucranios o georgianos. Europa ya se ha ampliado aquí.

"Al encontrarnos en la frontera de la UE", describe la vicerrectora, "los estudiantes ven desde aquí problemas más habituales en las zonas fronterizas que en el centro". Y añade: "Quizá el día que se les envíe al centro, estén mejor preparados".

—¿Elitistas?

—¡Nooo!

La respuesta de una de las estudiantes en la tertulia provoca las risas de demás. Ella insiste:

—Honestamente, no lo creo.

La palabra élite arrastra un estigma, y alimenta teorías de la conspiración, discursos populistas. Pero un aparato político-administrativo como la UE requiere de unos conocimientos precisos que se aprenden en escuelas como las de Brujas y Natolin. Que requieren de una élite.

"La UE es un proyecto de élite, siempre lo ha sido", dice por teléfono Hans Kundnani, investigador invitado del Institute Remarque en la Universidad de Nueva York y autor de *Eurowhiteness. Culture, Empire and Race in the European Project* (Euroblanquitud. Cultura, imperio



Desde la izquierda, Polina Gorelina, Natela Gigatadze, Feres Oueslati y Eva van Zanten, ayer en la sede del Colegio de Europa, en Natolin. MAREK M. BEREZOWSKI



Ewa Osniecka-Tamecka. M. M. B.

En un palacete del siglo XVIII al sur de Varsovia, se alza un oasis de fe europeísta

"Venir aquí es un cambio de mentalidad", dice un estudiante español

y raza en el proyecto europeo). "La historia de la integración europea empezó en una época en la que nuestras sociedades era más deferentes. Las élites podían avanzar en la integración sin referirse demasiado a las poblaciones de sus países".

Kundnani ha pasado por algunos de los principales laboratorios de ideas de la UE. Ha enseñado en Natolin. Conoce íntimamente a las élites europeas; a la vez, las observa con la media distancia de un ciudadano británico, e hijo de indio y neerlandesa. Si tuviese que definir las en algunos rasgos, uno sería que muchas de las personas que se definen como europeas —los europeístas más convencidos— suelen tener familia con varias nacionalidades europeas. Un padre francés y madre alemana, o un cónyuge de otro país europeo. Cuando van a trabajar a Bruselas, se emparejan con otros europeos, y refuerzan esta europeidad, biográfica más que política.

Otro rasgo, este más político, o moral, según el experto: "Hay una creencia genuina en que la UE es una fuerza para el bien, una tendencia a idealizar Europa y la UE". Y subraya que "esta es una élite activamente creada por el Colegio de Europa".

En estos campus, como en los pasillos de Bruselas, se comparte, parafraseando lo que el general De Gaulle decía de Francia, una cierta idea de Europa. Así la resume la vicerrectora Osniecka-Tamecka: "Europa fue capaz de crear, a través de la UE, mercados económicos exitosos, un orden legal meticuloso y una es-

tructura política inclusiva. Es algo de lo que enorgullecerse".

Pero, por su situación geográfica, y el contexto político —hasta hace unos meses gobernaba en Polonia un partido a la greña permanente con Bruselas—, la UE no se ve igual aquí que en Brujas. Es probable que en 10, 20 años la UE se parezca, más que a Brujas, a Natolin. Tampoco ve igual la UE el estudiante asturiano que la asocia con los fondos para la reindustrialización y la seguridad económica, que las estudiantes georgiana o ucraniana, que la asocian a la supervivencia de sus países.

O Rodica Crudu, secretaria de Estado para la integración europea en Moldavia, que pasa unos días en Natolin para seguir una formación en vistas a las negociaciones de adhesión. Dice Crudu en la cantina: "Vivo en un país con guerra en la frontera, y la prioridad es la seguridad. Si se mira bien, ¿quién supo mantener la seguridad durante años? La UE se creó para mantener la paz en el continente y lo logró".

De vuelta a la tertulia del jardín, la estudiante georgiana Natela Gigatadze, define así su UE: "Es la libertad de ser quien eres, en el caso de Georgia una nación independiente y soberana". "Aquí estás a unos centenares de kilómetros de la frontera y a unos centímetros de personas de Ucrania y de países vecinos que sufren por las políticas de Rusia", expone otro alumno que viene de la otra punta del continente, el español Álvaro Rodríguez. "Venir aquí es un cambio de mentalidad".



Macron y Zelenski se abrazaban ayer durante una rueda de prensa en el Elíseo, en París. YOAN VALAT (EFE)

Macron cree que enviar instructores militares a Ucrania no supone una escalada ante Rusia

Zelenski agradece la ayuda en París y afirma que acelerará la formación de soldados

M. B.
París

El salto cualitativo de la contribución francesa al esfuerzo bélico de Ucrania, con el envío de instructores militares y la cesión de aviones de combate, no constituye una escalada bélica ante Rusia, según el presidente francés, Emmanuel Macron. El mandatario respondió así a las críticas por el despliegue de soldados en un país en guerra —un paso que hasta hace unos meses parecía ta-

bú— y por el riesgo de que esto implique a Francia, potencia nuclear, en un conflicto ante Rusia, otra potencia nuclear.

El presidente ucranio, Volodymyr Zelenski, agradeció ayer la ayuda durante una visita de dos días a Francia. Y afirmó que el envío de instructores franceses al oeste del país, lejos del frente de batalla, simplemente servirá para agilizar la preparación de unos soldados que hasta ahora debían desplazarse a los países donde recibían la formación.

Todo irá más rápido ahora, cuando, en plena ofensiva rusa y dudas sobre la capacidad de Ucrania para defenderse, no hay tiempo que perder para los ucranios. En una rueda de prensa con Zelenski en el palacio del Elíseo, Macron justificó la decisión por-

que Ucrania está movilizando masivamente y necesita formar a más soldados y más rápido.

“Queremos hacer todo lo posible para ayudar a Ucrania”, dijo Macron en el Elíseo. “Formar soldados ucranios sobre el terreno, ¿es una escalada? No”. Los soldados franceses no irán al frente y, según el presidente francés, Ucrania, como país soberano, tiene todo el derecho a pedir esta forma de asistencia: “Encaja con nuestra línea: no estamos en guerra con Rusia, pero apoyamos plenamente a Ucrania”. Zelenski añadió: “Esta ayuda es una protección evidente para nuestra Europa”.

El anuncio de Macron, anticipado desde hace días, llega en plenas conmemoraciones del 80º aniversario del desembarco

de Estados Unidos, el Reino Unido, Canadá y otros aliados en las costas de Normandía para liberar Francia y Europa de la Alemania nazi. Zelenski ha sido el invitado especial este año. Tanto Macron como el presidente de EE UU, Joe Biden, aprovecharon los discursos conmemorativos del jueves en las playas normandas para trazar un paralelismo entre la lucha por la democracia que se libraba en junio de 1944 y la defensa de Ucrania ante la agresión rusa. “Estamos aquí y no flaquearemos”, dijo Macron. Biden añadió: “No nos desentenderemos [de Ucrania]”.

Ayer, en un encuentro con Zelenski en París, Biden pidió al líder ucranio por primera vez disculpas en público por el retraso en la ayuda de Estados Unidos provocado por el bloqueo del Congreso de Washington.

La cesión a Ucrania de un número indeterminado de aviones de combate franceses Mirage 2000-5 sería efectiva a finales de este año, después de que los futuros pilotos reciban entrenamiento. Estos aviones, dijo Macron, tendrán por misión proteger el suelo y el espacio aéreo ucranios. En un discurso ante la Asamblea Nacional francesa, Zelenski afirmó, aludiendo a las ceremonias del día anterior en las playas del desembarco: “Estoy seguro de que por el cielo de Ucrania un día veremos aviones [franceses] como los que vimos ayer [por el jueves] en Normandía”.

Macron dijo en la rueda de prensa de ayer estar ultimando una coalición europea para formar a los soldados ucranios, de modo que no sea Francia el único país con militares en el territorio ucranio. “Varios de nuestros socios ya han dado su acuerdo”, dijo. Se trataría, por parte francesa, de entrenar y equipar una brigada de 4.500 soldados.

La iniciativa francesa provocó críticas en Rusia. El portavoz del Kremlin, Dmitri Peskov, acusó al presidente francés de alimentar las tensiones. En Francia, Marine Le Pen, líder del partido de extrema derecha Reagrupamiento Nacional, declaró en la cadena RTL: “Lo que me molesta es esta sensación de que Macron desea entrar en guerra. Estoy en contra”.

Sunak pide perdón por irse del acto del desembarco de Normandía

RAFA DE MIGUEL
Londres

Aún es pronto para determinar si Rishi Sunak pagará un alto precio por su nueva metedura de pata, o si el aluvión de críticas recibidas forma parte de la exageración de una campaña electoral. Pero la decisión del primer ministro británico —y candidato conservador— de ausentarse de los actos que conmemoran el 80º aniversario del desembarco de Normandía y dejar plantados a Joe Biden, Emmanuel Macron y Olaf Scholz ha desatado una ola de indignación entre la oposición británica, en las filas conservadoras y entre muchos veteranos del Reino Unido. Y ha causado el asombro de muchos analistas, incapaces de entender el inmenso error de un político que, al priorizar una entrevista en televisión a su presencia en las playas del Día D, ha restado importancia a la celebración de un acontecimiento en torno al cual se han escrito el carácter y la personalidad del Reino Unido.

El ex primer ministro y actual responsable de Exteriores, David Cameron, sustituyó a Sunak en la foto oficial del jueves, pero su presencia no alivió el malestar general por una torpeza por la que Sunak ha tenido que pedir disculpas. “Al reflexionar en perspectiva, fue un error no permanecer más tiempo en Francia. Y pido disculpas”, tuiteó en X.

Lo ocurrido es revelador de la personalidad de un político que todo lo observa con el utilitarismo y la microgestión de una hoja de Excel. Sunak parece incapaz de entender el poder de los gestos y ritos en un país que idolatra su propia historia.

Un hombre agradece a la primera ministra danesa

AGENCIAS
Copenhague

Un hombre agredió ayer a la primera ministra danesa, la socialdemócrata Mette Frederiksen, en el centro de Copenhague. El agresor fue detenido. La dirigente danesa se encontraba “conmocionada”, pero las autoridades danesas no dieron más información sobre el estado de Frederiksen.

“La primera ministra Mette Frederiksen fue golpeada el vier-

nes por la noche en la Kultorvet de Copenhague por un hombre que fue posteriormente detenido. La primera ministra está conmocionada por el incidente”, dijo su oficina en un comunicado sin dar más detalles. La Policía de Copenhague y el servicio nacional de seguridad e inteligencia de Dinamarca confirmaron el incidente a Reuters, pero declinaron dar más detalles. “Parecía un poco estresada”, dijo a Reuters Soren Kjergaard, que trabaja co-

mo camarero en la plaza, después de ver cómo la seguridad escoltaba a la primera ministra tras la agresión.

El ministro danés de Medio Ambiente, Magnus Heunicke, declaró en X: “Mette está naturalmente conmocionada por el ataque. Debo decir que nos estremece a todos los que estamos cerca de ella”. “Oh, no, vaya noticia sorprendente. Dinamarca no es así. No atacamos a nuestros primeros ministros. Le envío mis mejores pensamientos a Mette”, escribió en la red social X el vicepresidente y ministro de Defensa, el liberal Troels Lund Poulsen. Los líderes de los principales partidos y varios ministros reaccionaron también en redes sociales con-



Mette Frederiksen.

denando lo ocurrido y enviando mensajes de apoyo a la primera ministra.

Frederiksen (46 años) ocupa la jefatura de Gobierno desde junio de 2019: la primera legislatura, al frente de una coalición de centroizquierda. Desde diciembre de 2022, encabeza un Ejecutivo de centro con dos fuerzas de derecha. El incidente se une a otros ataques a políticos. La agresión a Frederiksen se produce cuando los Estados miembros de la UE han empezado a votar en las elecciones más importantes de su historia, con la ultraderecha en auge. El Partido Socialdemócrata que preside Frederiksen aspira a ganar los comicios, que en Dinamarca se celebran mañana.



Una foto de Sara Qashaqash, sobre su tumba y la de su tía, Mariam Qashaqash, en Hanine (Líbano). OLIVER MARSDEN

Los bombardeos en el sur de Líbano han matado a 88 personas. Su sangre alimenta el ciclo de venganza

Los muertos civiles inflaman la batalla entre Israel y Hezbolá

ANTONIO PITA
Kafra

Cuando oyó el estruendo, Mohamed Hussein Hamdan no sabía que sus padres estaban en casa. Era 28 de febrero y la aviación militar israelí acababa de lanzar en Kafra, una aldea del sur de Líbano, un misil —preciso y con poca carga explosiva, a tenor de la destrucción— contra la vivienda de Hussein Ali Hamdan (87 años) y Manar Ahmed Abadi (85). El hombre daba por hecho que sus padres estaban en Beirut, donde se habían resignado a convertirse, ya octogenarios, en unos de los 94.000 desplazados de la zona fronteriza que esperan, por lo general en casas de familiares, desde hace ocho meses al fin de un fuego cruzado entre Israel y Hezbolá que, sin embargo, nunca ha estado tan cerca como ahora de degenerar en guerra abierta.

Hussein y Manar sí estaban en su casa en Kafra, como recuerda un cartel sobre los escombros con sus rostros y una frase en árabe: “Mártires del sionismo traicionero”. Acababan de llegar de la ca-

pital para recoger el documento de propiedad de otra vivienda. Lo necesitaban porque se disponían a llevar ante los tribunales al arrendatario por impago, cuenta Mohamed. El misil los mató de inmediato. El ejército israelí lo contaba así en un comunicado: “Nuestros cazabombarderos golpearon instalaciones militares e infraestructura terrorista de Hezbolá”. La expresión “infraestructura terrorista” engloba aquellos inmuebles vacíos que Israel sospecha ocupados por milicianos. “Estaba fumando *narguile* [pipa de agua] en una casa a unos 200 metros de aquí cuando oí la explosión. Alguien me dijo: ‘Hay un incendio en casa de tus padres, no están allí, ¿verdad?’. ‘No, no, están en Beirut’, respondí. Empecé a llamarlos por teléfono mientras corría hacia la casa, pero me daba como apagado y no me podía acercar, porque había fuego en la calle. Alguien me dijo: ‘Lo siento, sí que estaban’, recuerda.

Mohamed, de 46 años, camina sobre los escombros de la casa para explicar dónde se tumbaba su madre en la hamaca o dónde

solían jugar abuelos y nietos hace apenas un año. Él vivía en Rusia, donde conoció a su mujer. Cuando en 2017 decidieron establecerse en Kafra, se hicieron un hueco en la casa familiar. En 2023 se mudaron. Poco después, estalló la guerra. Los padres buscaron protección en la capital, mientras que Mohamed y su mujer se quedaron en Kafra, un feudo de Hezbolá a ocho kilómetros de Israel en el que cualquier vehículo corre el riesgo de acabar en chatarra.

Mohamed fluctúa entre tres sentimientos al hablar. Uno es el dolor por perder a sus padres “en un segundo”. Otro, el odio hacia Israel y hacia quien más lo arma y apoya, Estados Unidos. “Para mí son lo mismo. Los dos han matado a mi familia. Encontré un trozo de munición entre los escombros. No era israelí, era estadounidense”, puntualiza. Son, respectivamente, el Pequeño y el Gran Satán, en la terminología fundamentalista de la República Islámica de Irán, sostén de la milicia de Hezbolá y tan chií como los 4.000 habitantes de esta aldea. El tercero es el orgullo ideológico: “No sé qué pretendían con esto, pero nunca nos iremos de aquí. Es nuestra tierra”.

Una tierra donde las imágenes nada tienen que ver con las de Gaza, donde los bombardeos han matado a casi 8.000 niños y 5.500 mujeres. El ejército israelí está usando fósforo blanco en zonas residenciales pobladas (prohibido por el derecho internacional) en el sur de Líbano, según documentan ONG como Human Rights Watch y Amnistía Internacional. Pero los impactos en las casas, con apenas daños en los edificios colindantes, muestran el uso de proyectiles contra objetivos específicos. El número de civiles muertos en Líbano

La milicia llama a los fallecidos “mártires en el camino a Jerusalén”

“No sé qué pretenden. Nunca nos iremos, es nuestra tierra”, asegura un libanés

es muy bajo comparado con Gaza: 88, de los que 27 eran mujeres; 12, niños; 19 trabajadores sanitarios y tres periodistas, según los últimos datos de la oficina humanitaria de Naciones Unidas, del 29 de mayo. El Ministerio de Sanidad libanés cifra los muertos en el país por bombardeos israelíes desde octubre en 375, sin distinguir entre civiles y combatientes. Hezbolá sí los reconoce (como “mártires en el camino a Jerusalén”) tanto en Líbano como en Siria: unos 320. Es la misma cifra que dio la semana pasada el ministro israelí de Defensa, Yoav Gallant, al acusar al líder de Hezbolá, Hasan Nasralá, de “arrastrar a Líbano a una realidad muy muy difícil”. En el norte de Israel los muertos superan los 30, 10 de ellos civiles.

El contraste entre Líbano y Gaza alimenta la idea por la que tantos defienden aquí la *muqawama* (resistencia). Ven a Hezbolá como una especie de seguro, de ejército auténtico que venga las muertes en Gaza a la vez que disuade a Israel de una invasión y enfrentamiento como el que mantuvo durante 18 años (1982-2000)

y que nació precisamente para combatir. Hoy, tiene entre 50.000 y 100.000 hombres, más y mejor arsenal y una década de entrenamiento en la guerra siria, en apoyo del presidente Bachar el Asad.

Maldición de Líbano, para algunos de sus habitantes; orgullo para otros; Hezbolá (y Amal, otro movimiento chií) son omnipresentes. Un inmenso cartel con el rostro de Nasralá da la bienvenida a la aldea de Bafliye, antes de otro con el mensaje: “Los habitantes de esta tierra esperan al *mahdi*”. Es el “imam oculto” desde el siglo IX que reaparecerá un día para salvar el mundo, según la principal rama del islam chií, la duodecimana, que se profesa aquí.

Norma no escrita

Tanto en este lado de la frontera como en el israelí, todos conocen las normas no escritas del enfrentamiento, pese a la enemistad. Atacar soldados o milicianos (con Israel causando unas 10 veces más bajas) es legítimo. Si Israel mata algún dirigente o Hezbolá se aventura con una acción particularmente intrépida (derribar un dron, un globo de observación o atacar lejos de la frontera...), la respuesta será más letal y profunda.

Matar civiles es subir la apuesta. En febrero, Israel lanzó su bombardeo más letal contra civiles (10 muertos, cinco de ellos niños) después de que Hezbolá hiciera blanco con un dron con explosivos en una base militar en Safed. “Ha sido premeditado. Si Israel quisiera atacar combatientes, podría haber evitado [matar] civiles. El enemigo pagará con sangre el precio de derramar estos días la sangre de nuestras mujeres y niños”, advirtió entonces Nasralá.

Uno de los 12 niños muertos era Sara Qashaqash, de 11 años, junto con su tía Mariam, de 50 y viuda de un miliciano de Amal. Sobre los escombros de la casa se alza hoy la bandera amarilla de Hezbolá. Las dos yacen junto a una mezquita en Hanine. No son tiempos para despedidas largas a la vista de los satélites estadounidenses de los servicios de inteligencia israelíes, así que la sepultura es precaria. Apenas cemento y piedras puestos a toda prisa.

Tampoco Ali Qashaqash se ha quedado en Hanine para velar a su hermana y su sobrina. Está desplazado más al interior, en Bazuriye, después de ver apagarse a su sobrina, “emparedada entre dos plantas de la casa [bombardeada], haciendo señales con las manos y pidiendo ayuda mientras se desangraba”. Ali recuerda que los aliados de Israel, las falanges cristianas, ya obligaron a su familia a escapar de Hanine durante los 15 años de guerra civil que asolaron Líbano (1975-1990). “Sin la resistencia, nunca habríamos podido volver a nuestra tierra, a la que estamos muy apegados. Y si no existiese, Israel ya nos la habría robado. Nos pusieron a un demonio [en alusión a Israel] al lado. ¿Qué hacemos? O lo enfrentamos o huimos”, lanza.

Mirjana Spoljaric

Presidenta del Comité de la Cruz Roja

“Gaza es un cambio de paradigma por el alto nivel de destrucción”

La diplomática alerta contra la “deshumanización” en tiempos de guerra

ÓSCAR GUTIÉRREZ
Madrid

Mirjana Spoljaric nació en Croacia, en la localidad de Ludbreg, hace 51 años, pero también cuenta con la nacionalidad suiza, requisito esencial para presidir el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), con sede en Ginebra. Eso y que Spoljaric reunió hasta acceder al cargo, en octubre de 2022, dos de las experiencias que mejor van para dirigir una organización llamada a proteger a las víctimas de la guerra desde la neutralidad: el cuerpo diplomático de Suiza y las agencias de Naciones Unidas.

Es muy prudente en su verbo y habla de cosas poco manidas como la “protección de la humanidad” para alcanzar la paz. Prefiere no hablar de las acusaciones de Israel contra la agencia de la ONU para los palestinos (UNRWA), en

“El derecho internacional humanitario no es transaccional”**“Deberían prohibir armas que apuntan de forma autónoma a humanos”**

la que trabajó hace algo más de una década. Pero su idea es clara: la asistencia humanitaria se ha convertido de un modo u otro en objetivo en los conflictos, no solo en el de Oriente Próximo.

Se cumplen 75 años de la firma de la Convención de Ginebra, el cuerpo de normas del derecho internacional humanitario o, dicho de otro modo, las leyes de la guerra, que trata de vigilar el CICR. El actual escenario no parece alentador. Spoljaric, en una entrevista el miércoles en Madrid, alerta: “Si nos deshacemos de todos estos mecanismos que se crearon después de la II Guerra Mundial, no podremos recrearlos de nuevo”.

Pregunta. En la entrevista que le hice hace un par de años

a su predecesor, Peter Maurer, también empezamos hablando de Gaza. ¿Es el conflicto más difícil para el CICR?

Respuesta. En los últimos 10 a 12 meses, hemos observado una rápida escalada de los conflictos, muy complejos y de muy alta intensidad. Sudán comenzó antes que Gaza, pero luego Gaza se situó en lo más alto; antes estuvo Etiopía y el terremoto que se produjo tras 10 años de una guerra prolongada en Siria, más una rápida escalada en Myanmar. Gaza significa un cambio de paradigma debido a la alta intensidad, al alto nivel de destrucción y al impedimento de la asistencia humanitaria. El daño, sufrimiento y pérdida es mayor *per capita*. Todo sucede bajo la mirada constante de la comunidad internacional, y aun así, la situación continúa deteriorándose de manera corrosiva y horrible. La gente sufre cada día más pese a la atención internacional, y hay cada vez menos capacidad de preservar la dignidad, aparte de la seguridad, agua, nutrición, salud o vivienda.

P. ¿Esperaba más de la comunidad internacional?

R. Sí. Espero que la comunidad internacional declare el cumplimiento y la implementación del derecho internacional humanitario como prioridad política. Tenemos que invertir mucho, de conformidad con la ley, en sistemas de rendición de cuentas, para prevenir la anarquía cuando surge un conflicto, porque no es un espacio sin ley. La razón por la que se creó la Convención de Ginebra es para evitar una guerra en la que se usen todos los medios al alcance. No se puede deshumanizar y destruir al otro bando sin cuestionar el sistema legal que se creó sobre la base de la experiencia de la II Guerra Mundial.

P. El CICR es sinónimo de neutralidad y credibilidad, pero también es objeto de la desinformación. ¿Recuerda una campaña contra su organización como la sufrida en Gaza?

R. En Ucrania hubo una intensificación de la desinformación hacia los actores humanitarios en general y, específicamente, hacia el CICR. Mucho de esto sucede con las campañas en las redes sociales y con el apoyo de la inteligencia artificial. Esto se ha amplificado durante el conflicto entre Israel y Hamás. Se está convirtiendo en un problema

grave debido a que nuestras oficinas han sido vandalizadas durante las protestas. Hay campañas de odio contra personas, incluida yo misma. Está en juego la seguridad de nuestro personal, no es algo que podamos descuidar. Sin confidencialidad, [el CICR] no puede permanecer completamente neutral.

P. El papel del CICR es fundamental en Ucrania. ¿Es el acceso a los prisioneros de guerra su mayor desafío?

R. Trabajamos con la Cruz Roja ucraniana para proporcionar agua, alimentos, asistencia en [dinero] efectivo. Pero también para restablecer el vínculo familiar. Hay un número creciente de personas desaparecidas. Trabajamos en el intercambio de cuerpos, en el acceso a los prisioneros de guerra en general. Y tratamos con los dos lados para garantizar una mejor protección de los civiles. Las partes deben reconocer que les conviene trabajar con el CICR para garantizar la protección de los civiles y un trato adecuado a los prisioneros de guerra. Al final, les sirve para que la otra parte les conceda el mismo trato a sus



Mirjana Spoljaric. ÁLVARO GARCÍA

nacionales. El derecho internacional humanitario no es transaccional, las obligaciones son siempre obligaciones. Si se mantiene esto, será más fácil volver a las negociaciones.

P. Pero ¿pueden acceder a los prisioneros de guerra de ambos bandos?

R. Nunca tenemos acceso completo para ejercer nuestro mandato tal como está escrito. En cada conflicto que vemos en los medios, nuestro trabajo se ha vuelto cada vez más difícil.

P. El papel de la inteligencia artificial en la guerra preocupa al CICR. Pide a los gobiernos que regulen. ¿Qué respuesta ha obtenido?

R. Nos fijamos específicamente en los llamados sistemas autónomos. El año pasado hice un llamamiento conjunto con el secretario general de Naciones Unidas pidiendo un marco normativo para regularlos. Los hay que creemos que deberían prohibirse. Son impredecibles, utilizan formas integradas de aprendizaje automático sobre el objetivo y sistemas de armas que apuntan de forma autónoma a humanos. Esto constituye un gran desafío por la pérdida de control humano y de responsabilidad sobre el despliegue de armas. No puedes trasladar la toma de decisión a una máquina, computadora o *software*.

SOLO EN CINES

LA ÚLTIMA SESIÓN DE FREUD

EL GANADOR DEL ÓSCAR
ANTHONY HOPKINS
es Sigmund Freud

MATTHEW GOODE
es C.S. Lewis

INQUIETANTE Y SUTIL.

The Hollywood Reporter

SONY PICTURES CLASSICS PRESENTA UN FILM DE JONATHAN DEMME
COPPER ISLAND / LIPSYNC A LAST SESSION PRODUCTIONS / SUBOTICA
ANTHONY HOPKINS "FREUD'S LAST SESSION" MATTHEW GOODE LISA FRIS JUDI BALFORD JEREMY NORTHAM ORLA BRADY
FREG PROFSCHUT EDGERTON SVA/EG LILLO JEFFREY "CORY BROWN" JUDISMER NI MIHAILI DOMINAI "VIVILUCIANA ARDICH" PAUL TROTHER A.C.C. JUDITH BEN SMITHARD BUC
"ALAN GREENMAN" D.D.A. "DICK NICOLA" D.D.A. "MIG THOMSON" D.D.A.
HANNAH LEADER TRISTAN IRPEN VINCH ROBERTY STILLMAN MATTHEW BROWN "MARK ST. GERMAIN" "THE QUESTION OF GOD" DR. ADAMANT M. NICHOLL, JR. "MARK ST. GERMAIN" MATTHEW BROWN "MATTHEW BROWN"
WWW.FREUDSLASTSESSIONFILM.COM WWW.SONYCLASSICS.COM

SELECTA VISION

FDI Group

W

IN CLIMA

LIPSYNC

SONY PICTURES CLASSICS



Asamblea de la Comisión Nacional de Procesos Internos del PRI, el 15 de febrero. MARTIN ZETINA (CUARTOSCURO.COM)

El pésimo resultado del partido hegemónico durante décadas mantiene a la formación viva, pero sin músculo político

Las elecciones mexicanas abocan al PRI a la irrelevancia

CARMEN MORÁN BREÑA
México

Las elecciones celebradas en México el 2 de junio arrojaron un resultado tan amplio para el joven partido del Gobierno, Morena, que a ellos mismos debió sorprenderles. Se esperaba que la candidata Claudia Sheinbaum ganara con ventaja, pero quizá no tanto que su formación consiguiera la enorme mayoría que su partido ha logrado en las Cámaras legislativas.

Es ahí donde se observa la situación crítica que atraviesa el Partido Revolucionario Institucional, el PRI que gobernó México durante siete décadas como opción única, el partido de Lázaro Cárdenas y de la matanza de Tlatelolco, el de la bandera tricolor. México era el PRI y el PRI era México.

En los recientes comicios ha obtenido algo más de 5,4 millones de votos, menos del 10%, con una participación del 60% entre los 98 millones de electores, que se traducen en alrededor de 34 diputados de un total de 500, la quinta fuerza en esa Cámara, y 17 senadores, el tercer puesto. Los datos no se han cerrado del todo aún y estos días el partido se esmera recontando actas para arañar algún escaño más, que en nada variará su endeble resultado.

“La situación es crítica, muy delicada, su descenso es consistente, no nos puede extrañar, ya el año pasado perdieron el Estado de México”, dice Dulce María Sauri, de 72 años, una histórica del partido, que fue presidenta de su Consejo Nacional e integrante del Consejo Político. Menciona el Estado de México porque fue el gran

bastión de la formación y cuna de varios presidentes. Su última candidata en ese territorio, Alejandra del Moral, acaba de pasarse a Morena y su antecesor, el gobernador Alfredo del Mazo, fue expulsado hace una semana por “traidor”, según le acusaron en la dirección. El PRI apenas conserva dos Estados de 32, Durango y Coahuila.

En julio, un grupo de senadores, entre ellos algunos históricos, abandonaron el partido por discrepancias con la dirección y con ellos se fueron 320 priistas. Una de las senadoras que salió aquel día era Claudia Ruiz Massieu, hija de un dirigente histórico asesinado. En una de las salas nobles de la inmensa sede nacional del partido, una especie de búnker nacionalsocialista, el retrato de Ruiz Massieu ha sido descolgado. Fue secretaria general y presiden-

ta entre 2017 y 2019, y ministra con Enrique Peña Nieto. Tras el triunfo de Peña Nieto en 2012, después de dos sexenios de gobiernos del Partido Acción Nacional (PAN), el PRI vivió la ilusión de una vuelta al escenario político, pero la victoria del presidente actual, Andrés Manuel López Obrador, en 2018, le dio un golpe de realidad del que no se ha recuperado. La fuerza que exhibe Morena y la decadencia del PRI configuran en México una especie de nuevo sistema de partidos, una suerte de transición.

Figura polémica

En lugar de salir a buscar un diagnóstico y su medicina, el partido inició una nueva presidencia bajo la figura polémica de Alejandro Moreno, *Alito* como le llaman, y un cambio estatutario “que concentró el poder e impidió tomar decisiones colegiadas”, critica Sauri. El periodo de Alito está cercano a su fin, pero no acaba de ponerle fecha. No ha dimitido, al revés, se situó en las listas para obtener un escaño indisputable en el Senado. Sauri menciona la oportunidad desperdiciada con la ciudadanía, “entre corrupción y frivolidad”, del Gobierno de Peña Nieto. “Hoy esta formación es irrelevante”, añade. Consultada la dirección del partido, no hizo declaraciones. Ayer, un comunicado de la dirección anunciaba un proceso de “reflexión y debate que recorrerá el priismo nacional, tocará todos los sectores y estructuras del partido. Habrá foros en todos los Estados para definir los temas que hoy son relevantes para el priismo, así como entender las causas de fondo que arroja el resultado electoral”.

El “exitoso desempeño económico y la destacada estabilidad política que proporcionó” el partido en el México del siglo XX, aunado a un país que todavía no conocía la violencia que ahora lo desangra, propiciaron la tolerancia con el PRI, menciona Rogelio Hernández, profesor del Colegio de México y autor de *Historia mínima del Partido Revolucionario Institucional*. A los gobiernos priistas “se les acumularon conflictos sociales, políticos y económicos en los años setenta y concentraron las peores prácticas políticas, lo que les generó un enorme desprestigio” que perdura hoy día. Es el partido más rechazado en todas las encuestas.

Hernández menciona el Gobierno de Peña Nieto como una última patada de ahogado: “No fue del todo mal en el plano económico, pero adoleció de inexperiencia política, corrupción y frivolidad” que desembocaron en la oscura noche de Iguala, con la desaparición de 43 estudiantes normalistas en Guerrero, un asunto irresuelto que colea repartiendo latigazos a todos los gobiernos. El caso *Ayotzinapa* lo mencionan muchos como el principio del fin del PRI. Peña Nieto acabó su Gobierno con ínfima popularidad.

Exceso de confianza, ignorancia para leer la enorme diversidad mexicana de norte a sur, incompe-

tencia y soberbia políticas, así como la mala fama y su sola apuesta a los fracasos panistas son algunas de las causas que le fueron desgastando, según Hernández, y que dieron paso a la victoria de López Obrador. Como la energía, el PRI no se crea ni se destruye, solo se transforma, dicen algunos, y ven en las hegemónicas mayorías del actual partido gobernante una edición del antiguo sistema “con sus prácticas populistas clientelares y el viejo principio de que el Estado solo sirve para beneficiar a los más necesitados”, afirma el profesor Hernández. El PRI es ya solo “testimonial”.

Pero no todo son cenizas. Aunque pierde músculo político, no se puede subestimar su peso político calle a calle, donde conserva redes caciquiles que mueven el voto. No está muerto, pero ha perdido, sostiene Hernández, su capacidad de reciclaje en la dirección y de reclutamiento de militantes, algo que conserva el PAN, quizá llamado a nuclear la oposición en un país que parece encaminarse al bipartidismo.

“El PRI nunca fue un partido político clásico, era más bien un modo de hacer política”, empie-

La fuerza de Morena y la decadencia priista prefiguran una suerte de transición

“Hay que afrontar la resignificación”, asegura una histórica dirigente

za Otto Granados, exministro de Educación con Peña Nieto. Entre las causas del declive, Granados menciona “la inmadurez del PRI para convertirse en un partido autónomo que no dependa de las decisiones presidenciales. La dirigencia ha cometido el error de creer que del control del aparato deriva la efectividad electoral. El electorado está afuera”, pero el PRI parece haber perdido la conexión con la ciudadanía.

¿Cuál es la ideología de un partido que fue casi único en el espectro político? Caben todas, las más conservadoras y las más progresistas, pasando por el centro. Y esa es una de las causas de que en México las izquierdas y las derechas tal cual se entienden en otros lugares adquieran un carácter difuso. Con todo, Morena ha ido copando las bases programáticas de la izquierda y el panismo, las de la derecha. En ese bocadillo, el PRI aparece aún más desdibujado.

Dulce María Sauri no descarta un futuro. Aunque sostiene que podría desaparecer en las elecciones de 2030, no se da por vencida. “Hay que afrontar una verdadera resignificación del partido. Deben cambiar la manera de caminar de los últimos años, la gente joven puede hacerlo, enfrentar la realidad con modestia. Hay que liberar al PRI. Creo en los milagros”.

Frenar la matanza en Gaza

La decisión española de sumarse a la demanda de Sudáfrica en el tribunal de la ONU busca que Israel aplique las medidas cautelares

ESPAÑA SE sumará a la demanda de Sudáfrica contra Israel ante el Tribunal Internacional de Justicia de la ONU por presunto incumplimiento de la Convención para Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio. Será así el primer país de la Unión Europea en comparecer en el proceso como parte. Son ya 13 los firmantes de la Convención que han expresado su intención de litigar contra otro Estado también firmante, el israelí, por vulnerar el acuerdo promovido en 1948 para evitar precisamente que se repitiesen genocidios como el sufrido por el pueblo judío en Europa bajo el régimen nazi.

Esta es, junto al reconocimiento del Estado palestino, la segunda iniciativa con la que España se sitúa en vanguardia de la diplomacia continental mientras Estados Unidos, Egipto y Qatar pugnan por imponer una tregua. No es la española una iniciativa que se pueda minimizar como simbólica, ya sea por parte de quienes proponen medidas más drásticas —y probablemente inútiles o incluso perjudiciales, como la ruptura de relaciones diplomáticas con Israel—, ya sea por quienes descalifican los pasos del Ejecutivo como parte de la campaña electoral europea. Los instrumentos del derecho internacional son el recurso apropiado para presionar a un Estado que lo está vulnerando reiteradamente al tiempo que desobedece las medidas cautelares —de obligado cumplimiento— impuestas en enero por el propio Tribunal Internacional de Justicia.

El Gobierno español pretende que Israel obedezca esa orden y pare la guerra, pero no se ha pronunciado sobre la acusación de genocidio expresada personalmente por algunos de sus ministros y, sobre todo, por sus socios de coalición o de investidura. Tampoco el tribunal internacional ha entrado hasta ahora en el fondo de la acusación sudafricana. Cuando lo haga —pueden pasar años— será probablemente demasiado tarde como para que tenga algún efecto sobre la destrucción y el sufrimiento inferido

a la población civil de Gaza. Su resolución, además, tiene carácter de arbitraje entre Estados, no efecto penal, algo que corresponde a la Corte Penal de Justicia.

Lo urgente no es pues la prueba del supuesto genocidio sino la aplicación cautelar de medidas para evitarlo. Lo que se exige a Israel es que cese en sus bombardeos indiscriminados, garantice los suministros a la población y termine con la hambruna. A Hamás, por su parte, se le exige que libere a los rehenes. Tales objetivos validan por sí mismos la iniciativa española.

Es inevitable, no obstante, relacionar la demanda con

Los instrumentos del derecho internacional son los apropiados para presionar a un Estado que lo vulnera

el cierre decretado por Israel de los servicios consulares que España presta a los ciudadanos palestinos en Jerusalén desde 1853, cuando el territorio se hallaba aún bajo el imperio otomano y, posteriormente, el mando británico. Esta restricción es una represalia por el reconocimiento del Estado de Palestina que finalmente recae sobre una población sin responsabilidad alguna en la decisión española, pero constituye una vulneración adicional de las costumbres y convenios multilaterales, en este caso ejercidos en un consulado abierto el siglo XIX, mucho antes de la creación del Estado de Israel.

La respuesta española se limita a utilizar las armas pacíficas del derecho internacional y demuestra ejemplarmente el valor de la diplomacia, temida por el extremista Ejecutivo israelí por sus efectos sobre el conjunto de la Unión Europea. No es el Gobierno de España sino el de Netanyahu el que está cada vez más aislado.

La alarma del cacao

EN LOS últimos tres años, el precio de los alimentos ha aumentado como no se había visto en décadas. Y en pocos productos se ha notado esa subida de forma tan espectacular como en el cacao. La cotización del fruto en el mercado de futuros ha pasado de alrededor de 2.200 dólares la tonelada a finales de 2022 hasta los 11.000 a finales de abril. Todavía hoy, el producto sigue cotizándose a más del triple que hace un año, y desde la Organización Mundial del Cacao se espera que siga así todo 2024. Esto ya se está notando en la cesta de la compra. Según los datos del INE, en los primeros cuatro meses del año el precio del chocolate se ha incrementado un 7,9%, frente al 1,1% del conjunto de los alimentos.

Los motivos que han llevado a esta explosión en los precios son variados. El 95% de la producción de cacao viene de pequeños productores en países en vías de desarrollo, especialmente de África, a los que la carestía de los fertilizantes ha afectado de lleno. A esto hay que sumarle que en los dos mayores países productores, Costa de Marfil y Ghana, el precio en origen está regulado por el Estado.

Ante la falta de rentabilidad, hay agricultores que han abandonado sus granjas y emigrado a las ciudades o a Europa. Y, ante la escasa oferta, los especuladores han hecho fortuna, incluidas las multinacionales de la alimentación, grandes compradoras de cacao, que han aprovechado el

alza de precios para especular con el fruto en lugar de convertirlo en chocolate.

Pero el principal factor ha sido medioambiental. El fenómeno *El Niño* ha provocado tanto sequías prolongadas como lluvias torrenciales en los países africanos de los que sale la mayor parte de la producción. Las últimas tres cosechas han estado por debajo de lo previsto. Además, las anomalías climáticas no solo afectan a la producción de los árboles, sino también a las infraestructuras de transporte que han de llevarla a los países consumidores.

El aumento del precio del cacao vuelve a dejar en evidencia un problema estructural en la agricultura de todo el planeta. El calentamiento global está destruyendo ecosistemas enteros, incluyendo aquellos que producen los alimentos de los que vive la humanidad.

La crisis del cacao es uno de los presagios de este nuevo futuro porque es una planta frágil, susceptible a las enfermedades —que se han de agravar en el futuro— y que crece especialmente bien en un hábitat, el sotobosque de la selva tropical, especialmente amenazado por la desertificación. También es una señal de que la humanidad ha de prepararse para el nuevo futuro climático, una alerta que nos recuerda la necesidad de hacer lo que podamos para salvaguardar lo que se pueda de nuestro planeta. Aunque solo sea porque es, que sepamos, el único en el que hay chocolate.

CARTAS A LA DIRECTORA



Ataques homófobos

Mis amigos y yo sufrimos un ataque homóforo hace una semana. Uno espera que cuando le ocurra algo así la situación esté desequilibrada: que sean más (eran tres frente a cuatro), que sean mayores (veintipocos frente a treintaeros bien entrados) o que sean más inteligentes. Actuamos como quien oye llover frente al odio gratuito. Quizás lo que más me descuadró es que, como profesor de universidad, esos chicos que querían acorralarnos como a conejos en una madriguera me recordaban a los jóvenes que a diario intento que crezcan, aprendan y disfruten. A lo lejos, viendo que el juego no había surtido efecto, me llamaron "bujarrón". Quizás sí eran inteligentes; la palabra "maricón" ha dejado de tener ese efecto de insulto. Tuve que consultarlo: "Hombre que somete sexualmente a otro". ¿Quién estaba intentando someter a quién?

Juan Antonio Becerra González. Sevilla

Traductores. Caminar por los puestos de la Feria del Libro es percatarse del papel relevante de los traductores. Somos algo más del 20% del mercado editorial en España y aún seguimos sin aparecer en las cubiertas de la mayoría de libros. De la misma manera que nos quedamos con los nombres de nuestros novelistas favoritos, deberíamos hacerlo también con aquellos traductores que han conseguido que descubramos y admiremos a un escritor extranjero. Me gustaría decirles a aquellos lectores entusiastas que recorren las casetas en busca de novedades literarias que el ver al traductor en la cubierta supone ver a un editor, a un corrector y a un maquetador, entre otras tantas personas, preocuparse de cuidar cada detalle de un libro. La literatura bien traducida comienza con detalles así.

Rafael Accorinti. Madrid

Mentiras y burlas de altura. La semana pasada perdí una conexión en Ámsterdam debido al retraso de mi vuelo procedente de Atenas. A quienes tuvimos que pernoctar en Ámsterdam —nos habían reubicado en un vuelo a la mañana siguiente— no nos permitieron acceder a nuestro equipaje, pero nos prometieron un kit de noche que estaría disponible en el mostrador de la compañía, donde no solo nos dijeron que no disponían de ese kit, sino que también nos miraron con condescendencia. Lo ocurrido es un ejemplo afortunadamente insignificante, pero ilustrativo, de la impunidad de estas compañías, que se aprovechan de que dependemos de ellas. A las autoridades competentes: pongan ya a las aerolíneas en su sitio.

Alba Carmona. Birmingham (Reino Unido)

Amor en tiempos de guerra. En tiempos de desgracias y desesperanza deberíamos cuestionarnos la forma en la que amamos o recibimos amor. En estos tiempos en que las mezquindades sacan lo peor de los seres humanos se necesita una respuesta amorosa más intensa y enérgica, más real y sin tantos adornos. Necesitamos un amor estético a lo Kant, que se aleje de la mera ornamentación vacía y sin significado, que sea un amor auténtico con un significado real y nutra nuestros deseos de seguir viviendo en este mundo injusto.

Diego Luis Balmaseda. Barcelona

EL PAÍS

EDITADO POR
DIARIO EL PAÍS,
SOCIEDAD
LIMITADA

Presidente y
consejero delegado
Carlos Núñez

Directora
Pepa Bueno

Dirección adjunta
Claudi Pérez
y Borja Echevarría

Dirección América
Jan Martínez Ahrens

Dirección Cataluña
Miquel Noguer

Subdirección
Javier Rodríguez
Marcos (Opinión),
Luis Barbero,
Cristina Delgado,
Maribel Marín Yarza,
Amanda Mars,
Ricardo de Querol
y José Manuel Romero

Los textos tienen que enviarse exclusivamente a EL PAÍS y no deben tener más de 200 palabras (1.250 caracteres con espacios). Deben constar nombre y apellidos, ciudad, teléfono y DNI o pasaporte de sus autores. EL PAÍS se reserva el derecho de publicarlos, resumirlos o extraerlos. No se dará información sobre estas colaboraciones.

Ilustración de Miquel Barceló.

cartasdirectora@elpais.es

La escuela o la barbarie

ANTONIO MUÑOZ MOLINA / LAS OTRAS VIDAS

La causa de la instrucción pública no termina nunca. Parece mentira que el sueño ilustrado de la igualdad entre las personas y del acceso al conocimiento riguroso lleve más de dos siglos existiendo y todavía no llegue a cumplirse, y esté siendo continuamente agredido, socavado, malbaratado, a veces incluso por algunos de los que debieran defenderlo. En Buenos Aires se echan a la calle medio millón de personas para vindicar lo que la Argentina, igual que Uruguay, había conquistado a principios del siglo XX, antes de cualquier país europeo: la separación entre la Iglesia y el Estado, y con ella el establecimiento de una educación pública universal y gratuita, desde la primaria a la universidad. Podría pensarse que un sistema que lleva más de un siglo mostrando su formidable eficacia estaría al menos tan fuera de duda como muchas tradiciones obtusas que propagan la brutalidad o el fanatismo religioso o patriótico. Pero uno de los objetivos prioritarios de Javier Milei es la abolición de la enseñanza pública, según proclama con la desvergüenza propia de los agitadores de su cuerda, los mismos que dentro de unos días pueden haber ganado una influencia temible sobre el porvenir de Europa.

No hay que dejarse distraer por las payasadas de los energúmenos. Por detrás del espectáculo, de los eslóganes berreados por multitudes y las extravagancias capilares, hay una racionalidad de cál-

culo económico. Hace unas semanas Donald Trump se puso perfectamente serio delante de un auditorio formado por los máximos dirigentes de las compañías petrolíferas americanas, a los que les pidió 1.000 millones de dólares para financiar su campaña, a cambio de la promesa de abolir una por una todas las medidas contra el cambio climático y a favor de las energías renovables que se han ido estableciendo durante la presidencia de Joe Biden. Quien haya leído esa magnífica novela de Éric Vuillard, *El orden del día*, se acordará de una reunión celebrada en casa de Hermann Goering, en vísperas de las elecciones legislativas de 1933, en la que Hitler en persona prometió a los dueños de las mayores empresas y bancos alemanes que si le financiaban la campaña y él salía ganador no tendrían que preocuparse nunca más por los partidos de izquierda o los sindicatos, y ni siquiera por la molestia de nuevas elecciones. Los empresarios y los banqueros pagaron, y no se puede decir que no les saliera a cuenta la inversión. Gracias a la guerra se enriquecieron más todavía fabricando armas, aeroplanos, camiones, automóviles, por no hablar del gran negocio para las empresas químicas —todas ellas operativas y prósperas todavía— que aseguraban el suministro eficiente de gas Zyklon-B a los campos de exterminio.

Trump no es Hitler, y Milei no es Trump, y a sus imitadores españoles les falta todavía desenvoltura escenográfica, atados como están por ahora a una aspe-
reza envarada y cuartelera, eso que los fa-



FRAN PULIDO

Parece mentira que el sueño de la igualdad y del acceso al conocimiento riguroso aún no llegue a cumplirse

langistas líricos llamaban "el laconismo de nuestro estilo". Pero a todos ellos los une la franqueza con la que proclaman una metódica voluntad de eliminar cualquier traba a los intereses de un capitalismo dispuesto a perpetuarse a costa de la segura destrucción no de la vida sobre la Tierra, sino del único mundo habitable para los seres humanos. Para lograrlo necesitan, entre otras cosas, la difusión de la ignorancia y la mentira. Los que tanto gesticulan contra las "élites" están al servicio, y seguramente a sueldo, de las élites más codiciosas y destructivas que han existido nunca.

Que sean todos tan beligerantes contra la enseñanza pública como contra las placas solares y los carriles bici es un indicio del peligro que ven en ella, y por lo tanto del valor que le atribuyen, como el que Stalin y sus sicarios otorgaban a la poesía. Si el autor de unos poemas o de una novela es perseguido o incluso asesinado, y su obra destruida, quiere decir que la literatura puede ser más perturbadora y más valiosa de lo que creen quienes se dedican a veces desengañadamente a ella. Si Javier Milei tiene tanta prisa por destruir uno de los sistemas de educación pública más antiguos y eficaces del mundo está reconociéndola como un obstáculo fundamental contra su propósito de eliminar cualquier asidero de igualdad o justicia, de reducir al máximo la capacidad de conocimiento y por lo tanto de libre albedrío de los ciudadanos.

Dejando a un lado el paréntesis republicano, el sueño de la educación pública ha sido más difícil de cumplir en España que en otros países de Europa y del Río de la Plata: por el atraso general, por la indiferencia y la ignorancia de las clases dominantes, por la fuerza opresiva de la Iglesia y la debilidad del Estado. Fuimos un país de grandes educadores predicando en el desierto. Mi generación fue la primera en la que un número creciente de hijas e hijos de trabajadores pudimos hacer el bachillerato en institutos públicos y llegar a la universidad gracias a las becas. Fue-

ron los gobiernos socialistas de los años ochenta los que ampliaron de verdad el derecho a la educación, pero no se atrevieron a hacerla universal y pública. Faltó coraje, o convicción, o de nuevo no hubo fuerza para hacer frente al poderío de la Iglesia católica. El resultado es un confuso sistema según el cual la enseñanza privada y religiosa se financia masivamente con fondos públicos, y la enseñanza pública se va quedando relegada, empobrecida, cada vez más incapacitada para cumplir la misión educadora y emancipadora que le corresponde. No hace falta la truculencia de una motosierra para ir amputando casi día por día, en las comunidades gobernadas por las derechas más y menos extremas, plazas y aulas escolares, puestos de profesores, asignacio-

nes para comedores y bibliotecas, hasta el espacio mismo de los centros, como en ese instituto admirable de Madrid, el Ramiro de Maeztu, que el Gobierno regional ha incautado en parte, sin consultar con nadie, para cederlo a una escuela internacional de privilegiados.

Igual que en Buenos Aires, los profesores y los estudiantes se echan a la calle en Madrid y en Valencia para protestar contra el acoso permanente hacia la enseñanza pública, pero muchos de ellos se quejan de la indiferencia de la ciudadanía y la hostilidad de los medios serviles, beneficiarios de fondos cuantiosos que quizás fueran más útiles si se dedicaran a mejorar las escuelas. Durante años he notado en mis amigos profesores una mezcla de cansancio y del cotidiano heroísmo de hacer bien un trabajo que saben esencial. Ahora lo que transmiten es sobre todo desolación. "La desgana, el agotamiento y el hartazgo están al alza entre los docentes", me escribe uno de ellos, al que conocí enérgico y animoso hace unos años. "Justo antes de los recortes, en mi centro educativo, había 77 profesores y 790 alumnos; hoy somos 72 profesores para 820 alumnos. La consecuencia es una ratio disparatada: tenemos muchos grupos de más de 30 alumnos, a veces en aulas diminutas. Incluso hay un grupo de 2º de bachillerato de ¡37 alumnos! Los profesores solemos decir, contra los políticos y pedagogos, que la verdadera reforma educativa consiste básicamente en arreglar la ratio, pues dar hoy día clase a más de 25 alumnos vuelve imposible el tan cacareado ideal de la atención personalizada al estudiante".

A veces las movilizaciones obtienen resultados, aunque no siempre los previstos. En Valencia, al día siguiente de una gran manifestación de protesta, el Gobierno regional anuló de golpe una convocatoria de 5.000 plazas de profesores. No es que el sueño de la instrucción pública no llega a culminarse en España: es que está siempre en el aire. Apenas habíamos conquistado algo y ya estamos perdiéndolo.

EL ROTO



Europa, ruega por nosotros

LOLA PONS

El mentido robador de Europa" era el nombre que Luis de Góngora asignó al gran dios Zeus. En la oscura clave poética de sus *Soledades*, Góngora lo llamó "robador" porque, en la mitología griega, Zeus se encarnaba en un toro blanco y engañaba a una joven princesa llamada Europa, que paseaba por la playa. Se la ganaba con su mansedumbre para después raptarla y llevarla por el mar hasta Creta. El nombre de esa princesa es el que históricamente se usó para dar nombre a nuestro continente.

¿Quién nos ha robado Europa ahora? En este día de reflexión previo a las elecciones europeas, me pregunto por la presencia de Europa en la campaña electoral que hasta ayer vivimos, porque mucha Europa no he visto. En el sentido más puramente discursivo, los partidos políticos han monopolizado esta campaña con discursos y declaraciones en clave nacional esgrimidos incluso por los cabezas de lista: discusiones en torno al *procés* y la amnistía, apelación a la imagen del fango, manifestaciones sobre la adhesión personal y supraideológica a los líderes, balance de logros locales aprovechando que se ha cumplido un año desde las elecciones municipales de 2023... ¿Dónde ha quedado Europa? Esto no ha sido una visita a ciudadanos de toda España para atender sus peticiones, escucharlos y darles, si es posible, propuestas en la dimensión europea que puedan tener sus necesidades. Estamos en una perpetua campaña nacional y no ante una verdadera y cabal campaña electoral europea.

El filólogo Dámaso Alonso decía que Góngora escribía pensando en el puro placer de las formas. La elaboración artística y el lenguaje del poeta cordobés son difíciles y hay que saber dirimir qué pasa por debajo de su discurso, en la trama; hacen falta explicaciones para entender que, escondido en el retorcimiento formal, hay un argumento que progresa y que apela al lector. Pero no es lo que aquí ocurre. Aquí lo grande no incluye a lo pequeño, porque lo nacional no es exactamente lo europeo en proporción reducida. Si hablamos de las convocatorias judiciales españolas, de las tensiones de la Cámara baja o de las elecciones

catalanas no estamos hablando de Europa sino de España, y esos discursos sobre problemas del país no están forzadamente atravesados por el ángulo de la política continental. No hay un contenido europeo celado bajo la forma del debate doméstico. No hay sublimación posible, a menos que pensemos en Europa como un proyector rutinario de la política interna donde aburridamente nuestros parlamentarios, viejas glorias de los partidos nacionales, pasan los días entre comisiones técnicas menos politizadas que las que conocieron cuando frecuentaban la política española.

Pienso en Europa mientras escribo este texto desde una comarca gaditana, entre el océano Atlántico y el mar Mediterráneo. Redacto estas líneas teniendo cerca el Cam-

Los discursos en clave nacional han hurtado en la campaña del 9-J debates que importan a los ciudadanos

po de Gibraltar. El lugar histórico excepcional donde se fundaban las míticas columnas de Hércules es hoy epicentro del tráfico de drogas y del crimen organizado. Este no es un lugar más de España: es la frontera sur de la Unión Europea y está frente a Marruecos; el tráfico de hachís tiene aquí una dimensión distinta a la de cualquier otro lugar de España. El desempleo roza la cifra del abuso, la desfachatez con que ope-

ra el narco en el mar está a la altura de la impunidad con que blanquea su dinero en tierra, los cuerpos de seguridad del Estado pierden efectivos cada año porque los matan (quiero nombrar a David Pérez, quiero nombrar a Miguel Ángel González), faltan efectivos judiciales. Aquí no está premiado el decoro de la población que respeta las normas, que contiene a sus hijos de la tentación fácil de ocuparse en el trapicheo o que los educa en política para que no vean en la facilidad del discurso populista la solución rápida a una situación compleja. Y no solo no están premiados socialmente el civismo ciudadano y la madurez política, sino que no están acompañados institucionalmente. Porque aquí, a veces, las noticias hacen mucho ruido pero apenas cascan nueces políticas. En estas elecciones europeas, otra vez poca gente se ha acordado de ellos, de un territorio que no es un lugar más de España, sino la puerta de Europa.

Por eso, por ser la puerta de Europa, en el siglo XIV se levantó en Gibraltar el santuario a la virgen de Europa, una advocación religiosa cuya devoción nació en el Peñón y luego, desde Algeciras, fue difundida a otros lugares del mundo. A la protección de esta imagen mariana se consagra el continente europeo desde la Baja Edad Media, en uno de esos sincretismos ingenuos que hizo que la vieja doncella fenicia raptada se convirtiera en virgen sedente cristiana. Y allí está la pobre virgen de Europa, sola en su santuario, con el olor lejano de los motores de las potentes narcolanchas y de las patrulleras cansadas, el ambiente cargado en el SEPE y las viejas redes de pesca arrumbadas en el ángulo oscuro, mientras que otros se llevan los mítines y las declaraciones a sus prioridades y su agenda. El "mentido robador de Europa" que decía el poeta no se disfraza ya de toro blanco ni rapta princesas, pero hurta muchos debates que importan y que sospecho que seguirán siendo ignorados la semana próxima, pasadas las elecciones. Que Europa ruegue por los de aquí.

Lola Pons Rodríguez es historiadora de la lengua y catedrática de la Universidad de Sevilla. Su último libro es *El español es un mundo* (Arpa).

FLAVITA BANANA



ANA IRIS SIMÓN

Congelados en el tiempo

Hace unos meses coincidí en el plató de *Espejo público* con Sergio Escoté, un joven empresario tecnológico que tiene pensado criopreservarse. Esto significa que, cuando la de la guadaña le alcance, Sergio no será cremado ni enterrado, sino que su cuerpo será almacenado en nitrógeno líquido con la esperanza de que, dentro de un tiempo, la tecnología haya avanzado lo suficiente como para permitir devolverlo a la vida. A día de hoy la técnica no ofrece ninguna garantía. Sus precios oscilan entre los 12.000 y los 200.000 euros, según se quiera preservar el cerebro o el cuerpo entero, porque si hasta para morir hay clases, no te digo ya para volver a la vida. Los expertos en la cuestión dicen que

no pasa nada si uno no tiene perras más que para congelar el cerebro, porque en las próximas décadas la ciencia será capaz de insertarlo en cuerpos artificiales e incluso de clonarlo a partir de células cerebrales.

A la mayoría, los discursos de estos transhumanistas nos parecen una chifladura y sus prácticas, un timo. Sin embargo, entroncan perfectamente con algunas ideas y valores en torno a los cuales se ha construido la hegemonía de nuestro tiempo.

El primero de ellos es el materialismo: cualquiera que crea en el alma, en la vida eterna tras la muerte o incluso en la reencarnación no puede concebir la criogenización más que como un lastre o una aberración. El segundo, la ciencia como religión y cualquiera con bata blanca como su

profeta, un fenómeno ampliamente extendido y cuyas consecuencias más ridículas vimos durante la pandemia, cuando nos obligaron a salir al campo con mascarilla o a darle la vuelta al carrito en la caja del Mercadona. ¡Y cuidado con el que torciera el gesto! Era un negacionista y debía ser juzgado en un auto de fe.

El tercer elemento que comparte nuestra civilización con los de la criogenización es otra fe: la que ambos tienen en el progreso. Cuando coincidí con él en la tele, le pregunté a Escoté que qué pasaba si en el año pactado con la empresa para resucitar su cuerpo había una guerra mundial —la cuarta o la quinta, porque en la tercera nos están metiendo ya—, o si el mundo se hubiera tornado un lugar inhabitable por el calentamiento global. ¿Querrían volver, aunque fuera gimiendo y llorando, a este valle de lágrimas?

El cuarto, de los creadores de "el mercado se autorregula", es la confianza ciega en las empresas: aquellos que se han criogenizado o planean hacerlo no dudan ni un po-

quito de quienes, previo desembolso de una buena pasta, los mantendrán a cientos de grados bajo cero. No contemplan que puedan quebrar, abandonarlos en cualquier cuneta e incluso, si se tercia, resucitarlos y emplearlos como mano de obra esclava.

Y el quinto, que seguramente tenga que ver con todos los anteriores, es la soberbia. La pulsión prometeica que, después de robar el fuego, nos anima a robarle a los dioses incluso la inmortalidad. La misma que anida en todos los mitos fundacionales de nuestro tiempo, de los revolucionarios franceses fusilando relojes al hombre nuevo socialista pasando, por supuesto, por el hombre hecho a sí mismo capitalista.

Decía Paul Spiegel, uno de los gurús de la criogenización, que en los países católicos es donde la práctica está encontrando más reticencias, mientras que "en los anglosajones es distinto". Algunos pensaban que las distopías nos las iba a traer el oscurantismo. Sin embargo, muchas se basan en todo aquello en lo que creen los que dicen oponerse a él.

EXPOSICIÓN / VICTORIA ADAME

'ELOGIO A LA LENTITUD' (6/6)



Fin de fiesta.

CÓDIGO ABIERTO / JAVIER SAMPEDRO

Una reflexión sobre la desinformación

Como no soy muy de rezar, voy a dedicar esta columna de la jornada de reflexión a, bueno, justamente, a reflexionar sobre una de las cuestiones más importantes que afectan a los procesos electorales en medio mundo. Es la desinformación, amigo. Sin información fiable no hay democracia, porque la gente no sabe lo que vota. Esto era una obviedad en el siglo pasado —por eso la prensa se llamaba el cuarto poder—, pero media docena de billonarios de Silicon Valley se han dedicado a fondo a erosionar el antiguo orden de cosas. Y el mundo los ha recibido con los brazos abiertos y el cerebro cerrado. La ingenuidad candorosa con la que varias generaciones de “nativos digitales”, que ya están bastante talluditos, se han tragado el cuento de que los medios tradicionales eran su enemigo y que las redes iban a liberarles de esa reclusión ha sido una catástrofe de la que ni hemos empezado a reponernos.

De manera tan predecible como el perro de Pavlov, las mismas redes que iban a emancipar al *Homo sapiens* del siglo XXI han generado los peores virus a los que se puede enfrentar una sociedad abierta. Una colección asombrosa de listillos, ignorantes y —peor aún— hordas anónimas con intereses inconscientes recibieron las redes como una oportunidad formidable para propagar sus ideas pequeñas y sus grandes falsedades. Con impresionante lentitud, los políticos europeos, e incluso los norteamericanos,

se han empezado a dar cuenta de la gravedad del problema que lleva 30 años paseándose por delante de sus narices. Pero en fin, nunca es tarde para escapar de un agujero.

Para desgracia de los farsantes y los intoxicadores políticos, la investigación sobre las noticias falsas y la desinformación es cada vez más intensa. Esto no ha ocurrido gracias a los gigantes californianos del sector, pero está ocurriendo de todos modos a pesar de ellos. Acabamos de saber, por ejemplo, que durante las elecciones presidenciales que Estados Unidos celebró hace cuatro años, el 1% de los usuarios de Twitter (ahora X) difundieron el 80% de las noticias falsas.

Que si la vicepresidenta Kamala Harris bromeó con matar a Donald Trump y Mike Pence, que si los votos republicanos se habían desviado a Joe Biden y no sé cuántas tonterías más supusieron el 7% de todas las noticias políticas que circularon por la Red, pero venían de cuatro gatos. Y los cuatro gatos ni siquiera eran anónimos, porque eran sitios como InfoWars y GatewayPundit, que se dedican profesionalmente a propagar desinformación. Los científicos no tendrían la menor dificultad para identificar a las 2.000 personas que intoxicaron a uno de cada 20 usuarios de Twitter. De hecho, saben que la mayoría eran mujeres mayores, lo que es un dato bien curioso, ¿no? También saben que el 64% son republicanos y el 16%, demócratas. Ay, qué mal se avienen

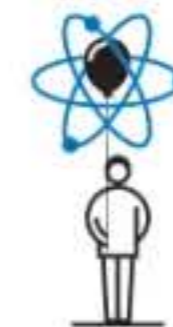
los datos a los teóricos de la equidistancia.

Todos solemos decir que la desinformación es un problema en nuestro tiempo, pero la verdad es que, en este caso concreto, la solución sería de parvulario. Bastaría adoptar unos límites muy simples sobre el número de retuits que puede tener un mismo contenido. Al usuario corriente eso le daría igual, pero al propagador de manipulaciones le haría polvo. ¿Saben esto los magna-

Las mismas redes que iban a emancipar al 'Homo sapiens' del siglo XXI han generado los peores virus

tes de Silicon Valley? Oh, sí. ¿Lo han hecho? No. Si queremos que lo hagan, tendrán que ser nuestros representantes políticos quienes les fuercen.

No solo son las elecciones. La desinformación también es dañina en cuestión de vacunación, cambio climático y polarización social en general. El problema se puede abordar, pero nos falta la colaboración de un agente crucial: los billonarios californianos. Las fuentes de intoxicación están cada vez más claras, y seguir protegiendo su “libertad de expresión” y su anonimato es una postura que cada vez entiende menos gente. Si no eres de rezar, reflexiona.



BERNA GONZÁLEZ HARBOUR

Delirios de Kate Winslet

Cualquier razón es buena para ver a Kate Winslet, pero esta vez hay una excusa formidable para pedir prestada un momento la contraseña de HBO y asomarnos a *The Regime*, una miniserie perfecta para hoy, jornada de reflexión de las europeas. Interpreta la actriz a la lideresa de un régimen populista en Europa Central tentada a diestra y siniestra por las ofertas de EE UU y China hambrientas de sus materias primas. La serie es satírica, divertida, visualmente explosiva, muy Stephen Frears y más cosas que no vienen al caso, porque lo que aquí importa es el paralelismo asombroso que despierta en tal día como hoy con mujeres poderosas de la ultraderecha europea cuyas fuerzas pueden ser mañana las más votadas en sus países: Le Pen y Meloni. Repito: las más votadas.

La sola idea de que la ultraderecha vencerá en dos grandes países fundadores de la Unión, Francia e Italia, cuando los ecos del Día D aún nos recuerdan el tamaño del sacrificio para doblegar al nazismo, es estremecedora. En total, la extrema derecha puede alcanzar la victoria en nueve Estados miembros, mientras la izquierda y los verdes verán posiblemente menguada su representación hasta desequilibrar la actual balanza de poder. Pero ningún lamento por es-

A la izquierda y a la derecha convencional más les valdría proponer soluciones de verdad

te avance ultra es suficiente si no camina de la mano de un análisis profundo sobre el decrecimiento de la izquierda. ¿O acaso basta agitar el espantajo de la ultraderecha para frenarla? La respuesta es no, ya deberíamos saberlo.

El camino recorrido por el Reino Unido, EE UU y todos los que se han rendido antes a los populismos presenta ya pistas muy interesantes que, sin embargo, aún no nos han vacunado: la nostalgia de un tiempo que parecía mejor; la promesa de recuperar el control de los destinos; o la llave de la identidad como territorio seguro juegan a su favor. Esas son las claves de su avance mientras, día tras día, los ciudadanos sufren en sus carnes problemas que los gobiernos de partidos convencionales no logran resolver. El precio de la vivienda, por ejemplo, campa a sus anchas en España un año después de que el Gobierno se comprometiera a lo contrario. Y es que, cuidado: la ultraderecha no tiene mejores soluciones, pero a la izquierda y a la derecha convencional más les valdría tenerlas de verdad.

Cuando las cosas empiezan a ir mal para el personaje de Winslet, la tirana envía a invadir un territorio para reavivar apoyos. Esto nos suena. Los delirios de su régimen son de ficción. Pero los de la ultraderecha y los autoritarismos violentos que nos rodean, no. Esta vez, no queremos que se hunda el *Titanic*.



Desde la izquierda, Francisco Ayala, alcalde de Fuenlabrada; Juan Lobato, líder del Partido Socialista de Madrid, Pedro Sánchez, Teresa Ribera y el expresidente José Luis Rodríguez Zapatero, ayer en la localidad madrileña durante el acto de cierre de campaña del PSOE. SANTI BURGOS

● Los socialistas alimentan la posibilidad de una victoria con los dos grandes partidos acentuando la batalla ideológica y con una ultraderecha cada vez más extremista

La incertidumbre se apodera del 9-J

La crónica

XOSÉ HERMIDA

Aquel Pedro Sánchez abatido, que se decía tentado a dimitir, vuelve a parecer estos días el confiado hombre de siempre. Entregado de lleno a la campaña del 9-J, los últimos días Sánchez ha aparecido otra vez como el líder que va derrochando seguridad allá donde pisa por muchos contratiempos que se le interpongan. Solo había que fijarse en la enorme sonrisa con que compareció ayer en uno de los últimos actos electorales en Madrid, junto al secretario general de UGT, Pepe Álvarez. "Tengo buenas vibraciones", fueron sus palabras de presentación ante la concurrencia. "Este es un final de campaña que ni habiéndolo previsto nos habría salido mejor", se ufano, casi eufórico.

Como si todas las anteriores previsiones para estos comicios europeos se hubiesen evaporado, en la acera opuesta a la de Sánchez el PP se afanaba por achicar las expectativas. La palabra más repetida era "empate". Una igualada que, según insistente advertencia de Alberto Núñez Feijóo en sus últimos actos, sería interpretada por Sánchez como un triunfo, y que podría generar

convulsión en las filas populares. "Este partido es un partido sólido, podemos sacar mejor o peor resultado, con los huracanes políticos podemos bandearnos, pero nunca nos van tumbar", se anticipó Feijóo ayer en Valencia.

Los populares reforzaron el mensaje en videos difundidos en las redes, con el hipotético empate como alerta de emergencia. Sánchez, mientras, regodeándose y retorciendo las palabras de sus adversarios: "Hace un mes decían

que iban a arrasar y hoy están en 'vamos a empatar'".

Solo el CIS se ha atrevido a vaticinar una victoria socialista el 9-J. Todas las demás encuestas publicadas sitúan a los populares por delante, sin diferencias abismales: tres puntos en el caso de la de 40dB. para EL PAÍS y la Cadena SER. Pero es cierto que un par de meses atrás la ventaja que todas las casas de sondeos daban al PP era mucho más sustancial. Y también es verdad que los datos de los

últimos días que manejan los partidos, ya con el apagón demoscópico vigente desde el lunes, parecen confirmar que la distancia se ha acortado. Y otro dato a considerar es que al PP le ha salido un nuevo competidor por el extremo de su espectro ideológico, el difusor de bulos y delirios conspiranoicos Alvisé Pérez, al alza durante toda la campaña. Y que las elecciones europeas siempre han ofrecido la oportunidad mejor para que la oposición castigue a un

Gobierno, más a uno como este que tanto y con tanta belicosidad ha sido cuestionado por sus pactos con el independentismo y por la amnistía que había prometido no aceptar jamás. Y que, por tanto, cualquier cosa que no sea un rotundo triunfo de los populares echaría por tierra su discurso de que los españoles están pidiendo a gritos acabar con este Gobierno.

En busca de una baza ganadora, Feijóo y los suyos han consumido la recta final de la campaña obviando el motivo estricto de las elecciones y entregados a pregonar una supuesta montaña de corrupción que asediara al Gobierno, con la actividad profesional de la esposa del presidente como símbolo máximo. Pero la maniobra —sin precedentes en el debate político español— de colocar la diana de la oposición en la pareja del presidente no parece haber hecho mella esta vez en el ánimo de Sánchez. A la inversa, el jefe del Ejecutivo se pasea derrochando entusiasmo y en el PSOE aseguran que el PP ha accionado un bumerán cuyo verdadero efecto sería movilizar al electorado socialista. "¡Se van a llevar un sorpresón!", dijo, uniéndose al coro, José Luis Rodríguez Zapatero, en el mitin de cierre de campaña.

● **Un plebiscito... sobre Begoña Gómez.** Una calurosa mañana de principios de junio, a Feijóo se le apareció un juez. Los populares no daban con la tecla para subir el tono de su campaña, un "que te vote Txapote" para una nueva embestida contra el sanchismo. La amnistía ya no daba mucho más de sí, y el PP pregonaba que su gran apuesta eran las acusaciones de presunto tráfico de in-

PERIDIS



Los resultados, tras el cierre de colegios en Italia

Los primeros resultados del escrutinio de las elecciones europeas que en España se celebran mañana se harán de rogar más que de costumbre. El Gobierno no podrá anunciarlos hasta pasadas tres horas del cierre de los colegios electorales, cuando lo habitual, en otros comicios, es que se empiecen a conocer una vez cierran los de Canarias. La razón: la legislación europea impide que se ofrezcan datos de escrutinio hasta que hayan cerrado los colegios electorales en todos los países participantes. Una peculiaridad de las elecciones europeas es que las jornadas electorales varían en función del país. El primero en votar ha sido Países Bajos, que lo hizo el jueves, seguido de Irlanda, que votó ayer y República Checa, que lo hace durante dos días, ayer y hoy, o Italia, hoy y mañana. También en los horarios en que los colegios están abiertos hay variedad. En Italia, el domingo cierran a las 23.00 horas. Y a esa hora hay que aguardar para que el Gobierno pueda ofrecer resultados de las elecciones en España. A las once de la noche está previsto que ofrezcan los primeros datos el ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska, y la ministra portavoz, Pilar Alegría, en una comparecencia desde IFEMA, en Madrid, y se prevé que para entonces el escrutinio esté muy avanzado. **J. M. ABAD LIÑÁN**

fluencias contra Begoña Gómez. En esas estaban, a cinco días de las elecciones, cuando a Feijóo lo vino a ver Juan Carlos Peinado al anunciar, con un mes de antelación, que citaba a declarar a Gómez como investigada.

“Esta es una campaña profundamente anómala”, se quejó ayer en Valencia la líder de Sumar, Yolanda Díaz. “Se está hablando de todo menos de lo que necesita la gente”. El fenómeno va camino de convertirse en tradición. En mayo de 2023, el PP elevó a ETA a tema estrella de la campaña municipal y autonómica, asunto que, sin embargo, apenas abordó en la vasca, así como obvió la amnistía en la catalana. En estas elecciones que pillan a Europa en medio de una encrucijada existencial, el gran banderín han sido unas cartas de recomendación de una empresa escritas por la esposa del presidente.

Desde hace tiempo, el PP convierte cada elección un plebiscito sobre Sánchez. Sus dirigentes no lo ocultan, como el alcalde de Madrid, José Luis Martínez-Almeida, que el jueves abrió su intervención en el acto central de Feijóo en la capital con estas palabras: “Vuestro voto es el fin de Sánchez. Esa es la razón por la que hay que ir a votar el domingo”. Lo que nadie podía esperar era que el plebiscito acabase siendo sobre la esposa



Arriba, el acto de cierre del PP, en Valencia. En medio a la izquierda, Estrella Galán, candidata de Sumar, en Valencia. A la derecha, Santiago Abascal, en Fuenlabrada (Madrid). Abajo, Irene Montero, al frente del acto de Podemos, en Madrid. JORGE GIL (EP) / BIEL ALIÑO (EFE) / SERGIO PÉREZ (EFE) / CLAUDIO ÁLVAREZ

de Sánchez. “Este domingo, o Begoña o democracia”, escribía ayer viernes Federico Jiménez Losantos, transmutado en uno de los grandes jaleadores mediáticos de Feijóo. El PP ha llegado a introducir la imagen de Gómez en sus videos electorales. La sorpresa es que el PSOE le ha respondido haciendo lo mismo, mientras Feijóo los acusaba de “apología de la corrupción”.

● **La amnistía ya no engancha.** Después de meses y meses de encarnizada discusión, la ley de amnistía se aprobó en mitad de la campaña sin que acabase monopolizando el debate electoral. Los dirigentes del PP reconocen

en privado que ya está exprimienda políticamente hasta la última gota. Y, sin dejar de denunciarla, la han desplazado en favor de la presunta corrupción. Vox también ha preferido buscar otro foco, en su caso la inmigración. Para no meterse en líos el PSOE ha evitado el tema y ha dejado su publicación en el BOE para la próxima semana.

● **Bipartidismo ideologizado.** Una imagen de una silueta humana puño en alto bajo el lema: “Vota con la zurda”; Sánchez, calzándose una visera roja de obrero con las siglas de UGT; Teresa Ribera, animando al público a entonar el “No pasarán”...

“Se van a llevar un sorpresón”, vaticina Zapatero en el cierre de la campaña

Podemos tiene opciones de comer terreno a Sumar, con un mensaje opacado

El PSOE ha prodigado gestos y símbolos izquierdistas como no se veían en mucho tiempo. Y desde el Gobierno ha manejado un asunto tan caro al electorado más a la izquierda como el reconocimiento del Estado palestino. El contexto europeo ha facilitado a los socialistas presentar las elecciones como una batalla para frenar a la ultraderecha. A eso se ha unido su poco disimulado propósito de aglutinar al máximo el voto de toda la izquierda, aun a costa de sus socios y aliados, para, en el peor de los casos, minimizar el triunfo del PP. El incomodado ha sido su compañero de Gobierno. “Zurdos hay que ser en las medidas, no en las palabras”, ha reprochado Yolanda Díaz.

Como en un espejo invertido, el PP también ha hecho todo lo posible por arrebatarle banderas a Vox. La consecuencia: una derechización del discurso de los populares sobre la inmigración o sobre el cambio climático. Feijóo se ha desgañado hasta el último día reclamando la concentración de todo el voto antisanchista: “O votamos al PSOE o votamos al PP”

● **La otra izquierda.** Arrasados en Galicia y el País Vasco, y sin comparecer siquiera en Cataluña, Podemos decidió jugar todas sus cartas en las europeas. Según las encuestas, puede salirle bien, porque tiene grandes opciones de entrar en el Parlamento y además comiéndole terreno a Sumar. El partido fundado por Pablo Iglesias ha jugado la baza de la experiencia de Irene Montero, la más conocida de todas las candidatas, justo lo opuesto a la de Sumar, Estrella Galán, la menos identificable entre las principales formaciones. La guerra de Gaza ha sido el gran tema de Podemos. Sumar se ha visto en grandes dificultades para reconducir el debate a “los problemas de la gente” y hacerse oír en medio de la confrontación Sánchez-Feijóo. “Hay que defender el Gobierno, pero dándole fuerza a Sumar para ganar derechos”, pidió Díaz en el cierre de campaña en Valencia.

● **Otra criatura ultra.** Donde no se esperaba batalla era en el campo de la extrema derecha. Pero por allí ha aparecido Alvisé Pérez y su Se Acabó la Fiesta, con una colección de bulos, delirios y exaltaciones patrióticas que, según las encuestas, obtendrá premio en las urnas tras haberlo cosechado en las tenebrosas profundidades de las redes sociales. Vox ha tratado de ignorarlo y al tiempo dar otra vuelta de tuerca a su discurso, con la inmigración como gran asunto. Y con proclamas abiertamente racistas, como arremeter en sus redes contra candidatos socialistas europeos por sus nombres árabes o el “más muros y menos moros” que pronunció Abascal en un mitin mientras amenazaba con “enfrentarse físicamente” al Gobierno.

Un juzgado pide datos sobre el contrato del hermano de Sánchez en la Diputación de Badajoz

Manos Limpias denuncia al familiar del presidente por malversación

MANUEL VIEJO
Madrid

El Juzgado de Instrucción número 3 de Badajoz ha pedido documentación sobre David Sánchez Pérez-Castejón, el hermano del presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, a raíz de una demanda interpuesta por el pseudosindicato Manos Limpias. David Sánchez trabaja desde hace siete años —antes de llegar su hermano a la jefatura del Ejecutivo— en la orquesta del Conservatorio de Música de Badajoz y es coordinador de esa actividad en la Diputación pacense.

Manos Limpias, que también presentó la denuncia contra la mujer del presidente, Begoña Gómez, denuncia por delitos de malversación al hermano del líder socialista tras unas informaciones publicadas en las que se asegura que David Sánchez no acude a su puesto de trabajo y reside en Portugal para ahorrar-se pagar impuestos en España, una tesis que también defiende el PP de Extremadura. En su escrito, el pseudosindicato apunta también contra el secretario de los socialistas extremeños y presidente de la Diputación de Badajoz, Miguel Ángel Gallardo, y un trabajador de recursos humanos.

En un auto de dos páginas firmado el 30 de mayo, que ha adelantado el diario digital *El Debate* y al que ha tenido acceso EL PAÍS, el juzgado ha abierto unas diligencias previas —actuaciones que desarrolla el juez de instrucción para determinar si el hecho que se ha realizado es punible— donde solicita, “a la mayor brevedad posible”, un informe sobre la creación de una comisión de investigación relativa al hermano del presidente Sánchez y “toda la documentación relativa” a la contratación laboral del mismo, como “funciones esenciales, desempeño, horarios, salario y existencia de para la prestación de sus servicios en régimen de teletrabajo”.

La información de la comisión de investigación que solicita el juzgado se refiere a la que se aprobó por unanimidad de todos los grupos —también el PSOE— el pasado mes de mayo para dirimir la labor que des-

empeña el hermano de Sánchez en la Diputación de Badajoz. Vox, sin embargo, también solicitó el 4 de junio la presencia del hermano del presidente del Gobierno ante la Comisión de Cultura de la Asamblea de Extremadura.

Las informaciones relativas a David Sánchez han salpicado a la política extremeña en los últimos meses. La consejera de Hacienda, Elena Manzano (PP), sugirió el pasado abril que el hermano residía en el país vecino para no tributar en España. “¿Le suena Elvas [municipio de Portugal]? Es que hay gente tributando allí para no tener que tributar aquí, y cobrando de la Diputación. Que vuelva, que vuelvan, tienen que pagar sus impuestos en Extremadura”. Sin embargo, la Junta de Extremadura admitió al diario regional *Hoy* que la consejera no tenía datos de primera mano. Se-

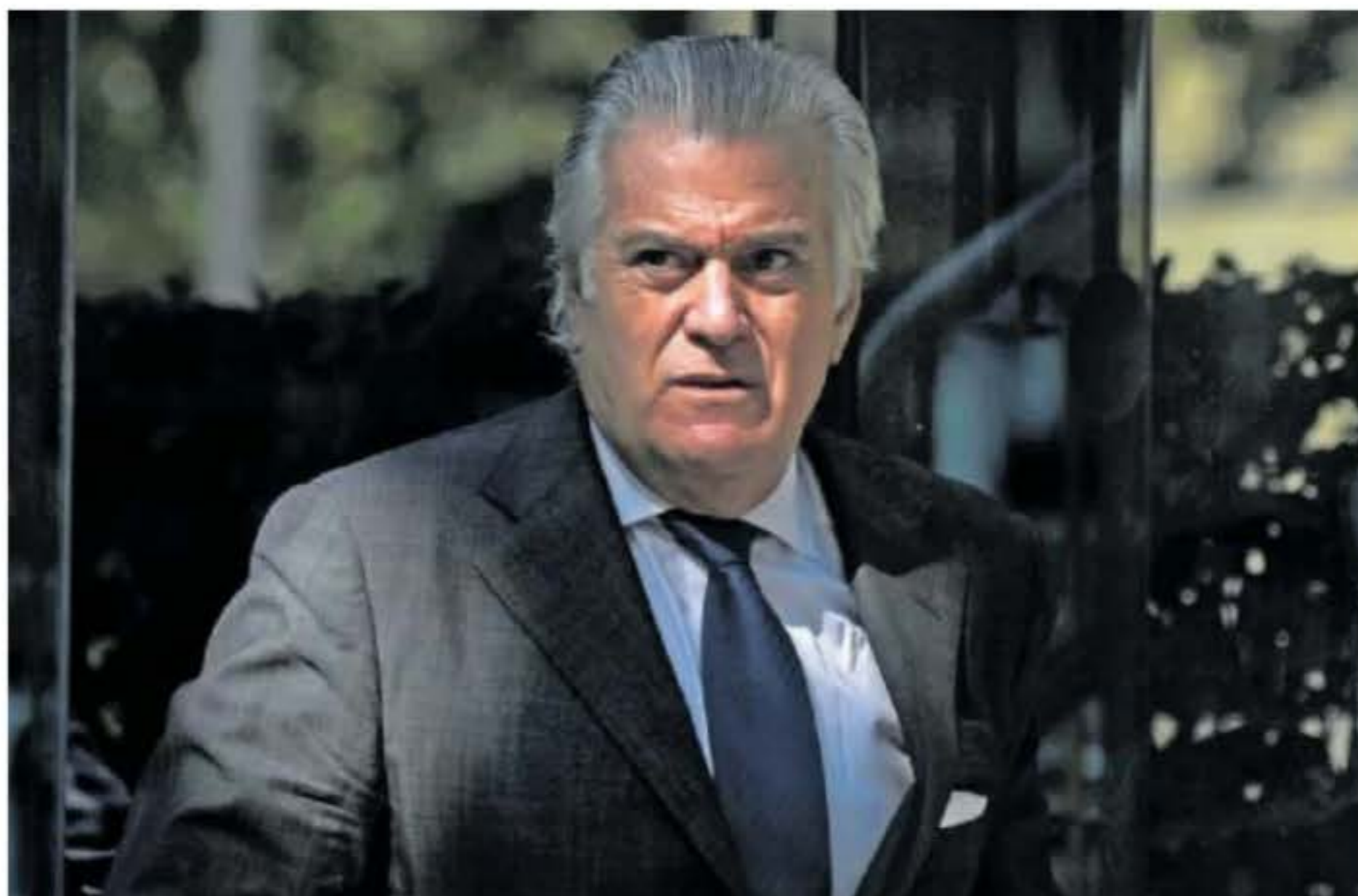
El PP extremeño dice que David Sánchez vive en Portugal para tributar menos

La juez pide información sobre su salario y desempeño

gún ese diario, el primer contrato de David Sánchez fue de 41.231 euros brutos en 2017. Y ahora, como coordinador, sería de 55.760 euros.

La noticia sobre la apertura de diligencias ha llegado hasta la escena política madrileña. Miguel Ángel Rodríguez, jefe de gabinete de la presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, difundió ayer un mensaje en su cuenta de X —antes Twitter— en el que adjuntaba la noticia sobre la apertura de diligencias previas sobre el hermano del presidente. Y añadía: “No diréis que no avisé lo del hermano... y la semana que viene va p’alante el fiscal general del Estado”. Sin embargo, el fiscal general del Estado, Álvaro García Ortiz, no está siendo investigado en ninguna causa judicial.

El colectivo Manos Limpias, vinculado en el pasado a grupos de ultraderecha, es un viejo conocido de la justicia. Y lo es tanto como acusador como acusado, ya que se lo ha investigado en varias ocasiones por impulsar denuncias falsas.



El extesorero del PP Luis Bárcenas en julio de 2021. ÓSCAR CAÑAS (EP)

El Supremo congela desde abril la sentencia de la caja b del PP para no interferir en las elecciones

El tribunal resolvió hace dos meses todos los recursos sobre la sentencia de 2021 pero ha pospuesto la redacción del fallo

JOSÉ MANUEL ROMERO
Madrid

La Sala de lo Penal del Tribunal Supremo, encargada, entre otras cosas, de investigar y juzgar la corrupción de la clase política, tiene una norma no escrita por la que evita hacer públicas las sentencias o resoluciones judiciales que afecten a dirigentes o partidos en periodos electorales. El magistrado Enrique Ruiz Vadillo, fallecido en 1998, impulsó esa costumbre en 1994 con el acuerdo de todos los magistrados cuando presidía la Sala. Desde entonces, según explican a EL PAÍS magistrados del Supremo, esa norma no escrita se cumple habitualmente. Por eso, la Sala de lo Penal ha aplazado la redacción y publicación de la sentencia sobre los diez recursos presentados contra el fallo de la Audiencia Nacional que en 2021 condenó al extesorero del PP Luis Bárcenas a dos años de cárcel por pagar con dinero negro de una caja b una parte de las obras de reforma en la sede central del partido, en la madrileña calle de Génova, 13. Esa sentencia consideró acreditada la financiación ilegal del PP en este caso y condenó a la formación conservadora como responsable civil subsidiaria.

Con esta decisión, el Supremo ha evitado que el PP pudiera sufrir algún tipo de coste electoral en las tres últimas campañas a cuenta de una sentencia que confirmara algunos de los hechos más graves relacionados con la corrupción política en España.

El Tribunal Supremo comunicó el 29 de enero pasado a todas las partes del litigio que cinco magistrados se reunirían el 10 de abril para “deliberación y decisión” sobre los recursos presentados. La providencia, firmada por el presidente de la Sala de lo Penal, Manuel Marchena, se firmó en una fecha en la que no había convocadas elecciones en España. Pero en febrero se convocaron las elecciones autonómicas del País Vasco —celebradas el 21 de abril— y en marzo se convocaron los comicios catalanes —celebrados el 12 de mayo—. Esas convocatorias llevaron a la Sala a aplazar la redacción y publicación de la sentencia hasta después de las elecciones europeas del 9 de junio, según han confirmado a EL PAÍS fuentes judiciales conocedoras de esta situación.

La Sala de lo Penal cumple habitualmente esa norma no escrita

La deliberación prevista para el 10 de abril se aplazó por las vascas y catalanas

El PP de Alberto Núñez Feijóo desistió del recurso ante el Supremo que había presentado la formación conservadora durante el mandato de Pablo Casado. La sentencia de la Audiencia Nacional acreditaba la grave corrupción en la formación conservadora durante años a través de una caja b alimentada por empresarios contratistas de la Administración. El fallo condenó al PP como responsable civil subsidiario a reintegrar a la Hacienda Pública 123.669 euros por haberse beneficiado de la cuota defraudada en el ejercicio fiscal de 2007. Luis Bárcenas, gerente y tesorero del PP entre 1990 y 2009, fue condenado a dos años de cárcel.

El relato de hechos probados de la sentencia de la Audiencia Nacional sostiene que Bárcenas “gestionó los fondos en metálico aportados al Partido Popular como donaciones privadas a través de una contabilidad paralela —contabilidad B— de cuyo ingreso y gasto no se dejó constancia en la contabilidad oficial ni por tanto fueron fiscalizadas por el Tribunal de Cuentas”. “Tan solo indirectamente”, añade la sentencia, “parte de esos ingresos accedieron a la contabilidad del partido a través de las cuentas de donativos anónimos, y nominativos en un caso, mediante ingresos en efectivo fraccionados a fin de no superar los límites establecidos en la Ley de Financiación de los Partidos Políticos vigente en cada momento, de 10 millones de pesetas (60.000 euros) bajo la Ley Orgánica 3/1987, de 2 de julio, y de 100.000 euros bajo la Ley Orgánica 8/2007, de 4 de julio”.

Armengol llama en la comisión del Senado a votar contra “la política de la mentira”

El PP dice que llevará a la Junta Electoral las “impresentables” palabras de la presidenta del Congreso

M. V.
Madrid

Todo iba según lo previsto. Una sesión con rifirrafes políticos, pullas, embestidas parlamentarias. Hasta que llegó el minuto final. La comisión de investigación sobre el caso Koldo, impulsada por el PP en el Senado —la tercera sobre el mismo asunto, junto a la del Congreso y la del Parlamento balear—, citó para ayer a la tercera autoridad del Estado, la socialista Francina Armengol, presidenta del Congreso. Así, a 48 horas de las elecciones del domingo, Armengol compareció, llamada por el PP, para explicar su actuación como presidenta del Gobierno de Baleares durante la pandemia. Entre otros contratos, el Ejecutivo de las islas compró mascarillas por valor de 3,7 millones de euros a una empresa vinculada al exasesor del Ministerio de Transportes Koldo García, acusado de cobrar comisiones ilegales. Todo esto se dirimía ayer en el Senado. Y, sin embargo...

Al final de la comisión, Armengol tomó la palabra tras un intercambio de opiniones con un senador del PP y le espetó: “Esta forma de hacer política, de la mentira, de la destrucción del adversario político utilizando cualquier cosa, del desprestigio de las instituciones, no se lo merece ni la ciudadanía ni la democracia. Y mi mayor deseo es que el domingo participe muchísima gente en las elecciones y que deje claro que esta no es la forma de hacer política”. El presidente de la comisión de investigación, el popular Eloy Suárez, visiblemente molesto, activó su micrófono de inmediato y

“

Mi mayor deseo es que el domingo participe muchísima gente y que deje claro que esta no es forma de hacer política”
Francina Armengol

Presidenta del Congreso

se giró hacia ella y dijo: “Me parece absolutamente impresentable lo que ha hecho”. Y continuó: “Parece mentira que usted, siendo presidenta de una institución, haya hecho lo que acaba de hacer. Créanme, señorías, que tomamos nota y ya veremos si tiene alguna consecuencia. ¡Me parece impresentable!”. Los diputados socialistas se levantaron. Los populares, también. Es entonces cuando el presidente de la comisión, ya fuera de los micrófonos, se volvió a acercarse a Armengol. “Me voy a despedir por decoro, pero me parece impresentable. Vamos a llevar esto a la Junta Electoral”, comentó a un grupo de senadores. Y se lo reiteró a ella.

Los senadores del PP comenzaron soltar reproches contra los socialistas que habían aplaudido esa última intervención de Armengol. Minutos después, la expresidenta balear se marchó sin hacer declaraciones a los medios.

La sesión duró dos horas y media. Tras las preguntas de Vox, PSOE y ERC, llegó el turno del PP, que acaparó todo el protagonismo. El senador Javier Santamaría acudió con una bolsa de supermercado llena de papeles. “Nos acusa de fango y he traído una bolsa de supermercado con recortes de prensa para que los pueda ver y consultar”, avisó. El taco de folios era enorme. Primera pregunta: “Cuando el PSOE habla de fango nos gustaría que se pusiera luz en la corrupción que afecta al PSOE, que ahora alcanza a la mujer del presidente del Gobierno. Quiero preguntarle: ¿Beñat Gómez no envió una carta de recomendación a su Gobierno?”. Armengol dijo que “jamás” y subrayó: “Esta forma de hacer política no la comparto”.

Armengol dijo que conoció a Koldo García a través de José Luis Ábalos, el entonces ministro de Transportes. El senador del PP preguntó si mantenía una relación directa con el exasesor de Ábalos, y ejemplificó: “Si yo mantengo una relación directa con Taylor Swift, me acuerdo perfectamente. Hay determinadas personas que para bien o para mal te marcan”. Armengol dijo: “Es que es normal que se acuerde de Taylor Swift. [A Koldo] le conocía. No lo he escondido nunca”. “Este contrato [en referencia al que aparece en el caso Koldo de 3,7 millones y es una compra de mascarillas] está bien hecho. Está fiscalizado por la oficina anticorrupción. Ustedes han hecho una condena previa. Esta forma de hacer política la detesto”, volvió a clamar.



Francina Armengol, ayer en el Senado. ALBERTO ORTEGA (EP)

GUGGENHEIM BILBAO

MARTHA
JUNGWIRTH

07/06 >> 22/09/2024



Martha Jungwirth, *Mojo I*, de la serie *Francisco de Goya, Mojo*, 2021, Brauner Collection, © Martha Jungwirth, Bilbao, 2024. Foto: Sebastian Pelton

Occident



Carles Puigdemont, ayer en Colliure (Francia). DAVID BORRAT (EFE)

La Mesa de Edad del Parlament aceptará los votos de Puigdemont y Puig

Los diputados de ERC y Junts desobedecerán así la sentencia del Constitucional en la sesión constitutiva de la Cámara, el lunes

ÀNGELS PIÑOL / BERNAT COLL
Barcelona

La sesión constitutiva del Parlamento catalán, prevista para el próximo lunes, arrancará con polémica. La Mesa de Edad, formada por el diputado más veterano (de Junts) y los dos más jóvenes

(una de ERC y otra de Vox), tiene previsto aceptar el voto delegado del *expresidente* Carles Puigdemont y del exconsejero Lluís Puig, ambos huidos de la justicia española y pendientes de ser amnistiados. ERC y Junts ya han anunciado que darán por buenos esos dos votos pese a lo dispuesto el miércoles por el Tribunal Constitucional, que anuló ese día el sistema de voto telemático de Puig habilitado por el Parlament en la legislatura pasada. El órgano de garantías concluyó que, aunque la obligatoriedad del voto presencial tiene excepciones (por ejemplo, permiso por maternidad, por paternidad o por

larga enfermedad), estas no pueden ser aplicadas a quien ha huido de la acción de la justicia. La sentencia del tribunal admitía así un recurso de amparo del PSC.

Si desoyen al Constitucional, los miembros de la Mesa de Edad —el órgano que regulará el pleno del lunes transitoriamente, hasta que quede constituida la Mesa— podrían incurrir en un delito de desobediencia (penado con inhabilitación para ejercer cargo público). Algún partido, además, podría acogerse a esa irregularidad para impugnar la elección subsiguiente de la Mesa del Parlament.

La Mesa de Edad estará formada por Agustí Colomines, de 66 años (Junts), Mar Besses, de 25 (ERC), y Julia Calvet, de 23 (Vox). Besses publicó ya el jueves un mensaje en la red social X en el que aseguraba que su partido defendería “la potestad” del Parlament para definir mayorías. Y Junts se sumó ayer. “Se debe contabilizar el voto de los tres exiliados para evitar que el Constitucional pueda alterar mayorías y torpedear, por ejemplo, los votos para conseguir una Mesa antirre-

presiva a partir de este lunes”, argumentó ERC en una nota. En el cómputo de votos delegados los republicanos incluyen, junto a los de Puigdemont y Puig, el de Rubén Wagensberg, que está de baja por enfermedad y se marchó a finales de 2023 a Suiza para eludir su imputación por terrorismo en el caso *Tsunami*. Sin embargo, el voto del republicano no está ahora en discusión.

Esos dos votos en liza en el bloque independentista son claves porque pueden determinar las mayorías en la elección de los cargos de la Mesa. Para elegir la

“

Aquí votará todo el mundo que deba de votar y la Mesa de Edad aceptará esos votos”
Toni Comín

Cabeza de lista de Junts al Parlamento Europeo

presidencia de ese órgano es necesario que en la primera vuelta un candidato obtenga la mayoría absoluta. Esa suma, ahora mismo, solo es posible si hubiera un tripartito entre el PSC, ERC y Sumar Comuns (68) o una alianza entre el PSC y Junts (75). El reglamento establece que, si nadie alcanza ese número, se celebrará una segunda vuelta con los dos candidatos más votados. Y, en ese caso, si el bloque independentista pierde los tres votos de Puigdemont, Puig y Wagensberg, el desempate estaría en manos de Sumar Comuns, que tendría que optar por una mesa de perfil independentista o una con dominio del PSC.

Junts ha encajado con irritación que Esquerra se adelantara y anunciara su decisión sin esperar a consensuarla cuando, de hecho, no es la formación más afectada. Ayer, Junts celebró una ejecutiva en la que se abordaron las negociaciones para formar la llamada Mesa “antirrepresiva”, informa *El Nacional*. En cualquier caso, Toni Comín, el candidato de Junts a estas elecciones europeas, anticipó en una entrevista en Europa Press que la Mesa de Edad —y, por tanto, Agustí Colomines— aceptará los votos. “Aquí votará todo el mundo que deba de votar y la Mesa de Edad aceptará esos votos. Los números me dicen que sí habrá una Mesa independentista. Después, el Constitucional ya decidirá lo que convenga, pero mientras tanto se habrá votado y se habrán aceptado los votos”, afirmó.

La Mesa de Edad del Parlament que se constituyó en 2021 no aceptó el voto delegado de Puig al tener mayoría antiindependentista (un voto de ERC, uno del PSC y otro de Vox). Los grupos de la Cámara autonómica, particularmente ERC y la CUP, estaban impulsando una reforma del reglamento del Parlament para ampliar los supuestos de los votos delegados. En abril del año pasado, el PSC recurrió al Constitucional para anular el voto de Puig. La sentencia se ha conocido ahora, apenas cinco días antes de la constitución de la Cámara. El fallo prevé que el voto no presencial está contemplado para algunos casos, pero no para “quien voluntariamente ha decidido eludir la acción de la jurisdicción penal española y sobre el que pesa una orden judicial de busca y captura”.

El alcalde de Sevilla pierde la cuestión de confianza vinculada a las cuentas

EVA SAIZ
Sevilla

Como estaba previsto, el alcalde de Sevilla, el popular José Luis Sanz, perdió ayer la cuestión de confianza vinculada a la aprobación de los presupuestos municipales de 2024, que presentó el

pasado lunes cuando toda la oposición tumbó las cuentas. Ayer, sucedió lo mismo y los tres grupos municipales que no gobiernan en el Ayuntamiento, PSOE, Vox y Con Podemos-IU rechazaron la vía, prevista en la Ley Orgánica de Régimen Electoral General (LOREG), propuesta por el

regidor. Tampoco se salieron del guion los portavoces a la hora de justificar sus posiciones: Sanz acusó al resto de formaciones de propiciar el bloqueo de la ciudad, haciendo primar sus intereses partidistas y aireó la socorrida “pinza PSOE-Vox”, insinuando que ambas formaciones estaban

negociando una eventual moción de censura, pese a que todos lo han negado. El PSOE ha cuestionado la capacidad de diálogo y negociación del primer edil, abundando en su pobre gestión en lo que lleva de mandato, un argumento que también han explotado Con Podemos-IU y Vox, que ha personalizado la debilidad de Sanz en su subordinación a los intereses políticos del presidente de la Junta y de su partido en Andalucía, Juan Manuel Moreno.

Sanz decidió rescatar su proyecto de presupuestos después de

abandonarlo a principios de año por la falta de apoyos y optar por prorrogar las cuentas de 2023 diseñadas por el PSOE, para cortar el revuelo generado por la filtración de que el PP y Vox estaban negociando la entrada de los ultrar en el gobierno hispalense. Pero la votación de ayer no solo no ha servido para enterrar un futuro pacto con Vox, al contrario, ese fantasma no ha dejado de pasearse por el salón de plenos, sino que la derrota ha dejado en evidencia la fragilidad en la que queda el alcalde sevillano.

La reina Letizia pone en el mapa la Guatemala más olvidada en un viaje de cooperación

La esposa de Felipe VI concienza sobre la situación de la mujer y de los jóvenes en riesgo de caer en la marginalidad

BELÉN DOMÍNGUEZ CEBRIÁN
Antigua (Guatemala)

Abigail Sambón tenía solo cinco años cuando fue violada por su primo, de 13. Daily Fernández, de 15, mantuvo relaciones sexuales con su tío el año pasado. Ahora acuna envuelto en una manta a Teo Gael, de tan solo dos meses, mientras espera para entrar en la consulta de la psicóloga del centro de apoyo para la mujer sobreviviente de violencia de Chimaltenango, en el centro de Guatemala, que atiende a unas 400 mujeres al año. Decenas de miles de mujeres sufren violencia machista en Guatemala, un país, de 17 millones de habitantes, en el que en 2022 hubo una media de 19 violaciones diarias, según Naciones Unidas. Y la precaria situación de la mujer es una realidad que la reina Letizia, con su noveno viaje de coopera-



La reina Letizia, el jueves durante su visita a San José de Chacaya. CARLOS ÁLVAREZ (GETTY)

ción de la mano de la Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo (Aecid), ha querido poner encima de la mesa. Guatemala es un país en el que

casi el 50% de la población es indígena, una parte de la sociedad en la que las mujeres y niñas sufren aún más la violencia del machismo. Imelda Petronila Estacuy, de

58 años y alcaldesa de la comunidad de Santa Lucía de Utatlán, lo sabe bien. Vestida con ropa tradicional maya y con una dentadura forrada en oro, cuenta que lleva

toda una vida formando a hombres y mujeres en la igualdad, y por ello ha sufrido acoso. "Muchos hombres dicen que no tenemos derechos, ni voz, ni voto. La mujer está muy intimidada todavía. El machismo nunca termina en este país", explica en la plaza principal de San José Chacayá, una localidad encajada en las montañas del centro del país y que anteayer recibió a la Reina. Una visita con la que se pretende dar a conocer los desafíos de las comunidades más remotas y con menos acceso a los servicios más básicos como el agua y el saneamiento para, a su vez, acabar con la desnutrición, una lacra que afecta al 46% de los menores de cinco años.

En menos de 48 horas, Letizia Ortiz ha podido conocer algunos de los 51 proyectos en los que la Aecid ha invertido 140 millones en los últimos cuatro años. La Reina ha querido también visibilizar el trabajo de la cooperación española en otro tema que le despierta un gran interés: la juventud. En la peligrosa y precaria zona 18 de Ciudad de Guatemala, la Reina visitó una escuela taller de la Aecid donde un centenar de jóvenes de entre 16 y 21 años trabajan bajo un sol abrasador en una zanja que formará parte del sistema de aguas del centro, un lugar alternativo donde pasarán dos años de formación y que al mismo tiempo les alejará de las maras, la criminalidad y el narcotráfico que todavía asola al barrio, y a gran parte del país.



FUNDACIÓN
RAMÓN ARECES

CICLO:
CONTROVERSIA LITERARIAS

LIBRO
LIBRO

COLOQUIO

Novela negra ¿el género de moda?

INTERVIENEN:

Espido Freire. Escritora

Lorenzo Silva. Escritor

Esteban Hernández. Escritor

Hay quien opina que la novela negra es un género menor, puesto de moda por los autores nórdicos. Para otros es, en cambio, un género ampliamente consolidado, con autores y autoras que se han convertido en grandes protagonistas de la historia de la literatura. Analizamos estas cuestiones junto a los escritores Espido Freire y Lorenzo Silva. Modera Esteban Hernández, escritor y periodista en El Confidencial.

MARTES, 18 DE JUNIO 2024, 19:00h

SEDE: C/ Vitruvio 5. Madrid

Asistencia gratuita hasta completar aforo. Necesaria inscripción online previa en www.fundacionareces.es

Al menos una decena de personas murieron en una de las embarcaciones llegadas a las islas esta semana

Seis días sin agua ni comida perdidos en un cayuco a Canarias

GUILLERMO VEGA / EFE
Las Palmas de Gran Canaria

Rescates al límite, un parto a bordo, largas jornadas a la deriva, ingresos hospitalarios en helicóptero... La llamada ruta canaria de la migración vivió en la madrugada del jueves una nueva jornada frenética en la que seis barcos de rescate y un helicóptero de Salvamento Marítimo se emplearon a fondo para auxiliar a seis cayucos con un total de 677 supervivientes —incluidos 26 menores— a bordo. En su deriva habían perdido la vida entre la decena y el medio centenar, según las confusas declaraciones de algunos migrantes. La localidad de La Restinga (El Hierro) ha vuelto a ser escenario del drama migratorio marcado en los relatos de los 250 supervivientes que desembarcaron en su dique en la madrugada del jueves.

A las ocho de la mañana de ese día arribaban los pasajeros del cayuco numerado como 2C20240605 a bordo de la Guardamar Talía: 190 personas de origen subsahariano en aparente buen estado de salud. Dos días antes, en esta misma embarcación, una mujer había dado a luz a un bebé. Madre e hijo habían sido rescatados en helicóptero horas antes.

Pero la tragedia estaba reservada para el cayuco 4C20240605, encontrado a la deriva a 111 kilómetros al sureste de la isla. Sus ocupantes habían llegado a La

Restinga a las 3.50 de la madrugada a bordo de la Salvamar Adhara. Llegaron "muy afectados, algunos no podían contener el llanto", relata un trabajador de los equipos de emergencia. Eran 67 varones y cinco mujeres, todos de origen subsahariano. Once de ellos tuvieron que ser hospitalizados en El Hierro, y otros tres fueron trasladados de urgencia a Tenerife a bordo del helicóptero Helimer 201. Uno de ellos no ha sobrevivido.

Los supervivientes relataron entre llantos a los trabajadores de emergencias las duras circunstancias de la travesía. La embarcación había partido de Nuakchot, la capital de Mauritania, 13 días antes de su rescate. Al tercer día de travesía se quedaron sin motor, a merced de las corrientes y el viento. Según los cálculos de Efe, los 1.100 kilómetros del trayecto hasta El Hierro suelen requerir siete días de navegación, lo que lleva a pensar que el pasaje llevaba diez a la deriva, y seis de ellos sin agua ni alimentos.

Los informes de la Guardia Civil detallan que a su llegada, varios supervivientes admitieron haber tirado cadáveres al mar a medida que iban falleciendo. Pero la cifra es discutida. Aunque los reportes apuntan que fueron entre "nueve y doce fallecidos", declaraciones posteriores de varios de los supervivientes en el Centro de Atención Temporal de Extranjeros (CATE) de la isla



Un grupo de migrantes rescatados al este de Lanzarote, anteayer en Arrecife. ADRIEL PERDOMO (EFE)

La lancha permaneció al menos diez días a la deriva hasta su rescate

Los testimonios apuntan a que la tragedia fue mucho mayor

apuntan a que el número pudo ser mucho mayor. Esos testimonios afirman que salieron hacia Canarias entre 110 y 120 personas, lo que ampliaría el número de desaparecidos a una horquilla de entre 40 y 50 personas, entre las que incluyen a mujeres y menores. A esas víctimas se suma otra, que falleció ya hospitalizado en España a las pocas horas de llegar: un varón subsahariano de entre 30 y 35 años que perdió la vida por descompensación electrolítica, lo que da entender que se vio obligado a beber agua de mar durante la travesía. Fue enterrado el mismo jueves en el cementerio municipal de Valverde bajo el código Inmigrante nº 119 R3.

La situación en El Hierro llevó ayer al sindicato Jupol a cargar en un comunicado contra la "grave situación" migratoria que se

vive en Canarias y especialmente en la isla, que está llevando "al límite" a los policías nacionales de Tenerife que se ven desplazados de manera obligatoria a la isla para cubrir los servicios de seguridad del CATE instalado en la isla y "que se vienen realizando de forma precaria y sin previsión alguna". El sindicato advierte también del "colapso" policial en una plantilla "afectada por el síndrome del quemado en el trabajo" y que merma la seguridad ciudadana en la isla de Tenerife.

El sindicato denuncia también la "precaria situación" en la que trabajan los policías que atienden a estos inmigrantes a su llegada, "en una situación de inferioridad numérica evidente, algo que pone en riesgo a los agentes dada la poca seguridad que existe en las instalaciones en las que realizan la custodia".

Dos hombres se ahogan al intentar rescatar a otros bañistas en Alicante

R. B.
Alicante

Dos hombres, uno de 46 años y de nacionalidad polaca, y otro de 52, británico, murieron ayer ahogados cuando trataban de socorrer, junto a otras cuatro personas, a dos jóvenes a los que se estaba llevando la corriente en la playa de La Roqueta, en Guardamar del Segura (Alicante). Con ellas, ocho personas han fallecido por ahogamiento en apenas una semana en el litoral de la Costa Blanca.

El último suceso ocurrió ayer a mediodía. Dos jóvenes se bañaban en La Roqueta cuando las

fuerzas corrientes de fondo generadas por el viento de levante desde el pasado fin de semana les impedían volver a la orilla. Tras alertar a los bañistas más próximos, hasta seis personas acudieron a su rescate. Entre el caos de la situación, y el peligroso estado del mar, todos ellos sufrieron dificultades para salir del agua, a pesar de que contaron con la ayuda de dos socorristas de Cruz Roja que acudieron a la playa sin estar de servicio, dado que la brigada de salvamento de Guardamar no se activará hasta el próximo día 15. Dos de los bañistas, extranjeros de mediana edad, murieron

sin que los servicios de emergencia pudieran hacer nada para reanimarlos. Fuentes conocedoras del caso confirman que se trata de dos personas que salieron al rescate de los primeros jóvenes.

"Hoy era un día de bandera roja clarísima", relataba, visiblemente afectado, José Luis Oliva, coordinador de las playas de Guardamar de Cruz Roja y uno de los dos especialistas en salvamento que acudieron al rescate. "En torno a las 12.06 de hoy, la Policía Local nos ha avisado de que había dos personas, en principio menores, que no podían salir del agua", cuenta Oliva. Él y un com-

pañero, ambos vestidos de calle porque no estaban de servicio, acudieron inmediatamente en un vehículo de emergencias. "Al llegar", continuaba, "nos hemos encontrado a una persona inconsciente, ya en la orilla, a la que estaban intentando reanimar otros bañistas". En el agua había siete personas más. Finalmente, ninguno era menor de edad. "Mi compañero, con el material de rescate que llevábamos, se ha lanzado al agua justo en el momento en que otra persona era arrastrada, también inconsciente, a la orilla". Entre Oliva, los agentes de la Policía Local presentes y algunos bañistas practicaron maniobras de reanimación a los afectados, hasta que llegaron los servicios sanitarios.

Los sanitarios intentaron reanimar a dos varones, pero no hubo respuesta, habían fallecido,

afirman fuentes del Centro de Información y Coordinación de Urgencias (CICU) de la Generalitat Valenciana. Tres personas más tuvieron que recibir atención: un varón de 39 años con síntomas de ahogamiento, una mujer de unos 20 años que presentaba mareo leve y ansiedad y un hombre de 22 años, también por mareos y por haber tragado agua. Todos ellos fueron trasladados al Hospital de Torrevieja.

"Es uno de esos días en los que conocemos el mar sabemos que no debemos meternos", aseguraba Oliva. Sin embargo, la falta de servicio de socorrismo, que no llegará hasta el 15 de junio, impedía que en las playas ondeara la bandera roja. "De cara al fin de semana", decía Oliva, "la hemos izado a modo de prevención, porque puede que las pésimas condiciones del mar se mantengan".



Fachada de la iglesia de Bigastro, en Alicante.

Detenido un falso cura que timó a párrocos de toda España

El hombre, que vivía en Valencia, adoptaba diferentes identidades con las que estafó miles de euros

RAFA BURGOS
Alicante

La Guardia Civil detuvo el martes en Aiello de Malferit (Valencia, 4.601 habitantes) a M.A.C.S., un cordobés de 39 años que, supuestamente, se hacía pasar por sacerdote y abogado, entre otras identidades, para estafar dinero a párrocos de toda España mediante el timo conocido como del "padre enfermo". Según los relatos de las víctimas, primero se acercaba a las iglesias como un simple feligrés para pedir unos 500 euros y, con ellos, poder visitar a su padre, diácono en alguna parroquia de una provincia lejana. Para demostrar que era de confianza, daba un teléfono que contestaba él mismo, impostando la voz y usando jerga eclesial. Tiempo después, contaba que se había reunido con su padre, pero que este había muerto y que había dejado una sustanciosa herencia. Para poder tramitarla, explicaba a sus víctimas, necesitaba cantidades variables de efectivo, siempre de cinco cifras, que prometía devolver con intereses. A M.A.C.S., a quien un juez ha en-

viado a prisión y al que la Guardia Civil imputa los presuntos delitos de estafa, usurpación de estado civil y falsificación de documento público, lo reclaman doce juzgados entre Asturias, Jaén, Albacete, Castellón y Huelva. La suma de los escritos de acusación ronda los 18 años de cárcel.

Sus últimas víctimas son los párrocos de Catral y Bigastro, dos localidades situadas al sur de la provincia de Alicante. Según atestiguó el primero en la denuncia que presentó en abril, "poco después de las Navidades", el presunto estafador se presentó en su parroquia con el nombre de José Sánchez. Tras ganarse su confianza como cristiano devoto y feligrés con familia de la zona, le comentó al sacerdote que su padre vivía en Salamanca y era diácono, pero que no mantenía relación con él. Le indicó que un cura llamado Julio Villar le había llamado para que se pusiera en contacto con su padre y pidió a su víctima que hablara con él. "Días después yo llamo" al supuesto cura, declaró la víctima, "y efectivamente es un sacerdote mayor, se lo noto en la voz, y charlamos distendidamente notando yo que su jerga y actividades son propias de un sacerdote jubilado". En realidad, el padre Villar también era M.A.C.S., que le ruega que le preste 300 euros para que el hijo perdido regrese a Salamanca.

A partir de ese momento, el contacto entre el párroco estafa-

do y sus dos supuestos interlocutores es constante. Y la trama se complica. Villar cuenta a la víctima que Sánchez ya está en Salamanca y que la relación con su padre ha mejorado. Pero el ficticio padre muere. Y deja una igualmente ficticia herencia de unos 70.000 euros y "dos pisos en propiedad". Villar indica que Sánchez y su familia viven en su casa y que les ha llegado a prestar hasta 23.000 euros, por lo que solicita apoyo económico al sacerdote alicantino. En varias transferencias, a cuentas con diferentes titulares, incluidos dos abogados, uno de ellos con "acento andaluz", el estafado llega a mandar 14.500 euros. Todas las cuentas pertenecen a M.A.C.S. o a testaferros, cuyas múltiples personalidades desaparecían en cuanto se embolsaba el botín. En el caso del párroco de Bigastro, M.A.C.S. contó la misma historia, pero con otro nombre, el de Emilio, y solo arrancó 500 euros de los bolsillos del sacerdote engañado.

Ambas denuncias abren una investigación realizada por la Policía Judicial del puesto de la Guardia Civil en Almoradí (Alicante). Los investigadores sospechan que las estafas han sido cometidas por la misma persona, ya que el *modus operandi* es el mismo y hay dos móviles que se repiten en ambos casos. Los agentes no tardan en relacionar todos los teléfonos y las cuentas bancarias usadas con M.A.C.S., quien utiliza a sus familiares directos o de su pareja como testaferros. También descubren que, en ocasiones, el arrestado se hace pasar por un ciudadano rumano, cuyo pasaporte real ha falsificado con su foto. Los indicios conducen hacia un pueblo de Valencia, Catadau, desde el que el presunto estafador y su pareja se están mudando a otro domicilio, situado en Aiello de Malferit.

El 4 de junio, los agentes detuvieron a M.A.C.S. en la puerta de su domicilio de Aiello. Le informaron de que el arresto se debe a que se le imputan los delitos de estafa continuada, falsificación de documento público y usurpación de estado civil, y por "estar reclamado por distintos juzgados". En los registros de los dos domicilios que se le conocen, los agentes hallaron dinero en efectivo en euros y francos suizos, piezas de joyería y relojería de oro y un pasaporte de otro ciudadano rumano que también falsificó, presuntamente, M.A.C.S. con su fotografía. La documentación falsa la utilizaba, según conjeturan los investigadores, para evadir la acción de la justicia. Entre otros motivos, porque hasta una docena de juzgados de toda España le reclaman por casos similares, en los que llegó a pedir hasta 30.000 euros para tramitar la herencia de su falso padre, bajo promesa de devolver hasta 90.000 por el favor.

El arrestado pasó a disposición judicial en un juzgado de Ontinyent (Valencia), donde, por indicación de su defensor, se acogió a su derecho de no declarar. El juez, dados sus antecedentes, dictó su ingreso en prisión.

Un lama fraudulento acepta seis meses de prisión por manipular a sus seguidores

La sentencia reconoce que se alteró la personalidad de las víctimas

JUANA VIÚDEZ
Madrid

Carlos H. O., un madrileño conocido como lama Losel, ha aceptado una condena de seis meses de prisión y pagar 20.000 euros a dos de sus exseguidores por haberles manipulado para que hicieran "todo tipo de acciones a su antojo", como la entrega de un "diezmo" para comprar alimentos, o hacerles creer que tenían que sacarse un microchip que les habían implantado extraterrestres en sus cuerpos. En la sentencia, a la que ha tenido acceso EL PAÍS,

"aun teniendo por objeto un fin lícito, empleen medios violentos o de alteración o control de la personalidad para su consecución".

Los dos seguidores denunciaron a Carlos H. O. en 2017 por un delito de estafa, lesiones y asociación ilícita. El juicio se ha celebrado siete años después, en el Juzgado de lo Penal 1 de Guadalajara. El fiscal solicitó la libre absolución, pero el abogado de las víctimas, que ejercía la acusación particular, mantuvo que se había cometido un delito de asociación ilícita y reclamó seis meses de prisión y una indemnización de 20.000 euros para los perjudicados. La jueza Gema Martínez Mora dictó sentencia tras llegar a un acuerdo de conformidad.

En abril de 2010, Carlos H. O. explicaba en una entrevista en el canal Paralelo 43 que era



El falso Lama Losel, en el canal Paralelo 43, en abril de 2010.

se considera probado que se hizo pasar por lama y que desde su asociación Sendero del Viento, con sede en Sigüenza (4.300 habitantes, Guadalajara), empleó "técnicas de control de la personalidad", "coercitivamente" contra los dos perjudicados. El acuerdo, rubricado el 27 de mayo, contempla que no entre en prisión si no delinque en dos años y compensa con los 20.000 euros a sus víctimas.

Carlos Bardavío, el abogado que ha representado a los dos exadeptos, y la Red de Prevención del Sectarismo y del abuso de Debilidad (Redune) han celebrado esta sentencia como un triunfo que, afirman, sentará jurisprudencia para otros casos. Al falso lama Losel se le ha aplicado, por primera vez desde que fue incorporado en 2015, el artículo 515.2 del Código Penal, que considera asociaciones ilícitas aquellas que

fontanero, pero que, tras sufrir una embolia, se había convertido en lama y había alcanzado las máximas titulaciones internacionales. Según explican algunos de los afectados, desde hace 20 años daba clases sobre espiritualidad y realiza conciertos de cuencos tibetanos y canto chamánico, así como terapias de sanación con cuencos, exorcismos o plegarias de liberación.

El perfil de las víctimas de sectas u organizaciones espirituales suele ser el de personas con incertidumbre, que buscan un bienestar personal, una salida profesional inmediata o padecen alguna enfermedad. Según las estimaciones de Luis Santamaría, teólogo y experto de la red iberoamericana que estudia el avance de estos fenómenos, hay 400.000 adeptos a diversos tipos de comunidades espirituales.

La extracción de madera de los bosques quemados en el paraje zamorano de alto valor medioambiental en 2022 deja dinero ahora en los pueblos de la zona pero unas previsiones pesimistas respecto al futuro

La inquietud se cierne sobre la sierra de la Culebra

JUAN NAVARRO

Tábara (Zamora)

Un camión tras otro, tras otro y tras otro. Los enormes vehículos han conquistado la sierra de la Culebra (Zamora) y su acción se percibe tanto en el monte como en el asfalto. La amplísima superficie quemada en el verano de 2022, más de 60.000 hectáreas en dos incendios, ha sustituido la frondosidad de sus pinares por montes de árboles negruzcos talados por maquinaria pesada y extraídos en los volquetes. El fuego dejó una condena medioambiental en la comarca a medio y largo plazo, pero en el presente inmediato las sacas de madera y su actividad económica indirecta suponen unos inesperados ingresos para los pueblos afectados por aquellos brutales incendios.

Óscar Pelaz, de 50 años, habla a gritos desde lo alto de una especie de sillón entre la carga del camión desde donde mueve, como si jugara a videojuegos extremadamente realistas, un brazo mecánico. La pala agarra decenas de troncos apilados, ya cortados y pelados, y los introduce en el amplio espacio de carga. Uno tras otro, uno tras otro, después de que otro enorme aparato los haya cortado. "Nunca había visto algo tan grande, es una desgracia para la zona porque muchos no volverán a verlo, no sé si fue por dejadez o por las circunstancias", explica el operario sobre las consecuencias de las llamas.

El primer incendio de la sierra de la Culebra comenzó en junio y un mes después llegó otro, que comenzó en el cercano Losacio, y responsable de la muerte de cuatro personas. Pelaz maniobra entre la pila de unos 10 metros de largo y seis de alto que, a las pocas horas, ya estará rodando rumbo a las empresas compradoras.

La Junta de Castilla y León (PP-Vox), tras la catástrofe, ofreció la adjudicación de los terrenos para que los interesados asumieran la extracción a cambio de un importe dependiente de los metros cúbicos aprovechables. Las cuatro subastas han supuesto unos 22 millones de euros, según la Consejería de Medio Ambiente, que estableció un sistema de reparto. En los montes de utilidad pública, la mayoría de la masa afectada, el 30% se lo quedarían ellos para reinvertirlo en el Fondo de Mejoras establecido para la recuperación; el 70% restante, para los pueblos correspondientes. En los montes privados, el dinero va para el propietario.

Los daños han propiciado elevar al 30% ese aporte, que habitualmente es del 15%. Juan Carlos Esteban, segundo teniente de alcalde de Villardeciervos (PP),



Trabajos de extracción de la madera quemada en la sierra de la Culebra, en abril. EMILIO FRAILE

calcula que anualmente obtenían entre 50.000 y 100.000 euros gracias al aprovechamiento maderero. La suma se ha visto aumentada notablemente en estos dos años, pero probablemente será inviable cuando, dentro de unos meses, no quede un tronco en pie. "No va a haber ingresos durante muchos años y tendremos que hacer como en casa, no gastar lo que no se tiene", lamenta Esteban. Los consistorios de Tábara, Villardeciervos o Ferreras de Abajo, según estimaciones de la Junta sobre las subastas, obtendrán en torno a medio millón de euros.

55 euros al día

Entretanto, municipios como Tábara o Villardeciervos, cabezas comarcales, tienen llenos los alojamientos gracias a las decenas de obreros desplazados de lunes a viernes para pelar el monte. El hostel tabarés El Roble reparte sin parar copiosos menús del día a su clientela, cuyas botas dejan muescas de barro por las escaleras. Cama y pensión completa, 55 euros diarios, ganancia inaudita fuera del verano, sin apenas más turismo que amantes de la naturaleza en momentos clave como la berrea de los ciervos o el avistamiento de lobos, ambos perju-

dicados por las llamas. También se benefician el resto de las tiendas, las gasolineras o los colmados. Todo, bajo el cortoplacismo: saben que la bonanza tiene fecha de caducidad.

Las ventas de madera dependen también de la salud de los árboles, amenazada por un bicho tan diminuto como corrosivo: los escolítidos o perforadores del pino, escarabajos milimétricos capaces de matar a árboles centenarios. El insecto ha formado plaga, alimentado por tal festín disponible y apoyado por un invierno lluvioso pero suave, donde no mueren congelados y siguen su expansión. José Ángel Arranz, director autonómico de Política Forestal, admite la sobrepoblación del invasor, favorecido por las dudas que ofrecen ciertos ejemplares aparentemente sanos.

"Si el árbol no está dañado, lo dejamos. Hay ejemplares que sí están dañados aunque no estén quemados, pero los técnicos nos adelantan que se secará y cortamos. A veces los dejamos por presiones sociales y al final son focos de plaga", señala Arranz, quien indica que la retirada de madera fluye veloz y que la mayor complicación la aportan los particulares, dueños de terrenos que a

Dos incendios devoraron más de 60.000 hectáreas de pinares

Los escarabajos se han extendido y la plaga amenaza la calidad de los troncos

“

No habrá ingresos en muchos años. Haremos como en casa, no gastar lo que no se tiene”
Juan Carlos Esteban

Segundo teniente de alcalde de Villardeciervos

veces ni siquiera son conscientes de su propiedad.

Fuentes de los bomberos zamoranos, encargados durante estos meses del acondicionamiento forestal, critican la lentitud de Medio Ambiente para subastar las superficies y efectuar los cortes, un panorama idílico para los escolítidos. Además, lamentan que el instrumental manejado no cuenta con la capacidad suficiente como para descortezar bien los árboles. Los parásitos se asientan en esa capa exterior y, desde ahí, esquilman los nutrientes del ejemplar.

Por tanto, añaden, muchos de esos camiones en dirección a Galicia o Portugal, dos importantes compradores de la madera de La Culebra, van propagando la plaga, tal y como les confirman sus compañeros en esos territorios. Este movimiento económico, más allá de las plagas y del terrible porqué que lo justifica, va dando tirón a las finanzas del oeste zamorano, un músculo temporal que no oculta el pesimismo porvenir. La siguiente frase la pronuncian tanto un trabajador de las empresas de tala como un bombero, ambos desplegados por los bosques con finalidades muy distintas: "Nos daremos cuenta de lo que ha pasado en cinco años".

Andoni Díaz se jubila tras 30 años de lucha contra el furtivismo y en defensa de la naturaleza en Álava

El guardabosques de leyenda dice adiós

IKER ARMENTIA
Vitoria

Era el guarda más temido entre los furtivos de Álava. Una leyenda. Algunos cazadores le habían puesto el apodo de *El Jabalí* porque uno podía topárselo en el monte a cualquier hora del día o la noche. No fichaba en horario de oficina: "A las cuatro de la tarde es difícil pillar a un furtivo". Otros lo llamaban *El Libretas* por la libreta que guardaba en el bolsillo de la camisa y que utilizaba para apuntar los datos de sus denuncias.

La vida de Andoni Díaz (Vitoria, 1960) está plagada de anécdotas que relata a EL PAÍS. El pasado diciembre se jubiló después de 30 años como guarda forestal de la Diputación Foral de Álava, pero su teléfono sigue sonando con llamadas desde diferentes puntos de Euskadi en las que le reclaman ayuda. "Hemos llamado a Diputación y no nos hacen ni caso", le decía hace unas semanas el responsable de un coto de caza que pedía auxilio para atrapar a un furtivo.

Muchos de los avisos de furtivismo que recibía se los daban los propios cazadores. Y así ocurrió el 14 de mayo de 2017, cuando dos cazadores le llamaron desde el coto de Manzanos, en Álava, alertándole de que, tras escuchar un disparo, habían visto a dos guardas privados del coto armados y arrastrando un corzo. Habían decapitado al animal y escondido su cuerpo, le relataron. El guarda alavés halló el corzo decapitado, dio con los dos sospechosos y los

denunció, pero esas denuncias no prosperaron en los despachos de la Diputación alavesa. Andoni Díaz estaba indignado y acudió a la Guardia Civil, que abrió una investigación. El denominado *caso Manzanos* culminó con la condena judicial del jefe de Montes de la Diputación por un delito de falsedad de documento oficial por imprudencia grave.

Datos esenciales

Según la sentencia, durante la tramitación de los expedientes, el jefe de Montes "omitía datos esenciales y pudo condicionar la resolución final de no incoación de expediente sancionador". El informe que había redactado "omitía un hecho esencial: el hallazgo por parte del guarda del cuerpo sin cabeza del corzo". La Fiscalía reclamaba tres años de prisión pero el jefe de Montes llegó a un acuerdo con las acusaciones y fue condenado a una multa y un año de suspensión de empleo público en tareas relacionadas con expedientes sancionadores. La Diputación lo destituyó pero no sancionó a los presuntos furtivos al considerar que el caso había prescrito.

No era la primera vez que sus denuncias en el monte terminaban en un cajón: "Me encontraba en el monte con cazadores a los que había denunciado pero no se les había retirado la licencia de caza". Díaz cuenta que un cazador al que denunció por furtivismo se vanaglorió de tener contactos en la Administración. "Me dijo que tenía amigos en la



Andoni Díaz, con un águila real, en una imagen facilitada por él mismo.

Muchos de los avisos que ha recibido se los daban los propios cazadores

Denunció las irregularidades de la Diputación y esta le expidió

Diputación y que le iban a quitar la denuncia y así fue". Otros dos guardas relataron lo mismo en una entrevista en la Cadena SER. Una respuesta parlamentaria en las Juntas Generales de Álava reveló que el 48% de las 180 denuncias realizadas por los guardas forestales entre 2014 y 2016 se habían sobreesido, archivado, caducado o no iniciado. El entonces diputado de Agricultura, Eduar-

do Aguinaco (PNV), defendió que la institución no perdonaba multas a los cazadores. La Diputación abrió un expediente disciplinario a Andoni Díaz —"fueron represalias por denunciar las irregularidades"— pero luego lo archivó.

Díaz no sólo padecía presiones en el trabajo. En el monte sufrió amenazas en varias ocasiones. Algunas las denunció, otras no. Su nombre apareció en una diana pintada en un cartel. "En una batida de caza, escuché una vez cómo un conocido furtivo decía por un *walkie-talkie* al resto de cazadores: 'Acaba de pasar el hijoputa de Andoni, el que le pegue un tiro, le pago un viaje a Cuba'. Otras veces lo amenazaron a la cara.

En 30 años como guarda forestal le ha tocado vivir de todo. Sufrió la desaparición de la hembra de la única pareja estable de águila de Bonelli que había en su

día en Álava, probablemente abatida por los disparos de un furtivo, pero también compartió 17 años con un perro que encontró abrasado por las garrapatas en el monte y al que llamó *Zaunka* (ladrido en euskera), porque apenas ladraba. Persiguió a cazadores que mataban a sus perros cuando ya no les eran útiles y los abandonaban en simas y denunció a desaprensivos que arrasaban con los cangrejos para venderlos a los bares. En cierta ocasión llegó a encontrarse con un furtivo que escondía un hurón en los calzoncillos y a otra persona que había practicado zoolofilia con una gallina. Preguntado por si echa de menos el trabajo de guarda forestal, contesta: "Sí, pero ahora tengo la cabeza en otro sitio". Andoni Díaz se recupera de una operación quirúrgica para extirparle un tumor y acaba de nacer su cuarta nieta.

El alcalde de Bailén se opone al aire acondicionado en los colegios

GINÉS DONAIRE
Jaén

El alcalde de Bailén (Jaén) y portavoz del PP en la Diputación de Jaén, Luis Mariano Camacho, ha afirmado que poner aires acondicionados en los colegios es "hacerle un flaco favor" a los niños, y sentenció: "Estamos criando inútiles". Camacho ha escrito en su cuenta de Facebook que "todo se lo ponemos fácil" y "toda ayuda innecesaria es una limitación futura". Y lo ha hecho como respuesta a una persona que pedía climatización en los centros educativos del municipio, que cada

año registra las mayores temperaturas que se dan en esta zona del valle del Guadalquivir.

Desde el PSOE se ha instado al alcalde bailenense a que haga una rectificación y que pida disculpas a los vecinos y a la comunidad escolar. El portavoz socialista de Bailén, Víctor Abolafia, consideró que las declaraciones son "una gravísima falta de respeto" tanto a las familias como a los docentes y le exige "una rectificación y unas disculpas por la desfachatez de sus palabras, que son verdaderamente impresentables". "El alcalde de Bailén no quiere aires acondicionados

en los colegios, porque prefiere que los niños se curtan, se endurezcan, que no sean tan blanditos y que se quejen tanto. Camacho cree que alumnado y docentes deben asarse en las clases, porque la climatización debe ser un lujo al alcance de unos pocos", indicó el portavoz socialista.

Ante el revuelo, el regidor ha utilizado la misma red social para reconocer que sus palabras "han sido desafortunadas pero nada tienen que ver con lo que verdaderamente quería expresar, y han sido malinterpretadas". Camacho ha insistido en que le "encantan los niños" y se



Luis Mariano Camacho.

"lleva genial con ellos", "Seguiré trabajando por ellos y con ellos", finalizaba el texto de su publicación.

Para Abolafia, "el siguiente paso es que Camacho mandará a los niños y niñas a hacer trabajos forzados y a remar a galeras. Así obtendrá hombres y mujeres de provecho para afrontar la dureza de la vida", ironizó el portavoz so-

cialista. Igualmente, espera que Camacho "predique con el ejemplo y no ponga el aire acondicionado en su despacho". Para el PSOE, el problema que tiene Camacho es que la climatización de los colegios depende de la Junta de Andalucía y "no quiere levantar la voz para decir nada que moleste a Juanma Moreno [presidente del Gobierno andaluz]".

"Nuestros niños y niñas no son unos inútiles. Se avecinan temperaturas muy altas, más altas que en otras épocas por la evolución del clima, y tanto los docentes como el alumnado tienen todo el derecho a contar con aulas climatizadas en estas semanas complicadas en Andalucía y en Bailén", apostilló el portavoz socialista. A su juicio, "la Junta de Andalucía tiene la obligación de garantizar" la instalación de aire acondicionado en los colegios.



Una camarera, en un restaurante de la playa de la Malvarrosa (Valencia). KAI FÖRSTERLING (EFE)

El sector turístico es el que más aprovecha la mano de obra europea en España

La mayoría de las grandes empresas cuenta con una baja representación de trabajadores comunitarios en sus plantillas

LUIS ENRIQUE VELASCO
Madrid

Las elecciones europeas están en marcha, pero cruzar los Pirineos para cotizar en una empresa española no parece ser la prioridad de los trabajadores de la Unión Europea. De hecho, su presencia es escasa en las plantillas de las grandes firmas del país. En la gran mayoría de casos —de una decena de compañías consultadas por este diario— el porcentaje de trabajadores comunitarios ronda el 1,5% del total de la plantilla. La proporción de los empleados comunitarios es prácticamente marginal en la mayoría de sectores representados, como el automovilístico, los servicios, la banca, la construcción o el sector energético. Destacan, por otro lado, las grandes firmas dedicadas al turismo, que mantienen una cuota significativamente mayor de personal proveniente de la UE. Este panorama se enmarca en un momento de auge de los empleados extranjeros: representan el 14% del total, casi el doble que hace dos décadas.

De los 3,7 millones de empleados foráneos en España, solo uno de cada cuatro (905.792) procede de países de la UE, mientras que la mayoría (2.812.453) pertenecen a terceros países. La Comisión Europea ya advertía en su informe de movilidad laboral de 2022 de

la decreciente tendencia en la migración por trabajo en suelo comunitario. “Hubo una disminución significativa de la movilidad laboral durante 2020, en gran parte debido a las restricciones impuestas por la pandemia de covid-19”, detalla el informe.

La Comisión Europea cifra que las entradas de personas en edad de trabajar disminuyeron un 21% y las salidas cayeron un 14% durante ese año. Francia y Polonia se han convertido en los países de origen más relevantes, mientras que los principales receptores fueron Alemania y Suiza.

José Luis Risco, socio responsable de talento en la consultora EY, esclarece que el idioma se ha impuesto como una barrera determinante para la llegada de talento de la UE y que, por ese mismo factor, al país han migrado principalmente trabajadores de Latinoamérica.

La mayor parte de las empresas consultadas no tiene un registro de cuántos trabajadores extranjeros tiene en sus plantillas. La mayor parte del empleo extranjero se da en pequeñas empresas vinculadas al sector de la hostelería, turismo, construcción, o servicios. Entre las grandes compañías españolas, el porcentaje de trabajadores foráneos decae. No obstante, si se hace un análisis sobre los trabajadores de origen comunitario, estos suelen

contar con mejor formación y ocupar puestos más técnicos entre las grandes empresas.

La menor proporción de mano de obra comunitaria se evidencia en las principales compañías. La energética Endesa, por ejemplo, cuenta con 88 trabajadores de la UE en una plantilla de 9.035 personas, lo que representa cerca del 1% de presencia de comunitarios en nómina. Otras energéticas como Repsol manejan porcentajes similares. La petrolera cuenta con un 1,1% de trabajadores de la UE en sus instalaciones, lo que equivale a 195 empleados entre 18.000 trabajadores. La compañía explica que gran parte de estos están en áreas comerciales. Según Repsol, en estos últimos dos años el número de empleados provenientes de la UE y Reino Unido se ha mantenido estable en torno a las 200 personas.

En Cepsa, en cambio, el porcentaje procedente de Estados con la moneda única se sitúa en el 2,3%. Esta es una cuota que no ha variado mucho a lo largo de los últimos años, pese al aumento de la contratación en Cepsa, que ha pasado de tener 8.521 trabajadores en 2021 a los 9.595 en 2023.

El sector de los servicios, representado por Mapfre, tampoco desafía la tendencia. La empresa de seguros cuenta con 105 empleados en sus oficinas en España, de un total de 10.861 trabaja-

dores, lo que representa un 0,97% de extranjeros comunitarios del total. Otras compañías como ONCE, matriz de Ilunion —dedicado a los servicios de limpieza— se mantienen en la misma línea. Cerca de 500 empleados —todos con algún tipo de discapacidad, según la compañía— han llegado de países de la UE. Esto representa el 0,7% de la que es la cuarta plantilla más amplia en España, con cerca de 72.000 trabajadores.

Contrataciones

Las compañías que sí destacan en la lista son Meliá y Amadeus, ambas dedicadas al sector turístico. La primera mantiene cerca de 293 empleados comunitarios en una plantilla de 5.093 personas, lo que equivale al 6,50% de la fuerza de trabajo. Pero la gran sorpresa es la del grupo Amadeus, donde uno de cada cuatro trabajadores pertenece a algún país de la UE. La firma, que brinda soluciones tecnológicas para aerolíneas, dispone de 434 empleados que vienen de la UE en una plantilla de 1.693 personas, lo que representa aproximadamente el 25% de su fuerza laboral. Estos empleados se distribuyen en todas las áreas y niveles de la organización. “Solo en nuestra oficina en Madrid, la compañía cuenta con más de 54 nacionalidades”, señala Amelia Rodríguez, directora de Gente y Cultura de Amadeus en España y Portugal.

El de la hostelería se ha convertido en un sector con cada vez mayor peso en el tejido económico, pese a que los expertos advierten de que su dependencia lastra la competitividad en España, dado su menor valor añadido. Sin embargo, ha pasado a ser el segmento que más empleo crea y que más crece ante el bum turístico que atraviesa el país tras la pandemia. Durante el último mes, supuso el 38% de la creación de nuevos puestos de trabajo.

El crecimiento es menor en otros sectores como el de la automoción, donde la tasa de empleados de la UE también es baja. Ford España tan solo tiene 29 empleados comunitarios en una plantilla que ronda los 4.800 trabajadores. La constructora FCC —el sexto mayor empleador de España— dispone de 654 trabajadores de la UE en una plantilla de 48.587, lo que equivale al 1,35%. Y CaixaBank, con 40.174 empleados en España, cuenta con 264 comunitarios en nómina.

Para Risco, que España reciba trabajadores foráneos implica la importación de formas novedosas de trabajo y una mejora a la hora de que la empresa se plantee objetivos a largo plazo. “Tener una empresa diversa es el toque de distinción entre entidades”, subraya, y agrega que en los últimos años ha visto más estudiantes que se han interesado en el español como segundo idioma. Esto, sumado a la posibilidad de trabajar de manera remota, puede traducirse en una mayor presencia de trabajadores comunitarios en la siguiente década, según Risco.

El dato

905.792

empleados de la UE en España. De los 3,7 millones de trabajadores extranjeros en España, solo uno de cada cuatro procede de países de la UE, mientras que la mayoría (2.812.453) pertenecen a terceros países.

El idioma es una barrera determinante para la llegada de talento de la UE

Gran parte de los foráneos se ubican en áreas comerciales y de ingeniería

El FMI avisa de que los salarios soportarán parte del coste de la reducción de jornada

La rebaja de horas de trabajo puede llevar a años de moderación en los sueldos

ANTONIO MAQUEDA
Madrid

El Fondo Monetario Internacional (FMI) advierte de los riesgos que puede entrañar la reducción de la jornada laboral que ha prometido el Gobierno y que en estos momentos negocian patronal y sindicatos. Esta se quiere rebajar desde las 40 horas semanales legales hasta las 37,5 horas sin bajar el salario percibido. El FMI pide que este recorte del tiempo de trabajo se diseñe con mucho cuidado para mitigar su impacto en la producción y en los ingresos de los trabajadores a largo plazo. Y pone como ejemplo el caso francés, del que extrae lecciones para España. Las 35 horas semanales de Francia se pusieron en práctica hace dos décadas, cuando había menos tecnología, menos terciarización y, por tanto, una menor flexibilidad en la economía. Se hizo recortando en proporción el sueldo recibido salvo

La institución pide cuidado para mitigar su impacto en la producción

En Francia hubo de uno a tres años sin incrementos en las nóminas

para los que ganaban el salario mínimo. Y además se fue deshaciendo al poco tiempo, lo que impidió llegar a conclusiones definitivas. Sin embargo, a juicio del organismo con sede en Washington, las lecciones para España son evidentes: la más importante es que los trabajadores al final acaban soportando al menos parte de los costes de la reducción de jornada. Nada es gratis: "Incluso si los salarios no se reducen inicialmente, puede provocar años de moderación salarial", dice el informe elaborado por la plantilla de la institución dentro del llamado capítulo IV.

En Francia, después de reducir la jornada, la participación de los salarios en el tamaño de la economía permaneció sin cambios, a

pesar de la subida que se registró en el salario por hora al aumentar las extra encarecidas con un 25% de recargo. La moderación salarial, las bajadas de cotizaciones que aprobó el Gobierno francés para compensar a las empresas y las ganancias de productividad neutralizaron el impacto de los mayores costes por la reducción de jornada y el uso de más horas extra. Aunque se preveía una reducción del 10% del tiempo trabajado, el tiempo efectivo bajó entre un 4% y un 6% debido a las excepciones y la flexibilidad que se introdujo. Y se liberalizaron los horarios de trabajo para ganar en productividad. Esas fueron las válvulas de escape que hicieron que en el neto los costes laborales no subieran mucho.

Los salarios se congelaron en Francia simplemente por el sobre coste que ocasionaban esas horas extra. Según describe el Fondo, hubo de uno a tres años sin incrementos salariales. En el caso español se pretenden dos hitos: una bajada de la jornada que, aunque menor, en principio podría provocar parte de ese aumento de las horas extra que se dio en Francia. Y además, a diferencia del caso francés, en España se busca también una subida del sueldo por hora porque se mantiene intacto el salario percibido pese al recorte del horario. Por ahora, no hay anunciadas bajadas de cotizaciones que amortigüen el impacto.

Como resultado, el FMI ve posible que haya una moderación salarial durante tiempo. "Es probable que los ingresos per cápita desciendan a medio plazo, ya que las ganancias en productividad solo pueden compensar como mucho una pequeña fracción de la reducción del trabajo", señala el documento. La idea es que una parte de las empresas pueda absorber esta reducción organizándose mejor y aprovechando las consiguientes ganancias en productividad. Pero no todas pueden hacerlo porque hay puestos en los que la producción está ligada o es equivalente al tiempo que se está trabajando. Así que el FMI calcula que, suponiendo que la mitad de la brecha en horas se compensara, las horas efectivas caerían un 3%, lo que se podría traducir en un declive de los ingresos per cápita del 2% al 3% si no se cambia nada más.

Para minimizar estos problemas y mejorar la posibilidad de que haya ganancias en productividad que atenúen estos cambios, el FMI recomienda que la patronal y los sindicatos negocien cómo se desarrolla la reducción de



Un trabajadora, en la fábrica Arc en Arques (Francia). SYLVAIN LEFEVRE (GETTY)

Reducción en las cotizaciones para compensar a las empresas

El Fondo Monetario Internacional sostiene que en Francia el Estado tuvo que reducir las cotizaciones para compensar a las empresas por el alza de costes con las mayores horas extra. También para neutralizar el efecto en el salario mínimo, que acabó subiendo. Todo ello terminó generando un importante incremento de costes para las arcas públicas, que el FMI calcula en el 1% del PIB anual

jornada, de forma que la implementación de esta se acomode a la diversidad de sectores y su variada casuística. Precisamente esto es lo que está sobre la mesa y el Gobierno espera que esa negociación pueda garantizar una reducción flexible y gradual que ayudaría a lograr algunas ganancias en productividad. Así se lo ha comunicado al FMI.

El FMI insiste en que esta iniciativa debería acompañarse de moderación salarial y debería permitirse la flexibilidad para maximizar las ganancias en productividad. En este sentido, pone mucho énfasis en que la reducción se aborde de forma anual para asegurar esa flexibilidad, algo que ya está recogido en la legislación española, en la que el hora-

de haberse completado la reforma bautizada en Francia como *Ley Aubry*. Los expertos del FMI defienden que en España hay que tener cuidado con las consecuencias para el salario mínimo. Tras haberse elevado un 55% desde 2018, pide evitar que se suba más como consecuencia del recorte de jornada. En cuanto al sector público, recuerda que la aplicación debería ser

proporcional, teniendo en cuenta la pequeña brecha que existe entre las horas efectivas trabajadas y el nuevo límite legal. "Deberían considerarse cuidadosamente las implicaciones para la calidad de los servicios públicos", concluye. En Francia se fue poco a poco aplicando en el empleo público una rebaja del horario, sin que aumentaran las plantillas. Y eso fue en detrimento de la atención.

rio se establece anualmente. Otra pata del debate es el efecto en la ocupación. La creación de empleo que podría generarse por la reducción de jornada "no está clara y es probablemente pequeña, en especial si la semana de trabajo se reduce sin rebajar el salario", apunta el Fondo. Es decir, no se produce un reparto del trabajo como podría sugerirse al trabajar menos horas. Casi nueve millones de personas en España tienen jornadas efectivas superiores a las 37,5 horas, recuerda.

Los distintos estudios de la OCDE y del FMI sobre la reducción de jornada que se abordó en Francia han concluido que en general no se creó empleo. Tampoco se destruyó gracias a todos los cambios que la acompañaron. Aunque

hubo satisfacción con la mejora del tiempo de ocio, los trabajadores mostraban por otra parte cierto descontento por la peor evolución de los salarios, la intensificación de las tareas y porque se establecieron en muchas empresas derechos que permitían cambiar horas de más por días de vacaciones adicionales. La queja de los trabajadores era que no conseguían tomarlos pese a que se acumulaban. También se observó una deslocalización de actividades desde las empresas grandes a las pequeñas buscando abaratar el trabajo. Tras la aprobación de una directiva europea, las empresas galas aprovecharon al poco tiempo para descontar de la jornada descansos o formación, indica el FMI en este último informe.

XAVIER VIDAL-FOCH

Cos, el rigor europeo y solidario

Un joven rebelde. Un amante del cañón Berta de la paz. Un viajante hacia todos los *vermeer* que desconoce. Un partidario de escuchar más que de hablar. Un tipo a quien el jueves lo homenajearon sus solemnes colegas del BCE, al despedirse de Fráncfort, con una camiseta de su club (el Atlético de Madrid) firmada por todos. Alguien así tiene alma. Pablo Hernández de Cos no es un tecnócrata cualquiera.

Sabía de números y arribó al servicio de estudios del Banco de España, una joya intelectual creada bajo la dictadura por el sabio republicano Joan Sardà. Empolló política monetaria real. Y le tocó ejercer como gobernador del Banco de España por hábil decisión de un solvente, aunque breve, ministro del PP, Román Escolano.

En su sexenio pleno de Fráncfort —y en los años previos— Cos ha consagrado el prestigio internacional de su entidad. Considerado como el delfín de Mario Draghi, fue su discreto ariete en pro de la política monetaria expansiva (riesgo de liquidez, compra de bonos contra la crisis) convenciendo con dominio técnico a más de un *halcón*.

Y ha desplegado gran activismo apoyando a la inicialmente dubitativa Christine Lagarde y modulando su posterior afán restrictivo. Muchas veces, en complicidad con otros *palomas* moderados, el irlandés y economista-jefe Philip Lane, el gobernador francés François Villeroy, los portugueses Carlos Costa y Mário Centeno. Moralmente cerca, pero en versión de rigor técnico inatacable, de griegos e italianos, esos *palomas* impetuosos.

La traza de Cos, y de su equipo en el BdE, que encabezó Óscar Arce, ha impregnado en todo o en parte momentos clave del BCE. El 20 de marzo de 2020 ayudó a la jefa recién estrenada a enmendar su infeliz frase en el inicio de la pan-

La traza del gobernador y de su equipo en el Banco de España ha impregnado momentos clave del BCE

demia —“no estamos aquí para reducir las primas de riesgo”— que provocó una tormenta, resuelta con sus precisiones y las de Lane y Villeroy.

Con desenlace ejemplar: el Programa de compras pandémicas (PEPP, por sus siglas en inglés) se multiplicó en una semana de 120.000 millones a 750.000 millones, y aún se amplió luego en otros 600.000. Un total de 1,35 billones de euros, que sumados al plan fiscal Next Generation, salvaron a la UE de la parálisis económica.

Y de la brecha Norte-Sur: la introducción del principio de “flexibilidad” entre “jurisdicciones” ayudó a las nacionales en función de sus necesidades (más apoyo para vulnerables que para sólidas) en vez de repartirlas según la consabida clave de su cuota de capital. ¡El principio de la cohesión solidaria en política monetaria! Pero vehiculado apelando a la necesaria estabilidad financiera que evitase turbulencias para todos. El BdE contribuyó con varios *papers*, demostrando que eso era más eficiente. Desembolsar gota a gota solo lo imprescindible es más barato que regar a granel.

El siguiente hito clave fue la nueva *Estrategia monetaria* (8/7/2021), menos restrictiva: fijó el objetivo de inflación en el 2% “a medio plazo” (en vez del rígido “por debajo del 2%”), pero de forma “simétrica”, tolerando desviaciones tanto por arriba (lo nunca asumido) como por abajo (lo ortodoxo habitual) e inaugurando su implicación en la lucha contra el cambio climático. Por desgracia, algunos la ignoran.

Y después, la decisiva condición *sine qua non* para aceptar el 21 de julio de 2022 el inicio de la secuencia de alzas de tipos de interés: la creación del Instrumento para la protección de la transmisión de la política monetaria. Daría barra libre, si convenía, a deudas públicas nacionales asediadas por los mercados. Impulsado por Fabio Panetta y secundado por Cos, ha sido tan eficaz en evitar la fragmentación del euro que permanece virgen, como las OMT de 2012 que concretaron la frase mágica de Draghi: “El BCE hará todo lo que sea necesario, y créanme, será suficiente”.

Después, Cos ha peleado por suavizar el ritmo restrictivo, y adelantar las reducciones de tipos de interés. Se despide culminando la primera de ellas.



Desahucio en Badalona, el 15 de diciembre. ALBERT GARCIA

Los desahucios por impago del alquiler crecen un 12,8% en el primer trimestre

Los lanzamientos registran la primera subida en dos años, según el CGPJ

MONIQUE Z. VIGNEAULT
Madrid

Siete de cada diez desalojos entre enero y marzo de este año se derivaron del alquiler, según datos difundidos ayer por el Consejo General del Poder Judicial (CGPJ). Es decir, el 73,1% de todos los desahucios registrados en el primer trimestre fueron de hogares de inquilinos. Esto equivale a 5.443 casos, que son un 12% más que en el mismo periodo de 2023. Para poner las cifras en perspectiva, el Poder Judicial explica que en este periodo se practicaron en total 7.424 lanzamientos —término judicial que a grandes rasgos se corresponde con un desahucio—, lo que representa un aumento del 12,8% con respecto al mismo periodo en 2023. Se trata de una novedad tras siete trimestres consecutivos de caídas interanuales. No obstante, el volumen de desahucios aún se encuentra lejos de sus máximos en el primer trimestre de 2013, cuando se registraron 19.468 lanzamientos.

Asimismo, los lanzamientos practicados por ejecuciones hipotecarias, es decir, desalojos

forzosos por impago de crédito, también aumentaron por primera vez en dos años, desde el primer trimestre de 2022. Lo hicieron en un 10,7% (1.448 lanzamientos).

Canarias notó el aumento más considerable de este tipo de desahucios durante el invierno, de 38 casos en 2023 pasaron a 114 entre enero y marzo de este año, lo que supone un crecimiento del 200%. Es el incremento porcentual más alto del país desde que hay datos. Por su parte, los desalojos derivados de otras causas a escala nacio-

El número total alcanza los 7.424, todavía lejos de los máximos de 2013

nal crecieron entre enero y marzo un 29,7%. En total representaron 533 casos.

En términos demográficos, Cataluña fue la comunidad autónoma con más lanzamientos por impago durante este periodo, con 1.870, un cuarto del total nacional. Andalucía, en segundo lugar, registró 1.076 lanzamientos, seguida por la Comunidad Valenciana (1.037) y Madrid (725).

El informe también da cuenta, sin embargo, de una reducción en las ejecuciones hipoteca-

rias presentadas en los juzgados. Estas mantuvieron su tendencia bajista en el primer trimestre, con una disminución del 1,7% con respecto al mismo periodo del año anterior.

Y también retrocedieron los casos relacionados con la ocupación ilegal de viviendas, que en la estadística judicial no recogen todos los supuestos, sino solo unos procedimientos simplificados a los que pueden acudir propietarios particulares. En el primer caso se registraron 553 casos de este tipo, lo que representa casi un 11% que un año antes. En paralelo, las demandas por despido presentadas en los juzgados de lo Social —que se sitúan en máximos desde la crisis sanitaria— fueron 39.883, lo que representa un incremento del 20,6% interanual, según los datos facilitados en el informe *Efecto de la crisis en los órganos judiciales*. La última vez que se registraron tantas demandas fue en el segundo trimestre de 2020, con 41.597 peticiones.

Cataluña volvió a sobresalir también en cuanto a volumen de demandas durante este periodo, con 8.216 demandas, el 20,6% del total nacional. Tras esta se situaron Andalucía (6.671), Madrid (5.850) y la Comunidad Valenciana (5.688). No obstante, Castilla y León fue la región que registró el mayor aumento de demandas en el periodo, con un subida del 58,8%.

La multa a cuatro aerolíneas enfrenta a ministerios socialistas y de Sumar

La sanción de 150 millones que puso Consumo por las maletas en cabina choca con las estrategias de Turismo y Transportes

JAVIER F. MAGARIÑO
Madrid

El correctivo del Ministerio de Servicios Sociales y Consumo a Ryanair, Vueling, Easyjet y Volotea, con 150 millones de multa por algunas de sus prácticas comerciales, especialmente la de cobrar por subir una pequeña maleta (*trolley*) a la cabina del avión, no solo ha caído como una bomba en el sector aéreo. El volumen y el momento en que salta la sanción, en plena campaña de las elecciones europeas, ha abierto una brecha entre ministerios socialistas y los de Sumar. También ha puesto al Ejecutivo español bajo el foco de la Comisión Europea y de potentes *lobbies* de la aviación, como IATA y A4E.

Mientras el ministro de Sumar que lidera la política de Consumo, Pablo Bustinduy, aboga por actuar "con determinación" en este caso, según afirmó el martes, los departamentos de Transportes y de Turismo, encabezados por Óscar Puente y Jordi Hereu, están tratando de tranquilizar, con garantías de seguridad jurídica, a un sector que consideran estratégico.

La parte socialista del Gobierno lleva días contenida, en pleno proceso electoral, evitando desautorizar a Consumo, pe-

ro aboga, según un alto cargo, por buscar el equilibrio entre la defensa de los derechos de los consumidores y garantizar a las compañías igualdad de condiciones respecto al resto de la UE. De hecho, van a reclamar en Bruselas que sea la Comisión la que armonice la regulación y estandarice para todo el territorio común los volúmenes y pesos de las maletas que son susceptibles de pago en los vuelos.

Esta gestión figura, a modo de compromiso, en comunicaciones remitidas desde el Gobierno a las firmas sancionadas. Ante la multa, vista como una victoria histórica por las organizaciones de consumidores, cabe recurso de alzada y, posteriormente, la apertura de la vía judicial. El ministro Bustinduy habla de "todas las garantías procesales" para las empresas, mientras la Asociación de Líneas Aéreas (ALA) espera una clara victoria en los tribunales.

La petición para que la Comisión actúe, liderada por Transportes, ya partió anteriormente del Parlamento Europeo, lo que llevó a iniciar conversaciones entre el regulador comunitario y el sector aéreo. En Bruselas, son IATA y A4E los que representan a las empresas. Con la negociación ya lanzada, entre los socialistas del Consejo de Ministros no ha gustado que Consumo desmarque a España, cuyo turismo es dependiente del tráfico *low cost*, con una posición contraria a la segmentación del precio de los billetes. El propio presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, pudo pulsar a primeros de año la preocupación de las aerolíneas por el expediente del



Un avión de Ryanair, tras despegar en Madrid. MARCOS DEL MAZO (GETTY)

Los departamentos del PSOE quieren que la UE armonice la regulación

El sector estudia posibles demandas por distorsión del mercado

equipaje. Fue en reuniones con representantes de Ryanair y de IAG, en las que ambas se comprometieron a inversiones multimillonarias en España. De forma paralela, diversas fuentes afirman que la Dirección General de Transportes de la Comisión habría tenido contactos con el órgano español de Aviación Civil interesándose por el proceso ejecutado por Consumo, que podría chocar con la normativa comunitaria. IATA, por último, se ha dirigido al Ejecutivo advirtiendo de la borrasca que acecha al transporte aéreo.

Entre las afectadas, se estudia el escenario de demandas por dis-

torsión del mercado ante una actuación gubernamental que solo impacta, en el caso de la multa, en cuatro de las muchas aerolíneas europeas que cobran por la maleta en cabina, y se circunscribe a España si cristaliza la prohibición de esa práctica.

Meses de tensión

La resolución de Consumo lleva más de un año acechando a Ryanair, Vueling, Easyjet y Volotea. En julio de 2023 ya conocieron la propuesta de sanción, contra la que alegaron sin éxito. Con la resolución en la mano, confían ahora en que la normativa esté de su lado, según ha argumentado el presidente de la Asociación de Líneas Aéreas (ALA), Javier Gándara.

Las compañías invocan el Reglamento 1008/2008 del Parlamento Europeo y del Consejo sobre normas comunes para la explotación de servicios aéreos, en el que se respalda la libertad tarifaria. Pero la OCU y Facua se agarran a las leyes españolas de Navegación Aérea y de Defensa del Consumidor para reclamar la gratuidad del *trolley* a bordo. Ryanair afirma haber recibido diversas sentencias que avalan la legalidad de la tarificación de las maletas que excedan ciertas dimensiones, implantada en 2018.

En una respuesta parlamentaria del Gobierno en agosto de 2022, se expuso que la Ley 48 de 1960, de Navegación Aérea, dispone que "no se considerará equipaje a este efecto [por el cobro] los objetos y bultos de mano que el viajero lleve consigo" y que "el transportista estará obligado a transportar de forma gratuita en cabina, como equipaje de mano, los objetos y bultos que el viajero lleve consigo, incluidos los artículos adquiridos en las tiendas situadas en los aeropuertos". Pero el Ejecutivo también reconoció un vacío legal: "No se define qué debe entenderse por objetos y bultos de mano para los cuales se establecen reglas especiales de gratuidad, transporte en cabina y de denegación de embarque".

Sibarila

Ají Panca molido no picante

Panquita

250g

Hazte fan: [sibaritaperu](https://www.facebook.com/sibaritaperu)



Viviendas cercanas al volcán de Cumbre Vieja, en la isla de La Palma. CARLOS ROSILLO

Los desastres naturales en la UE cuestan 650.000 millones en 40 años

España es el cuarto país que registra las mayores pérdidas, con el 13% del total

DENISSE LÓPEZ
Madrid

El cambio climático no solo ha elevado la temperatura de la Tierra a los niveles más altos registrados, también ha ocasionado que el mundo sea un poco más pobre. En la Unión Europea, el coste económico de los desastres naturales ha generado un total de pérdidas por 650.000 millones de euros en los últimos 40 años, de los cuales un 17% se produjeron solo entre 2021 y 2022. Los principales países afectados son el corazón del bloque: Alemania, Francia, Italia y España, según la Agencia Europea de Medio Ambiente, que prevé que los fenómenos extremos relacionados con el clima se intensifiquen en los próximos años, lo cual deja poco margen para que los costes financieros asociados a estos eventos se reduzcan durante la próxima década.

La agencia recuerda que las pérdidas anuales de 2022, el último año analizado, fueron un 41% superiores a las de 2009, lo que constata el aumento del poder destructivo de estos fenómenos. Si se echa la vista atrás, es más evidente el salto cuantitativo. Mientras los daños rondaron los 10.400 millones entre 1981 y 1990, en 2021 y 2022 fueron de más de 52.000 millones, coincidiendo con dos de los años más cálidos a nivel mundial de los que hay registros. En un balance histórico, se

observa que Alemania ha sido el principal afectado, con una descapitalización de casi 167.300 millones de euros. Le sigue Francia, a la que los desastres naturales le han costado más de 120.600 millones, e Italia, con 111.100 millones. España es el cuarto país europeo más afectado por las catástrofes climáticas: los daños superan los 83.700 millones, es decir, el 13% del total de pérdidas financieras que Europa ha registrado en los últimos 40 años. Julián Cubero, economista líder en cambio climático de BBVA Research, precisa que la zona del mediterráneo es una de las áreas que más va a sufrir olas de calor a largo plazo, por lo que es previsible que la cifra vaya en aumento. No obstante, "los costes no son diferencialmente superiores si se tiene en cuenta el peso de la economía española en Europa", añade.

El aumento de las temperaturas es especialmente grave en el Viejo Continente. El Servicio de Cambio Climático de Copernicus y la Organización Meteorológica Mundial señalaban en un informe de abril que es la región que más rápido se está calentando: al doble de la tasa media mundial. Según este documento, los tres años más

cálidos registrados en Europa han ocurrido desde 2020.

El ritmo acelerado del cambio climático está asociado con un aumento en la frecuencia de los incendios forestales, la sequía, olas de calor, huracanes y grandes tormentas. Y aunque no sean catástrofes que ocurran constantemente, la gravedad de los eventos sí aumenta, lo que implica fuertes reveses económicos. Por ejemplo, las inundaciones de 2021 en Alemania y Bélgica dejaron una merma de 44.000 millones, según la Agencia Europea de Medio Ambiente. Solo el 5% de las catástrofes y eventos climatológicos adversos son responsables de casi el 60% de todos los descalabros financieros. Su impacto en el producto interior bruto (PIB) de los países es incierto. De acuerdo con Cubero, las estimaciones cambian cada año porque todavía están en proceso de construcción y, a medida que la tecnología avanza, son más acertadas. Lo que no varía es el empeoramiento del panorama. "Las crisis en el futuro no van a reducirse, a pesar de que las políticas para combatir el cambio climático son mejores, porque el deterioro es mayor de lo previsto", agrega el analista.

Los daños económicos causados por las inundaciones en las costas de la UE ascienden a 1.000 millones al año y se estima que 72.000 personas están expuestas a sus efectos, según el *Informe sobre la economía azul de la UE 2024*, publicado en mayo por la Comisión. Los investigadores prevén que los daños anuales aumenten entre 137.000 y 814.000 millones para 2100, dependiendo de los escenarios de emisiones y mitigación que los gobiernos sigan.

Europa es el continente que se está calentando más rápido

Alemania ha sido el principal afectado, con casi 167.300 millones

Alcampo superó los 5.000 millones en ventas en 2023

JAVIER GARCÍA ROPERO
Madrid

Alcampo cerró 2023 con una cifra de ventas de 5.052 millones de euros, IVA incluido, lo que representa un aumento del 5,8% respecto a su facturación del ejercicio anterior, tal y como informa la compañía en su informe de actividad y RSC, publicado ayer.

Un año que el director general de la compañía, Américo Ribeiro, define como "fascinante", y en el que la principal novedad fue la integración de 223 supermercados adquiridos al grupo Dia, en una operación que superó los 200 millones de euros. Según Ribeiro, la misma ha permitido "crecer en superficie de venta, integrarnos en poblaciones donde nuestra marca no estaba presente y reforzar

nuestra presencia en las que sí, pudiendo de esta manera estar más de cerca de nuestros clientes", además de suponer un "paso de gigante" en su estrategia de proximidad. Al finalizar 2023, Alcampo contaba con 79 hipermercados, 449 supermercados y 52 gasolineras. El gran salto se produce en los segundos, ya que prácticamente supone doblar la dimensión de la compañía en los formatos de proximidad, y con tiendas de gestión propia. El porcentaje de supermercados franquiciados ha pasado de un 55% en 2022 a menos de un 30% en 2023.

La operación de compra a Dia implicó que Alcampo elevase hasta 357 millones el volumen inversor total durante 2023, un 67% más, de la que los supermercados adquiridos representaron el 80%.

Las Bolsas

| IBEX 35 | EURO STOXX 50 | FTSE 100 | DAX | DOW JONES | NIKKEI |
|----------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|
| ↓ | ↓ | ↓ | ↓ | ↓ | ↓ |
| -0,34% | -0,35% | -0,48% | -0,51% | -0,22% | -0,05% |
| VAR. EN EL DÍA | | | | | |
| 11.404,90 | 5.051,31 | 8.245,37 | 18.557,27 | 38.798,99 | 38.683,93 |
| INDICE | | | | | |
| +12,90% | +11,71% | +6,62% | +10,78% | +2,94% | +15,60% |
| EN EL AÑO | | | | | |

Bolsa española / IBEX 35

| TÍTULO | ÚLTIMA COTIZACIÓN | VARIACIÓN DIARIA | | MIN. | MAX. | VARIACIÓN AÑO % | |
|-----------------|-------------------|------------------|-------|--------|-------|-----------------|--------|
| | EUROS | EUROS | % | | | ANTERIOR | ACTUAL |
| ACCIONA | 118,6 | -0,4 | -0,34 | 120,7 | 117,4 | -24,73 | -10,73 |
| ACCIONA ENERGÍA | 21,28 | -0,34 | -1,57 | 21,98 | 21,08 | -31,45 | -23,01 |
| ACERINOX | 9,88 | -0,03 | -0,3 | 9,985 | 9,83 | -0,64 | -6,99 |
| ACS | 41,26 | 0,32 | 0,78 | 41,26 | 40,8 | 30,76 | 1,94 |
| AENA | 184,7 | 2,1 | 1,15 | 185,7 | 183,3 | 28,23 | 11,27 |
| AMADEUS | 67,64 | -0,02 | -0,03 | 67,9 | 67,26 | 0,95 | 4,28 |
| ARCELORMITTAL | 23,39 | -0,15 | -0,64 | 23,66 | 23,15 | -7,16 | -8,28 |
| BANCO SABADELL | 1,921 | 0,024 | 1,24 | 1,926 | 1,889 | 88,81 | 70,49 |
| BANCO SANTANDER | 4,734 | -0,01 | -0,2 | 4,774 | 4,7 | 46,99 | 25,51 |
| BANKINTER | 7,926 | 0,094 | 1,2 | 7,948 | 7,822 | 37,16 | 35,13 |
| BBVA | 9,894 | 0,096 | 0,98 | 9,934 | 9,7 | 48,77 | 19,11 |
| CAIXABANK | 5,26 | 0,05 | 0,96 | 5,274 | 5,142 | 42,86 | 39,83 |
| CELLNEX TELECOM | 33,63 | -0,85 | -2,47 | 34,47 | 33,4 | -8,64 | -3,31 |
| COLONIAL | 6,265 | -0,145 | -2,26 | 6,425 | 6,23 | 10,14 | -2,14 |
| ENAGÁS | 14,67 | -0,13 | -0,88 | 14,95 | 14,62 | -18,88 | -3,05 |
| ENDESA | 18,435 | -0,27 | -1,44 | 18,735 | 18,34 | -11,18 | 1,33 |
| FERROVIAL | 36,14 | -0,4 | -1,09 | 36,7 | 36,04 | 26,57 | 10,66 |
| FLUIDRA | 22,3 | = | = | 22,46 | 22,2 | 27,79 | 18,3 |
| GRIFOLS | 9,348 | -0,008 | -0,09 | 9,458 | 9,252 | -17,6 | -39,46 |
| IAG | 2,009 | -0,02 | -0,99 | 2,041 | 2,005 | 9,76 | 13,92 |
| IBERDROLA | 12,175 | -0,155 | -1,26 | 12,355 | 12,11 | 7,73 | 3,88 |
| INDITEX | 45,67 | -0,32 | -0,7 | 46,23 | 45,48 | 37,82 | 16,64 |
| INDRA SISTEMAS | 21,56 | -0,2 | -0,92 | 21,82 | 21,36 | 89,22 | 55,43 |
| LOGISTA | 26,88 | 0,02 | 0,07 | 26,88 | 26,6 | 13,52 | 9,72 |
| MAPFRE | 2,216 | -0,012 | -0,54 | 2,23 | 2,196 | 19,02 | 14,67 |
| MELIÁ HOTELS | 7,8 | -0,19 | -2,38 | 7,965 | 7,77 | 28,25 | 34,06 |
| MERLIN PROP. | 10,93 | -0,18 | -1,62 | 11,14 | 10,83 | 36,49 | 10,44 |
| NATURGY | 24,7 | 0,02 | 0,08 | 24,7 | 24,44 | -7,22 | -8,59 |
| REDEIA | 16,98 | = | = | 17,31 | 16,8 | 5,37 | 13,88 |
| REPSOL | 14,595 | 0,03 | 0,21 | 14,655 | 14,44 | 7,97 | 8,29 |
| ROVI | 90 | -0,45 | -0,5 | 90,65 | 89,55 | 109,38 | 50,25 |
| SACYR | 3,46 | -0,006 | -0,17 | 3,494 | 3,452 | 16,15 | 10,88 |
| SOLARIA | 11,54 | -0,23 | -1,95 | 11,96 | 11,54 | -6,29 | -36,75 |
| TELFÓNICA | 4,378 | -0,038 | -0,86 | 4,411 | 4,361 | 13,93 | 24,96 |
| UNICAJA BANCO | 1,311 | 0,004 | 0,31 | 1,321 | 1,304 | 39,79 | 46,85 |



Juan Manuel Sepúlveda, el martes en el Hospital 12 de Octubre, en Madrid. ÁLVARO GARCÍA

El 12 de Octubre de Madrid y el Clínic de Barcelona adaptan los revolucionarios CAR-T para combatir el cáncer cerebral más letal con un proyecto de 1,4 millones de euros

La futura terapia contra tumores incurables ya se ensaya en España

NUÑO DOMÍNGUEZ
Madrid

Desde hace unos años, hablar de curaciones milagrosas en cáncer no solo es posible, sino cada vez más frecuente. La revolucionaria terapia conocida como CAR-T ha permitido a miles de personas con tumores sanguíneos vivir años, incluso más de una década, sin rastro de cáncer. El reto ahora es que ayuden a la gente con tumores sólidos, mucho más complejos y letales. Entre todos ellos sobresale el glioblastoma cerebral, un cáncer incurable contra el que apenas ha habido avances en 20 años.

El neurólogo Juan Manuel Sepúlveda, hijo de una enfermera y un ganadero de Becerril de la Sierra, a 45 kilómetros de Madrid, cuenta por qué el glioblastoma es un tumor tan intratable. Las células malignas se parecen mucho a las sanas, es muy difícil desarrollar fármacos capaces de entrar en el cerebro, y a pesar de la cirugía y la radioterapia, la recaída es prácticamente segura. “En el cerebro”, añade, “un tumor de unos pocos milímetros se puede cambiar la vida radicalmente, provocando que no puedas hablar ni entender a los demás, algo que no sucede con otros tumores, en los que al paciente se le puede extirpar parte del órgano y que siga haciendo vida normal”. “Se han hecho mu-

chísimos ensayos clínicos contra el glioblastoma, pero no conseguimos frenarlo”, reconoce.

Sepúlveda lidera un proyecto financiado con 1,4 millones de euros por el Instituto de Salud Carlos III de Madrid para realizar el primer ensayo clínico en Europa con una nueva variante de CAR-T diseñada específicamente para atacar y vencer a este endiablado tumor neurológico. “Nuestra intención es curarlo”, explica el médico. “A diferencia de otros tratamientos oncológicos, como la quimio o la inmunoterapia, los CAR-T, o funcionan para curar o no funcionan”. Este neurólogo especializado en oncología liderará un equipo de 25 personas del Hospital 12 de Octubre, en Madrid, para probar la nueva terapia en hasta 15 pacientes.

Estos tratamientos son tan refinados que parecen ciencia ficción. En puridad, los CAR-T son linfocitos, un tipo de glóbulos blancos especializado en perseguir, atacar y destruir cualquier agente patógeno. En estos tratamientos se extraen linfocitos normales de la sangre del paciente y se les infecta con un retrovirus inofensivo que se incrusta en su genoma. Esta modificación les confiere una nueva capacidad: identificar exclusivamente las moléculas presentes en la superficie de las células tumorales. Los

científicos cultivan en el laboratorio este nuevo ejército de linfocitos específicos, que se hace cada vez más numeroso. Al final del proceso, en unos pocos mililitros de inyección viajan varios millones de estas células adiestradas para localizar y eliminar el tumor.

Los CAR-T funcionan muy bien contra tumores sanguíneos porque la mayoría de ellos exhiben las mismas moléculas características a las que atacar. Sin embargo, los cánceres sólidos son mucho más diversos y además se protegen con una compleja muralla microscópica que los esconde del sistema inmune.

Hace 15 años, el finlandés Erkki Ruoslahti descubrió la p32, una proteína presente en la membrana exterior de las células del glioblastoma y otros cánceres sólidos. Felizmente, la p32 solo se expresa en las células sanas dentro de las mitocondrias, un orgánulo interno que los linfocitos no son capaces de localizar. El inmunólogo del 12 de Octubre Luis Álvarez-Vallina ha colaborado con Ruoslahti y Dinorah Friedmann-Morvinski, de la Universidad de Tel Aviv, en desarrollar CAR-T especializados en perseguir esta proteína.

“Es un concepto muy interesante que abre la puerta a utilizar estas tecnologías en tumores sólidos con bastante seguridad”, explica Álvarez-Vallina, que co-



“Es un concepto que abre la puerta a utilizar estas tecnologías con bastante seguridad”
Luis Álvarez-Vallina

Inmunólogo del Hospital 12 de Octubre de Madrid

“Tenemos una oportunidad clara de solución”, explica un inmunólogo

Los CAR-T son linfocitos que persiguen y atacan agentes patógenos

lidera el proyecto madrileño. El plan es realizar nuevos estudios con animales este año para ratificar la seguridad del tratamiento y comenzar un ensayo clínico en pacientes cuando tengan el permiso de la Agencia Española del Medicamento, probablemente en 2026. Los CAR-T se administrarían directamente en la zona del tumor después de la cirugía.

Ensayos más grandes

En EE UU, estas nuevas terapias celulares han mostrado resultados positivos en ensayos preliminares con pacientes. Un equipo de la Universidad de Pensilvania, donde se inventaron los CAR-T, demostró en marzo que una variante de esta terapia dirigida contra dos proteínas —EGFR y el receptor alfa 2 de interleucina 13— redujeron el tamaño de los tumores en seis pacientes con glioblastoma, y el efecto se mantuvo en el tiempo en varios de ellos.

El oncólogo Stephen Bagley, uno de los responsables del ensayo, explica en un correo electrónico que ya han tratado a otros tres pacientes con resultados similares. “La gran pregunta ahora es si esta reducción de los tumores puede mantenerse en el tiempo”, detalla. Uno de los objetivos es identificar el perfil de los pacientes que sí responden al tratamiento para hacer ensayos más grandes. “Es la primera vez que hay una oportunidad clara de curar este tumor incurable”, reconoce el inmunólogo Manel Juan, del Hospital Clínic de Barcelona. Su equipo ha recibido unos dos millones de euros del Carlos III para comenzar otro ensayo clínico con CAR-T en glioma pediátrico, un tumor cerebral equivalente al glioblastoma adulto al que ningún paciente sobrevive más de dos años, resalta Juan.

Esta aproximación consiste en diversificar el ejército inmunitario que se lanza contra el tumor. Primero se generan células dendríticas del sistema inmune, se las sensibiliza a proteínas características del tumor y se reinsertan en el paciente, como si fueran una vacuna. Una vez se inicia la respuesta inmunitaria, los médicos vuelven a sacarle sangre al paciente, aíslan sus linfocitos, que ya han aprendido a identificar al tumor, y los modifican genéticamente para darles la capacidad de detectar una nueva proteína que se expresa solo en las células malignas —de nuevo el receptor alfa 2 de interleucina 13—. “Estos tumores siempre buscan una vía de escape y las recaídas son frecuentes. Si usas solo un producto, posiblemente los resultados no serán curativos. Que el tumor escape a dos o tres receptores diferentes es mucho más difícil. Y eventualmente se conseguirá una combinación efectiva”, detalla Juan. Esto, a su vez, puede permitir ampliar el campo de los CAR-T a otros tumores sólidos muy letales para los que no hay tratamientos efectivos, como los de páncreas, y también otros con subtipos de mal pronóstico.

Hans Kluge Director de la OMS en Europa

“La próxima pandemia puede estar a la vuelta de la esquina”

PABLO LINDE
Madrid

Cuando el coronavirus estaba comenzando su explosión en Europa, en febrero de 2020, Hans Kluge (Roeselare, Bélgica, 55 años) tomaba posesión como director de la Organización Mundial de la Salud (OMS) en el continente. Tras unos años convulsos por la pandemia, tiene mucho trabajo por delante: la falta de profesionales sanitarios, las catástrofes humanas por las guerras, la bajada de las tasas de vacunación, la resistencia antimicrobiana, la prevención de próximas pandemias... Esta semana ha estado en España para llegar a un acuerdo con el Gobierno para la atención de niños gazatíes con graves problemas de salud y para participar un foro de Atención Primaria que lidera el Ministerio de Sanidad, en cuya sede Kluge recibe a EL PAÍS.

Pregunta. España acogerá en principio a 29 niños gazatíes con cáncer y otros graves problemas de salud. ¿Qué más pueden hacer los países europeos y la OMS?

Respuesta. Lo más urgente es evacuar a los niños que no tienen ninguna posibilidad de sobrevivir si no son rescatados. Pedimos a Israel poder evacuar a esos niños, porque tanto España, como mi país, Bélgica, Francia o Irlanda están dispuestos a acogerlos. Más allá de esto, lo más importante es un alto el fuego permanente y la liberación de los rehenes.

P. De momento, son más bien soluciones paliativas.

R. Palestina ha pedido el mecanismo de protección civil de la UE para 9.000 pacientes. También estamos en un diálogo con Israel para relajar las restricciones. Tenemos que conseguirlo, porque el 70% de las personas que han muerto en Palestina son mujeres y niños, y solo esa ya es una razón para parar la guerra inmediatamente. Tenemos que empezar a trabajar en planes de reconstrucción para proveer ayuda médica en cuanto sea posible.

P. ¿Qué puede enseñar España sobre Atención Primaria?

R. España cuenta con una Atención Primaria muy sólida desde hace más de 40 años. Tiene la esperanza de vida más alta de la UE: 86,3 años, es muy alta. También lo está haciendo muy bien en lo que respecta a ingresos hospitalarios evitables y mortalidad evitable, que tienen mucho que ver no con la atención clínica, sino con la prevención a lo largo de la vida. También en materia de inmunización, detección del cáncer. Tenemos que mantener el pulso en factores como la obesidad infantil o la salud



Hans Kluge, el martes en Madrid. ÁLVARO GARCÍA

mental. ¿Qué puede enseñar España? En primer lugar, los equipos multidisciplinares, con médico, enfermera [el gremio se suele autodenominar en femenino por la abrumadora mayoría de mujeres], psicólogo, dietista... Segundo, la salud comunitaria, que es la promoción de la salud, la alfabetización sanitaria, la educación de la gente. Y, en tercer lugar, algunas aplicaciones sorprendentes en salud digital. La interoperatividad [cualquier receta puede ser dispensada en cualquier farmacia del país], por ejemplo, es algo que España puede mostrar al mundo.

P. A pesar de esta fortaleza tradicional de la primaria, precisamente desde la covid, vive una crisis: por mayor demanda y por insuficiencia de profesionales. ¿Cómo se puede resolver esto?

R. La mayor crisis del sistema sanitario tiene que ver con el personal. Muchos piensan que es urgente formar a más profesionales, pero es más importante retenerlos y motivarlos, y no siempre con dinero. Las condiciones de

trabajo y vida, pueden serlo más. También es fundamental la salud mental, el *burnout* es un gran problema. Si la salud mental de los sanitarios mejora, la salud de la población también.

P. ¿Qué aprendimos de la covid?

R. Hay muchas lecciones, pero quizás una de las más importantes es que los países tienen que aprender a trabajar en lo que llaman doble vía. Significa que vivimos en una crisis permanente. Estas crisis van a continuar. Quiero decir, Gaza, Ucrania, la próxima pandemia puede estar a la vuelta de la esquina. Eso quiere decir que nuestro sistema tiene que estar preparado para gestionar lo inesperado. Pero al mismo tiempo, es muy importante garantizar los servicios básicos de salud diarios, algo que no hicimos durante la pandemia. Tenemos 1,2 millones de niños en nuestra región sin vacunar contra la polio. El sarampión se ha multiplicado por 40 con respecto al año pasado; es completamente inaceptable. Y en los confinamientos tenemos que hacerlo mejor con la salud mental, especialmente de los jóvenes.

P. ¿Hace autocritica la OMS de la gestión de la pandemia?

R. La OMS ha salvado millones de vidas, eso es un hecho. Sin embargo, aún debemos aprender a gestionar mejor las noticias falsas. El doctor Anthony Fauci calcula que unas 700.000 muertes en EE UU se debieron directamente a las noticias falsas que disuadieron a las personas de vacunarse.



Canal del trasvase Tajo-Segura a su paso por Albacete. L. SEVILLANO

El Supremo defiende el caudal del Tajo frente a la Generalitat Valenciana

El tribunal desestima un recurso contra el nivel mínimo de agua establecido para el río

EL PAÍS
Valencia

La Sala de lo Contencioso-Administrativo del Tribunal Supremo ha desestimado el recurso presentado por la Generalitat valenciana contra la fijación de nuevos caudales ecológicos en el trasvase Tajo-Segura. El Ejecutivo valenciano, presidido entonces por el socialista Ximo Puig, alegó que la decisión sobre las cantidades a trasvasar a partir de 2026 debía fijarse tras el análisis del estado del agua pero el Supremo ha considerado que la argumentación no tiene el suficiente peso como para anular el Real Decreto sobre los planes de coordinación del trasvase por el acueducto Tajo-Segura.

Los recurrentes alegaban, entre otros puntos, la falta de motivación técnica, arbitrariedad y desproporción en los caudales ecológicos fijados para el río Tajo, que limitan el agua que se puede trasvasar a la costa valenciana, a través de la infraestructura del Tajo-Segura. El alto tribunal contesta que la administración autonómica no ha aportado “prueba técnica alguna sobre la determinación de los caudales ecológicos que soporte las apreciaciones puramente subjetivas contenidas en la demanda, de la que pudiera deducirse el abierto apartamiento de la realidad en su determinación —arbitrariedad— que en ella se sostiene o su evidente incorrección técnica determinante de su desproporción”.

Por el contrario, destaca la sentencia, “la fijación de estos caudales se ha realizado sobre la base de las instrucciones metodológicas y técnicas conteni-

das en la Instrucción de Planificación Hidrológica, tras seguirse un complejo procedimiento promovido desde las demarcaciones hidrográficas y que tiene sobre la base los estudios que se refieren en la MAIN (Memoria de Análisis de Impacto Normativo), frente a lo que no pueden prevalecer las meras apreciaciones valorativas de la demanda”.

A pesar del rechazo de regiones como la Comunidad Valenciana, Murcia o Andalucía por las posibles reducciones que esto puede suponer en los volúmenes de este trasvase, esta era la primera vez que el Gobierno fijaba un caudal ecológico para el Tajo, como le exigían cinco sentencias del Supremo, la normativa europea y la Ley de Aguas desde hace más de dos décadas.

En el escrito en el que desestima el recurso de la Comunidad Valenciana, el Tribunal Supremo explica también que el Real Decreto fija una implantación progresiva de los caudales ecológicos, una particularidad que encuentra “su debida justificación en la necesidad de desarrollar medidas, especialmente en la cuenca del Segura, que permitan aportar recursos alternativos que puedan paliar los eventuales efectos que en el Trasvase produzca la obligada implantación de los caudales ecológicos en la cuenca del Tajo”.

“Por eso el plan se acompaña de un completo programa de medidas e inversiones en ambas cuencas, cedente y cesionaria, para obtener una mayor eficacia en la utilización de los recursos y desarrollar recursos alternativos”, indica la sentencia que añade que recoge un cumplimiento escrupuloso de la obligación de establecer un régimen de caudales ecológicos completo, con carácter vinculante, para el horizonte temporal del plan (2022-2027), alcanzándose progresivamente el caudal ecológico al final de la vigencia de dicho plan.

El meteorólogo Martín Barreiro y la productora Ana Mariño publican un libro de divulgación para niños

La crisis climática, con lenguaje infantil

MANUEL PLANELLES
Madrid

“El cambio climático no es un problema para la Tierra, sino para nosotros, los seres humanos”. Así comienza *El extraordinario planeta A* (Ideaka, Edelvives), el libro que el meteorólogo Martín Barreiro y su pareja, la productora audiovisual Ana Mariño, han escrito pensando principalmente en sus hijos —de 12 y 10 años— y en llenar un vacío que han detectado en la comunicación de la crisis climática. “Se han contado muchas cosas, pero creíamos que quedaban muchas más por relatar y, sobre todo, que no se estaban contando a todo el mundo”, explica Barreiro.

Esa primera frase del libro, centrando esta crisis como un problema para el ser humano fundamentalmente, es toda una declaración de intenciones de cómo ambos han abordado las explicaciones sobre el calentamiento

global y los impactos que genera: con respeto intelectual hacia los lectores a los que se dirigen. “Los niños se cuestionan muchas cosas y tienen mucho interés, y dar por hecho que no van a entender algo es presuponer demasiado; creemos en su capacidad y su curiosidad”, resume Barreiro, que presenta la información del tiempo los fines de semana en TVE.

El libro, que acaba de publicarse y cuenta con las ilustraciones de Daniel Montero y Ángel Svoboda, está destinado en principio a menores a partir de los 10 años, aunque Martiño aclara que las figuras “aportan un campo visual como para que un niño o una niña de menos edad pueda disfrutar igualmente”. Aun así, que la frontera se haya situado en los 10 años no es algo arbitrario, explica Martiño: “es el momento a partir del cual un niño explora su entorno, en el que empieza a reconocer que, efectivamente, el mundo no solo es él y su familia,



Ana Mariño y Martín Barreiro, el miércoles en EL PAÍS. MOEH ATITAR

sino que hay más y forma parte de un todo”.

Ese todo que los rodea está marcado a fuego por el calentamiento global, que va bastante más allá del aumento de las temperaturas que hace que se sucedan los récords de calor día sí y día también. Porque esta crisis está impulsando también los fenómenos meteorológicos extremos, que se están volviendo cada vez más frecuentes y duros. En *El extraordinario planeta A* se explican episodios de lluvias torrenciales, sequías extremas, ciclones, olas de calor... Y, de nuevo, con una vocación

de rigor científico. “El grueso del libro pivota sobre unos fenómenos meteorológicos extremos concretos que hemos elegido a partir de noticias reales”, detalla Barreiro.

La atribución es, seguramente, uno de los grandes saltos que ha dado recientemente la ciencia climática. Porque de hablar de lo que podría ocurrir se ha pasado a lo que ya ocurre debido al cambio climático. Los estudios de atribución se centran en analizar el papel que ha jugado el calentamiento global en un episodio concreto, como una ola de calor o unas

inundaciones. Lo que se determina es la probabilidad de que ese fenómeno hubiera ocurrido o no, y con qué intensidad, en un mundo no sometido a esta crisis climática, que está provocada por los gases de efecto invernadero que expulsa el ser humano.

“Llevo 20 años trabajando en esto”, explica Barreiro, “y antes hablábamos de cambio climático, pero siempre con cierto pudor porque no se podía ser tajante, hasta que de repente tenemos una herramienta que atribuye directamente, o con una probabilidad muy alta, al calentamiento global que una tormenta concreta haya sido mucho más grande o que una ola de calor haya sido tan larga e intensa”. Y añade: “muchos de los mensajes sobre cambio climático que llegaban antes eran lejanos, muy genéricos”.

Al tratarse de eventos reales, tienen consecuencias muy duras para la población, como las inundaciones de Pakistán de 2022 que causaron una crisis humanitaria. “Hemos tratado de limarlas para que no sean demasiado dolorosas, pero son eventos que ocurren”, explica Martiño. Barreiro reconoce que se han planteado en muchas ocasiones cómo acercarse a estos episodios para evitar “trasladar a los niños la ecoansiedad”. Porque aspiraban a lo contrario: “no buscamos generar ansiedad, sino acción; la ansiedad es una respuesta natural para un miedo, que es necesario que tengamos, pero lo que puede generar es inacción”.


L'Ermitage
JOYERÍA-RELOJERÍA

*¿Desea vender sus
Joyas o Relojes?*

SOLO PRIMERAS MARCAS

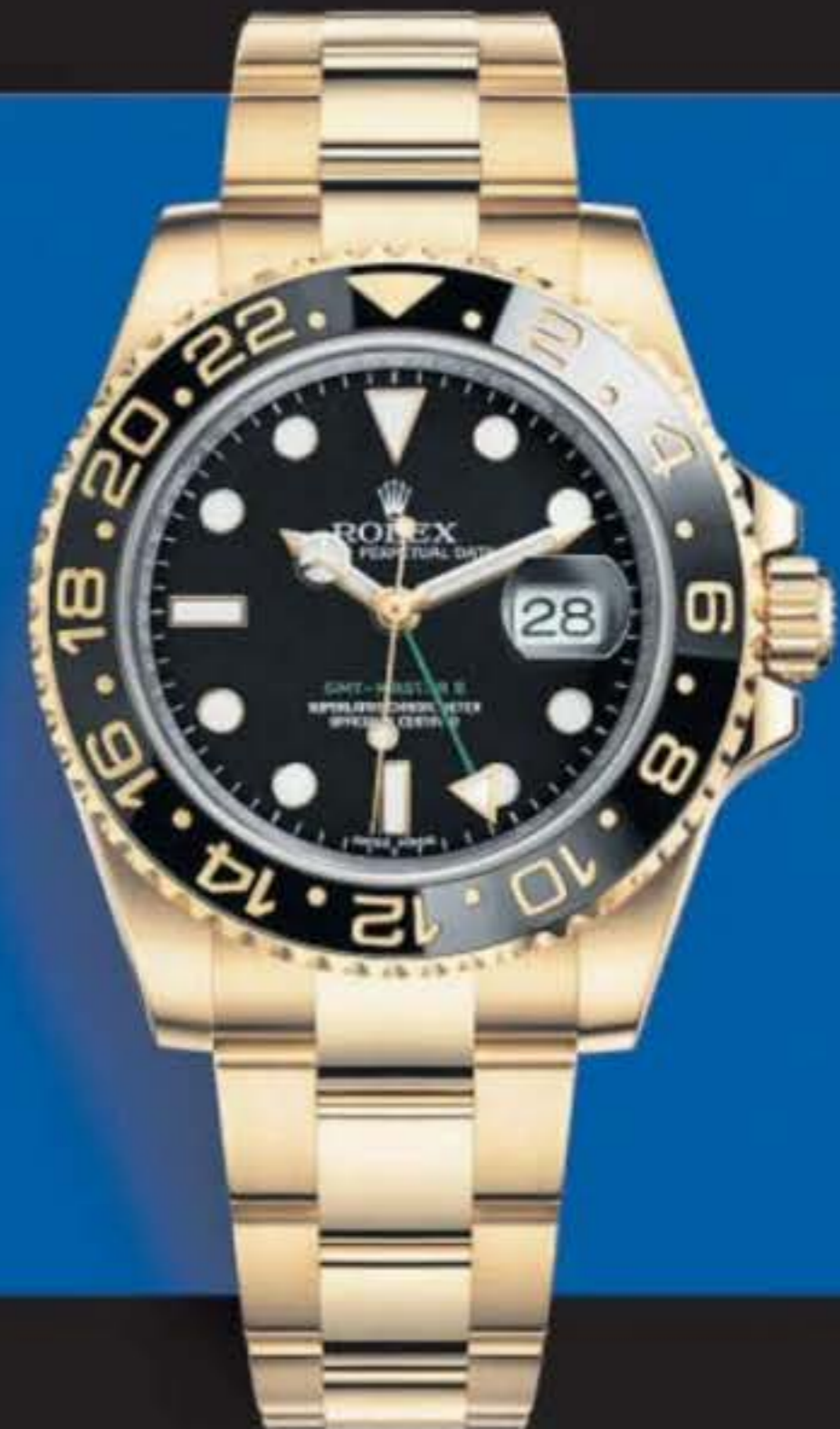


*Desde 1975 ofreciendo la
Máxima Tasación
y Pago inmediato*

c/ Ayala, 25 - Madrid

COMPRAMOS - VENDEMOS

915 776 851



Emerge el escándalo de un cura pederasta con un piso para orgías con monaguillos

El vicario de una iglesia de Barcelona confirmó antes de morir la trama de abusos de José Mariné, ocultados durante décadas

ÍÑIGO DOMÍNGUEZ
Madrid

El arzobispado de Barcelona ha admitido un grave escándalo de pederastia oculto durante décadas en la iglesia de San Félix Africano, un caso desvelado por EL PAÍS tras una acusación que señalaba al párroco, José Mariné Jorba, de abusos en los años setenta. Uno de sus antiguos monaguillos, Aurelio Álvarez, lo denunció en 2023 en el arzobispado, que ahora le ha informado de que la investigación canónica abierta ha desvelado un escenario de horror que describe una red de pederastia organizada en torno a los niños de la parroquia, situada en el barrio Ciutadella-Vila Olímpica: el cura disponía de un piso donde llevaba a los monaguillos para agredirlos sexualmente, una vivienda gestionada por otro cura más joven por la que pasaban otros adultos, que acudían incluso con una contraseña. Así lo ha confirmado un testigo clave, el vicario parroquial, Pere Muñoz, que había guardado silencio hasta ahora tras asistir durante años a sus abusos. Mariné, que antes pasó por Santa Coloma de Gramenet, fue párroco en este lugar hasta 1990.

Aurelio Álvarez ha conseguido contactar con otros cuatro monaguillos y una mujer que también confirman todo: "El ambiente era muy sectario y tóxico. Ha sido muy difícil y muy duro. Nos ha dejado a todos destrozados. Yo denominaría a este lugar la iglesia



José Mariné Jorba, párroco de la iglesia de San Félix Africano de Barcelona.

del terror". La archidiócesis de Barcelona, consultada el viernes por la mañana, respondió que no le daba tiempo a contestar a este diario hasta el lunes.

El vicario fue localizado en Cartagena, donde vivía ya retirado y con avanzada edad. Al prestar declaración no solo confirmó la acusación de Álvarez, sino que amplió la dimensión del escándalo. Esta víctima afirma que, según la información que ha recogido, "tanto monaguillos como beatas sufrían abusos en el piso por parte de Mariné, tres curas más y un seminarista". Álvarez explica que Mariné "utilizaba la fe para nor-

malizar el abuso y, al mismo tiempo, creaba un ambiente competitivo entre los monaguillos, fomentando celos, envidias y disputas. Tenía favoritos entre ellos, que se convertían en captadores de más víctimas". "En mi caso, abusaba de mí aparte, separado del resto, debido a mi carácter rebelde. Según me cuentan los otros monaguillos, les decía que yo no participaba de los 'retiros espirituales', como los llamaba, porque me resistía a los actos y pruebas, y podía estropear todo", relata.

Un monaguillo del grupo era Miguel Ángel Barco, que luego se hizo sacerdote y protagonizó un

sonado incidente en Zaragoza en 2014, como párroco de Épila, al ser acusado de acosar a un diácono de 27 años con el que convivía. Él negó las acusaciones, pero el arzobispo de Zaragoza, Manuel Ureña, pagó al diácono 60.000 euros, aunque aseguró que no daba crédito a las acusaciones. El asunto acabó costando el puesto al arzobispo y su salida de la diócesis. Más tarde, Barco fue expulsado del sacerdocio por el Vaticano en 2018. Contactado por este diario, ha negado que sufriera o presenciara abusos de Mariné, defiende la inocencia del sacerdote, y asegura contar con más testimonios.

La archidiócesis de Barcelona, si bien ha financiado una terapia a la víctima, se negó por otro lado a indemnizarla con el argumento de que el acusado ya estaba muerto y, pese a saber la verdad, durante un año no informó a la víctima de sus averiguaciones ni de que se habían confirmado los abusos. Todo bajo el mando del cardenal Juan José Omella, que entonces era presidente de la Conferencia Episcopal (CEE), cargo que dejó en marzo. Por otro lado, la Iglesia española sigue cuestionando los testimonios de las víctimas y solo se cree dos de cada 10, según emerge de su polémica clasificación de casos como probados o no probados, inédita en el resto de países católicos donde se ha investigado el escándalo.

El arzobispado tenía ya la declaración del vicario en la primavera de 2023, pero no dijo nada a la víctima. El mes pasado, un año después, el arzobispado le dio información, pero solo después de que el vicario falleciera y por medio de un enigmático correo electrónico: "(...) la enfermedad y muerte de Mn. Pere Muñoz Irazo ha impedido el remedio penal de reprensión, acompañado de penitencia, consistente en pedirle perdón por escrito a Ud., Sr. Álvarez, así como al resto de víctimas (...)". Fue así como Aurelio Álvarez se enteró no solo de que se confirmaban sus acusaciones, sino de que había más víctimas.

Le quedaba por descubrir lo más asombroso. Pero fue solo porque, de nuevo, se empeñó en ello. Exigió conocer el contenido de la declaración del vicario y el arzobispado por fin le citó para mostrarle el texto el mes pasado. No le dieron copia, porque en los procesos canónicos la víctima no tiene derecho prácticamente a nada, ni siquiera a copia de la sentencia. Fue entonces cuando conoció que, en realidad, existía toda una trama pederasta organizada por el párroco.

● Si conoce algún caso que no ha sido denunciado o no figura en esta información, puede hacérselo llegar a través del correo electrónico abusos@elpais.es.

Tres mujeres más acusan de pederastia al religioso Patxi Ezkiaga

Í. D.
Madrid

Ya son cuatro las mujeres que acusan de abuso de menores a Patxi Ezkiaga, un hermano de La Salle, profesor y director en el colegio de la orden en San Sebastián y conocido poeta y escritor en euskera. Ezkiaga, fallecido en 2018 con 74 años, fue acusado por Marisol Zamora en EL PAÍS hace una semana de haber abusado de ella de los 8 a los 13 años, entre 1976 y 1982. Es uno de los casos incluidos en el último informe con sucesos inéditos de pederastia entregado el mes pasado por este diario al

Vaticano y a la Conferencia Episcopal (CEE), el quinto dossier en tres años. Unido a los anteriores, todos suman 783 testimonios desde 2021, sin que haya todavía una respuesta por parte de la Iglesia española de cómo ha gestionado estos casos. Ahora se unen a la denuncia de Marisol Zamora otras tres mujeres, que se han visto reflejadas en su testimonio, animadas por su decisión. Aseguran conocer a muchas más víctimas.

La conmoción ha llegado también al ayuntamiento guipuzcoano de Legorreta, pueblo natal de Ezkiaga, que le ha desposeído del título de hijo predilecto. La Salle,

por su parte, afirma que está en contacto con la primera denunciante, pero que no ha recibido más acusaciones. La orden, que ha abierto una investigación interna, reitera que no tenía constancia de los abusos de Ezkiaga hasta ahora y sostiene que es difícil hacer averiguaciones porque "del pasado hay muy poca información a la que se pueda recurrir".

No es lo que piensan las mujeres que están alzando la voz. "Yo creo que lo sabía todo el colegio. Somos muchas. Yo creo que hay un pacto de silencio", dice Izaskun Andonegi, psicoterapeuta, de 56 años, que trabajó en el centro co-

mo monitora en los años ochenta y noventa. "Estoy desbloqueando no solo mi dolor, sino el de tantas y tantas mujeres", explica. Relata que a muchas les cuesta contarlo, porque no saben si su entorno más cercano va a cuestionarlas.

Andonegi relata que sufrió abusos desde los 13 a los 20 años, entre 1980 y 1987 aproximadamente. "Eso me ha hecho estar muy callada, por el sentimiento de vergüenza, de que no va a creerte nadie, y era un abuso de poder enorme, porque él era alguien muy conocido, y nosotros éramos pequeñas. Lo vives en soledad, y además piensas que lo hace solo contigo. Me ha sorprendido la dimensión de lo que hizo. Este hombre era un depredador".

El segundo testimonio es de una mujer más joven, nacida en los setenta, que prefiere mantenerse en el anonimato. Asegura

que comenzó a sufrir abusos de este religioso con unos 14 años, en EGB, donde lo tenía de profesor de historia. Pero afirma que no era la única: "En clase nos manoseaba y besuqueaba delante de todos. Luego formé un club de escritoras, donde íbamos los sábados las que nos gustaba escribir. Ahí no se cortaba".

El tercer testimonio es de otra mujer más joven, que tampoco desea dar su nombre. Empezó a ir al colegio cuando se hizo mixto, en los 80. Ezkiaga fue su profesor y al leer la noticia en EL PAÍS revivió lo mismo: "Lo hacía delante de todo el mundo, te sentaba encima de él y empezaba a tocarle". El peor momento fue un día en su despacho: "Me agarró la cara y me besó en la boca. Tendría 11 años". Luego intentó tocarla, le quitó la mano y nunca más se acercó a ella.



Desde la izquierda, Manuela Moreno, Dolores Cornejo y Sarai de la Rosa, el jueves en Jerez. A. RUESGA

La tasa de estudiantes de 16 a 24 años en esta cultura que no acaba la ESO es del 62,8%, frente al 4% en la población general

Tres jóvenes gitanas rompen el techo de cristal

JESÚS A. CAÑAS
Jerez de la Frontera

Sarai de la Rosa baja la escalera del Campus de la Universidad de Cádiz en Jerez. El examen de Latín de la EVAU "ha ido bien", explica la joven de 17 años a su padre. Es otro examen para poder acceder al grado de Educación Infantil. De la Rosa no es una alumna más de los 7.637 que este año se presentan a esta prueba en la universidad gaditana. Sarai no escogió nacer mujer y gitana, una etnia en la que solo el 1,6% de los estudiantes accede a la Universidad. Pero ha luchado para doblegar la preocupante estadística.

Sarai, Manuela Moreno y Dolores Cornejo destrozaron en estos días el techo de cristal de la educación en la comunidad gitana, desde Jerez de la Frontera. Forman parte de la lista de 29 estudiantes gitanos que se presentan a la EVAU en toda España en el programa Promociona+, impulsado por la Fundación Secretariado Gitano para intentar revertir la desigualdad materializada en una triste estadística. La tasa de fracaso escolar entre jóvenes gitanos de 16 a 24 años que no han terminado la ESO es del 62,8%, frente al 4% en la población general. Solo un 14,3% de los estudiantes gitanos que se gradúan continúan estudiando, ante el 71,2% del resto de España. Apenas un 9% accede al bachillerato frente al 67% general y, de ellos, solo un 1,6% llega a la Universidad respecto al 31,5% del conjunto de la sociedad, según el informe *La situación educativa del alumnado gitano en España*.

"La brecha es escalofriante y solo afecta a los niños gitanos", acierta a valorar Sara Giménez, directora de la fundación. Malena Zarzana, gitana y orientadora de las tres jóvenes jerezanas, la palpa en su trabajo cada día. "Los niños suben una montaña y yo estoy detrás para lo que haga falta: desde gestiones hasta apoyo emocional. Para la mayoría, soy la única referente gitana [con estudios superiores]", explica Zarzana, de 29 años y graduada en Magisterio.

Su aula, en la calle Chapinería de Jerez, es una de las que el Secretariado Gitano tiene desplegadas en 14 comunidades autónomas, en el seno de en Promociona+, donde 647 jóvenes reciben clases complementarias y orientación para sus estudios postobligatorios. El programa complementa a Promociona, que lleva

Solo el 14,3% de los alumnos de esta etnia que se gradúan siguen formándose

El programa Promociona+ arropa a 29 chavales que se presentan a la Evau

desde 2009 trabajando en el salto de la educación Primaria a la Secundaria. Un cóctel de falta de recursos económicos, ausencia de referentes educativos en los padres, una gran brecha digital o un sistema educativo que invisibiliza la historia gitana en el país se mezcla para complicar el recorrido educativo de los jóvenes de esta etnia. En Jerez, pese a ser más abierta e inclusiva, se ha "normalizado" que las familias gitanas vivan en permanente carestía, como explica Zarzana. En Chiclana de la Frontera —a apenas 42 kilómetros—, la madre de Sarai de la Rosa sufrió el racismo exterior y, en su entorno, la condena de privarla de oportunidades educativas. Manuela Moreno, hija del célebre guitarrista Pepe del Morao, llegó cuando cursaba 4º de ESO. Venía de sufrir discriminación en Secundaria. "Por mi condición de gitana y porque mis padres estaban separados. Lo pasé mal, pero llegué a la fundación, me puse a estudiar y sacaba ochos y nueves", rememora la joven, que ahora sueña también con que la nota le facilite entrar en Magisterio. Por su parte, Dolores Cornejo, que se examina confiada en poder acceder a Administración y Dirección de Empresas, aterrizó en Promociona+ a través de una prima. "En mi casa nadie había estudiado, pero yo quería tener la oportunidad", explica.

Las tres jóvenes jerezanas integrarán la estadística exitosa del programa del Secretariado Gitano para el año próximo. En el curso pasado, el 74% de los estudiantes de los últimos cursos se consiguió titular y el 91% se mantuvo en su itinerario formativo. Giménez lleva ya tiempo alertando a las administraciones de la necesidad de que den un paso al frente y asuman el programa, que ahora mismo se financia con fondos europeos y públicos, para dar una cobertura global a la comunidad gitana española, algo que por ahora solo ha hecho la Comunidad Valenciana con su proyecto Kumpania. "Somos la demostración de que esto funciona, pero también una gota en el océano (...) Se está dejando a los estudiantes gitanos en la estacada. Si este dato fuese de la población general, sería un nivel de alarma, ¿qué pasaría entonces?", reflexiona Giménez.

Sarai, Manuela y Dolores, apoyadas por sus familias, han roto además la presunción de lo que se espera de una mujer gitana joven. "Mi abuela siempre me ha dicho que soy libre. Ella sí se tuvo que casar", explica la segunda. Por eso, en sus planes de presente y futuro solo entra la formación. En el mismo lugar está Sarai de la Rosa, solo preocupada por lo que se encontrará en la facultad: "Estoy nerviosa por no conocer a nadie". De nuevo, su condición gitana le hará tener un reto más. "Se dará cuenta de que será la novedad en la universidad, a mí ya me pasó. Quizás algún día no seremos noticia, porque será normal que estemos en la vida educativa", exhorta Zarzana con esperanza.

desde 2009 trabajando en el salto de la educación Primaria a la Secundaria. Un cóctel de falta de recursos económicos, ausencia de referentes educativos en los padres, una gran brecha digital o un sistema educativo que invisibiliza la historia gitana en el país se mezcla para complicar el recorrido educativo de los jóvenes de esta etnia. En Jerez, pese a ser más abierta e inclusiva, se ha "normalizado" que las familias gitanas vivan en permanente carestía, como explica Zarzana. En Chiclana de la Frontera —a apenas 42 kilómetros—, la madre de Sarai de la Rosa sufrió el racismo exterior y, en su entorno, la condena de privarla de oportunidades educativas.

Manuela Moreno, hija del célebre guitarrista Pepe del Morao, llegó cuando cursaba 4º de ESO. Venía de sufrir discriminación en Secundaria. "Por mi condición de gitana y porque mis padres estaban separados. Lo pasé mal, pero llegué a la fundación, me puse a estudiar y sacaba ochos y nueves", rememora la joven, que ahora sueña también con que la nota le facilite entrar en Magisterio. Por su parte, Dolores Cornejo, que se examina confiada en poder acceder a Administración y Dirección de Empresas, aterrizó en Promociona+ a través de una prima. "En mi casa nadie había estudiado, pero yo quería tener la oportunidad", explica.

Las tres jóvenes jerezanas integrarán la estadística exitosa del programa del Secretariado Gitano para el año próximo. En el curso pasado, el 74% de los estudiantes de los últimos cursos se consiguió titular y el 91% se mantuvo en su itinerario formativo. Giménez lleva ya tiempo alertando a las administraciones de la necesidad de que den un paso al frente y asuman el programa, que ahora mismo se financia con fondos europeos y públicos, para dar una cobertura global a la comunidad gitana española, algo que por ahora solo ha hecho la Comunidad Valenciana con su proyecto Kumpania. "Somos la demostración de que esto funciona, pero también una gota en el océano (...) Se está dejando a los estudiantes gitanos en la estacada. Si este dato fuese de la población general, sería un nivel de alarma, ¿qué pasaría entonces?", reflexiona Giménez.

Sarai, Manuela y Dolores, apoyadas por sus familias, han roto además la presunción de lo que se espera de una mujer gitana joven. "Mi abuela siempre me ha dicho que soy libre. Ella sí se tuvo que casar", explica la segunda. Por eso, en sus planes de presente y futuro solo entra la formación. En el mismo lugar está Sarai de la Rosa, solo preocupada por lo que se encontrará en la facultad: "Estoy nerviosa por no conocer a nadie". De nuevo, su condición gitana le hará tener un reto más. "Se dará cuenta de que será la novedad en la universidad, a mí ya me pasó. Quizás algún día no seremos noticia, porque será normal que estemos en la vida educativa", exhorta Zarzana con esperanza.

Un hombre mata a su mujer y a su hijo en Valencia y se suicida

EL PAÍS
Valencia

Un hombre asesinó ayer supuestamente a su mujer y al hijo de esta sobre las 15.00 horas en el municipio valenciano de Benaguasil, en la comarca del Campo de Turia. Después de cometer el doble asesinato el individuo se suicidó, según explicaron a este periódico fuentes cercanas a la investigación. El presunto homicida, Vicent C., de 60 años y natural de la cercana población de Lliria, empleó un arma de fuego para cometer el crimen y posteriormente quitarse la vida. Algunos vecinos de las casas de campo diseminadas en la zona escucharon unos tiros sobre la hora a la que tuvo lugar el suceso. La mujer asesinada era de nacionalidad rumana y el hijo de ella, mayor de edad, también. La Guardia Civil se hizo cargo de todas las pesquisas.

Los tres cuerpos fueron hallados en una pequeña casa de campo de Benaguasil, pueblo de 10.800 habitantes, situado a 30 kilómetros al oeste de Valencia. La vivienda está ubicada en las afueras del municipio, en la carretera en dirección a Vilamarxant, cerca de la antigua fábrica de Lois que pertenecía al extinto Grupo Sáez Merino.

Se trata de una zona con casas de campo diseminadas, la mayoría de ellas construidas por sus propietarios y ampliadas con el paso del tiempo. Según fuentes próximas al caso, había dos personas en la parcela en el momento en que sucedieron los hechos. Presuntamente, se encontraban allí por unos trabajos de reforma en la vivienda. El teléfono de Emergencias del 112 registró el aviso del crimen.

La Guardia Civil investiga las circunstancias en las que se ha cometido el doble asesinato. La zona fue acordonada y la delegada del Gobierno, Pilar Bernabé, se desplazó al lugar de los hechos, donde se reunió con el alcalde del municipio, Ximo Segarra, del PP. A las 20.00 horas de ayer, la comitiva judicial aún estaba dentro de la casa recopilando muestras y datos para la investigación.

● El 016 atiende a las víctimas de violencia machista las 24 horas, al igual que el correo 016-online@igualdad.gob.es o por WhatsApp en el 600 000 016. Los menores pueden dirigirse a la Fundación ANAR 900 20 20 10.



Alcaraz intenta devolver la pelota durante el partido contra Sinner en la Philippe Chatrier de París. MATEO VILLALBA (GETTY)

Roland Garros

Alcaraz, de la redención a la final

El español remonta después de más de cuatro horas de tensión a Sinner, el número uno, y desembarca por primera vez en la final de París, tras el episodio fallido de hace un año por el colapso ante Djokovic

ALEJANDRO CIRIZA
París

No se recordará tal vez este episodio, el primero de muchos entre ambos en París, probablemente, por la excelencia del juego. Pero sí quedará registrado como una magnífica trifulca emocional de fases, de nervios y de momentos, de la que sale triunfador Carlos Alcaraz, superior al murciano a Jannik Sinner entre la fluctuación y, por primera vez, finalista del torneo por antonomasia del tenis español, la tercera en un grande: 2-6, 6-3, 3-6, 6-4 y 6-3, en 4h 09m. Esto es París y esto es la Chatrier, y aquí se viene a batallar. A remontar. No se admite otro registro. Hay un descubrimiento. De Nole al italiano, lección aprendida. "Tienes que encontrar la diversión sufriendo. Esto es Roland Garros, cuatro horas y cinco sets, así que tienes que luchar y que su-

frir. Yo tenía calambres y él también, pero aprendí de lo del año pasado contra Djokovic", dice el de El Palmar, citado mañana con otro primerizo, Alexander Zverev (2-6, 6-2, 6-4 y 6-2 a Casper Ruud).

Antes, un bombardero anda suelto en la Chatrier, donde arremete una y otra vez Sinner, a la carga el italiano desde la primera bola en juego, pegándole muy duro, muy plano y abriendo hueco, desestabilizando. Ni pestañea, no se le oye; su cordaje desprende un guitarreo metálico y crujiente, chasquidos y notas de los Sex Pistols: sin sentimientos, *No Feelings*, que decía la canción. Con todos ustedes, *El Ciborg*. ¿Lendl? No, Sinner, Jannik, el pelirrojo, el silencioso. La moderna encarnación de este siglo: mismo rictus que el hombre de piedra, que el rudo, que el inmisericorde, pero en un formato mucho más amable porque cuando se quita la vi-

sera es otro ser completamente distinto, tipo sonriente y buen chaval, el chico que trabaja y trabaja, que no dice una palabra más alta que otra, sin distracción. Lo suyo es el tenis. Está claro.

Y en esas, Alcaraz, tenso al salir, agarrotado quizá por el mal recuerdo de hace un año a estas mismas alturas contra un tal Djokovic, sufre durante media hora larguísima que se le hace eterna, intentando adueñarse del peloteo pero negado una y otra vez. No hay forma. Pesan mucho más los braceos rasos y abiertos del rival, que se invierte con la derecha o domina con el revés, da igual. Tira profundo y violento el tirolés, despejando la arena de las líneas y sacando pecho desde la humildad: aquí el número uno. Es un todo Sinner, dispuesto también a la brega y a bajar al barro, al cuerpo más áspero si hace falta; si se manchaba un tal Roger Federer,

¿quién no lo haría? Él embiste, mientras que el español quiere y no puede, no está fino, no encuentra el punto. El desasosiego persiste, 4-0, y sale al rescate la grada.

"¡Cag-los, Cag-los, Cag-los!", brama la central, convertida en un desfibrilador que poco a poco devuelve los biorritmos al murciano, muy cabreado, puñetazo al aire cuando resiste en un intercambio y, por fin, empieza a soltar lastre. Bolas altas, ángulos, sin prisa, a ver si por ahí puede empezar a rascar el muro, pero el de enfrente tiene por costumbre eso de llevar el límite en cada pelotazo y el amago se queda en la mera intención. Set arriba y break nada más empezar el segundo, el italiano continúa sacándole de quicio: "¡A ver si falla alguna!", grita señalando el bote apuradísimo, mirada piadosa hacia el banquillo. "¡Me equivoqué todo el rato, tío!", sigue quejoso.

Así que sale al cruce Ferrero, porque le va en el cargo, buscando el cambio de actitud: "¡Esto es muy largo, Charly, pero hay que buscarlo! ¡Constante! ¡Constante!".

Y Carlitos, claro que sí, reverdece. El tenis, al fin y al cabo, es un estado de ánimo que rara vez no obliga a la travesía por el desierto, por muy bueno que uno sea. Y, del mismo modo que Alcaraz ha tenido que soportar el aguacero, la poderosa descarga eléctrica, Sinner es el que topa ahora con la fase de las turbulencias y el que se destiñe, ahora incómodo y fallón. Va por barrios la tensión, y hasta los tipos más fríos padecen, por mucho que no digan ni pío. Calla y aprieta los dientes el de San Cándido, mientras el español encuentra una vía para engancharse al duelo, que se ensucia y deriva hacia lo extraño, lo feo, mucho error y mucha imprecisión de uno y otro lado. El

día exige de tanto temple o más que de juego. Va de nervios, de rigidez, de pulsaciones disparadas. “¡Siiiiiiiiiiiiiiiiiiii!” expulsa con rabia Alcaraz, grito *cristiano-ronaldesco* para celebrar que, por primera vez, va por delante.

“¡Forza Jannik!”, intentan reanimar a Sinner, una vez que este ha cedido la segunda manga y ha comenzado con mal pie la tercera, rotura abajo, decreciente él y en sentido opuesto el adversario, yendo hacia donde más le gusta, al terreno que más le interesa: no hay mejor terapia que la sonrisa. Pero efímera la alegría. Los dos están tiesos, estrangulados por las circunstancias. Tarde de psicología. A un paso, tan cerca y tan lejos está el decisivo domingo, la primera final en Roland Garros. ¿Quién aguantará más? ¿Quién se mantendrá en pie? ¿Qué cuerpo soportará mejor toda esa inquietud y esa zozobra erosionante que va por dentro? Al número uno le masajean el antebrazo y los aductores, castigados, mien-

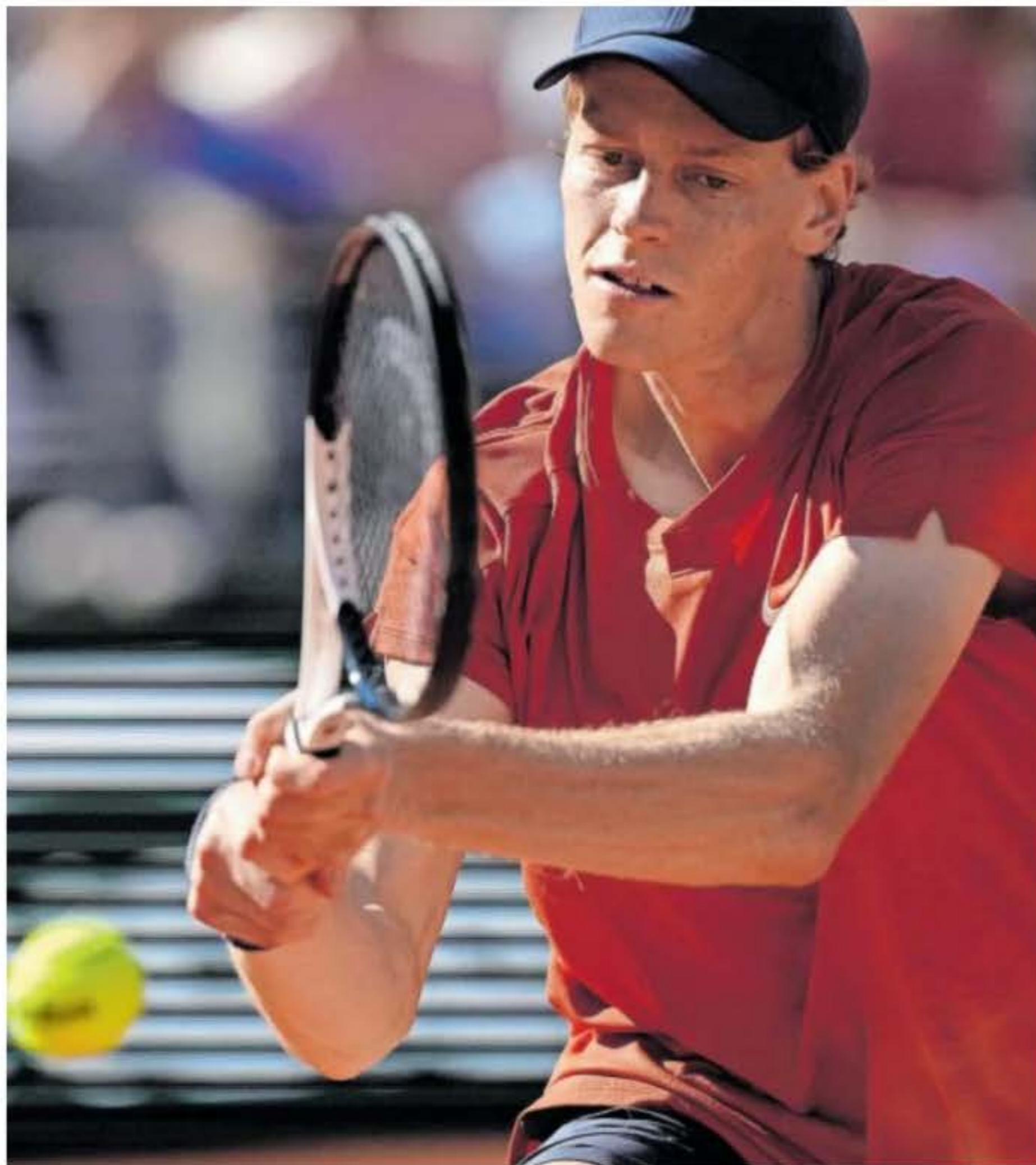
De Nole al italiano, lección aprendida; aquí, a París, se viene a sufrir y a batallar

Impacta esa capacidad para desdramatizar, para venir a decir que esto es solo un juego

tras los primeros servicios del murciano pierden 30 km/h, en torno a los 170, sin demasiada explicación.

“¡Estate duro, duro! ¡Marca tiempos!”, le recetan desde el *box*. Pero el que se apropia del mensaje y da un acelerón es Sinner, demoledor con ese pasante cruzado de revés, ingeniería pura en el tiro; rotura y set de nuevo arriba. Poco importa. Impacta esa capacidad tan genuina de Alcaraz para desdramatizar, para venir a decir que esto es al fin y al cabo un juego; élite y competición, por supuesto, pero un juego. Y se levanta y rebote y golpea también. Manotazo impresionante desde la esquina, todo fuerza y todo brazo, muy *nadaliano*. “¡Créte-lo! ¡Todo aquí, Carlos! ¡Es la hora de apretar los dientes!”. Y así lo hace. Y se acordará Sinner, craso error, de ese remate a placer que se le marcha al pasillo por el exceso de ánimo y que le penaliza. Doloroso para él. Sin saberlo, o tal vez sí, ahí se le ha ido una buena porción del partido, una guerra de guerrillas.

Dos sets iguales, se lleva después otro mordisco en el inicio del quinto y, emergente, más entero, más certero y más consistente en el inevitable trayecto final por las aguas revueltas de la resolución, Alcaraz alza el puño vencedor: París, aquí estoy yo.



Sinner golpea la pelota en un instante del duelo. THIBAUT CAMUS (AP/LAPRESSE)

“Soy más fuerte mentalmente, no tropiezo con la misma piedra”

El murciano, que solo ha perdido un pulso de los 11 que ha jugado a cinco sets, se ve con el trofeo

A. C.
París

El domingo, coincidiendo con la final, se celebra el Día de la Región de Murcia. Y Carlos Alcaraz, orgulloso *murciano* él, recuerda que ahí están “el UCAM en el baloncesto y los equipos de fútbol sala”, también “la gastronomía y las tierras”. Así que “ahora”, dice ante los periodistas tras la dura refriega contra Jannik Sinner, es “el momento”, su momento. Transmite una profunda descompresión tras el paso por el baño de agua fría y el proceso de relajación. *Carpe diem*: “Ya nos hemos puesto en el mapa. Somos una ciudad pequeña, pero tenemos de todo; espero poder brindar una victoria. Estamos en un

momento de esplendor y hay que aprovecharlo”.

Rebobina el número tres su primera visita a Roland Garros cuando era un niño y tenía 12 años. Entonces jugó sobre una pista desmontable bajo la Torre Eiffel. “Tengo unos sentimientos especiales con este torneo. Cuando terminaba el cole corría a casa para poner la tele y ver los partidos. He visto muchos; los de Rafa, por supuesto. Y ahora quiero poner mi nombre en esa lista de jugadores españoles que los han ganado, no solo Rafa: Ferrero, Moyà, Costa...”, apunta en la sala de conferencias, convertido en el 15º representante nacional (entre hombres y mujeres) que alcanza la final de París.

Lo ha conseguido después de un pulso “muy apretado, muy complicado”, salpicado de errores por una y otra parte: 58 él — con una contraposición de 65 ganadores—, y 44 el rival. Pero matiza: “Jugar unas semifinales de un Grand Slam no es fácil, y él te demanda un nivel de exigencia

tenística y física muy alto, y además durante cuatro horas. En cada golpe dejas mucha energía, vas de atrás adelante todo el rato, cambias de posición, y los dos hemos tenido *rampas*”.

En cualquier caso, ya ha demostrado Alcaraz que a sus 21 años, y pese a que todavía está haciéndose y dispone de un amplísimo margen de progresión, es un tenista duro de pelar. En concreto, su breve trazado en el circuito de élite refleja que solo ha perdido un partido de los 11 que ha dirigido a cinco sets; fue contra Matteo Berrettini en Australia. “Ahí es cuando hay que dejarlo todo en la pista, elevar el nivel. No puedes mostrar debilidad ni flaqueza. Y esa estadística me ayuda a tener tranquilidad. Si el otro me quiere ganar, sabe que va a tener que jugar a un nivel altísimo”, prosigue.

Se detiene a la vez en el episodio del curso pasado ante Djokovic, cuando colapsó. “Ahora soy más fuerte mentalmente. Sé que si estoy ahí, los calambres se van

El ‘camaleón’ más joven: finales en dura, hierba y ahora, tierra

Con el acceso a la final de este domingo, el español añade otra muesca de precocidad a su cartilla. Tras jugar y ganar las del US Open (2022) y Wimbledon (2023), es el tenista más joven de la historia en alcanzar las de las tres superficies de su deporte. Hasta ahora era Andre Agassi quien ostentaba el récord, al haber disputado las de Roland Garros, Nueva York (ambas en 1990) y Londres (1992) con 22 años y un mes. Alcaraz, además, ha invertido menos tiempo que el norteamericano, que en su día mejoró el registro del sueco Björn Borg (22 años y dos meses). Entre él y el sueño de conquistar París estará Zverev, que asistirá a su segunda final en un gran escenario tras perder la del US Open de 2020 ante el austriaco Dominic Thiem.

Por otra parte, hoy (15.00, Eurosport y DMAX) se medirán en la final femenina la polaca Iga Swiatek y Jasmine Paolini. La primera, número uno de la WTA y tricampeona, afronta su tercera resolución seguida, mientras que la italiana, ahora séptima del mundo y que no ha ganado ningún título en tierra, debutará a sus 28 años.

a ir. Ahora sé qué tengo que hacer en estas situaciones”, incide; “ha sido muy complicado, pero estoy muy contento de haberlo sacado adelante, de saber que he aprendido de las situaciones que he vivido previamente, aquellas en las que no estuve bien. Esta vez he sido positivo todo el rato, no me he ido del partido en ningún momento. Así que hoy he podido comprobar que no voy tropezando con la misma piedra. Ha sido muy completo”.

Añade el de El Palmar, en ese instante sin conocer todavía quién será su rival, que no ha sentido que el pulso con Sinner haya sido una final anticipada, y prevé que el último capítulo del torneo va a ser “durísimo”, de modo que lo afrontará en la misma línea. “Voy a tener que pelearlo”, anticipa, al mismo tiempo que proyecta el mismo mensaje ambicioso de siempre, sin paños calientes. ¿Se ve con el trofeo entre las manos? “Es una imagen bonita, claro que me la imagino. Estamos a un pasito, el más complicado. Ganar las finales es complicado, pero siempre digo no están para jugarlas, sino para ganarlas. Aunque es un largo recorrido el que queda aún...”, se despide feliz. Y exhausto. Se nota la paliza que lleva en el cuerpo.



Luis de la Fuente, durante el entrenamiento de ayer de la selección en Las Rozas. ZIPI ARAGÓN (EFE)

Cubarsí y Llorente se caen de la Eurocopa

De la Fuente descarta al joven central y al polivalente volante, además de Aleix García

JUAN I. IRIGOYEN
Palma de Mallorca

Luis de la Fuente cambió el paso en la lista definitiva de España rumbo a la Eurocopa. De una preselección de 29 jugadores prácticamente sin sorpresas a descartes llamativos, todos por diferentes razones. "La idea la tenía establecida desde hace tiempo, pero siempre estás abierto a que puedan surgir cosas que te hagan cambiar de opinión", reveló el técnico. Y nadie le hizo cambiar de opinión. Ni siquiera Pau Cubarsí. En la víspera del viaje a Alemania, antes del últi-

mo desplazamiento de España a Mallorca para disputar un amistoso frente a Irlanda del Norte este sábado (21.30, La1), el entrenador dejó en Madrid al central del Barça, además de a Marcos Llorente y Aleix García.

Aunque en la Ciudad de Fútbol de Las Rozas era esperado el adiós prematuro del centrocampista del Girona, Vivian se impone al joven central azulgrana de la misma manera que Fermín López lo hace al polifuncional futbolista del Atlético de Madrid. No se pierde la Eurocopa, en cambio, Ayoze Pérez (30 años). Al delantero del Betis solo le bastaron 90 minutos (un gol y una asistencia) ante Andorra el pasado miércoles para ganarse su sitio en la expedición de la Roja en Alemania. "A pesar de haber pasado nueve años en la Premier, siento que es el mejor momento de mi carrera", destacó el delantero del Betis.

Los 26

● **Porteros.** Unai Simón (Athletic), Raya (Arsenal) y Remiro (Real Sociedad).

● **Defensas.** Navas (Sevilla), Carvajal y Nacho (Madrid), Grimaldo (Leverkusen), Le Normand (Real Sociedad), Laporte (Al-Nassr), Cucurella (Chelsea), Vivian (Athletic).

● **Medios.** Rodri (City), Zubimendi y Merino (Real Sociedad), Fabián (PSG), Pedri y Fermín (Barcelona), Baena (Villarreal).

● **Delanteros.** Nico (Athletic), Morata (Atlético), Ferran y Lamine (Barça), Joselu (Real Madrid), Oyarzabal (Real Sociedad), Ayoze (Betis), Olmo (Leipzig).

Después del entrenamiento matutino en Las Rozas, De la Fuente habló con los tres descartados: "Lo siento mucho", les justificó. No hubo muchos más detalles, tampoco explicaciones. Aleix García no los necesitaba, pero la situación de Cubarsí era diferente, por supuesto también la de Marcos Llorente.

Cubarsí (17 años) parecía destinado a convertirse en uno de los mimados de Las Rozas. Se esperaba que el central del Barcelona saltara de la Eurocopa a los Juegos Olímpicos. Sin embargo, en el Barça no olvidan el caso Pedri en 2021: se fundió después de disputar 73 partidos, incluidos los que jugó en la Eurocopa y los Juegos de Tokio. Preocupados por el estado físico y mental de Cubarsí, señalado como una de las grandes promesas de la entidad azulgrana, Deco intervino para que en la RFEF eligieran qué competición

iba a disputar el central: "Eurocopa o Juegos; las dos, no".

De la Fuente, sin embargo, no estaba convencido. Cubarsí, que había pasado por todas las categorías inferiores de la Roja, se estrenó en la absoluta el pasado marzo en los amistosos frente a Colombia (siete minutos) y Brasil (nueve). Fue justamente en ese parón FIFA en el que Cubarsí conquistó al grupo de trabajo de De la Fuente. Su fútbol no sorprendía (había sentado a Iñigo Martínez en el Barça), pero sí su personalidad. Sobre todo, su insólita madurez. En el día libre que había asignado el seleccionador, Cubarsí optó por quedarse en Las Rozas. "Tengo deberes. Me quedo estudiando", explicó. Pero no fue suficiente para Cubarsí. "La prioridad es la selección absoluta. Lo demás, lo de los Juegos, es cosa de Santi Denia", sostuvo el seleccionador. Y miró a Vivian: "Es un futbolista muy bueno que seguramente mucha gente le conoce, pero que no tiene el poder mediático de otros".

En el centro del campo, en cambio, la experiencia de Marcos Llorente (29 años) se doblega frente al eléctrico Fermín López (21). El polivalente futbolista del Atlético, que suma más de 300 partidos en la élite y 19 en la selección, se cae de la lista definitiva. "Son futbolistas diferentes", comparó De la Fuente; "Marcos puede ocupar diferentes demarcaciones, en todas las posiciones que juega lo hace bien y Fermín es más específico, de interior o mediapunta. Nuestra idea es utilizarle por dentro. Tiene actitudes técnicas y tácticas y otras de carácter. Ver cómo se ha empleado con compañeros veteranos y de nivel mundial... Contagia energía. Nos recuerda a Gavi", completó.

Además de Gavi, lesionado, hay otras ocho bajas respecto de la plantilla de 23 jugadores que ganó la Nations League el pasado verano (Kepa, Jordi Alba, Bernat, Canales, Rodrigo Moreno, Asensio, Ansu Fati y Jeremy Pino). "Mi sentido es que he sido injusto con los que descartamos. Pero justo con los que están", cerró De la Fuente. Y Cubarsí se quedó fuera.

Real y Athletic, que jugarán en Europa el curso que viene, aportan ocho futbolistas a la convocatoria

El fútbol vasco engorda la lista de España

JON RIVAS
Bilbao

Hace más de un siglo, en 1920, Francisco Bru, que había sido futbolista y después árbitro, y que en su primer partido de negro les enseñó a los jugadores una pistola para que supieran quién mandaba, se encargó de seleccionar a los futbolistas que acudirían a la primera cita oficial de España, los Juegos Olímpicos de Ambe-

res. Nacido en Madrid, catalán a todos los efectos, Bru decidió contar con 13 jugadores vascos en una lista de 19. Había cinco de la Real Sociedad, cuatro del Athletic, dos del Arenas de Getxo y dos del Real Unión de Irún.

El fútbol vasco dominaba en la segunda década del siglo XX. De los últimos diez títulos de Copa —no se jugaba la Liga entonces—, ocho habían sido para sus equipos. Pese a las tensiones territo-

riales, no había discusión. España fue subcampeona. En esas fechas surgió la leyenda de la furia española.

104 años después, en una cita de selecciones nacionales, es otra vez la Real el equipo que más jugadores suministra a la convocatoria (Remiro, Zubimendi, Merino, Oyarzabal y Le Normand), aunque no todos sean vascos. El Athletic, que desde el Mundial de Francia de 1988 no aportaba tres jugadores a la lista, lo vuelve a hacer (Unai Simón, Vivian y Nico Williams), y se iguala al Real Madrid, el campeón de Liga y de la Champions. Reverdece el fútbol vasco. En la lista también está Aymeric Laporte, criado en Lezama. Con el Athletic y la Real clasificados quinto y sexto respectivamente, y el conjunto bilbaíno, como ganador de la Copa, Luis de la Fuente, también formado en la cante-

ra rojiblanca, premia el trabajo de los principales equipos nortefios.

Sin embargo, no es un récord para ninguno de los dos clubes. La cota máxima que consiguió la Real fue la de seis jugadores seleccionados para el Mundial de 1982 que se jugó en España. El equipo donostiarra había ganado los dos últimos títulos de Liga y José Emilio Santamaría contó para la cita con Arconada, Zamora, Satrustegui, López Ufarte, Alonso y Uralde. Dos años más tarde, en la Eurocopa de Francia, Miguel Muñoz confió en cuatro jugadores del Athletic —Zubizarreta, Goikoetxea, Urkiaga y Sarabia—, y Luis

El club donostiarra es el más representado en esta cita, con cinco futbolistas

Arconada de la Real. El compromiso europeo llegó inmediatamente después del doblete rojiblanco en Liga y Copa. Los éxitos del Athletic de antes de la Guerra Civil también influyeron en el ánimo de los seleccionadores. Al Mundial de Italia de 1934 acudieron cinco jugadores bilbaínos, y al de 1950 en Brasil, el siguiente que jugó España, fueron cuatro. Fue el del famoso gol de Zarra, estrella rojiblanca.

Desde 1980, año en que se jugó la primera fase final de una Eurocopa con al menos ocho equipos, España ha estado representada en todas las ediciones salvo en la de 1992, y en todas ellas hubo futbolistas de los dos principales equipos vascos, menos en la de 2008 en Austria y Suiza. En el resto hubo al menos un jugador del Athletic; la Real se quedó sin convocatorias en cuatro citas.

EL JUEGO INFINITO / JORGE VALDANO

De la Champions a Mbappé

Escribo esto desde Barcelona, donde encuentro una desmoralización futbolística coherente con los viejos canales comunicantes con el Real Madrid. El éxito de uno se corresponde con el fracaso del otro. Si miramos en corto, los contrastes parecen haber hecho estragos en esta ocasión.

Pero pongamos perspectiva. La temporada pasada el Barça fue justo campeón con 10 puntos de ventaja sobre el Madrid que, además, quedó fuera de la Champions con un contundente 4 a 0 frente al City.

A ese desafío el Real Madrid respondió con el fichaje de Bellingham y algunos jugadores que llegaron para completar la plantilla: Brahim, Arda Güler, Fran García... Vistos desde aquí, todos útiles. En el terreno de las pérdidas hay que destacar que se fue Benzema, delantero de clase Mundial. La camiseta número 9 quedó vacía esperando tiempos mejores. Llegó Joselu, cedido por 1,5 millones, y acabó siendo gran protagonista.

Si el área contraria perdía a su dueño, la propia también porque Courtois, el mejor portero del mundo si se trata de atajar, caía con una grave lesión. Para suplirlo llegó Arrizabalaga, pero el que ganó el concurso por la titularidad fue Lunin, en principio tercer portero y otro de los jugadores que la temporada consagró como héroe.

Más desgracias: los centrales titulares cayeron con lesiones gravísimas, hasta el punto de que no pudieron ser relevantes

en toda la temporada. No llegó nadie para compensar las pérdidas, lo que pareció una irresponsabilidad. Aquí comienza a agigantarse la figura de Ancelotti porque hacia afuera no perdió la sonrisa (el optimismo aporta energía en el dramático fútbol) y hacia dentro buscó alternativas que respondieron a lo grande. Nacho pasó de suplente de lujo a titular de lujo, Rüdiger devino de jugador a ídolo y Tchouameni, aún sin hacerle mucha gracia, se encargó de los servicios mínimos en casos de necesidad. Una prueba más de que, en este Madrid, el equipo triunfa sobre el individuo. Por otra parte, Kroos y Modric dejaron de ser complementarios: por imperativo de la edad solo había lugar para uno de los dos en el centro del campo. Pérdida crítica si miramos la influencia tanto de uno como de otro en los últimos 10 años. Hasta aquí, todo lo que el Madrid no tuvo. Pero, como sabemos, este club tiene serios problemas con la ley de las probabilidades.

Hace muchos años di por buena una frase que me dijo un taxista de Sevilla: "Once buenos le ganan a once peores". El Madrid de esta temporada me corrigió: buenos, peores y un gran entrenador, sí que son capaces de todo. En ayuda de tantas carencias, Ancelotti sacó del cajón de la historia una frase de Alfredo Di Stéfano que hizo suya: "Ningún jugador es más importante que todos juntos". Profesionalidad, exigencia, competitividad, capacidad



Mbappé, el miércoles en un amistoso entre Francia y Luxemburgo. C. NEUNDORF (EFE)

de adaptación a todo tipo de partidos, cero divismos, cero conflictos, cero polémicas. Espíritu de equipo.

¿De verdad hay tantas diferencias como dice la percepción entre el Barça y el Madrid? O es el victimismo y la confusión culé lo que agiganta el contraste.

Sin que se atenuara la onda expansiva del festejo de la Decimoquinta, llegó Mbappé para agregarle al club potencia mediática y futbolística. Kylian solo debe entender que viene a llenar la camiseta número

9 que le estuvo esperando pacientemente, pero que, en este momento y en este club, solo será el mejor siendo como Alfredo, uno más. Entre muchos equipos que lo querían eligió el Madrid; entre mucho dinero que le ofrecían no le importará ganar menos en el Madrid. Seguramente porque en esta temporada llena de dificultades y coronada con éxitos inesperados, habrá entendido, como Bellingham, que el Madrid no solo paga en gloria, sino que, además, paga al contado.

Newsletter EUROCOPA 2024



JORNADA
A JORNADA,
PARTIDO
A PARTIDO



Recibe cada mañana, en tu correo, todas las novedades de la competición de la mano del periodista Diego Fonseca Rodríguez. Sigue de cerca la agenda, las historias de nuestros enviados especiales y lo mejor de esta Eurocopa.



EL PAÍS



Laura García-Caro, antes de cruzar la meta. ALEKSANDRA SZMIGIEL (REUTERS)

Laura García-Caro, sin bronce en un final de pesadilla

La atleta se queda sin medalla en los 20 km marcha cuando ya celebraba el podio

CARLOS ARRIBAS
Roma

Laura García-Caro busca en su memoria y no encuentra. No, nunca ha tenido un mal sueño parecido, ninguna pesadilla le había perturbado tanto como la que vivió a tres metros de la última línea

de los 20 kilómetros marcha, calor intenso, pista azul brillante, bandera de España al cuello ya preparada para ondearla, y una medalla de bronce, sudada y peleada durante casi 90 minutos, que ya pensaba que era suya.

Llegaron las dos primeras unos metros por delante de ella, dos italianas reinas en Roma, la campeona olímpica Nelly Palmisano y la veteránísima, 38 años, Valentina Trapletti, pero los murmullos, las voces, los gritos, y demás, cambiaron de tono. Eran las voces de alarma. En la última recta, detrás de Laura García-Caro aceleraba,

como el gato de siete botas, a toda velocidad, la ucraniana Lyudmila Olyanovska, y se acercaba, se acercaba. Y todos gritaban. Y la española, agotada —dos últimos kilómetros recorridos en ocho minutos y 40s, todo lo rápido que podía—, no se enteraba. Solo se enteró demasiado tarde, cuando levantó el puño feliz, sintiéndose ya dueña de la medalla que significaba el final de dos años de sufrimiento, de un covid persistente que la dejó fuera de forma, cansada siempre, perdida, después de ser sexta en el Mundial de Oregón.

Quedaban tres metros. Tuvo el

tiempo justo para ver a la ucraniana —31 años, ya bronce europeo en Atenas 2014 y una suspensión de cuatro años por dopaje entre 2015 y 2019— por el rabillo del ojo, una exhalación que la congeló.

“Yo, en la última vuelta, la verdad que lo iba dando todo, estaba bastante reventada y al final...”. García-Caro, de 29 años, se queda sin palabras en la zona mixta, el espacio más doloroso, la confrontación con la realidad, a pesar de que su mánager, el exatleta de Peñafiel Álvaro Rodríguez, la espera con un ramo de flores, un abrazo y unas palabras de consolación y fuerza al oído. “De hecho he intentado esprintar lo antes posible porque sabía que un *sprint* final no iba a ser lo mejor para mí y quería intentar lograr la mayor ventaja posible”, continúa la atleta onubense que se entrena en Madrid con José Antonio Quintana.

Lágrimas de Orlando, “ni máquina ni robot”

C. A.
Roma

“No soy un robot, no soy una máquina, no puedo pedir más de lo que he trabajado”, dice Orlando Ortega para justificar una actuación (13,79s, séptimo en la eliminatoria previa de los 110m vallas) muy lejana de sus expectativas. “He venido con unas cartas, he apostado a lo que tenía y he salido a dar lo mejor con lo que tenía. Y este es el resultado, esto es lo que tenía”. Pensaba entonces el vallista de Artemisa, de 31 años, que ese resultado le eliminaba a la primera en su regreso a la selección española, y compensaba emocionalmente el dolor que le causaba con la alegría de volver. “Una puta locura, perdón por la

palabra”, dice, exaltado, el subcampeón olímpico de Río 16 tras tres años de lesiones. “Jolines, si dos meses atrás me hubiese dicho que iba a correr aquí, no lo hubiese creído, pero ni de coña. Hemos hecho un trabajo guapísimo. Soy un ser humano y las lesiones que he tenido mentalmente duelen y pesan”. Y mientras habla se disputan las otras series.

Cuatro minutos después, tras los elogios a su psicóloga, Toñi Martos, y tras prometer que luchará a muerte en los campeonatos de España y en donde fuera necesario para conseguir una plaza para los Juegos de París, y mientras sigue buscando razones para superar el duelo, llega corriendo a su lado Kevin Sánchez, el segundo vallista español



Orlando Ortega (izquierda), ayer, en una imagen de la Federación.

que competía en una mañana ya de esas en las que el sol cuece las viejas piedras de Roma, viejísimas, y la humedad del Tíber empapa las espaldas de los turistas, y le dice que no siga hablando como un derrotado, porque pese a todo ha pasado, disputará las semifinales (hoy, 20.38) junto a Quique Llo-

pis y Asier Martínez, los dos otros españoles, ya clasificados de oficio. Es entonces cuando el “no soy una máquina, no soy un robot” cobra todo su sentido, la demostración práctica de la humanidad del atleta. Ortega se derrumba, larga sentadilla, tras la valla de la zona mixta y en cuclillas solloza en si-

“Sí que es verdad que en el 300 y en el 200 iba mirando para atrás porque sabía que la llevaba relativamente cerca, pero en el 100 he vuelto a mirar y veía que no sé si le llevaba 40 o 50 metros y he intentado esprintar a tope con lo que tenía y ya pensaba que no me pillaba. Y bueno, la verdad que ya ni la he sentido y pensaba que ya lo tenía. Y ni he mirado la pantalla gigante del estadio. Iba focalizada en llegar. Y, sí, quizás me han dado demasiado pronto, al entrar al estadio, la bandera de España, pero en ningún momento me he sentido medallista antes de tiempo”.

La carrera del final de pesadilla fue hermosa y competitiva. Dos chicas del sur de Europa con una calidad atlética magnífica dando vueltas junto a 33 competidoras más alrededor del estadio de mármol mussoliniano, a espaldas de las estatuas ciclópeas que representan a todas las provincias italianas, un seto a un lado, asfalto, mármol y hasta teselas de mosaicos bajo sus pies. Y en el kilómetro 10 vuela Palmisano, flor tricolor en el pelo, pegatinas tricolores en su magro cuerpo, cimbreo rítmico de caderas, menudo pie la lleva, y en el aire la voz del apuliano más famoso, Domenico Modugno, cantando el *Volare*. Varios kilómetros a 4m 20s, casi a 14 por hora, y los pies no más de 40 milésimas de segundo suspendidos en el aire, y adiós.

García-Caro, junto a Cristina Montesinos, de Terrassa, pupila de Valentí Massana, aguanta a su ritmo y espera al penúltimo kilómetro para acelerar hacia la medalla que se le escurre, traidora, entre los dedos. “Realmente he pasado un año y medio bastante malo y he conseguido darle la vuelta con todas mis fuerzas”, dice la marchadora, que no huye de su responsabilidad. “Espero aprender de este error. Seguir luchando, seguir trabajando y volver en la próxima vez más fuerte”. Montesinos terminó sexta.

lencio unos minutos, y el espacio de tránsito emocional y físico de todos los atletas, de la pista a la soledad del vestuario, los ganadores, los hundidos, cobra un cierto sentido místico.

Ortega se repone, se levanta, se seca los ojos y habla. “Esta es la muestra de lo duro que está siendo, tío”, les dice a los periodistas ávidos de descargas emocionales. “No ha sido fácil, no ha sido fácil llegar aquí. Solo mi mujer, mi familia, mi psicóloga, mi padre, que me entrena en Barcelona, solo ellos saben todo lo que he luchado para llegar aquí, y, joder, mi niña de seis meses, tío, que he tenido que apartarme de ella un poco por intentar luchar, por estar aquí, por cumplir un sueño. Y ustedes saben que yo nunca me he dado por vencido. Yo siempre he estado intentando dar lo mejor de mí en cada carrera. Y, joder, enterarme de esto ahora... Es un triunfo. He jugado con las cartas que tenía. Y mira dónde estamos, hemos pasado. ¿Qué más puedo decir?”.



Sito Alonso, durante un partido de cuartos ante el Valencia. MIGUEL ÁNGEL POLO (EFE)

Sito Alonso Entrenador del UCAM Murcia

“La humildad no va reñida con la ambición ni con la seriedad”

El técnico reflexiona sobre el camino de su equipo hasta la final de la ACB ante el Madrid

JUAN MORENILLA
Madrid

Sito Alonso nació en Madrid hace 48 años y a los cuatro su familia se mudó a Zaragoza. Allí comenzaría su carrera en los banquillos con solo 11 años y de la mano de su padre, entrenador profesional. Todo fue rápido: de la primera oportunidad en Monzón a aprender del maestro Aíto García-Reneses y a dirigir al Joventut, el Baskonia y el Barcelona antes de aterrizar en Murcia en 2019. En el UCAM ha hecho historia al eliminar al Valencia en cuartos y al Unicaja Málaga en semifinales de la ACB ganando los cinco partidos como visitante. Hoy (20.30, Movistar), Sito empieza a jugar su primera final liguera, ante el Real Madrid en el WiZink en el primer encuentro de una serie al mejor de cinco. El conjunto murciano, que debutó en la élite en 1990, tiene 4,3 millones de presupuesto y 4.100 abonados, y con nueve altas y cinco bajas el pasado verano, ha tocado el cielo. Y quiere más.

Pregunta. ¿Cuál es el secreto?

Respuesta. La cohesión del grupo. Son unos jugadores que en su carrera no habían tenido las oportunidades que esperaban, o no habían encontrado a las personas que confiaran en ellos. Eso ha

hecho que nuestro grupo sea muy especial, que tengan una unión difícil de encontrar en un equipo. Son ilusión y ambición, pero todos juntos.

P. ¿Descubrió ese carácter especial cuando en agosto murió su madre?

R. Sí, porque trabajaron de una forma que hizo que fuera más fácil convivir con un momento de la vida muy complicado para mí. El entrenador ha de intervenir en problemas, cada tres días tienes un examen. Y este grupo nunca ha tenido un problema. Siempre han puesto por delante al equipo. Yo había perdido a la persona más importante de mi vida junto a mi pareja y mi hija y me lo hicieron mucho más fácil.

P. ¿Cómo era su madre?

R. Mucha gente piensa en mi padre, porque fue entrenador profesional de baloncesto. La ética de trabajo, de cómo hacerse persona y entrenador, la heredad de él. Pero mi madre ha tenido siempre un carácter especial, una resiliencia fuera de lo normal, unas ganas de vivir y de comunicarse, de tener ilusión por la gente, de ser muy querida. Y esa parte es fundamental en una profesión en la que tienes que levantarte de momentos de soledad, de preguntarte quién eres. Antes del quinto partido en Málaga a los jugadores les hablé de cómo me habían ayudado desde que murió mi madre. Con ella hablaba de cómo veía al equipo, le decía que luchaban de una manera especial casi sin conocerse, que cuidado con ellos.

P. ¿Cómo empezó a entrenar a los 11 años?

R. Jugué hasta la antigua Liga EBA, la siguiente categoría a la ACB, pero mi padre me dio una formación personal y me invitó a entrenar desde muy joven para que tuviera un cargo de responsabilidad y supiera ser un ejemplo para los chicos. Me formé como persona desde el puesto de entrenador, eso cambió mi vida.

P. ¿Qué aprendió de Aíto?

R. He tenido varios padres además del mío. Guillermo Huguet me acogió en Monzón, me dio un equipo de Liga EBA con 23 años y me dejó hacer cosas que es difícil con esa edad. Y luego me formé con el mejor entrenador español de todos los tiempos, Aíto García-Reneses, el mejor formador de personas y de jugadores. Estar con él fue fundamental para entender que debía formarme de manera global, darle a mi cultura otra dimensión.

P. A los 30 años entrenaba en el Joventut a jugadores mayores que usted...

R. Siempre me ha pasado, des-

“Este grupo es muy especial. Algunos necesitaban que confiaran en ellos”

“Mi madre tenía una resiliencia fuera de lo normal. Eso es básico en esta profesión”

de muy joven. A los 23 ya entrenaba a jugadores de 30, iba a ruedas de prensa, dirigía ante miles de personas... eso me ayudó a manejar la presión.

P. ¿Y el año en el Barcelona?

R. El recuerdo deportivamente no es muy bueno. La situación en Cataluña entonces era muy convulsa para tener la familia allí. Muy agradecido al Barça de que apostara por mí. Los resultados no pueden ensuciar la experiencia de entrenar a un gran club.

P. ¿Este UCAM Murcia defiende atacando?

R. Sí, es nuestra característica. Muchas veces cuando un equipo coge una renta, y me ha pasado por ejemplo con el Baskonia ante el Madrid en una semifinal de Copa, la defiende en vez de atacarla otra vez. Este equipo sigue atacando en lugar de defenderse. Para defender su renta, es mejor atacar. No sabe defenderla. Es mejor que busquemos ganar de más, y si no lo conseguimos, caeremos con nuestro estilo.

P. ¿No se gana siempre desde la defensa?

R. No, eso no es verdad, lo que pasa es que la defensa forma parte de algo innegociable. Cuando en ataque no estás acertado, o tienes un porcentaje defensivo más alto de lo normal o no puedes competir por algo que no sea mediocre. El ataque marca el estilo, y el UCAM Murcia lo tiene, aunque si solo dependes de tu ataque, tienes un problema. La defensa nos ha dado mucho.

P. ¿Es también un equipo que comparte mucho el balón en lugar de buscar el brillo personal?

R. Eso lo hemos aprendido. Cuando compartimos el balón, somos mejor equipo. Eso cuesta, porque hay jugadores que tenían un papel de especialistas ofensivos que se han tenido que adaptar y ser más defensivos, saber que la atracción sobre ellos puede beneficiar al resto.

P. El Unicaja les triplica el presupuesto...

R. Ahora hay quien piensa que tenemos más presupuesto que antes, y no es así. Somos un equipo humilde, pero la humildad no va reñida con la ambición ni con la ilusión ni con la seriedad. Hemos dado un golpe en la mesa que espero que sirva para que todos se vuelquen con nosotros y no solo sea la UCAM quien nos apoye.

P. ¿Cómo ve la final?

R. El Madrid tiene una cosa que nosotros no tenemos, la experiencia vital de ganar. Ellos saben ganar, saben manejar la presión mejor que nadie. Tienen campeones del mundo, de la Euroliga, jugadores que han pasado por la NBA... La experiencia no la vamos a encontrar en este partido y la debemos compensar con muchísima más intensidad. Y sobre todo, creer en nosotros mismos.

P. ¿Qué haría si no fuera entrenador?

R. Algo relacionado con la psicología. Me gusta enseñar, ayudar a gente a nivel mental. Hubiera sido entrenador de baloncesto igual. En Monzón tenía las llaves del pabellón y era muy feliz.

Finales de la NBA

Porzingis y la defensa lanzan a los Celtics ante Dončić

MIGUEL JIMÉNEZ
Boston

Las finales de la NBA empezaron con un directo de los Celtics a la mandíbula de los Mavericks (107-89). Con la reaparición estelar de Kristaps Porzingis, los de Boston se escaparon en el primer cuarto del partido (37-20) y la fiesta se adueñó del TD Garden como si la victoria fuera inevitable. El regreso del pivot letón (20 puntos) y la gran defensa liderada por Jrue Holiday marcaron la diferencia. En los Mavericks, Luka Dončić se quedó muy solo (30 puntos), pues Kyrie Irving (12) estuvo incómodo toda la noche, entre los silbidos de una afición que le odia. Hubo ambiente, pasión y alegría en el primer partido de la final, que se juega al mejor de siete. Faltó emoción, algo de drama.

El combate empezó con un intercambio de golpes y cuando Porzingis saltó a la cancha



Porzingis, con los Celtics.

tras casi cinco minutos del primer cuarto, el resultado era de 12-11 para los de Boston. Su entrada en juego fue una bendición para los locales. Sus centímetros imponían en defensa y estuvo inspirado en ataque.

El 37-20 del primer cuarto se hizo demasiado cuesta arriba para los de Dallas. Los Celtics habían logrado casi noquear a sus rivales sin que su mayor estrella, Jayson Tatum, sumase apenas puntos. En el segundo cuarto, la diferencia llegó a ser de un 58-29 casi humillante para los de Dallas. Todo les funcionaba a los locales, tanto en ataque como en defensa, donde Jrue Holiday torturaba a Kyrie Irving mientras el resto del equipo se turnaba con Dončić. Los 30 puntos y 10 rebotes de la estrella eslovena al final del choque no fueron suficientes para que los Mavericks resistieran en Boston.



El Renault Rafale muestra una silueta cupé, con el techo muy tendido en la zona posterior. RENAULT

Renault

Rafale, un SUV de altos vuelos

Ya está en los concesionarios una propuesta muy ambiciosa de la marca, con una primera motorización híbrida de 200 CV y dos niveles de equipamiento

ALFREDO RUEDA
Sevilla

Desde febrero se podían realizar los pedidos y este mes se entregan las primeras unidades. Se trata del Renault Rafale, el nuevo SUV de la marca francesa, con carrocería de estilo cupé de 4,71 metros de longitud. Toma el nombre del Renault Caudron Rafale, un avión que en los años treinta batió un récord de velocidad con más de 400 km/h.

Se incorpora al segmento de los SUV grandes gracias a esa longitud, una anchura de 1,86 metros, una altura de 1,61 metros y, sobre todo, a la misma distancia entre ejes que el Renault Espace, 2,74 metros.

Una vez en marcha, el Rafale demuestra su evidente dinamismo. La dirección a las cuatro ruedas colabora en un guiado muy bueno, a lo que se añade un diámetro de giro reducido (10,4 metros), tanto como el de un Renault Clio. Con las ruedas traseras girando un grado en la misma dirección a más de 50 km/h, las curvas de radio amplio a alta velocidad se afrontan con más confianza de la habitual.

Además, una suspensión firme, más orientada hacia la deportividad, sujeta muy bien la carrocería y no se aprecia tanto bamboleo como en su hermano pequeño, el Austral. También colabora a estas buenas sensaciones el eje trasero multibrazo, que en carreteras bacheadas y viradas mantiene al Rafale en el sitio y sin perder la compostura.

Su motorización es híbrida. Cuenta con una unidad de combustión 1.2 de tres cilindros y 130 CV, que se complementa con otras dos eléctricas: una principal de 50 kW (70 CV) alimentada por una batería de dos kWh a 400 V y otra secundaria de 18 kW (25 CV). El rendimiento conjunto de los tres es de 200 CV.

Una potencia suficiente para mover con agilidad el Rafale y sus cerca de 1.700 kilos. Pasa de 0 a 100 km/h en 8,9 segundos, alcanzando los 180 km/h de velocidad máxima. Eso sí, siempre que el motor eléctrico principal cuente con energía. De otro modo se aprecia un bajón de rendimiento importante. Lo positivo es que parece difícil que esto suceda, ya que el sistema se ocupa de tener la batería con la suficiente carga.



El interior del Rafale.

Un habitáculo espacioso

En el interior, además de sus grandes pantallas digitales (12,3 pulgadas tras el volante y 12 en el centro), llama la atención el techo panorámico Solarbay, ya visto en el Scenic y que se ofrece como opción. En el salpicadero destaca el uso de pizarra frente al acompañante, un material inédito. El espacio es muy amplio, acorde a sus medidas exteriores. Sobre todo en las plazas traseras, aunque el asiento central es poco confortable.

También la caja de cambios automática multimodo funciona con eficacia y rapidez. Al igual que en el Espace, utiliza dos marchas para el motor eléctrico principal y cuatro para el de combustión interna, con 15 combinaciones posibles de funcionamiento entre ambos propulsores.

Lo que menos convence de la motorización es el evidente y a veces algo desesperante vacío de potencia previo a la entrada del turbo. Se sufre cuando se pisa el acelerador con algo más de énfasis al demandar potencia rápidamente. Se trata de un mal menor, pero que en un SUV con pretensiones deportivas no debería ocurrir. Y con las levas tras el volante no se puede paliar, ya que se han dedicado a la frenada regenerativa.

Un consumo homologado de 4,7 l/100 km y la etiqueta ECO en el parabrisas son otros argumentos de compra interesantes. Aunque en la prueba realizada durante su presentación en España, esta cifra subió hasta poco más de seis litros, algo normal por la conducción exigente realizada. Con todo, es un gasto muy aceptable para un automóvil de sus características.

El Renault Rafale se ofrece en dos niveles de equipamiento: Techno y Esprit Alpine. La gama de precios del primero arranca en 43.100 euros, mientras que la del segundo se ubica en un escalón superior, ya que está disponible desde 47.600 euros.

El acabado Techno llega con una considerable dotación de serie, como los faros delanteros y traseros full LED, retrovisores eléctricos abatibles y calefactables, openR link o climatizador bizona. Tampoco se queda atrás con una considerable lista de ayudas a la conducción: regulador de velocidad adaptativo, prevención de salida de carril, ayuda al aparcamiento con cámara...

La versión Esprit Alpine añade un diseño específico (llantas, detalles en negro brillo, paragolpes e interior más deportivo), así como el sistema 4Control Advanced, maletero eléctrico y un ingenioso reposabrazos trasero.

Más adelante, en los últimos meses de este año, llegará una versión con tracción total y una potencia de 300 CV, que sumará otro motor eléctrico en el eje trasero. También será híbrido, pero esta vez enchufable y con etiquetado Cero.

Audi

El Allstreet le da un aire campero al compacto A3

A. R.

Huelva

El Audi A3 acaba de cumplir 28 años (nació en 1996). Y con casi seis millones de unidades vendidas, este compacto premium vuelve a la carga con una ligera actualización, que se completa con la llegada de una nueva carrocería.

Y es que a las Sportback, Coupé y Sedán, se les une ahora la denominada Allstreet. Este crossover premium, como así lo denomina la marca, tiene una altura 30 milímetros mayor que el resto de los A3. Esta diferencia viene, primero, de unos neumáticos con un



Audi A3 Allstreet. CRÉDITO

perfil 15 milímetros más alto y, segundo, de una suspensión elevada otros 15 milímetros.

Además, cuenta con pasos de rueda negros, estribos de tipo todoterreno, barras de techo, una parrilla octogonal al estilo SUV y detalles como las entradas de aire o un difusor trasero en color plata.

El habitáculo mantiene una configuración casi intacta, con el cuadro de instrumentos digital de 10,25 pulgadas (o 12,3 en la versión Plus) y una pantalla central de 10,1 pulgadas.

Su oferta mecánica se ciñe a los motores más potentes del modelo, ambos con 150 CV tanto en el caso del de gasolina 35 TFSI como en el diésel 35 TDI. La caja de cambios puede elegirse manual de seis relaciones o automática de siete marchas, siempre con tracción delantera. Su tarifa arranca en 43.000 euros.

Lancia

El nuevo Ypsilon apuesta por la sencillez y el gusto por los detalles

ANDREA GIL
Turín

El nuevo Lancia Ypsilon marca el futuro inmediato de la marca italiana y deja claro que tanto el diseño como el cuidado por el detalle, además de la electrificación, serán sus rasgos principales.

La oferta mecánica se olvida de complicaciones. Hay un motor microhíbrido de gasolina (Puretech 1.2 de 100 CV) y otro eléctrico (con batería de 51 kWh y 156 CV, 403 kilómetros de autonomía), ya conocidos y compartidos por otros modelos de Stellantis. De igual manera, las versiones

son solo tres: la de acceso, la LX y la edición limitada Cassina.

En el interior, destaca el gusto por los detalles. Una filosofía que le otorga ese diseño tan particular, caracterizado por el soporte presente en el centro del habitáculo con plataforma de carga inalámbrica. Los materiales son de gran calidad y combinan diversas texturas y, además, su procedencia es respetuosa con el medio ambiente en la mayoría de los casos.

En cuanto a la tecnología, incorpora el sistema de infoentretenimiento exclusivo de la marca. Está formado por dos pantallas



Lancia Ypsilon.

de 10,25 pulgadas (cuadro de instrumentos y la principal central) y alimentado por inteligencia artificial para interactuar con el conductor.

Los precios están todavía por definir, pero se espera que la versión básica se encuentre por debajo de los 25.000 euros. Lancia estima que las reservas comenzarán después del verano, para que los nuevos Ypsilon lleguen a sus compradores antes de que finalice el año.



Fachada del cine Comedia y los locales adyacentes, destinados a ser la sede del nuevo Museo Thyssen de Barcelona. MASSIMILIANO MINOCRI

El proyecto del Thyssen en Barcelona choca con tres grandes comercios

El antiguo cine Comedia, en el centro de la ciudad, y tres locales contiguos están destinados a albergar la colección de pintura catalana de Carmen Cervera

DANI CORDERO
CLARA BLANCHAR
Barcelona

Carmen Cervera, baronesa de Thyssen, desea abrir un museo con parte de su fondo artístico en el centro de Barcelona. Tiene un preacuerdo con un fondo de inversión, Stoneweg, y con la familia propietaria de la finca donde está previsto instalar la pinacoteca, que hasta hace meses albergaba el histórico cine Comedia. Pero el proyecto tiene un problema de tintes económicos que todavía está por solventar. En ese mismo inmueble conviven hoy tres grandes comercios pese a que están en suelo calificado como equipamiento, por lo que, explican fuentes del sector inmobiliario, los dueños podrían tener que renunciar a ellos, y a los ingresos que ofrecen sus alquileres, si pretenden obtener la autorización para reformar el edificio e instalar el nuevo Museo Carmen Thyssen.

Ya se han producido reuniones técnicas para afrontar el futuro del proyecto. Y uno de los puntos que afloró fue el de la situación de las tiendas que hoy en día ocupan las marcas Massimo Dutti (en la Gran Vía, en un local de tres plantas), Guess y Oysho

(estas últimas, en el lado del paseo de Gràcia). Fuentes del sector inmobiliario aseguran que en Barcelona existen muchos locales en precario como esos, ocupando espacios de un uso que nada tiene que ver con el terciario.

El problema llega cuando se tienen que regularizar para poder hacer las obras. Y los técnicos apuestan por redactar un plan especial. Ese procedimiento per-

mitiría hacer la gran reforma que necesitará toda la finca, pero supondría mantenerla como equipamiento y, por tanto, poner fin a toda actividad comercial y de restauración que no esté vinculada a la actividad cultural del museo (con alguna cafetería como complemento y una tienda). "Si no se hace el plan especial, no se puede hacer el equipamiento cultural", explica una persona conocedora

del proyecto, que recuerda que ya hay un espacio al lado de la tienda de Guess que, pese a tener publicidad de esa marca, está cerrado. Otras fuentes consultadas apuntan la posibilidad de salvar el obstáculo a través de una modificación del Plan General Metropolitano. Si los técnicos municipales se avinieran, sería un procedimiento más largo que el del plan especial.

Un repertorio de 450 obras desde el siglo XIX al XXI

El consejero delegado del Grupo Thyssen Collection, José Daniel Barquero, confía en que los plazos se cumplan entre "un año y medio o dos". En conversación telefónica, el empresario y diplomático se mostró satisfecho con la reunión mantenida el jueves entre Carmen Cervera y el alcalde Jaume Collboni en el Ayuntamiento de Barcelona. Una cita en la que la baronesa explicó el proyecto de pinacoteca y a la que acudieron respaldados por

sus respectivos equipos junto con miembros del equipo inversor de Stoneweg. "Fue un encuentro muy bueno y positivo", resume. "Si algo nos quedó claro al explicar nuestro plan es que el alcalde quiere hacer cosas por la ciudad y sumar proyectos. Y este es un proyecto que conviene a Barcelona. El museo generará centenares de puestos de trabajo y muchísimas visitas", añadió.

El plan del grupo Thyssen pasa por exhibir en el futuro espacio alrededor de 450

obras de arte catalanas del siglo XIX, XX y XXI de la colección de la baronesa. "Se expondrá la colección más importante del mundo de arte catalán", enfatizó. Barquero sostuvo que la reacción del resto de los grandes museos de la ciudad frente a la futura apertura de la pinacoteca en el corazón de paseo de Gràcia ha sido positiva. "Tenemos apoyo de todos los museos. Fuimos finalistas junto a otros 15 proyectos que buscaban hacerse con ese espacio. Estamos trabajando para que Barcelona dé un paso adelante y refuerce todavía más su oferta cultural", resumió. NOELIA RAMÍREZ

Los propietarios no quieren renunciar a los usos comerciales de esas tres tiendas, que algunas fuentes consideran que podrían contar en conjunto con unos 2.000 metros cuadrados de superficie. Los ingresos que perciben por ellas son altos, puesto que el paseo de Gràcia se ha convertido en la calle más cara de España, con precios medios de unos 3.000 euros por metro cuadrado, según un informe del año pasado de la consultora Cushman & Wakefield.

Cambio de uso

La familia propietaria, liderada por el anterior presidente del Círculo Ecuéstre, Antonio Delgado, cree que está en su derecho de mantener los establecimientos como hasta ahora. "Los locales comerciales situados en paseo de Gràcia 13, que datan de 1924, son plenamente legales", asegura a través de un correo electrónico, "ya que fueron abiertos al público de acuerdo a la normativa vigente en ese momento. El Plan General Metropolitano, que data de 1976, modificó los usos del suelo en Barcelona, lo que afecta a buena parte de los edificios de la ciudad, como los locales albergados en este inmueble. Pese a ese cambio de uso, los locales pueden mantener su actividad con completa normalidad al ser anteriores a la modificación".

El Ayuntamiento de Barcelona ve en el futuro museo un complemento al aumento de la oferta cultural actual —la ampliación del Macba y el MNAC— y evita entrar en la polémica. No obstante, un portavoz indica que todo se hará, "como no puede ser de otra forma", desde la legalidad y que se acompañarán los diferentes instrumentos que eventualmente haya que tramitar. "El edificio del Comedia es de propiedad privada y le corresponde a ella definir el futuro y los usos de este edificio, y en función de lo que se acabe decidiendo, se tendrá que tramitar el planeamiento", señalan fuentes municipales.

El pecado original radica en que la finca no cuenta con división horizontal y todos los inmuebles que lo componen son un conjunto calificado como equipamiento. Fuentes conocedoras del proyecto aseguran que si la propiedad del edificio piensa en el corto plazo, mantener la actividad de sus tiendas de alquiler será más rentable, pero no si se piensa a largo plazo. Stoneweg plantea una reforma integral del edificio, lo que le permitiría pasar de los actuales 7.000 metros cuadrados de superficie a cerca de los 10.000. Pero la oferta comercial quedaría limitada a la habitual en un museo: cafetería y alguna tienda vinculada a su actividad. Los promotores del proyecto pagarían una renta por el espacio, aunque se harían cargo de la inversión necesaria en el edificio. De momento, solo existe un preacuerdo.

Mijaíl Shishkin Escritor

“El alma rusa es un invento de Occidente”

El autor repasa la historia de su familia y su país en el ensayo ‘Mi Rusia. La guerra o la paz’

ANDREA AGUILAR
Madrid

Más de 35.000 ejemplares vendidos en Finlandia y nuevas traducciones a 20 idiomas —entre ellas, al español por Pablo Alejandro Arias para el sello Impedimenta— han dotado de un nuevo empuje al libro *Mi Rusia. La guerra o la paz*, que Mijaíl Shishkin (Moscú, 63 años) publicó hace cinco años. Cansado de comprobar que los especialistas occidentales en Rusia “no se enteraban de nada o decían aquello por lo que les pagan desde Rusia”, decidió escribir por primera vez en una lengua que no es la suya materna, el alemán, para mostrar su visión de la historia de su país de origen y el de su familia.

Shishkin llegó a Suiza en 1995 y hoy tiene también la nacionalidad helvética. Su trabajo como novelista ha sido distinguido con el Premio Booker ruso y el premio Strega europeo, entre otros reconocimientos. En el prólogo a la edición española de *Mi Rusia* se refiere al ataque ruso a Ucrania en 2022 como “la continuación de una guerra infinita que durante siglos viene librando el sistema autoritario de Moscú contra su propio pueblo y contra el mundo entero”, y lamenta que lo que esbozó en ese ensayo en 2019 “cada día que pasa se vuelve más actual”. Contundente y claro en su crítica al Kremlin, Shishkin se pregunta: “¿Cómo lavarse el silencio? ¿Dónde está la frontera entre el silencio para salvarse y la infamia?”.

El domingo Shishkin ofreció una charla en la Feria del Libro de Madrid, y unas horas antes concedió esta entrevista en la Residencia de Estudiantes. Vestido con polo blanco y pantalón claro, con un hablar pausado y torrencial, Shishkin parecía más dispuesto al formato de la conferencia que al de una conversación. “Con este libro traté de describir el futuro de Rusia y ahora vivimos en ese futuro monstruoso”, dice.

La guerra de 2014 le hizo sentir que era urgente escribir el ensayo. “Occidente no lo estaba ni viendo ni entendiendo. Traté de impulsar el boicot a los Juegos Olímpicos de Invierno en Sochi, pero ¿quién le hace caso a un escritor?

Tras aquellos Juegos se produjo la ocupación de Crimea. Luego vino el Mundial de fútbol en 2018. Volví a pedir el boicot en televisiones y radios, pero los países occidentales no querían verlo, aunque había miles de muertos, heridos y desplazados”, recuerda. “Todos se presentaron y aquello sirvió a Putin para dar por hecho que se aceptaba su agresión. Así llegamos a 2024”.

Shishkin detecta la incompreensión en Occidente cuando trata de acercarse a Rusia en asuntos tan dispares como la literatura o la *perestroika*. “Al mirar la literatura de los autores del siglo XIX pensaban que los libros eran un espejo, sintieron que el trabajo de Tolstói y Dostoievski era tan distinto a todo lo demás que se inventaron el alma rusa, un concepto occidental”. Sobre los años del Gobierno de Gorbachov y la caída del régimen soviético, recordaba una charla que le invitaron a dar en una universidad en Suiza en aquellos primeros años noventa y lo poco que gustó que les dijera a los estudiantes que no saldría nada de aquellos grandes planes de negocio en Rusia. También habla de su experiencia como traductor para bancos suizos a finales de los noventa y principios del siglo XXI y cómo se aceptaban “miles de millones de dinero negro ruso” sin que nadie planteara objeciones.

Imagen negativa

“Si conoces la historia del país, puedes trazar una línea hasta el futuro. Hoy estamos en ese lugar y ante la tremenda masacre cualquier cosa relacionada con Rusia tiene una imagen negativa. Por eso, hay que dejar claro que la lengua rusa no pertenece a Rusia, hay muchos escritores rusoparlantes, como la premio Nobel bielorrusa Svetlana Alexiévich. Hay autores en Israel y en Alemania que también escriben en ese idioma. ¿A quién pertenece?”, plantea.

Desde 2013, Shishkin se niega a representar a su país de origen en ferias y eventos literarios internacionales. “No quiero representar una dictadura criminal, sino una Rusia libre”, subraya. Shishkin considera que la literatura rusa siempre ha estado llamada a servir al Estado: una y otra vez se empleaban los libros para “educar a la gente en el llamado patriotismo, en esa conciencia patriarcal o tribal que se intenta inculcar”.

En el líder de la oposición Alexéi Navalni, fallecido en prisión en febrero, el escritor veía



Mijaíl Shishkin, el domingo en la Residencia de Estudiantes de Madrid. SANTI BURGOS

“Traté de describir el futuro y ahora vivimos ese futuro monstruoso”

“Con Navalni se fue la idea de una transición política pacífica”

“un tipo de político absolutamente nuevo para Rusia porque quería jugar con las normas de una democracia europea, ganarse a las masas y llegar al poder de una manera justa y limpia en unas elecciones”. Pero “en Rusia solo se toma el poder por la fuerza: lo mataron y con él se fue la idea de una transición política pacífica”.

Durante 2011, Shishkin vivió en Rusia y participó en todas las manifestaciones que se convocaron. Hoy considera que la protesta política no tiene ninguna oportunidad. “Rusia se encuentra en un círculo diabólico porque la oposición pacífica ha sido destruida y es imposible que funcione, y la protesta violenta solo llevará a otra dictadura”, estima en referencia a los batallones de rusos que están luchando en el frente con el bando ucranio.

La guerra de Putin, según Shishkin, es total y va contra Occidente. “Apoya tanto a la extrema derecha como a la extrema

izquierda porque quiere desestabilizar la UE. Su arma principal es el dinero, que en Francia y Alemania va dirigido a los extremos. Y el terrorismo islámico es otra de sus armas. Sabemos de sus vínculos con Hamás y con los grupos que han actuado en Europa”, afirma.

¿Se está rescribiendo el fin de la Guerra Fría? “Hubo líderes blandos que quisieron apaciguar a Hitler y gracias a ello llegaron otros fuertes capaces de frenarlo. Hoy no veo esos líderes, ni siquiera Macron. Ni Biden ni Trump van a poder vencer en esta guerra para salvar la democracia”. A la vista de todo esto, ¿hay algún margen para el optimismo? “Sí, yo lo soy. La humanidad pasó del canibalismo al Estado de derecho, simplemente algunos países han seguido un camino más recto que otros. En Rusia ha habido dos intentos de democracia: en 1917 y en los años noventa. Confío en que la próxima vez dure un poco más”.

El grupo, que acaba de publicar disco y está de gira, es conocido por sus textos laberínticos. Juanma Latorre y Guille Galván desvelan el mensaje de sus canciones

11 clásicos de Vetusta Morla, explicados por sus letristas

CARLOS MARCOS
Madrid

Título de un foro en una popular página de internet: “¿Entendéis alguno las letras de Vetusta Morla?” Juanma Latorre (Madrid, 46 años) y Guille Galván (Madrid, 43) sonríen cuando se les informa del debate digital. Ellos son los guitarristas y compositores de la mayoría de las canciones del grupo.

Vetusta Morla acaba de editar su séptimo disco, *Figurantes*, y continúan de gira hasta finales de año (hoy tocan en Alma Festival, en Madrid). Después, se tomarán un año de reposo para volver en 2026. Latorre y Galván desvelan a continuación el mensaje de 11 de las canciones más apreciadas por los seguidores.

● **Los días raros (2011).** Galván cuenta: “Está hecha por capas, como un regalo que se va abriendo, de menos a más, y luego al final no hay nada, solo eco. Quería transmitir esa sensación. Éramos la generación más preparada, con más estudios, que habíamos crecido en democracia... Pero cuando acabamos los estudios y teníamos que enfrentarnos a la vida, había un vacío que daba vértigo. La sensación de generación dejada de la mano de Dios. El engaño de ese mundo en el que vivíamos hasta que llegó la crisis de 2008 y todo saltó por los aires”.

● **Golpe maestro (2014).** “El origen es lo que pasó con el 15-M”, desgrana Latorre. “Ahí hubo un despertar político y una rabia positiva muy enardecedores. Fue un momento excitante políticamente. Muchas personas abandonamos esa idea nociva de identificar la política con los asuntos de los partidos políticos, y pensamos en ella como esa ágora común que a todos nos interesa y nos afecta. La canción surge en ese contexto y retrata esa rabia positiva. Es verdad que aquel optimismo se ha desgastado bastante, pero en aquella época parecía una posibilidad”.

● **Ay, Madrid (2024).** Galván la define como “una canción de resistencia”. “Cuando algo que amas te duele, pero sientes una necesidad de permanecer. En el caso de Madrid, la gente que hemos pasado aquí la infancia, la adolescencia y la madurez la hemos sentido muy cerca unas veces, y muy lejos otras. Siempre existe esa pregunta: yo me iría mañana mismo porque no comparto que una ciudad se vacíe por la especulación inmobiliaria, que en el centro ya



Juanma Latorre (izquierda) y Guille Galván, el 16 de mayo en Matadero, en Madrid. INMA FLORES

Los usuarios de un foro en internet debaten el significado de las letras

“El despertar político del 15-M es el origen”, explica Latorre sobre una composición

no viva gente de allí, que las casas valgan cinco veces más que hace poco... Esa ciudad me duele, porque es la mía. Y me digo: ‘Por qué me tengo que ir de mi ciudad que es tanto mía como de los que están haciendo esto’. Es una canción de orgullo y de necesidad de identidad”, abunda.

● **Copenhague (2008).** “Recuerdo que el primer nombre que le

pusimos fue *Temón*”, señala entre risas Galván, “porque ya veíamos sus posibilidades. Describe un viaje, un paisaje, una especie de guion de cine. Fue un viaje que hice por Europa. Habla del valor para dejar lo que tienes, de marcharte a otro lugar. Mucha gente nos ha dicho que la identifica con personas que se han tenido que ir fuera a trabajar, con el exilio. Y eso es muy bonito. Hice el viaje con 25 años, en pareja, aunque ya estaba la cosa regular. Cuando llegamos a Copenhague teníamos una sensación de ver una ciudad casi de película de David Lynch. Todo perfecto, la gente altísima, guapísima, todos sabían lo que tenían que hacer. Era como una calma chicha antes de una tormenta”.

● **Puñalada trapera (2021).** Latorre explica: “La letra trata un acontecimiento en el que yo me sentí totalmente caducado desde

el punto de vista generacional. Retrata el primer momento de la vida de una persona en la que se da cuenta de que está mayor. Tuve una experiencia con un músico joven que me dejó muy descolocado. Me llevó a una aceptación de que las generaciones se tienen que suceder necesariamente, pero también que se tienen que dar la mano. Aquella experiencia me hizo sentir que se había cortado algo, que últimamente estamos cercenando esas líneas de unión entre unas generaciones y otras. La puñalada trapera es el parricidio generacional que sentí en ese momento...”

● **Al respirar (2008).** Galván desvela que la escribió hace 20 años, y ahora ve cierto aire naif y existencialista. “En esa época vivíamos todos en Tres Cantos [municipio del norte de la Comunidad de Madrid] y era el momento de

dar el salto y mudarse a Madrid. Trata de que debes ser tú quien tenga la capacidad de poner el aire que respiras. No vale el que te han dado, quiero ser yo quien proponga las cosas de las que me voy a nutrir y que me van a servir. La necesidad de rebelarse contra la burbuja en la que crecí”.

● **Valiente (2008).** “En ese momento estábamos buscando florituras en las letras y la de *Valiente* era muy directa. Y ser directo no molaba”, afirma entre risas Galván. “Yo notaba ciertas reticencias por parte de Pucho y le sugerí que hiciese él la letra. Así que él escribió las estrofas y yo me encargué de los versos del estribillo. Pero la idea general es de Pucho. Tiene que ver con ser valiente para quitarte disfraces y definir quién eres. Asumir tus fallos y tirar para adelante”.

● **Finisterre (2021).** Para Latorre, es una de las canciones de amor más evidente del grupo. “Es un tipo de relación que me ha gustado mucho en la historia de la literatura o del cine: el amor entre frikis, los amores raros, entre personas que están rotas, dañadas, y que se apoyan la una a la otra. Trata del poder del amor loco que todos hemos sentido y la posibilidad gloriosa de poder estar con una persona que es absolutamente diferente a ti”.

● **23 de junio (2017).** Originalmente no era para Vetusta Morla. “Me llamó Pancho Varona pidiéndome una canción para Joaquín Sabina”, aclara Galván. “Pero luego Pancho no estuvo en la producción del disco de Sabina, así que no se utilizó. Era un vals, con aire mexicano, que modifiqué un poco cuando supe que no iba para Sabina. Luego ya hice la letra para Vetusta. Habla de la necesidad de seguir hacia delante, de librarnos de nuestras mochilas”.

● **Maldita dulzura (2011).** Latorre apunta que es una canción “romántica y autobiográfica”. “Retrata un encuentro entre dos personas que tienen mucho que decirse y que hacerse, pero no llegan a concretarlo nunca. Siempre fue concebida como un dueto. Años después la grabamos con Carla Morrison. Para el disco intentamos que fuera con Julieta Venegas, pero no cuajó. Es un tema que podrían versionar Pimpinela o Camela”, bromea.

● **Guerra civil (2017).** “En aquel momento el troleo en las redes sociales era nuevo, había una sensación de incomunicación en algo que está pensado para comunicarse de forma sencilla, y se convierte en un pozo de trinchera, de enfrentamiento, de no entenderse los unos con los otros”, explica Latorre. “Estaba empezando ese caldo. Tienes la sensación de estar en un estado guerracivilista sin que lo haya. No sabes muy bien ni de dónde procede esta falta de empatía mínima de escuchar a otra persona que no piensa como tú”.

El director y productor estrena 'Tocando nuestra canción' en su teatro Soho

Antonio Banderas rescata en Málaga la comedia romántica

ROSANA TORRES
Málaga

El objetivo de Antonio Banderas es mantenerse como una estrella internacional para conseguir dinero e invertirlo haciendo teatro. Su tercer musical, *Tocando nuestra canción*, estrenado el jueves en su teatro Soho Caixabank, en Málaga, le ha consolidado como productor y director. Lo ha logrado con un espectáculo inspirado en ese momento glorioso que vivió en los años setenta la comedia romántica estadounidense, tierna, divertida, ingeniosa y llena de sencillez.

Tocando nuestra canción es un espectáculo con libreto de Neil Simon, música de Marvin Hamlisch y letras de Carole Bayer Sager. "La vida está muy dura, la gente tiene que salir e irse a la cama a amarse", anima Ban-

ne, de hecho trato de dominarla a ella y en el próximo espectáculo aún será más marcado", señala Banderas, que al hecho de no parar nunca y de dormir tres o cuatro horas diarias suma el no saber decir nunca que no. "Ya me lo dijo un gran creador estadounidense: la palabra más importante es no. Y añadía: el sí te abarata. Pero yo sigo sin saber decir no".

En 1985, con 23 años, Banderas participó en su primer musical en la película *La corte de Faraón*, de José Luis García Sánchez, basada en la zarzuela de Vicente Lleó. Además, él es de los que piensan, como muchos conocedores del mundo lírico, que el género de la zarzuela es el nacimiento del teatro musical tal y como lo entendemos hoy.

"En la zarzuela están los prolegómenos de nuestro teatro musical, pero erróneamente se



María Adamuz, Antonio Banderas y Miquel Fernández, el 31 de mayo en el teatro Soho de Málaga. JORGE ZAPATA (EFE)

deras, director de esta pieza con ocho personajes y una orquesta de 10 profesores. La trama gira en torno a una pareja interpretada por los actores y cantantes María Adamuz y Miquel Fernández, que conmovieron al público la noche del estreno.

Banderas adquirió los derechos de esta comedia romántica para protagonizarla él mismo, pero por el camino se cruzó *Gypsy*, su próximo proyecto, que empieza a ensayar en breve, y tuvo que "regalar" su personaje al actor catalán: "Es alucinante haber descubierto a Miquel. Su voz envuelve todo un patio de butacas".

En esta ocasión ha recurrido en la escenografía de Alejandro Andújar, quien ha creado una especie de monolitos de madera que denomina tótems, sobre los que genera espacios y luces. "Nos gustaría que fueran los molinos del Quijote, trato de que la tecnología no domi-

asocia a una España conservadora, cutre. ¡Qué error!", lamenta Banderas. "Me he planteado hacer zarzuela, pero hay que buscar el vehículo para montarla hoy, necesita una orquesta importante y hay que jugar con varios elementos".

De su experiencia zarzuelera recuerda de manera especial los actores con los que trabajó: "No he vuelto a coincidir con un reparto tan completo. Haber trabajado con esa estirpe supuso mucho para mí. He coincidido con grandes de la interpretación internacional, pero ninguno me ha impresionado tanto como Fernando Fernán Gómez". Guarda unos segundos de silencio y empieza a recitar: "Ana Belén, Agustín González, José Luis López Vázquez, Mary Carmen Ramírez, Juan Diego, María Luisa Ponte, Luis Ciges, Antonio Gamero, Guillermo Marín, Josema Yuste, Millán Salcedo.... ¡Cuándo se ha visto algo así!".



El Papa Pío XII (vestido de blanco), frente a la prensa el 7 de junio de 1944. AP

DESDE EL PUENTE / MANUEL VICENT

Ponga un papa en su vida

Recuerdo a mi padre ante el espejo con la cara enjabonada afeitándose con cuchilla los domingos por la mañana mientras tocaban a misa mayor. El método nos parecía a los hijos muy rudimentario y le decíamos que acababan de salir al mercado unas máquinas de afeitar eléctricas que eran más cómodas, más rápidas. No había forma de que cambiara de costumbre hasta que al cabo de un tiempo mi padre leyó en el periódico *Las Provincias* que el papa Pío XII se afeitaba con una máquina eléctrica Braun, lo que le permitía ganar un cuarto de hora para dedicarlo a la oración. Después de leer esta noticia, que bien pudo ser una publicidad, nos mandó de forma perentoria que le compráramos una máquina de afeitar de la misma marca.

Pío XII era un papa como entonces uno imaginaba que eran los papas, inflexible con vestigios faraónicos, subido a la silla gestatoria, abanicado con flabelos de plumas de marabú como lo hacían los esclavos de Amenofis y coronado con la tiara que contiene tres coronas, la de la Iglesia, la del Estado del Vaticano y la de obispo de Roma. Pío XII había sido nuncio apostólico en Berlín durante la ascensión de Hitler a la cumbre del Tercer Reich y de vuelta a Roma para ser elegido papa en marzo de 1939 se trajo de gobernanta y ama de llaves a la famosa sor Pascualina, una joven novicia alemana de singular belleza. Corrían rumores, pero al final todo el mundo callaba. Durante su papado se consolidó el régimen de Franco con el Concordato, se celebró el Congreso Eucarístico de Barcelona, cuya letra del himno compuesta por Pemán nos conminaba a los españoles a estar de rodillas ante el sagrario, y se declaró dogma de fe la asunción de la Virgen María en cuerpo y alma a los cielos, de modo que el católi-

co está obligado a creer en que la Virgen se halla físicamente en un lugar del universo, de pie o sentada, vaya usted a saber. Pese a todo Eugenio Pacelli, el papa Pío XII, siempre será aquel por el que mi padre, por fin, se compró una máquina eléctrica de afeitar.

Su sucesor, Juan XXIII, rompió la imagen de aquel papa flaco, intelectual y vástago de la nobleza negra. En la ventana del Vaticano, el día de su elección, 28 de octubre de 1958, apareció Roncalli, un papa gordo, apaisado e hijo de campesinos, de 77 años. Se decía que era un papa de transición, pero tal vez porque entre todos los lobos de la curia era el único que creía en Dios convocó el Concilio Vaticano II, como un golpe de Estado que hizo saltar por los aires la Iglesia de Trento. Lo recuerdo con las manos en la espalda departiendo con los jardineros de la huerta del Vaticano con una postura de labriego hablando de coles y lechugas. Bajo su papado las iglesias comenzaron a llenarse de guitarras y se consagraba misa con pan de molde y vino peleón en cualquier garaje entre amigos cristianos de base.

Después llegó el papa Montini con el nombre de Pablo VI, que era un intelectual que manifestaba su angustia en público. La izquierda española lo consideraba un aliado natural porque intentó plantarle cara a Franco frente a las penas de muerte, aunque sin

Pío XII se trajo de ama de llaves a sor Pascualina, novicia de singular belleza

Ratzinger convirtió la teología en el artificio más alambicado de la ciencia ficción

resultado alguno. Su sucesor Albino Luciani, fue visto y no visto. Bien porque al ver cómo era la Iglesia por dentro le dio un síncope, bien porque le sirvieron de madrugada un té muy cargado, el hecho es que en poco más de un mes de papado se fue al Cielo y aquí en la Tierra Francis Ford Coppola aprovechó su caso para meterlo en la película *El padrino III*.

Juan Pablo II era un polaco, llamado Wojtyła, que a los 25 años había abandonado el trabajo en una cantera de Cracovia para escapar de una redada de los nazis. Había sido actor de un teatro clandestino, su novia había muerto en Auschwitz. Se podría imaginar que durante un tiempo anduvo perdido entre los escombros humeantes de la II Guerra Mundial en territorio de nadie, por donde también andaba huido un soldado alemán de 18 años, llamado Ratzinger, afiliado a las Juventudes Hitlerianas, que había desertado del ejército que se batía en retirada bajo el fuego soviético. Una noche se encontraron los dos prófugos, Ratzinger y Wojtyła, cada uno de un bando contrario. El soldado alemán ignoraba si aquel polaco venía armado y estuvo a punto de dispararle un tiro en el corazón. Si esto hubiera sucedido, ninguno de los dos habría llegado a papa, pero se situaron frente a frente y compartieron el último cigarrillo.

Al ver los templos vacíos Wojtyła llevó la Iglesia a la estética del rock con las grandes manifestaciones en los estadios y descampados y Ratzinger, rodeado de lobos, convirtió la teología en el artificio más alambicado de la ciencia ficción. Ahora la Iglesia anda metida en un albañal de pederastia y Francisco se lo monta de humilde pese a ser jesuita y argentino, habla como se habla en el bar, lleva zapatones negros y por su parte, si hay algún charco teológico que pisar, lo pisa y no pasa nada.

Series 'Eric'

La paternidad monstruosa

LAURA FERNÁNDEZ

El secuestro de un niño en una gran ciudad, un día cualquiera, camino del colegio, estuvo en auge en la ficción audiovisual de la década de los noventa, probablemente por el éxito de la adaptación de *No sin mi hija*, el *bestseller* de Betty Mahmoody y William Hoffer en el que la propia autora contaba su experiencia tratando de regresar a Estados Unidos con su hija desde Teherán, donde la familia del padre pretendía retenerla. Quizá dicho auge se extinguiera tras el estreno en 1996 de *Rescate*, la película de Mel Gibson en la que un niño era secuestrado por alguien que pedía una importante suma de dinero a la familia si quería volver a ver al chaval sano y salvo. Desde entonces, puede decirse que el arquetipo se había mantenido acumulando polvo en la trastienda del imaginario colectivo hasta que Abi Morgan, la creadora de *The Split* —la serie sobre una disfuncional familia de abogadas de divorcios, que emite Filmin—, lo ha resucitado dolorosa y peculiarmente en la miniserie, o el drama con matrimonio bohemio en ruinas, *Eric*, de Netflix.

La principal baza de *Eric*, cuyo primer episodio es probablemente uno de los mejores de los que se han estrenado y se estrenarán este año —y quizá por eso es tan difícil sostenerlo, es casi una obra de arte—, es su elenco. El matrimonio protagonista, interpretado por Benedict Cumberbatch y Gaby Hoffmann, un sueño de los *enfants terribles indies*, funciona como una bomba de relojería. Uno y otra son intérpretes de culto, auténticas leyendas de la historia pop del mundo: Hoffmann no solo vivió sus primeros 11 años en el Hotel Chelsea, sino que fue musa de Warhol desde su nacimiento. Sus personajes, Vincent —el tipo que inventó un *show* similar al de *Barrio Sésamo* de éxito aún en antena— y Cassandra —la consumida artista que está empezando a alejarse del mundo— discuten amargamente cada noche porque han dejado de soportarse. Vincent bebe más de la cuenta y está siempre enfadado. Por eso, hay algo de él en el monstruo que ha creado el pequeño Edgar (Ivan Morris Howe).

Siguiendo los pasos de su padre, esa suerte de Jim Henson atormentado —Cumberbatch no es el Jim Carrey de la serie *Kidding*, más bien su versión peligrosa, o poco empática, o tristemente hundida—, Edgar ha estado trabajando en un títere, un muñeco, un *muppet*, al que ha llamado Eric. Es un monstruo enorme, de colores, peludísimo. Tan centrado en sí mismo como



Benedict Cumberbatch, en una imagen de la serie *Eric*.

está, Vincent, el padre, ni siquiera le presta atención a cómo su hijo está transformando en arte toda esa rabia e impotencia por no poder cambiar lo que ocurre entre sus padres. Cuando un día, camino del colegio, únicamente a dos manzanas y al que nunca iba solo, Edgar desaparece, Vincent se obsesiona creyendo que regresará cuando el *muppet* del niño forme parte de *Good Day Sunshine*, programa que creó y en el que cada vez le ven con peores ojos. Su obsesión se vuelve, de alguna forma, real.

He aquí uno de los riesgos que asume Abi Morgan en el dibujo de la historia: la inclusión del monstruo como algo con lo que cargar, como esa parte de ti mismo que no querías ver y que, de repente, es lo único que puedes ver. Cuando eso ocurre, el desvío es interesante, porque el secuestro es el detonante, pero no es lo único que ocurre. De

El matrimonio de Cumberbatch y Hoffmann es una bomba de relojería

El exceso de capas añadidas a la historia la lastra irremediamente

hecho, todo en *Eric* sucede a la vez, y, en ocasiones, lo hace para bien. Como cuando expone claramente y sin matices de qué forma la policía —estamos en los ochenta, la ciudad es Nueva York— no trata igual a los chicos blancos desaparecidos que a los negros. Se diría que es la primera vez que una serie estadounidense admite algo así. Y no solo lo admite, sino que insiste en ello y lo convierte en una especie de telón de fondo, como lo es la falta de empatía de hasta el último ser humano que aparece, y que ni por un momento está pensando en el horror que atraviesa la familia, tan centrado como está en juzgarlos.

Pero el exceso de capas añadidas a la historia la lastra irremediamente. Porque la historia hubiera funcionado sola. Es decir, le bastaba el matrimonio en caída libre, el alcoholismo de uno de ellos, el artista frustrado ante una infelicidad inexplicable, y la desaparición de lo único que aún brillaba en ese mundo en extinción, Edgar, para que la cosa funcionase como lo hace en ese incontestable primer episodio. Allí, lo que parece un *Kramer contra Kramer* revisitado vira, en un momento, a lo fantástico, delirante, justificado, y con peso simbólico. Edgar aún admira sobremanera a su padre y se siente comprendido únicamente por su madre. Cada dis-

cusión es un golpe que solo aviva su imaginación, su necesidad de huir hacia el único lugar en el que todo estará siempre bien: aquello que sea capaz de crear. Su desaparición podría haberse convertido en el motor de una búsqueda de sentido en medio del sinsentido, y la cosa hubiese funcionado.

Pero lo que empieza siendo casi una cinta de Noah Baumbach —la propia Morgan, como Baumbach, vivió de niña un divorcio tan traumático que no deja de aparecer, una y otra vez, como una herida abierta, en todo lo que crea— con el volumen de un *thriller* intimista aumentado se vuelve un rompecabezas mayestático, en el que todo debe encajar en algún tipo de casilla que aparentemente nada tiene que ver con la historia, pero que Morgan se esfuerza en que así sea: el portero con oscuro pasado; el alcalde y su socio; el magnate de los desperdicios de la ciudad; el dueño del club nocturno en el que el policía que investiga el caso tiene una deuda pendiente; su pareja, que está muriéndose de sida; el padre rico y despiadado de Vincent; los vagabundos que malviven en los túneles; el estudiante que es más que un amigo de Cassandra, la madre... La factura es, sin embargo, tan impecable que, aunque el ejercicio resulte espeso y retorcido, se disfruta.

La mujer que inspiró 'Mi reno de peluche' demanda a Netflix

EL PAÍS / REUTERS

Madrid

Fiona Harvey, la mujer en la que supuestamente se basa el personaje de Martha, la acosadora en la serie *Mi reno de peluche*, denunció el jueves a Netflix por al menos 170 millones de dólares (unos 156 millones de euros) en daños a su imagen. Esta escocesa asegura sentirse difamada por la representación que se hace de la acosadora retratada en la serie, que, asegura, se inspira en ella. La denuncia fue presentada en la corte federal de Los Ángeles. Netflix respondió en un comunicado que la plataforma se posiciona al lado de Richard Gadd, creador y protagonista de la producción basada en su vida como víctima, porque, defienden, "tiene derecho a contar su historia".

La demandante afirma que el personaje de Martha de la serie escrita por Gadd está basado en ella: comparten parecido físico y ambas son abogadas en Londres. En *Mi reno de peluche*, un aspirante a cómico se gana la vida en la barra de un bar. Su amabilidad con una mujer, Martha (encarnada por Jessica Gunning), a la que invita un día a un té desencadenará una obsesión que derivará rápidamente en acoso.

En varias entrevistas en la televisión del Reino Unido, Harvey ha negado haber acosado a Gadd. Y revela los motivos por los que desveló su identidad en abril, tras el estreno de la serie: "Los sabuesos de internet me rastrearon, me acosaron y me amenazaron de muerte, así que lo cierto es que no tuve elección". Según su versión, ella nunca acosó al cómico, aunque tanto Netflix como Gadd sostienen que cuentan con en torno a 41.000 correos electrónicos, 350 mensajes de voz, 106 cartas, y varios tuits. La mujer admitió públicamente haberle enviado "un puñado de correos en broma", una carta y algunos tuits.

En su denuncia, Harvey asegura que "Netflix y Gadd cuentan estas mentiras porque son una mejor historia que la verdad, y con este tipo de relatos se consigue más dinero". El creador nunca ha confirmado que la denunciante sea la persona de la que habla: "No puedo confirmar ni negar nada sobre la gente real en la que se basan los personajes. [...] Quiero que la serie sea recibida como una pieza de arte, y que así se disfrute", contaba a *The Hollywood Reporter*.

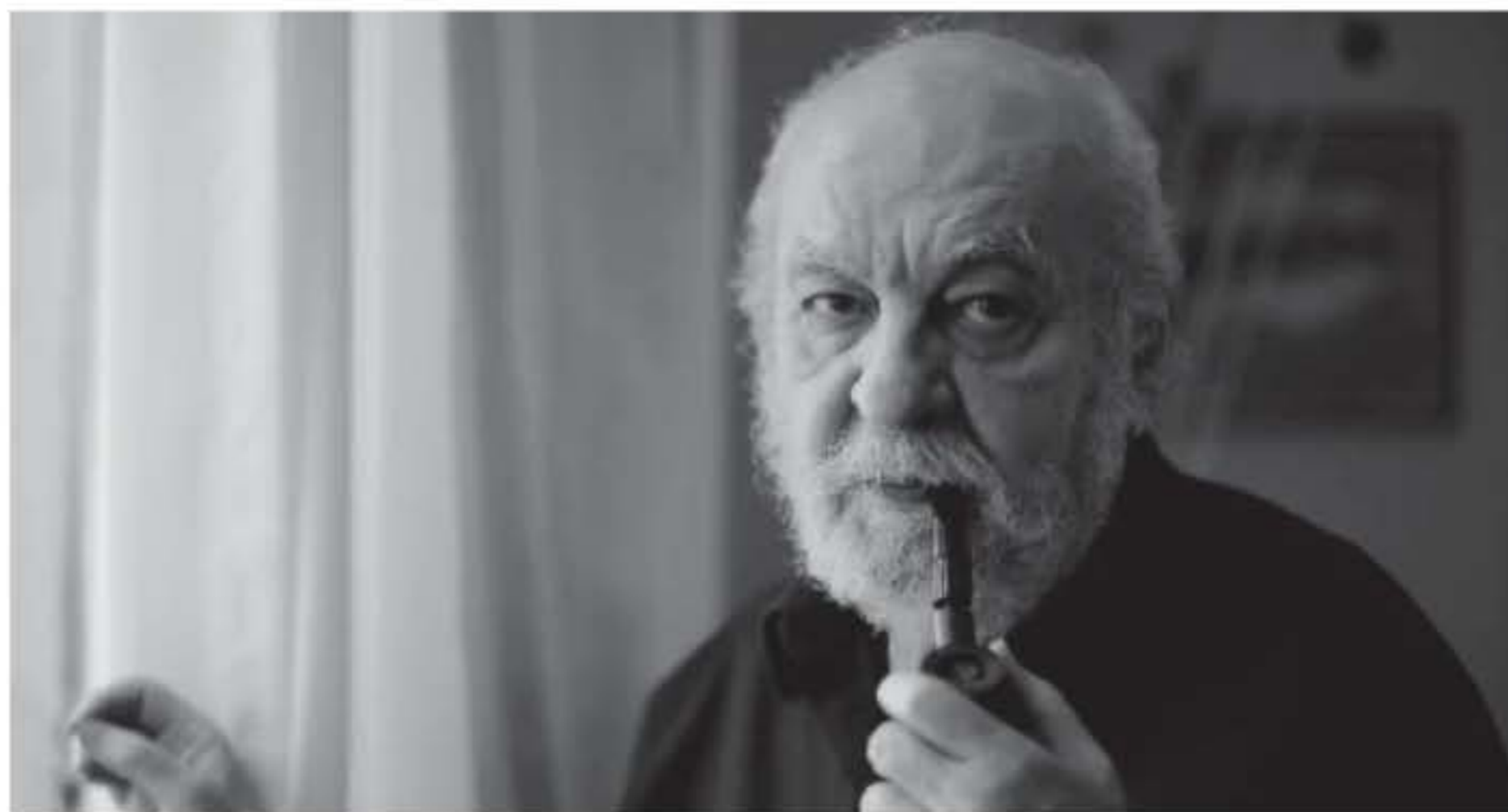
Roberto 'Tito' Cossa

El maestro del teatro que burló la censura en Argentina durante el régimen militar

El dramaturgo, comprometido y transformador, firmó clásicos como 'La nona' y 'Gris ausencia'

MAR CENTENERA
Buenos Aires

El teatro argentino perdió el jueves a uno de sus grandes maestros, el dramaturgo Roberto Tito Cossa. El autor de clásicos como *La nona*, *Yepeto* y *Gris de ausencia* falleció a los 89 años en Buenos Aires, horas antes de que el Teatro Nacional Cervantes estrenase una obra adaptada por él. Comprometido y transformador, Cossa formó parte de la generación teatral del nuevo realismo que irrumpió en los años setenta. Había nacido el 30 de noviembre de 1934 en una familia de clase media de la capital argentina. Sintió fascinación por el teatro desde niño, pero su timidez impidió que el primer acercamiento fuese más allá de unas clases de actuación. "Quería subirme a un escenario pero no me daba el cuero", solía recordar sobre una decisión que le pesaba. "Mi único arrepentimiento es no haber sido actor", confesaba hace



Roberto Cossa, en su oficina de Buenos Aires en marzo de 2009. LEO LA VALLE (EFE)

un mes en su última entrevista, en el diario *La Nación*. Su carrera actuarial se limitó a pequeños papeles, como el viejo de *En familia*, de Florencio Sánchez.

Optó por redirigir sus primeros pasos profesionales hacia el periodismo y tras debutar en el diario *Clarín*, continuó después por *El Cronista Comercial*, *La Opinión*, la agencia cubana de noticias Prensa Latina y *Página 12*, entre otros medios. La palabra escri-

ta fue la llave que encontró para abrir las puertas del teatro, sin abandonar del todo el periodismo. Su mayor éxito llegó en plena dictadura con *La nona*, un personaje nacido por un pedido televisivo que saltó a los escenarios en 1977. Esa mujer de apetito insaciable que obligaba a toda la familia a trabajar cada vez más y a recurrir a las soluciones más disparatadas para calmar su hambre se convirtió en una figura ineludible.

En 1981, Cossa participó en la creación de Teatro Abierto, un movimiento cultural que plantó cara al régimen militar a través de obras que retrataban la dolorosa realidad social. Para el primer ciclo, Cossa concibió *Gris de ausencia*, basada en una familia de raíces italianas que decide volver a Europa por las condiciones del país y abrir el restaurante La Argentina. Su día a día está teñido por una dura sensación de desa-

raigo, penuria económica y falta de adaptación. Las largas filas para conseguir una entrada daban cuenta de la fibra sensible que tocaba ese ciclo transgresor, pero una semana después del estreno una bomba destruyó las instalaciones del Teatro Picadero en el que se representaba. "Si no hubiese sucedido lo de la bomba, quizás habría pasado más inadvertida, aunque, desde el primer ensayo con público la sala se llenó, había una necesidad notable, se habían vendido más de 8.000 abonos", recordó en su última entrevista.

"El teatro sirve como cualquier otro arte, para despertar la sensibilidad de un espectador, divertirlo, seducirlo, hacerlo reír o llorar", le gustaba decir a quien fue también un reconocido defensor de los autores desde la presidencia de la Sociedad General de Autores Argentinos (Argentores). En los ochenta, su carrera como dramaturgo y columnista se amplió con la escritura de guiones cinematográficos. Adaptó la novela de su amigo Osvaldo Soriano *No habrá más penas ni olvido*, que Héctor Olivera llevó a la gran pantalla en 1983. Su trayectoria le valió numerosas distinciones, como el Premio Nacional de Teatro de Argentina, el Premio Iberoamericano de los Max, el Premio del Público y de la Crítica de España, el Premio Konex de Platino y la condecoración de ciudadano ilustre de la ciudad de Buenos Aires. Las organizaciones de derechos humanos le reconocieron también su militancia, en especial como integrante de la Comisión por la Memoria presidida por el Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel.

'In Memoriam' Jürgen Moltmann

El teólogo de la esperanza

JUAN JOSÉ TAMAYO

El 3 de junio falleció a los 98 años en Tübinga (Alemania) Jürgen Moltmann, uno de los teólogos cristianos más influyentes de la segunda mitad del siglo XX y de los más creativos en diálogo con los nuevos climas culturales y en respuesta a los grandes desafíos y problemas de la humanidad, con especial sensibilidad hacia el sufrimiento de las personas y los colectivos oprimidos por los diferentes sistemas de dominación. Llevó a cabo una verdadera revolución en la teología cristiana con importantes repercusiones en los campos de la cultura, la política, la ecología y el diálogo con el ateísmo.

Nacido en Hamburgo en 1926, perteneció a la Iglesia Evangélica Protestante y desde 1967 fue profesor de teología sistemática en la Universidad de Tübinga. Fue esposo de la prestigiosa teóloga feminista Elisabeth Moltman-Wendel con quien compartió inno-

vadores proyectos teológicos y escribió varios libros.

Sus obras cambiaron el rumbo del pensamiento teológico cristiano en varias direcciones. Moltmann fue el creador de la teología de la esperanza con su obra del mismo título publicada en 1964. Cuenta él mismo que la lectura *El principio esperanza*, del filósofo alemán Ernst Bloch, le liberó de una especie de sonambulismo en el que estaba sumido entre un Dios sin futuro y un futuro sin Dios. Si Heidegger había ayudado a Rudolf Bultmann a redescubrir las dimensiones existenciales del cristianismo, Bloch mostró a Moltmann las dimensiones utópicas de la religión judeo-cristiana.

Tras la lectura de la obra de Bloch, surgió espontánea la pregunta: ¿Por qué la teología cristiana ha pasado de largo ante el tema del futuro y de la esperanza cuando eran el fundamento y el resorte del pensar teológico? Dio la respuesta en 1964 con la



Jürgen Moltmann, en 2003. BASSO CANNARSA (OPALE)

publicación de *Teología de la esperanza*, una de las obras más significativas del pensamiento cristiano de los últimos sesenta años. Su intención no era heredar a Bloch, ni entrar en concurrencia con él, sino hacer en la teología lo que su maestro había hecho en la filosofía, a partir de una hermenéutica liberadora y subversiva de la Biblia, libro de las promesas de Dios y abierto al futuro que alienta la esperanza de los pobres. Fue precisamente la lectura de Moltmann la que me condujo al encuentro con la

filosofía de la esperanza de Bloch.

A principios de la década de los setenta del siglo pasado escribió *El Dios crucificado* en la que sus interlocutores preferentes fueron Adorno y Horkheimer y su "Dialéctica negativa". El libro supuso una verdadera revolución en la imagen de Dios: del Dios "motor inmóvil" de Aristóteles, al Dios crucificado, que se identifica con las víctimas. El sufrimiento de Dios, de Cristo, del mundo y de los seres humanos constituye la más severa crítica de los viejos atributos divinos: omnipo-

tencia, omnisciencia, omnipresencia, impassibilidad, infinitud, felicidad celeste no compartida, indiferencia ante el mundo. El Dios crucificado y la esperanza le llevaron a sintonizar con la teología latinoamericana de la liberación, reconocer su solidez, considerarla "la primera teología cristiana contra el capitalismo" y defender la necesidad de una lucha común de esta teología y de la teología política europea "por la vida contra la muerte, por la liberación contra la opresión". Moltmann afirma que lo que más profundamente le unió a la teología latinoamericana de la liberación fue el brutal asesinato de seis jesuitas y dos mujeres en la Universidad de San Salvador el 16 de noviembre de 1989. Hasta allí peregrinó en 1994.

Aportación mayor de Moltmann fue también la incorporación del horizonte ecológico en su teología de la creación, que busca conciliar los derechos humanos, los derechos sociales, los derechos económicos y los derechos de la tierra, y armonizar la justicia económica con la justicia ecológica.

Juan José Tamayo, teólogo, es autor de *Religión, razón y esperanza. El pensamiento de Ernst Bloch* (Tirant, 2015).

EL PAÍS pasa una jornada contrarreloj en Disfrutar, líder de la lista de 2024 de The World's Fifty Best Restaurants

16 horas en el mejor restaurante del mundo

PAZ ÁLVAREZ
Barcelona

Disfrutar es el restaurante que abrieron hace una década Oriol Castro, Eduard Xatruch y Mateu Casañas, tres cocineros que cuando cerró elBulli, en 2011, vieron que juntos podían seguir el camino iniciado en el mítico local de Cala Montjoi. El jueves se supo en la gala de The World's Fifty Best Restaurants que lideraba su lista de mejores restaurantes del mundo. En mayo, EL PAÍS disfrutó de un día a contrarreloj en Disfrutar.

● 9:30
Se pasa lista

Jueves, 16 de mayo. Los empleados traspasan la puerta decorada en los vivos colores de la cerámica mironiana. Dentro aguardan los dueños, Oriol Castro (Barcelona, 50 años), Eduard Xatruch (Vila-seca, Tarragona, 43 años) y Mateu Casaña (Roses, Girona, 47 años). A las 9:30 hay reunión de todo el equipo. Pasan lista y toma la palabra Paco Lara, jefe de cocina. Repasan las reservas: 42 comensales a mediodía y 44 por la noche. "Tienen que salir navajas, espárragos y alguna *mousse* de pichón", advierte Xatruch. Se recuerda que a las 18 horas hay clase de creatividad. "Arrancamos". Comienza la producción en cocinas. Hay que preparar la sala. La hora límite son las 11:45.

● 10:00
La *mousse* de pichón

En la planta baja están las cocinas de producción y de I+D. Allí llega otra reunión, con el equipo creativo liderado por David Gil. Prueban diferentes esféricos, el de aceituna debe estar más potente de sabor; el pan chino no se debe tostar demasiado, hay que controlar el punto de sal de la *mousse* de pichón. Sobre la llamada mesa viva, transformada durante el servicio en un tablero experiencial, hay prototipos de vajillas y utensilios. Los ha colocado Laura Roig, la responsable de diseño industrial. "Además de que sean bonitos, hay que argumentar por qué los ponemos", dice Casañas. Vuelven a la cocina. Acaba de salir otra tarta de pichón. "La hemos rebajado para que fuera más ligera", explica el jefe de cocina. "La decoración tiene que ser más barroca, con láminas

de oro", apunta Casañas. "Lo bueno de este plato es la textura de la *mousse*. Apuntad bien la fórmula", avisa Xatruch.

● 11:45
Comida de familia

Salen disparados, escaleras arriba. Hay 30 minutos reservados para la comida de familia. Hoy toca ensalada, costilla con pisto y pera de postre para todos. Se prepara a diario, para unas 75 personas en la cocina de producción, por cuatro cocineros y un equipo de apoyo.

● 12:30
Repaso a las reservas

Lucía Ferre, jefa de cocina, controla todas las partidas, que todas las salsas estén correctas. En el pasillo, hay reunión con el equipo de sala. Se repasan las reservas del día. En una mesa, una señora celebra su cumpleaños. En otra hay una persona que come sin gluten. Castro prueba algún plato: el yogur de espárragos, pimiento y berenjena. Preguntan si hay algún cliente para saludar, que lo haya pedido expresamente.

● 12:45
Primeros clientes y señoras de la limpieza

De Sídney (Australia) son los primeros clientes del día. De Londres, del restaurante *The Fat Duck*, llegan otros. Ellos siguen probando platos. Casañas se ha marchado a dar el servicio de comidas en Compartir, en Barcelona. Saludan a todos. "Esto es sagrado, nos debemos a los clientes". Por el pinganillo, Xatruch avisa de que baja un cliente al aseo. Allí espera Carolina Sanmartín, una de las dos señoras que se ocupan de la limpieza y vigilancia de los aseos, —la otra es Joana Méndez, que atiende el servicio de tarde—. "Todo tiene que estar impecable", asegura.

● 17:30
Un respiro

Son una piña. Llevan 10 años de alquiler en el mismo espacio. "Todo lo hemos hecho nosotros. Sabemos quienes somos. Esto no nació para tener estrellas Michelin —en 2023 consiguieron la tercera—", insiste Castro. Desde hace dos años cierran los fines de semana. "Ahora podemos tener algo de vida", dice Xatruch.



Oriol Castro, Mateu Casañas y Eduard Xatruch, en mayo en su restaurante Disfrutar. MASSIMILIANO MINOCRI



Reunión del equipo de cocina. M. M.



Actividad en la cocina del restaurante. M. M.



Reunión de creatividad. GIANLUCA BATISTA

● 18:00
Reunión de creatividad

Como cada jueves, se celebra una reunión para probar ideas de platos y comentar viajes recientes. Aprovechan para dar vueltas a la evolución de la técnica de la masa de pan de cristal sin harina, o a la de la doble esferificación con cacao y menta.

● 19:00
Vuelta a empezar

Van tarde. Otra vez el reloj. Hay que desalojar la mesa creativa y montarla con los secretos que guarda dentro. La señora de la limpieza del turno de noche ya está preparada. A las 19:30 llegan los primeros comensales.

● 23:00
No hay prisa

Xatruch controla los pases. No hay prisa. El cliente manda. Comenta que trabajan mucho, pero viven tranquilos. También tienen suerte con los proveedores con los que trabajan "Lo que pedimos es calidad, seriedad y transparencia". Al filo de la medianoche hay mesas que se resisten a marcharse. Un cliente de Singapur pide un autógrafo a Xatruch. Otros solicitan una foto. Se van contentos.

● 1:00
Echar el cierre

De echar la llave al restaurante se encarga el director del restaurante. "Es mucha responsabilidad, porque sabes que cualquier descuido puede ser tremendo", dice Vicente Lara, que siempre lleva las llaves encima, pero a buen recaudo. "Es el capo", bromea Castro. Acaba una jornada cualquiera en la vida de estos tres cocineros. Sueñan poco y duermen lo justo. Al día siguiente toca madrugar: Oriol y Xatruch quedan a las 8:00 en la puerta de Disfrutar para ir a ver a proveedor. Casañas al día siguiente estará en Cadaqués. "Esta es nuestra vida".

Crucigrama Blanco / Clavileño

Grid for the white crossword puzzle with 12 rows and 21 columns.

Horizontales: 1. Frase de Paul Gauguin, pintor francés posimpresionista del siglo XIX (seis palabras, seguido de 21 vertical). / 2. Tierra sin cultivar ni labrar. Tipo de anfibio con cola visible durante toda su vida. Río muy obrero. Dirigios, marchad. / 3. Inicie o comience. Soldado ruso de caballería ligera. Diosa griega de la luna. / 4. Acusado. Ave zancuda acuática. Surco helicoidal del cañón. Novillo de entre dos y tres años. / 5. Denota privación o negación. Razón que se da para excusar una culpa. Proveedor de Internet americano. Malvada para Hansel y Gretel. / 6. Responsable de la normalización internacional de productos. Automóvil inglés. __ déco, estilo artístico. Escaso, insuficiente. Entregas lo requerido. / 7. Conjunto de perros. Falta de cortesía o consideración. Adeudé. Dos veces en ojo. / 8. La única en la castaña y la fabada. Rostro, cara. Estrella enana de brillo repentino. Deporte de palos y golpes. Pedazo sobrante de tela. / 9. Líquido que se pierde por exceso en el vaso que lo contiene. Reverencie y honre a un dios. 51 romanos. Gana piezas al contrario en el ajedrez. / 10. Emilia con cariño. Dad vueltas alrededor de un eje. Eterna, que permanece para siempre. Hipocorístico de Edward. / 11. Bifronte de Roma. Apellido de Julia, la protagonista de La sonrisa de Mona Lisa. Pactaba, convenía algo. / 12. Dios del Sol y del origen de la vida en la mitología egipcia. Los canarios avisaban de su existencia. Acción fingida y exagerada. Cubrid el suelo con losas.

Verticales: 1. Comprenderá lo escrito. Respirar con dificultad. / 2. Aznavour tenía ese origen. __ Watson, una de Harry Potter. / 3. Mojón. Experimentó dolor o malestar. / 4. Desgasté por el uso. Tostar ligeramente un alimento. Roentgenio. / 5. Me decidí por una alternativa. Subir las velas. Recto. / 6. Amperio. Quebranta algo quebradizo. Me encontró la parca. / 7. Compañera del tornillo. Claros y bien definidos. / 8. Caminar de acá para allá. Que tiene preferencia por su lado izquierdo. Abuelo para el nieto. / 9. Persona que tiene voz y voto en un consejo. Evita el pago de impuestos. / 10. Falto de juicio. Transitad, atravesad. Radioterapia / 11. Esperará con ansia. Escoja una cosa entre varias. / 12. Esenciales para el vuelo. Cruel y sanguinaria. / 13. Poseedora de vastos conocimientos. Mordisquear. Antigua matrícula de los coches de Salou. / 14. Ñ sin virgulilla. Cosa de poco valor y mucha apariencia. Conjunto de dos bueyes de labranza. / 15. Alien de Steven Spielberg. Mítico fundador de Troya. Adorno de hilos colgantes. / 16. Edificio para habitar. Sucesor del casete. Sufijo de minerales. / 17. El cigüeñal es uno con codos. Colono holandés en Sudáfrica. Dirección en el ciberespacio. / 18. Acostumbrar, frecuentar. Estudiante que tiene una subvención para estudiar. / 19. Unidad de los números imaginarios. Instruido en varias ciencias. El uno en la baraja. / 20. Vasija grande de barro cocido. Protozoo sin cutícula. / 21. Véase 1 horizontal.

Anagrama PASATIEMPOSWEB

Anagrama grid with 9 rows and 10 columns.

El anagrama es un pasatiempo cuyo objetivo consiste en encontrar palabras que se ajusten a las definiciones que se dan, teniendo en cuenta que cada una de las palabras numeradas que se reflejan en la cuadrícula deben tener una letra menos o, en su caso, una letra más que la anterior, aunque en diferente orden. Para resolverlo puede seguir el orden dado o empezar a jugar por la palabra más fácil.

- 1. Evitar con maña o eludir un compromiso, conflicto, riesgo o dificultad. 2. Vestigio, señal o indicio de un acontecimiento. 3. Arena gruesa que se echa por lastre en las embarcaciones. 4. Flor del rosal, notable por su belleza, la suavidad de su fragancia y su color. 5. Aparato de gimnasia que consiste en una anilla ligera de madera o de plástico. 6. Prenda de vestir. 7. En los juegos de azar, hacer una puesta equivalente a todo el dinero con que responde la banca. 8. Listo, espabilado. 9. Estimación afectuosa de alguien.

Soluciones

Solución de la Anagrama: PASATIEMPOSWEB. Solución de los Horizontales y Verticales de la Cruzigrama Blanca.

Salto de Caballo / Jurjo

Salto de Caballo grid with 8 rows and 8 columns.

Empezando por la silaba destacada y siguiendo los movimientos del caballo del ajedrez, trate de descifrar un fragmento de una novela de Ingvid H. Rishoi.

Kakuro CONCEPTIS PUZZLES

Kakuro grid with numbers in some cells.

Rellene las casillas vacías con números del 1 al 9 de forma que la suma de los dígitos de cada fila equivalga al número sobre fondo oscuro que aparece en el lado izquierdo de la misma y la suma de los dígitos de cada columna corresponda al número ubicado en su parte superior. No puede haber dígitos repetidos en ninguna fila o columna.

Wordoku / Clavileño

Wordoku grid with some letters filled in.

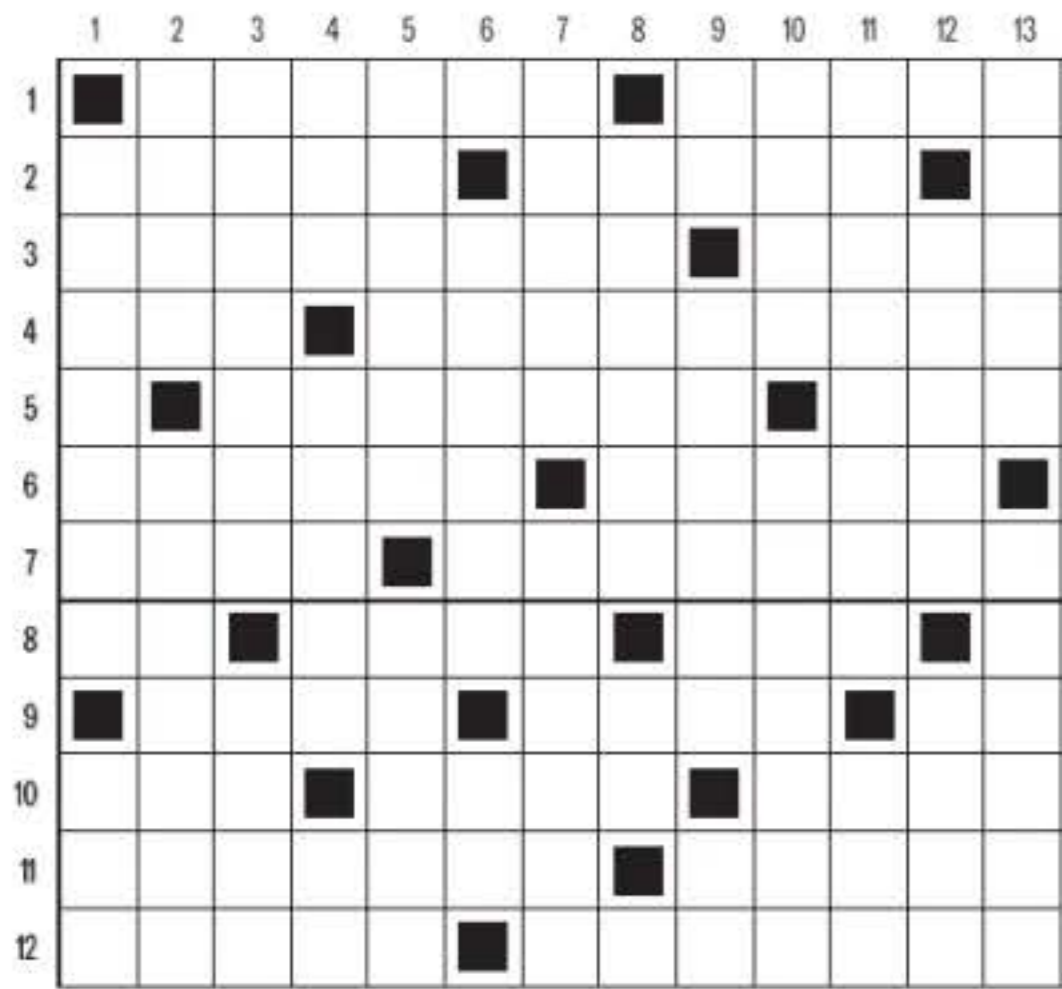
El wordoku funciona como el sudoku, pero con letras, es decir, en cada fila, columna y cuadrado de 9x9 debe colocar nueve letras diferentes, sin que se repita ninguna de ellas. Juegue con las letras hasta que logre descubrir la palabra buscada que aparecerá en las casillas coloreadas.

Solution for Wordoku grid.

Solution for Kakuro grid.

Solution for Anagrama grid.

Crucigrama / Tarkus



Horizontales: 1. Ocupación, colocación. Postre tradicional... / 2. ... español, crujiente por fuera y cremoso por dentro. Cancela deudas. De cubatas por Berlín / 3. Echar raíces. El amor de Rick en *Casablanca* / 4. Tome, "_", que esta noticia, le va a interesar. Vinculado a la Plana / 5. Entrada de divisas. ¿Estás de guasa, verdad? Principio de alopecia / 6. Pavimenta el suelo. Como el reino de Carlos III / 7. Legran o raspan. ¡Qué generosa es! / 8. Producto gallináceo catalán. Rodrigo "_" de Vivar, *El Cid*. ¡Por "_" o por nefas lo hará! Tras M forma manganeso / 9. Por cuatro son doce. La primera parte de la capital de Mongolia. Número que puede ser letra / 10. Venda ahora y cobre después. Para no despeinarse. Lo mismo que bilis / 11. Imputaba cargos el fiscal. Tela con aguas / 12. Narices en plan festivo. Los secuestrados.

Verticales: 1. A ese perro le gustan los regazos. Media fanega / 2. Coincide con la ro griega. El arte de navegar / 3. Antigüamente admirable. Conocida por sus excelentes vermús / 4. Una abreviada peseta. Patrulle de noche. ¡Párate, corcel! / 5. Seculares. Las Malvinas, las Chafarinas... / 6. El corazón de las tinieblas. Una cruz en muchos sitios proscrita. A la izquierda del ábside / 7. Fuese intrépido. Ingrediente del dulce del 1 y 2 horizontal / 8. Antonin, el escritor francés. Nos recuerda a Massiel. Vocal / 9. Suman —no son— cien. Inhala polvos. Ministerio de Hacienda / 10. Concejal. Histórica novela de Walter Scott / 11. No dicen ni mu. Mckellen, actor / 12. Tremenda bomba. Aislados del mundo. Un Pedro del Ampurdán / 13. Densa madera. El yoga nos ayuda a estarlo.

Solución al anterior. Horizontales: 1. Tradicionales / 2. Auriga. Humana / 3. Gironés. Tación / 4. Año. Enter. Ate / 5. L. Boa. Asirse / 6. Olas. Antro. Cl / 7. SO. Molde. Clan / 8. Cuarta. Mea. C / 9. Cus. Norte. DNI / 10. Ataca. Decoras / 11. Morosa. Mesada / 12. Preservadores. **Verticales:** 1. Tagalos. Camp / 2. Ruin. Locutor / 3. Arroba. Usaré / 4. Dio. Osma. Cos / 5. Ignea. Ornase / 6. Caen. Alto. AR / 7. I. Standard. V / 8. Oh. Este. Tema / 9. Nutrir. Meced / 10. Ama. Roce. Oso / 11. Lacas. Ladrar / 12. Enoteca. Nade / 13. Sane. Incisas.

Ajedrez — Norway Chess / Leontxo García



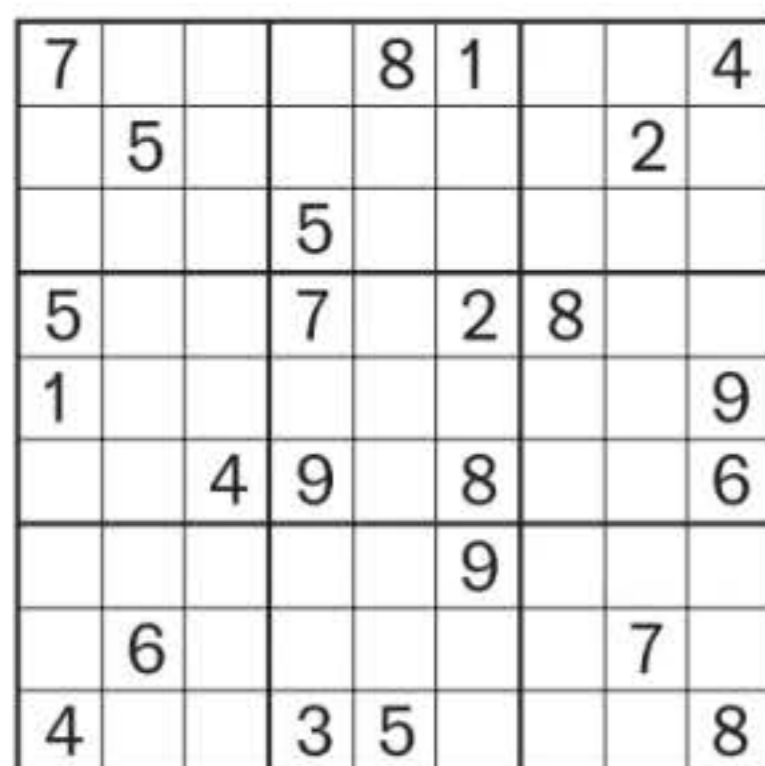
Posición tras 28... Ca6.

¡Por fin ganó Ding!

Blancas: **H. Nakamura** (2.795, EE UU). Negras: **L. Ding** (2.762, China). Norway Chess (9, *Armagedón*). Apertura Inglesa (A17). Stavanger (Noruega), 6-8-2024.

Tras seis derrotas consecutivas —cuatro seguidas en la partida lenta y dos más en el desempate *Armagedón* (10 minutos para las blancas, obligadas a ganar, y 7 para las negras)—, Liren Ding tumbó a Nakamura en esa *muerte súbita*, y sin cometer los errores muy graves de otros días: **1 Cf3 d5 2 e3 Cf6 3 c4 e6 4 Cc3 Ae7 5 b3 0-0 6 g3 c5 7 Ag2 d4!! 8 Ca4** (novedad) **8... Cc6 9 exd4 cxd4 10 0-0 e5 11 d3 h6 12 a3 a5 13 Te1 Ad6 14 h3 Af5** (a Nakamura le ha salido mal su estrategia de complicar para que Ding yerre: las negras controlan el centro y el ala de dama; Nakamura tendrá que debilitar su rey en el otro flanco) **15 g4 Ah7 16 g5 hxg5 17 Axg5 Te8 18 c5 Ae7 19 Cb2 Dd7!** (con las blancas poco armónicas para atacar, los peones doblados en f6 y f7 no serán un problema sino lo contrario) **20 Ax f6 gxf6 21 Ch4 f5?!** (era muy fuerte 21... Rh8!, para responder a 22 Dh5 con 22... Tg8, que daría gran ventaja negra) **22 Dh5 Rg7** (el contratiempo de Ding es que la posición aún no está madura para el avance de la masa central: 22... Rh8 23 Cc4 Tg8 24 Rh1 Tae8 25 Tad1 e4 26 Cd6! Axd6 27 cxd6, y las blancas no estarían mal) **23 Co4 Ag6 24 Cxg6 fxg6 25 Df3 Tad8 26 b4 axb4 27 axb4 Cxb4 28 Tab1 Ca6** (diagrama) **29 Dxb7?** (error autodestructivo; había que jugar 29 Cb6! De7 30 Cd5 Txd5! 31 Dxd5 Cxc5, con una compensación muy amplia para las negras) **29... Cxc5 30 Da7 Cxd3 31 Ted1 e4** (ventaja decisiva, pero seguro que Ding temía cometer otro error garrafal...) **32 Da2 Cf4 33 Tb7 Te7 34 Da7 Cxg2 35 Rxg2 e3 36 Ce5 Dd5+ 37 Cf3 e2 38 Te1 Tdd7 39 Da6 d3 40 Tb2 Ae5 41 Tb5 De4 42 Tb6 f4 43 Te6 Df5 44 Te6 d2 45 Txe2 d1=D 46 Cxe5 Txe5**, y Nakamura se rindió.

Sudoku



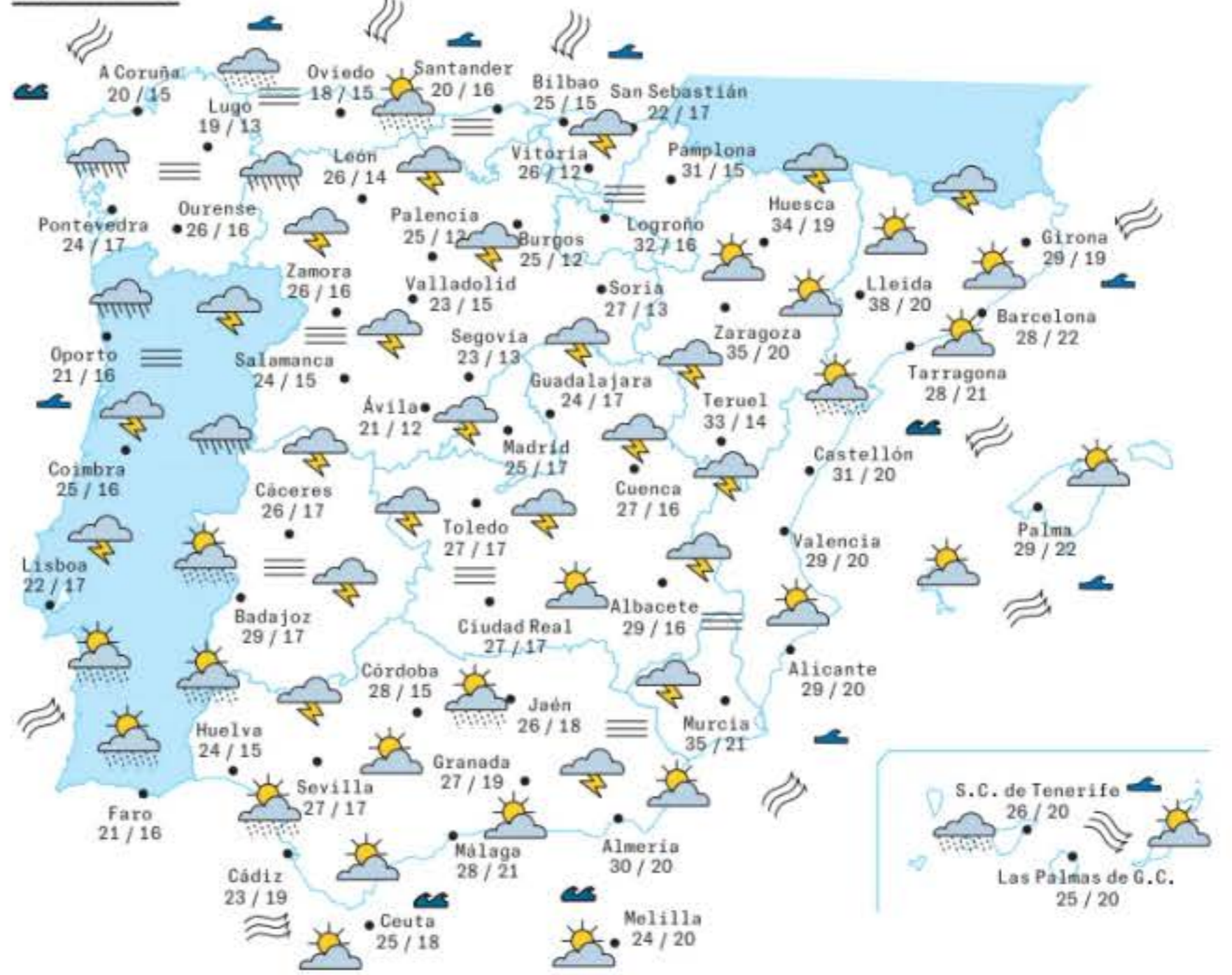
DIFÍCIL. Complete el tablero de 81 casillas (dispuestas en nueve filas y columnas) rellenando las celdas vacías con los números del 1 al 9, de modo que no se repita ninguna cifra en cada fila ni en cada columna, ni en cada cuadrado.

Solución al anterior

| | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 5 | 1 | 8 | 9 | 4 | 6 | 3 | 2 | 7 |
| 3 | 7 | 4 | 8 | 2 | 5 | 6 | 1 | 9 |
| 2 | 6 | 9 | 7 | 3 | 1 | 5 | 8 | 4 |
| 7 | 4 | 2 | 3 | 5 | 8 | 9 | 6 | 1 |
| 8 | 3 | 5 | 6 | 1 | 9 | 4 | 7 | 2 |
| 1 | 9 | 6 | 4 | 7 | 2 | 8 | 3 | 5 |
| 6 | 5 | 7 | 1 | 9 | 3 | 2 | 4 | 8 |
| 9 | 8 | 1 | 2 | 6 | 4 | 7 | 5 | 3 |
| 4 | 2 | 3 | 5 | 8 | 7 | 1 | 9 | 6 |

Más pasatiempos en juegos.elpais.com

España hoy



Descienden las temperaturas.

El embolsamiento de aire frío, en altura, penetra por el suroeste de la Península generalizando la inestabilidad atmosférica y provocando un descenso de las temperaturas en todas las comunidades. Por lo tanto, la nubosidad más escasa, con cielo parcialmente nuboso, corresponderá a la primera mitad del día, pero aumentando la nubosidad por la tarde con tormentas irregulares en el interior de Valencia, de Murcia, del este de Andalucía y sur de Cataluña. Parcialmente nuboso con intervalos nubosos y aguaceros, ocasionalmente tormentosos muy irregulares en intensidad y distribución, en el resto peninsular, especialmente en el interior de Galicia, del Cantábrico, Castilla y León, sistemas Ibérico, Central y Pirineo. Chubascos en el norte de Canarias. Nieblas y calimas. **J. L. RON**

Mañana



Indicadores medioambientales

Calidad del aire



Temperaturas de hoy y promedios históricos (°C)

| | BARCELONA | BILBAO | MADRID | MÁLAGA | SEVILLA | VALENCIA |
|------------------|-----------|--------|--------|--------|---------|----------|
| MÁXIMA | 28 | 25 | 25 | 28 | 27 | 29 |
| PROMEDIO MÁXIMAS | 23,4 | 22,6 | 25,4 | 27,5 | 30,3 | 25,5 |
| MÍNIMA | 22 | 15 | 17 | 21 | 17 | 20 |
| PROMEDIO MÍNIMAS | 15,1 | 12,6 | 14,1 | 17,1 | 16,2 | 17,2 |

Agua embalsada (%)



Concentración de CO2

| | ÚLTIMA | LA SEMANA PASADA | HACE UN AÑO | HACE 10 AÑOS | NIVEL SEGURO |
|--|--------|------------------|-------------|--------------|--------------|
| | 427,43 | 426,88 | 424,62 | 402,09 | 350 |

Fuentes: NOAA-ESRL / World Air Quality Index / Ministerio para la Transición Ecológica. Promedios históricos de las temperaturas desde 1926 (Barcelona), 1947 (Bilbao), 1920 (Madrid), 1942 (Málaga), 1951 (Sevilla) y 1937 (Valencia). elpais.com/especiales/ranking-de-temperaturas/

Sorteos

EUROMILLONES
Combinación ganadora del viernes:
NÚMEROS **15 16 26 30 37**
ESTRELLAS **8 5**
EL MILLÓN **CWX38402**

BONO LOTO
Combinación ganadora del viernes:
8 11 13 37 46 48
C40 R9

CUPONAZO DE LA ONCE
Combinación principal:
65401
SERIE **040**

TRÍPLEX DE LA ONCE 088

SUPER ONCE
Combinación ganadora del viernes:
8 10 15 21 26 32
41 44 46 51 53 55
60 74 76 77 78 79
83 85

EN ANTENA / CARLOS BOYERO

Es lo que hay, sordidez vendible en las plataformas

Viví en la adolescencia momentos excitantes cuando en la calificación moral de las películas que se estrenaban, en aquella España repugnante, como en la que me siento ahora, los curas (son los mismos, pero con etiqueta actualizada) y los subvencionados guardianes del bien común calificaban al cine con un 3 (mayores con reparos) o un 4 (gravemente peligrosa). Estos calificativos lograban prematuras erecciones en mi deseo de pecar. Y luego no pasaba nada, después de haberte colado el pecado utilizando argucias. El vicio y la satisfacción solo podían ocurrir en tu imaginación o con la chica soñada, si tenías suerte en la vida real. No en la mente onanista de los asquerosos

censores. Y vivimos tiempos salvajes, no ya de censura, sino lo que es mucho peor, de autocensura pensando en la supervivencia.

Incluso gente inteligente y cercana, pero con intereses terrenales, intenta creerse sus mentiras halagando al poder. Y cuentan, con cinismo grotesco, que no lo hacen por su sagrada nómina o por el bienestar de su conciencia. Sino que es porque no tienen ninguna duda sobre quiénes son los buenos y los malos. Por supuesto, ellos son los buenos. ¿Qué harán si cambian los tiempos? Pues imagino que adecuarse, buscarse la vida en la disidencia. Espartaco solo es glorioso en la ficción o en la utopía. Sus descendientes son de mentira.

Y siento el asco que me da el estado de



Succession.

las cosas mientras en la pantalla del televisor me aparecen reclamos publicitarios sobre las plataformas que nos ofrecen felicidad con mínima cuota, preguntándome en Netflix: ¿le ha gustado?, ¿está usted de acuerdo? No es lo mío. Lo que cuento no

es literal, pero qué educados y comprensivos son en Netflix. También me asombra la calificación que otorgan los espectadores a las películas que exhibe Filmin. Hay que echarle huevos. La que menos, obtiene un 4.

Y, de acuerdo, mueves el dedito y después de mucho esfuerzo te aparece en Filmin una obra maestra. He llegado al final de la asquerosa *Succession*, radiología de los amos del universo. Yo les pegaría un tiro desde el primer e indeseable contacto con estos superpoderosos abortos. Y también he visto la enfermiza oda de los renos de peluche. Qué grima las plataformas. Como la vida política. Como la vida actual. Y la antigua era un asco, pero la añoro.

programacion-tv.elpais.com

■ PARA TODOS LOS PÚBLICOS

| La 1 | La 2 | Antena 3 | Cuatro | Tele 5 | La Sexta | Movistar Plus+ | DMAX |
|--|---|--|--|---|--|--|--|
| <p>6.00 Noticias 24h. ■</p> <p>11.00 Audiencia abierta.</p> <p>11.30 Comando Actualidad. 'Influencia Ciega'. (7).</p> <p>12.20 Españoles en el mundo. 'Roma Eterna' y 'Kenia, Karibu'. (7).</p> <p>13.55 D Corazón. ■</p> <p>15.00 Telediario. ■</p> <p>16.00 Cine. 'Para profesor vale cualquiera'. Después de que el matemático Richard Glossat pierda a su esposa Anke y su trabajo, inicia carrera como profesor en la escuela de su ex-mujer. (7).</p> <p>17.30 Cine. 'El fantasma de Cassley'. Riley Owen es contratado como guardaespaldas para proteger a una joven viuda. (7).</p> <p>19.00 Cine de Barrio. 'Dormir y ligar: todo es empezar'. Saturnino es un joven que trabaja mucho y por que por la noche solo quiere dormir, para desesperación de su mujer. (18).</p> <p>21.00 Telediario. ■</p> <p>21.20 Fútbol: amistosos selecciones. 'España-Irlanda del Norte'. ■</p> <p>23.20 Cine. 'Firewall'. Jack Stanfield es un especialista en seguridad informática y que ha diseñado los más efectivos sistemas antirrobo. Pero desconoce que alguien observa sus movimientos. 1.00 Cine. 'Más que amigos'. (7).</p> | <p>6.00 La 2 Express. ■</p> <p>6.10 Las rutas Capone.</p> <p>8.00 Los conciertos de La 2. ■</p> <p>9.30 El escarabajo verde. ■</p> <p>10.00 Agrosfera. ■</p> <p>10.40 Para todos La 2. ■</p> <p>11.05 Objetivo Igualdad.</p> <p>11.25 En lengua de signos. ■</p> <p>11.55 Caminos de la música. ■</p> <p>12.20 De tapas por España. ■</p> <p>13.05 Tendido Cero. (7).</p> <p>13.55 Cuando Champollion conoce a Ramses II. (7).</p> <p>14.45 La costa británica de Kate Humble. ■</p> <p>15.35 Saber y ganar. ■</p> <p>16.20 Edén: paraísos remotos. (7).</p> <p>17.54 Relatos de Zambia.</p> <p>18.35 ¿Cómo nos reímos!</p> <p>18.50 La 2 Express. ■</p> <p>19.00 Jardines con historia. ■</p> <p>19.30 Lugares sagrados.</p> <p>20.25 Paul va a Hollywood. ■</p> <p>21.10 Mi casa flotante. ■</p> <p>22.00 El cine de La 2. ■</p> <p>22.04 Cine. 'El informe Auschwitz'. Dos jóvenes judíos eslovacos escapan de Auschwitz en 1944. Han elaborado un informe detallado del genocidio para denunciarlo. (16).</p> <p>23.35 La noche temática. '80º aniversario del día D'. Incluye '1944: Operación Fortitude' y 'Día-D 360'. 1.35 Documentos TV.</p> | <p>6.00 Minutos musicales. ■</p> <p>6.30 Remescar cosmética al instante.</p> <p>7.00 Pelopicopata. ■</p> <p>8.15 Los más... ■</p> <p>9.45 Tu cara me suena.</p> <p>12.45 Cocina abierta con Karlos Arguiñano. ■</p> <p>13.50 La ruleta de la suerte. ■</p> <p>15.00 Noticias. ■</p> <p>15.45 Deportes. ■</p> <p>15.55 La previsión del tiempo. ■</p> <p>16.00 Cine. 'Intenta recordar'. La vida de Kelly da un vuelco cuando se despierta en el hospital con fragmentos de su memoria. Sabe que tuvo un accidente automovilístico, pero el peligro la persigue. (12).</p> <p>17.50 Cine. 'Fotos de familia'. (12).</p> <p>19.30 Cine. 'Animadora secreta'. Autumn es una joven estudiante de 16 años que se infiltra como animadora para hacer un reportaje en el periódico de su escuela sobre la cruel actitud de la capitana del equipo. (12).</p> <p>21.00 Noticias. ■</p> <p>21.45 Deportes. ■</p> <p>21.55 La previsión del tiempo. ■</p> <p>22.10 La Voz Kids. Por primera vez llega la Gran Batalla a La Voz Kids. Los coaches tendrán que reducir su equipo a la mitad para pasar a los Asaltos con 8 talents. ■</p> <p>2.30 The Game Show.</p> | <p>7.00 Love Shopping TV.</p> <p>7.30 ¡Toma salami! ■</p> <p>7.50 Volando voy. 'Valle de Laciana (León)'. (7).</p> <p>9.15 Padel Pro Tv. (12).</p> <p>9.35 Volando voy. 'A Veiga (Ourense)'. (7).</p> <p>11.15 Viajeros Cuatro. 'Cáceres'. (16).</p> <p>12.00 Planes Cuatro. ■</p> <p>12.05 Viajeros Cuatro. 'Cáceres' y 'México'. (16).</p> <p>13.55 Noticias Cuatro. ■</p> <p>14.55 El desmarque. ■</p> <p>15.25 El Tiempo Cuatro.</p> <p>15.40 Cine. 'La jungla: Un buen día para morir'. John McClane viaja a Moscú para ayudar a su hijo, acusado de haber cometido un asesinato, sin saber que es en realidad un agente de la CIA. (12).</p> <p>17.30 Cine. 'Everest'. Inspirada en los hechos que sucedieron en el año 1996 cuando dos expediciones de alpinistas deben enfrentarse a una terrible tormenta de nieve. (12).</p> <p>19.55 Noticias Cuatro.</p> <p>20.55 El desmarque. ■</p> <p>21.10 El Tiempo Cuatro.</p> <p>21.20 First Dates. (12).</p> <p>23.15 Cine. 'Escuadrón suicida'. Una agencia gubernamental secreta recluta a algunos de los más peligrosos supervillanos de DC para formar un grupo de trabajo defensivo. Su primera misión: salvar al mundo del apocalipsis. 1.30 Cine. 'Atrapada en las profundidades'.</p> | <p>7.00 Enphorma. ■</p> <p>7.15 ¡Toma salami! ■</p> <p>7.45 Love Shopping TV.</p> <p>8.20 Los vecinos de la casa de al lado. (16).</p> <p>9.05 Got Talent España. Momentazos. ■</p> <p>11.00 Más que coches. ■</p> <p>12.05 Got Talent España. Momentazos. Resumen de los momentos más importantes vividos en el talent show, conducido por Santi Millán. ■</p> <p>13.20 Socialité. (16).</p> <p>15.00 Informativos Telecinco. ■</p> <p>15.30 Eldesmarque Telecinco. ■</p> <p>15.45 El Tiempo Telecinco. ■</p> <p>16.00 ¡Fiesta! ■</p> <p>20.00 Reacción en cadena. Concurso, presentado por Ion Aramendi. ■</p> <p>21.00 Informativos Telecinco. ■</p> <p>21.45 El Tiempo Telecinco. ■</p> <p>22.00 Supervivientes 2024 - Resumen diario.</p> <p>22.45 Cine. 'Desaparecida sin rastro'. Un hombre investiga el submundo criminal de la ciudad mientras elude a las autoridades en una carrera contrarreloj para encontrar a su ex mujer, que ha desaparecido misteriosamente en una gasolinera. (18).</p> <p>0.35 Cine. 'Obsesión'.</p> <p>2.15 Casino Gran Madrid Online Show. (18).</p> | <p>6.00 Bestial. ■</p> <p>7.15 Zapeando. (7).</p> <p>8.45 Crea lectura. ■</p> <p>9.00 Zapeando. Programa presentado por Dani Mateo. (7).</p> <p>10.30 Equipo de investigación. (7).</p> <p>14.00 Noticias La Sexta. ■</p> <p>14.30 Deportes La Sexta. ■</p> <p>15.00 La Sexta Meteo. ■</p> <p>15.30 Cine. 'San Andrés'. Ray, un piloto de rescate, viaja a la falla de San Andrés para rescatar a su hija del desastre en el que se ha convertido la ciudad tras un terremoto. (12).</p> <p>17.45 Cine. 'Ocean's Twelve'. Danny Ocean se reúne con su equipo de timadores y ladrones, a quienes esta vez se une también su mujer, para dar un triple golpe en Europa. (12).</p> <p>20.00 Noticias La Sexta. ■</p> <p>20.20 La Sexta deportes. ■</p> <p>20.25 La Sexta Meteo.</p> <p>21.15 Sábado clave. Espacio dirigido por Verónica Sanz. (12).</p> <p>21.45 La Sexta Xplica! Este sábado José Yélamo al frente de la Sexta Xplica, expondrá los problemas que preocupan al conjunto de la sociedad para intentar encontrar una respuesta a estos interrogantes. (16).</p> <p>1.00 Encarcelados. (16).</p> <p>2.20 Pokerstars Casino.</p> | <p>6.10 Profesor T. 'Sophie lo sabe' y 'El hijo obediente'. ■</p> <p>7.40 Bakalá express. ■</p> <p>7.45 One Zoo Three. 'Día de calor'. ■</p> <p>8.10 Documental. 'Animales súper pequeños'. ■</p> <p>9.05 Cine. 'La oveja Shaun: La película'. ■</p> <p>10.25 Documental. 'Amaia, una vuelta al sol'. ■</p> <p>11.20 Lola Indigo: GRX.</p> <p>12.10 Las Kardashians: una dinastía multimillonaria. ■</p> <p>13.45 Documental. 'Las sombras de Kanye'. ■</p> <p>14.55 Ilustres Ignorantes. 'Médicos'. ■</p> <p>15.30 Cine. 'Malditos vecinos'. Una pareja, que acaba de tener un bebé, parece tenerlo todo para ser feliz. Pero los problemas llegan cuando se ven forzados a vivir al lado de una fraternidad. 17.05 Documental. 'Cómo se hizo Mamíferos'. 17.55 Informe Plus+. 'El espíritu de San Marino'. ■</p> <p>18.45 Documental. 'Bruce Springsteen - Memorias'. ■</p> <p>20.00 Telefónica 100 LIVE. Toda la información previa a los partidos de Liga Endesa que están a punto de comenzar. ■</p> <p>1.10 Documental. 'Miguel Ríos. Rock and Ríos'. ■</p> <p>2.40 Documental. 'El Barrio: un reino sin corona'. ■</p> | <p>6.00 ¿Cómo lo hacen? ■</p> <p>7.05 Te lo dije.</p> <p>'Los jugadores más destacados' y 'Los maestros del caos'. ■</p> <p>8.45 Pareja a la puja.</p> <p>El matrimonio de Brandon y Lori Bernier luchan por adquirir las mejores unidades de almacenamiento en las subastas más competitivas de Estados Unidos. ¿Qué tesoros descubrirán? (7).</p> <p>11.40 El Liquidador.</p> <p>'Perros y conejos', 'Dólares y donuts', 'Ponerse en forma', 'Nadar o ahogarse', 'El arte de la reventa', 'Por un cuarto de vaca' y 'Venta de tuberías'. (12).</p> <p>17.45 Seprona en acción. La Guardia Civil protege la fauna de España, el medio ambiente y el patrimonio del país. El cuerpo de seguridad pública comparte apasionantes historias de sus tareas diarias. (7).</p> <p>21.05 091: Alerta Policía. Historias reales de los hombres y mujeres de la Policía Nacional en su lucha constante contra el crimen en todas sus vertientes, arriesgando sus vidas para ayudar a los demás. (12).</p> <p>1.50 Destino terror. 'Correccional Mid-Orange'. (16).</p> <p>2.35 Winamax Live Sessions. (18).</p> |

LOS SOLDADOS DEL TANQUE 27

Documental exclusivo

Desde el 24 de febrero de 2022, más de medio millón de civiles han pasado a combatir por Ucrania. Esta es la historia de tres de ellos: Alexander, Volodímir y Tarás.



Duki, el jueves en el estadio Santiago Bernabéu, en Madrid. INMA FLORES

MARTÍN BIANCHI
Madrid

Duki, el rapero, tiene pinta de tipo duro. Lo que se ve de él es lo que se espera de una estrella que aspira a hacerse con el título de rey de la música urbana en castellano: una treintena de tatuajes, un collar de diamantes y pulseras a juego, un Rolex colosal, un ejército de asistentes... Pero Mauro Ezequiel Lombardo Quiroga (Buenos Aires, 27 años), el hombre detrás del personaje, es un hombre sensible y vulnerable. Lleva días emocionado. Esta noche dará su primer concierto en el Santiago Bernabéu ante más de 65.000 personas con el cartel *sold out* desde hace cuatro meses. Es un sueño hecho realidad para un chico de familia humilde, del barrio porteño de Almagro, que repitió varias veces curso y que hasta hace una década intentaba llegar a fin de mes trabajando de repartidor. "Mauro, sos auténtico, no lo pierdas nunca", le dijo su madre en la rueda de prensa que dio el jueves en Madrid. Él no pudo evitar ponerse a llorar frente a sus fans y la prensa. Minutos después, conversó con EL PAÍS. Antes de empezar, su equipo puso una única línea roja: "No le preguntes por Milei".

Pregunta. Parece un tipo duro, pero su madre lo ha hecho llorar.

Respuesta. Estoy en un momento sensible y heredé el llanto fácil.

CONVERSACIONES A LA CONTRA

"Con la música cambio más cosas que si fuera político"

Duki

Rapero

"Estoy haciendo un trabajo de hormiga para conseguir algo gigante"

P. Va a llenar el Bernabéu justo cuando las relaciones entre Argentina y España no pasan por su mejor momento. ¿Los artistas son mejores diplomáticos que los políticos?

R. Nosotros los artistas tenemos la posibilidad de tender puentes y crear una conexión legítima con la gente. El público español me ha abierto las puertas de su casa y es difícil que haya un punto de fricción.

P. En una entrevista dijo que su música da voz a la gente humilde. Ahora mismo en Argentina hay 27 millones de pobres. ¿Quién está haciendo por ellos?

R. La gente está haciendo cosas por ella misma. Si algo tiene el argentino es la capacidad de adaptarse. Somos muy guerreros, trabajamos duro, nos amoldamos cuando vienen tiempos malos, cada uno es buen economista en su propia casa y hace malabares con el dinero. Yo siento que cada vez más la gente hace cosas por sí misma.

P. ¿Le interesa la política?

R. La política me interesa, pero hoy en día uno no puede tener una opinión política porque todos se la quieren adueñar o apropiarse o tergiversarla. Uno no tiene ganas de meterse en la política por eso. Yo sé que hago más por el mundo haciendo mi música, transmitiendo mis valores, mis principios y diciendo lo que pienso en mis canciones. Con la música cambio más cosas que si me dedicara a la política.

P. Hace unos meses publicó un *post* reivindicando el día de la Memoria en Argentina. Un paso valiente, ahora que algunos niegan las violaciones de los derechos humanos que ocurrieron en la última dictadura militar.

R. No fue premeditado, lo hice porque lo sentía. Es lo que me inculcaron en la escuela y en mi casa. Todos los 24 de marzo yo voy a seguir diciendo: "Nunca más".

P. ¿No se siente culpable por que le vaya tan bien?

R. No, no siento culpa de que me vaya bien. Para nada. Mi mérito no es solo mío, es de todo mi equipo y de mi familia, que trabaja conmigo. No puedo sentir culpa porque yo solo represento a un equipo de miles de personas. Estoy haciendo un trabajo de hormiga para conseguir algo gigante.

P. Hubo un momento en el que se dio cuenta de que ya lo había conseguido todo y se deprimió. ¿Cómo salió adelante?

R. Cuando llené River [el año pasado hizo historia al convertirse en el artista más joven en llenar dos días el estadio River Plate], me deprimí. Me decía: "¿Y ahora qué?". Me fui de vacaciones, me relajé, volví al estudio y me di cuenta de que el trabajo iba a seguir siendo el mismo del que me enamoré cuando empecé y que eso no iba a cambiar. Me volví a enamorar de mi carrera. Pero tampoco está mal estar triste. Estar triste significa que te estás moviendo. Sin tristeza, la felicidad no tendría sentido.

LEILA
GUERRIERO

La infancia es una vida

Me acuerdo de cosas importantes. Me acuerdo de que mis abuelas usaban perfume sólo cuando iban al médico o al banco a cobrar la jubilación. Me acuerdo de que mi abuela siria llevaba siempre un pañuelo de tela en la manga de su saco de lana y de que el pañuelo pequeño con puntillas era el de salir y el pañuelo cuadrado grande y sin puntillas era el de andar por casa. Me acuerdo de que mi abuela alemana calzaba 42 y usaba zapatos de varón negros y acordonados que le compraba mi abuelo una vez por año. Me acuerdo de que mi madre guardaba ruleros en una bolsa de tela colgada de uno de los toalleros del baño, aunque nunca usaba ruleros. Me acuerdo de que el fondo de la casa de mis abuelos sirios estaba repleto de calas y que ellos se las regalaban a los vecinos para los velorios. Me acuerdo de que mi abuela siria recibía a los testigos de Jehová que pasaban regalando la revista *La Atalaya* y que decía que todo era cosa de Dios, también los testigos de Jehová y la revista *La Atalaya*. Me acuerdo de que mi mamá tenía una olla pequeña con cera para depilar y que el olor de la cera caliente se parecía al olor de la cera para pisos. Me acuerdo de que se decía que si uno se quedaba dormido debajo de una higuera se despertaba loco y que por eso nunca me dormí debajo de ninguna de las higueras que había en el patio de mi casa. Me acuerdo de que con mi abuela alemana jugábamos a un juego que se llamaba "ponete la cola al burro" pero no me acuerdo de quién ganaba. Me acuerdo de que a mi abuelo italiano lo operaron de cataratas, y cuando lo fui a visitar al sanatorio tenía un bonete chico de color verde tapándole un ojo. Me acuerdo de que teníamos un perro que se llamaba *Wolf* que se contagió la rabia y que lo mataron de un tiro porque nadie se podía acercar. Hay un poema de Robin Myers que dice: "No me acuerdo de cómo fue nacer. / Pero me acuerdo de otras cosas. / (...) la cara de mamá, / abierta como el agua / al abrocharme el mameluco / todos los días de mi vida, / en el sentido en que la infancia / es una vida".



ALERTA ULTRA EN EL FÚTBOL EUROPEO

Visitamos Lisboa, Nápoles, Barcelona y Alicante para conocer de cerca cómo son hoy los radicales del fútbol en Europa, un fenómeno articulado por las redes sociales y que se ha extendido por todo el continente.

Consíguelo gratis mañana domingo con EL PAÍS.



Babelia



CINTA ARRIBAS

Lecturas para una Europa en peligro

Los informes para transformar la Unión y los ensayos sobre el lugar del continente entre las nuevas potencias son la demostración de la crisis existencial que sufre el proyecto comunitario

UE: reinvencción o subyugación. Una guía bibliográfica para orientarse ante los desafíos que amenazan el proyecto común y las reformas necesarias para adaptarlo a un mundo en cambio vertiginoso y hostil



Por **Andrea Rizzi**

El mundo se adentra a pasos agigantados en una época de pulsos de potencias, por la vía de la competición descarnada o incluso de la confrontación violenta. En este mundo, la Unión Europea afronta múltiples desafíos existenciales. Desde Oriente, una Rusia que busca reconstruir su imperio a la fuerza; y una China que acumula poderío y posición dominante en sectores estratégicos en los que somos dependientes. Desde Occidente, un Estados Unidos cuyo papel como proveedor de seguridad es incierto, mientras se torna en actor económico hostil. Todo ello reclama una auténtica reinvencción de un proyecto común forjado en otra época para adaptarlo a la nueva,

para que pueda hablar “el lenguaje del poder”, según dijo Josep Borrell en una premonitory intervención en 2019. Fallar en ese proceso significa condenar inexorablemente a la UE, y a sus ciudadanos, a un peligroso estado de dependencia con muchos visos de no ser benigna: una subyugación.

La reinvencción es de tan amplio espectro y complejidad que se perfila como una tarea titánica. Sus objetivos principales son reforzar la seguridad —no solo de capacidades de defensa, sino económico-estratégica— y la competitividad —para evitar la subordinación—. Estos tendrán que conseguirse mientras se impulsa la transición verde, se cuida la cohesión social y territorial, y se encarrila la ampliación. Además, debe lograrse mientras, adentro, otro desafío existencial cobra cuerpo:

el del nacionalismo, el euroescepticismo de las ultraderechas.

Por ello, resulta de especial importancia la aportación que la política pueda recibir del ámbito académico tanto para la comprensión profunda del entorno en el que nos adentramos, como para la ponderación de distintas opciones de reforma. Un cambio que tendrá que ser “radical”, según dijo recientemente el expresidente del BCE Mario Draghi en un discurso. “Una redefinición que no sea menos ambiciosa de la que hicieron los padres fundadores hace 70 años”. Este artículo intenta ofrecer lecturas esenciales —libros, informes y transcripciones de discursos— en este descomunal emprendimiento.

¿Cómo proceder para evitar que la UE se hunda en una inferioridad con visos de tornarse subyugación? El tex-

De izquierda a derecha, el presidente de Ucrania, Volodimir Zelenski; el presidente de Francia, Emmanuel Macron, y el canciller de Alemania, Olaf Scholz, en una comparecencia en el Elíseo, en París, en febrero de 2023. UKRAINIAN PRESIDENTIA / ZUMA PRESS / CONTACTO

to más relevante sea probablemente *Mucho más que un mercado*, el informe publicado en abril por el ex primer ministro italiano Enrico Letta a petición de las instituciones europeas, un extraordinario instrumento que, con reformas, puede aportar más vigor al proyecto europeo. El autor señala que la UE sufre un impresionante déficit en el tamaño de sus empresas en comparación con potencias rivales. Letta apunta en especial a tres sectores, los de la energía, los servicios financieros y las comunicaciones, que por recelos nacionales no se integraron plenamente. Otro punto de reforma necesaria es el mercado de capitales, que debe mejorar para conseguir una movilización

EN PORTADA

Viene de la página 3

más eficaz de los ingentes ahorros que hay en Europa y que sin embargo no se canalizan como inversiones en los sectores clave. Una parte de esos ahorros se van a Estados Unidos. Todo lo que hay que hacer —reforzar la defensa, impulsar industrias estratégicas, transición verde, etcétera— requerirá grandes cantidades de dinero. Pero muchos políticos creen que será inevitable un mayor esfuerzo público, y que debería hacerse con una nueva emisión de deuda común, como en la pandemia.

El otro texto fundamental para orientarse será el informe sobre competitividad que precisamente Mario Draghi prepara por encargo de la Comisión Europea. Su publicación está prevista a lo largo de este mes, pero ya es posible reflexionar sobre las líneas maestras del trabajo que el propio Draghi adelantó en el discurso pronunciado el pasado 16 de abril. La competitividad es la clave. Potencias como Estados Unidos y China están usando las herramientas públicas para fomentarla, con la agilidad propia de Estados unitarios y sacando partido de sus enormes mercados. Pero la UE, alerta Draghi, está diseñada para “el mundo de antes”. Por ello, debe reinventarse de forma radical.

En su discurso, Draghi adelantó tres hilos conductores subyacentes a las propuestas que hará en su informe. En primer lugar, en línea con Letta, aprovecharse más de la economía de escala. Draghi apunta por ejemplo al sector de la industria de la defensa, fragmentado e incoherente. En segundo lugar, repensar la provisión de bienes públicos, es decir, la definición de los objetivos necesarios —como mejora de interconexiones energéticas o infraestructuras de supercomputación— y cómo financiarlos. En tercer lugar, garantizar el suministro de recursos esenciales, lo que incluye desde las materias primas estratégicas hasta los trabajadores cualificados. Todo esto “requiere que actuemos como Unión Europea como nunca antes lo hemos hecho”.

Otro informe importante es aquel sobre el progreso anual de la implementación de la brújula estratégica para la seguridad y la defensa. En él se halla una clara síntesis de los pasos dados y los que se pueden dar, sobre todo en el sentido de utilizar los instrumentos de la UE para impulsar un crecimiento coordinado, eficaz, interoperable de las capacidades de defensa. Este es el camino que más simboliza la metamorfosis que emprende la UE: de proyecto concebido para evitar un nuevo estallido bélico entre sus socios —con la reconciliación franco-alemana en el centro, de la cual la imagen de Mitterrand y Kohl en Verdún es un icono— a organización capaz de disuadir o amortiguar ataques externos. Pero la reinención de la UE no es solo una cuestión de diseño de nuevas políticas. También lo es de una precisa comprensión del mundo, de sus dinámicas, sus motivaciones, sus perspectivas. Aquí, la cultura y los laboratorios de ideas ofrecen muchos textos iluminantes.

Un libro que representa un buen punto de partida por su mirada periscópica es *Portrait d'un monde cassé* (*Retrato de un mundo roto*, Gallimard), cuya publicación en castellano está pre-

vista en septiembre (Arpa). Se trata de una colección de textos dirigida por Giuliano da Empoli y promovida por la revista *Le Grand Continent*. Entre los autores figuran Josep Borrell, Lea Ypi o Niall Ferguson, junto a Javier Cercas, que firma el epílogo. Constituye un esfuerzo de decodificación del caos global y las propuestas para reconducirlo. Algunos de los capítulos se ocupan específicamente de Europa.

Otro trabajo de amplias miras que ofrece claves de interés es *La era de los líderes autoritarios* (Crítica), de Gideon Rachman, columnista de *Financial Times*. El libro analiza un nervio fundamental, el auge global de hiperliderazgos populistas y nacionalistas.

Quienes deseen centrar más el foco en los desafíos que proceden de Oriente disponen, entre otras opciones, de *El mundo según China* (La Esfera de los Libros) de Elizabeth C. Economy, experta de Hoover Institution de la Universidad de Stanford, que ofrece una mirada sobre el cálculo estratégico de los líderes del gigante asiático.

En cuanto al espacio pos-soviético, *Náufragos del imperio* (Galaxia Gutenberg), de Pilar Bonet, corresponsal de EL PAÍS en la zona durante más de tres décadas, constituye un mosaico que retrata la Rusia y la Ucrania contemporáneas, el intento de la primera de reconstruir una identidad de rasgos imperiales y el esfuerzo de la segunda para construirse una nueva identidad.

La creciente convergencia entre China y Rusia representa un enorme desafío para la UE. Aunque Moscú y Pekín no tengan una alianza formal, sí comparten una visión que rechaza la universalidad de los derechos humanos y la democracia y plantean un orden mundial basado en la supremacía absoluta de la soberanía estatal sobre los derechos individuales. Además, proyectan con creciente vigor su visión e intereses sobre el tablero global. Para ellos, nuestros valores son una amenaza a la estabilidad. En este sentido, un libro de interés es el que Anne Applebaum tiene previsto publicar (en inglés) en julio: *Autocracy, Inc.: The Dictators Who Want to Run the World*.

Naturalmente, no basta con entender el mundo que nos rodea y al que debemos adaptarnos. Es necesario mirarse en el espejo. Y al hacerlo es inevitable ver el perfil de una crisis, los rasgos de un malestar incubado en el tiempo y que ha desembocado en clamorosos votos de protesta, al este y al otro lado del Atlántico. Un resentimiento alimentado por lustros y lustros de globalización descontrolada

EE UU y China impulsan la competitividad con agilidad y la UE está diseñada para el mundo de antes, cree Draghi

Moscú y Pekín rechazan los derechos humanos y abogan por la supremacía absoluta de la soberanía estatal



El presidente francés François Mitterrand (izquierda) y el canciller Helmut Kohl, en el memorial a las víctimas de la guerra en Verdún en 1984. GAMMA-RAPHO / GETTY IMAGES

que beneficiaba mucho a algunos, pero no tanto a muchos otros, que veían sus perspectivas erosionadas por la deslocalización de empresas o el frenazo de los salarios por la competencia internacional. Algunas ciudadanías, además, también vieron salvajes recortes de servicios sociales por la austeridad impuesta tras la crisis de 2008, que no habían causado ellos, sino capitalistas sin control cuyas empresas, luego, en muchos casos, hubo que rescatar con dinero público. De ahí procede mucha de la turbulencia nacionalista actual.

En ese sentido, una lectura de referencia es *La crisis del capitalismo democrático* (Deusto), de Martin Wolf, también columnista de *Financial Times*, un libro con una penetrante mirada analítica y acompañado de cantidad de datos significativos.

Otra obra de referencia es *La luz que se apaga*, de Stephen Holmes y Ivan Krastev (Debate), un original recorrido sobre las turbulencias del modelo democrático-capitalista, que en los noventa parecía imparable. Los autores utilizan como hilo conductor la idea de la era de la imitación, que en un primer momento fue el intento de Europa del Este de emular el modelo democrático occidental, luego fue una táctica de Rusia de emular las maneras de actuar de Occidente en el mundo. Esta era se acaba con el auge poderoso de China, que no imita a nadie.

En clave más histórica, una aproximación sugerente es *Europa. Una historia personal* (Taurus), de Timothy Garton Ash, profesor de estudios europeos en la Universidad de Oxford. Un recorrido por múltiples puntos del continente, repleto de anécdotas personales, encuentros, visitas que emanan mucho sentido, que abarca desde 1945 hasta la guerra en Ucrania. El relato obviamente refleja la división del continente con el telón de acero, y el

LECTURAS

La era de los líderes autoritarios

Gideon Rachman
Traducción de Efrén del Valle
Crítica, 2024
320 páginas
22,90 euros

El mundo según China

Elizabeth C. Economy
Traducción de José C. Vales
La Esfera de los Libros, 2023
376 páginas
23,90 euros

La crisis del capitalismo democrático

Martin Wolf
Traducción de Javier Guerrero
Deusto, 2023
496 páginas
23,95 euros

La luz que se apaga

Stephen Holmes y Ivan Krastev
Traducción de Luis Jesús Negro García y Sara de Albornoz
Debate, 2022
352 páginas
21,75 euros

abrazo posterior a la caída del muro, lleno de logros y problemas.

Hoy, la UE afronta el desafío de una nueva ampliación con un puñado de países en los Balcanes, Ucrania y Georgia que aspiran a la adhesión. El camino es tortuoso, pero la voluntad política crece. En ese sentido, tiene interés releer el discurso de Praga del canciller alemán, Olaf Scholz, en agosto de 2022. Es muy célebre el de febrero de 2022 en el Bundestag, en el que lanzó el histórico giro del rearme alemán, pero este otro también es muy importante. Berlín ha sido un motor esencial de la reactivación de la ampliación.

El devenir de Europa y, más en concreto, el de la UE, es obviamente objeto de una inmensa producción. Los libros e informes señalados en este artículo responden únicamente a una selección personal. Hay sin duda muchos otros que pueden ser considerados igual de valiosos o más. Más allá de los títulos concretos, lo fundamental es que en Europa se estimule una reflexión supranacional mucho más potente de la que ha existido hasta ahora.

Como señaló Draghi en el discurso en el que adelantó aspectos del espíritu de su esperado informe, la UE se halla rezagada y en dificultad porque falló por completo en mirar adecuadamente a lo que ocurría fuera. Seguía demasiado atada a una lógica de reflexión interna, de competición entre países miembros, de líneas rojas en clave nacional. En el conjunto de la sociedad, pese a que sean disponibles una mirada de obras en la materia, la reflexión paneuropea ha permanecido muy marginal. Y, sin embargo, es la cuestión central. Porque es la UE, y no los Estados, el principal instrumento de protección de los derechos y de la prosperidad de sus ciudadanos en este nuevo mundo. Y la UE está en riesgo real por el cúmulo de desafíos exteriores —las acciones de Rusia y China, el probable alejamiento de Estados Unidos— e interior —el auge del populismo nacionalista—.

En un discurso reciente, el presidente de Francia, Emmanuel Macron, alertó sobre la gravedad del riesgo de la siguiente manera: “Paul Valéry decía al final de la Primera Guerra Mundial: ‘Ahora sabemos que nuestras civilizaciones eran mortales. Debemos ser lúcidos sobre el hecho de que nuestra Europa actual es mortal. Puede morir. Puede morir, y eso depende únicamente de nuestras decisiones. Pero estas decisiones deben tomarse ahora’”.

Es sin duda legítimo considerar que la advertencia es exageradamente pesimista. Pero pensando en Putin, Xi —¿y Trump?—, o pensando en el avance de las ultraderechas nacionalistas europeas, no parece sabio abandonarse a un pasivo optimismo, creer que esas potencias manejarán de forma benigna nuestra dependencia. Mucho mejor un laborioso pesimismo. Ello requerirá una enorme reflexión sobre cómo avanzar. En los últimos años, la UE ha hecho cosas considerables. Ha emitido deuda común, ha superado su dependencia energética de Rusia, ha apoyado con vigor a Ucrania y puesto en marcha un giro en su política de defensa. Pero es razonable pensar que lo más prudente es dar un ambicioso salto integrador, la única manera de hacernos más fuertes e independientes. Harán falta ideas: el mundo de la cultura está convocado a hacer su parte.

TRAMPANTOJO / MAX



Por Daniel Gascón

Las propiedades de la sed, de Marianne Wiggins (1947), es una novela sobre el amor y la familia, sobre la fatalidad y la pérdida. Ofrece una mirada a la historia de Estados Unidos en la mitad del siglo XX y se detiene en un episodio particularmente siniestro: el internamiento de ciudadanos estadounidenses de origen japonés y de nacionales japoneses durante la II Guerra Mundial.

La novela arranca en 1941, pero nos pone en antecedentes. El padre de la familia protagonista, Rocky Rhodes, llega al valle de Owens, en California, desde Nueva York. Gigantesco, heredero de una fortuna y admirador de Thoreau y Emerson, establece un rancho. Pasa décadas peleando con el Departamento de Agua de Los Ángeles, que drena sus acuíferos. Su mujer, francesa y querida, muere de polio. Tienen dos hijos mellizos: el aventurero, atlético y algo tarambana Stryker, y Sunny, más discreta aunque también terca, apasionada por la comida. De niña los adultos siempre le preguntan por Stryker; durante un tiempo piensa que su nombre es "¿dónde está tu hermano?". La madre muere cuando sus hijos son pequeños y Cas, hermana de Rocky, lectora y un tanto misántropa, acude en su ayuda. La acción de la novela empieza con la irrupción de la historia pública en la historia privada: por un lado, Stryker está es-

EL
LIBRO
DE LA
SEMANA



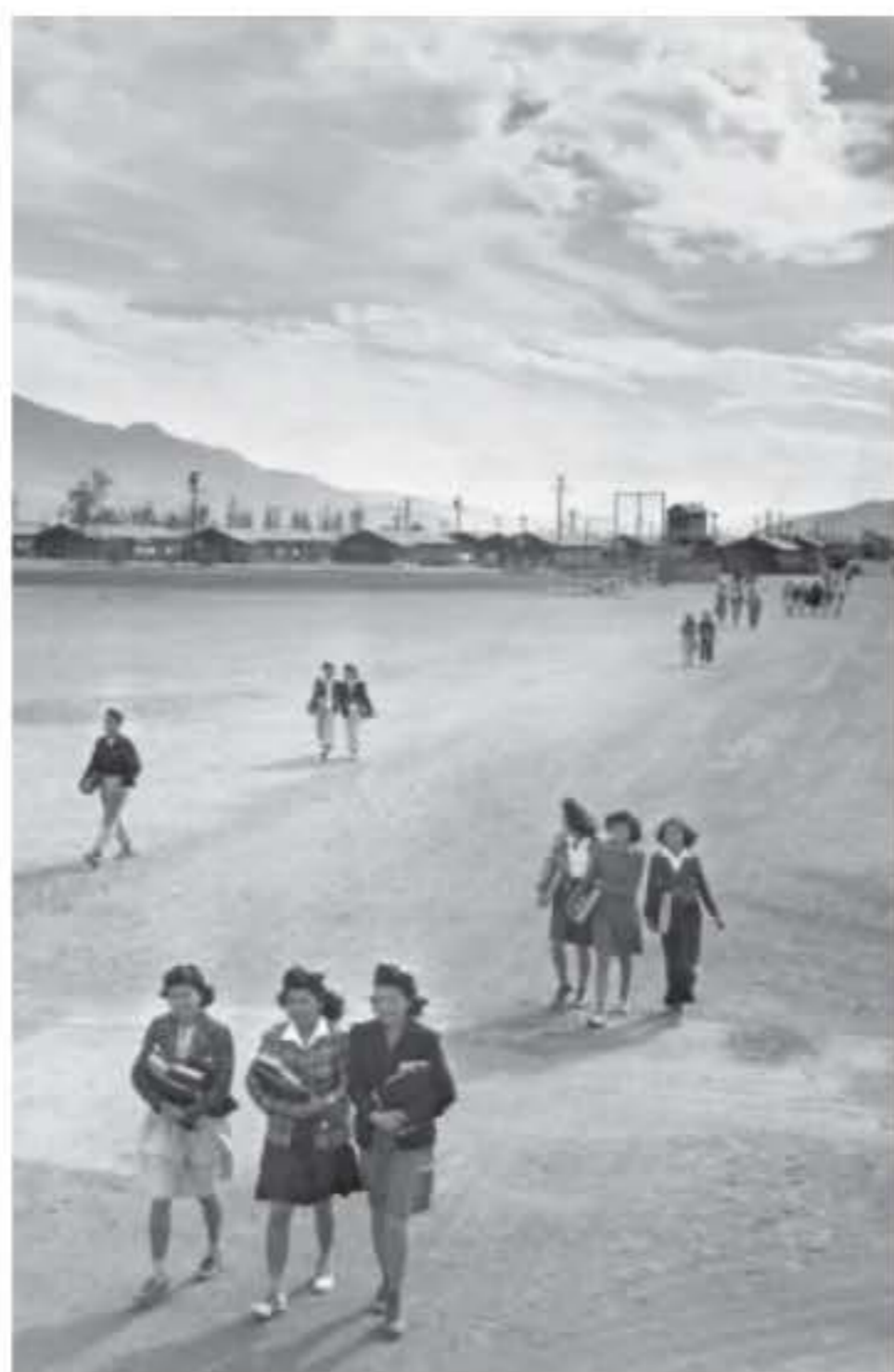
tacionado en Pearl Harbor cuando se produce el ataque japonés; por otro, se va a abrir un campo de internamiento para 10.000 personas de origen nipón en el valle. Con el campo llega Schiff, un joven abogado judío que trabaja en el Departamento de Interior. No es bien recibido pero le atrae la familia, sobre todo Sunny.

Las propiedades de la sed es una obra en la tradición de las grandes épicas estadounidenses, a la manera de Steinbeck. La historia de una fa-

NARRATIVA

No puedes salvar lo que no amas

Un ictus incapacitó para leer y escribir a Marianne Wiggins antes de acabar esta novela situada en la tradición de las grandes épicas estadounidenses, que cerró con ayuda de su hija y su editor



Residentes en Manzanar, en 1943, uno de los campos de concentración donde EE UU confinó a ciudadanos de origen japonés. ANSEL ADAMS (BUYENLARGE / GETTY IMAGES)

milia extraordinaria, con sus desgracias, malentendidos, desapariciones y búsquedas, convive con elementos más amplios sobre la mitología y la historia del país: la influencia de los trascendentalistas, la idea de la frontera y la tierra prometida, la transformación de la naturaleza —donde encontramos la lucha por el agua y la contaminación del aire pero también los peligros que pueden causar los animales, los accidentes geográficos o el clima—, la oposición entre la rudeza y la sofisticación —a menudo traída de Europa—, el racismo. Aparece también Hollywood: se ruedan películas, hay cameos de Orson Welles, Katharine Hepburn o Humphrey Bogart, y un personaje ha aprendido a hacer martinis con Buñuel. Dos de los grandes asuntos son la diversidad racial (más que social) de Estados Unidos y las contradicciones entre la realidad del país y sus principios: el internamiento de los ciudadanos de origen japonés (bajo el eufemismo de que así se les prote-

ge), pero también la situación de los mexicanos, el antisemitismo, alusiones a la opresión de los afroamericanos. Otro tiene que ver con la relación entre las personas y las instituciones: se ve en los internos en el campo y, en la actitud relativamente ácrata de Rocky y en el torturado espíritu reformista de Schiff, que admira al juez Louis Brandeis e intenta hacer el sistema menos injusto. El tema central, sin embargo, se resume en una frase que se repite a lo largo del libro: "No puedes salvar aquello que no amas". Se aplica a los lugares pero sobre todo a las personas. No obstante, como descubren los protagonistas, eso tampoco es suficiente: "Aunque levantes una fortaleza alrededor de tus seres queridos, la vida se acercará a ti y a ellos en modos que jamás has imaginado, toda tu fe no bastará para salvar a las personas y los lugares más cercanos a ti".

El libro se divide en 11 secciones de longitud desigual. Cada una corresponde a una propiedad de la sed: la sorpresa, el reconocimiento, la memoria, el deseo, la frustración del de-

seo, la verdad, la combustión espontánea, la reinención, la inmersión, el sabor de lo inevitable y la evaporación. Una virtud clave de la novela es la voz narrativa: una tercera persona que adopta la perspectiva y forma de hablar de los personajes. Usa recursos como el estilo indirecto libre y vocabularios distintivos; pasa de uno a otro con destreza. Lo mismo ocurre con el tono: es un libro lleno de humor y esgrima verbal. Higgins vulnera a menudo las convenciones gramaticales y ortotipográficas en aras de la expresividad. Esa voz y esa prosa, con libertad formal, ecos y mucha información sobre el mundo de sus protagonistas, dan a *Las propiedades de la sed* una vivacidad particular y confieren rotundidad y energía a sus personajes (la traducción de Celia Filippetto ha logrado trasladar esos aciertos al castellano). Una narración más clásica habría sido más melodramática y menos absorbente. No todo es igualmente brillante —el viaje a Europa tiene menos tensión

que otros episodios, el nivel de detalle en unas historias y otras cambia mucho, alguna trama resulta demasiado ingenua—, pero casi siempre es atractivo.

Wiggins, que estuvo casada con el escritor Salman Rushdie entre 1988 y 1993 y se mostró en su día crítica con el autor de *Los versos satánicos* —lo calificó de hombre "vanidoso, débil y obsesionado consigo mismo"—, tenía el libro muy avanzado cuando sufrió un ictus que la incapacitó para leer y escribir. Su hija Lara Porzak y el editor David Ulin trabajaron con ella durante años para acabarlo. En condiciones normales, escribir una novela tan poderosa como *Las propiedades de la sed* es una tarea admirable; en este caso, constituye también una proeza y un acto de amor.

Las propiedades de la sed
Marianne Wiggins

Traducción de Celia Filippetto
Libros del Asteroide, 2024
616 páginas. 29,95 euros

“**La trayectoria de una familia extraordinaria convive con elementos sobre la mitología y la historia de Estados Unidos**”

LIBROS CRÍTICAS



La escritora Marta Pérez-Carbonell, en una imagen sin fecha. JEOSM (LUMEN)

NARRATIVA

Una novela sobre el diálogo que nos hace humanos

La primera novela de Marta Pérez-Carbonell explora, a través de los diálogos y cruzando diversas historias que transcurren en un tren en Madrid, Londres o Nueva York, cómo la ficción se integra en la vida del lector y cuál es la real capacidad de transformación de la imaginación

Por Jordi Amat

No soy muy consciente de cuándo quedé atrapado en la telaraña que se teje en la novela cosmopolita *Nada más ilusorio*, pero avanzando por los diversos hilos que se solapan una y otra vez, embelesado, sí sé que acabé desembocando en el núcleo de conocimiento de un libro cuyo sentido es explorar una experiencia esencial: cómo los humanos somos más auténticamente nosotros cuando más nos interrelacionamos con los otros. Ese núcleo no es una escena que ate los cabos de las diversas historias. Es justamente antes de ese epílogo abierto frente a un lago. Ese núcleo de saber literario es la cita de Ricardo Piglia que, claro, aparece en uno de los diálogos. Porque el diálogo es el recurso que define no solo la forma sino también el fondo de esta narración que primero, como extraños en un tren, desconcierta y luego, cuando te dejas seducir por su estilizada naturaleza metamodernista (disculpen el palabro), atrapa. Semanas después de la larga noche de conversación inesperada en un tren camino de Edimburgo, Alicia se ha reencontrado con Mick Boulder en Londres. Hablan de un libro que es el eje argumental de este libro y el que originó su relación: la novela *Rocco*, escrita por Terence

Milton. No pueden leerlo con autonomía respecto a ellos mismos. Ya no es solo ficción. “No hay, a la vez, nada más real ni nada más ilusorio que el acto de leer”.

Marta Pérez-Carbonell (1982) es una profesional de la lectura: es profesora en Universidad Colgate de Nueva York, su especialidad es la narrativa española contemporánea. La reflexión crítica sobre lo leído fundamenta sin que se note su primera novela. Su artículo sobre la paseante Elvira Lindo por Nueva York conecta con la imagen de la ciudad donde Milton conoció a Hans Haig, el joven que se transforma en el personaje de *Rocco* en la novela cuyos capítulos se intercalan en *Nada más ilusorio*. Y, al mismo tiempo, los paseos de Alicia, por el Madrid de la pandemia o por el sur del Támesis, son las de una *flâneuse* por la gran ciudad. En las páginas se escuchan ecos de Carme Riera o de Juan José Millás, explícitamente de Rosa Montero, pero diría que la clave interpretativa es el escritor a quien la autora dedicó su principal estudio: *The Fictional World of Javier Marías* (2016). Allí mostraba cómo el lenguaje novelesco de Marías era una herramienta filosófica para enfrentarse a la incertidumbre que caracteriza la vida.

Alicia, a la que una relación amorosa fallida podría haberla atrapado en la incertidumbre paralizadora, da un giro laboral en su primera madurez y, aceptando el misterio de la casualidad, no se niega a la posibilidad de ser más ella misma al conectar en ese viaje en tren con los dos desconocidos de su compartimento: son Milton y Boulder. El tren, cuando pasa, es mejor no perderlo. Ellos dos se dirigen a un debate sobre literatura y hablan sobre el impacto imprevisto de



“La vida de los otros acaba convirtiéndose también en la de Alicia a la vez que el argumento de su vida se religa a lo que escucha

Rocco en la realidad. Tras la publicación de un artículo de investigación en *The New Yorker* (¿cómo no pensar en Ronan Farrow?), las fronteras de la ficción habían sido traspasadas y las consecuencias de la fábula están impactando en sus conciencias. Ella, que los escucha, es invitada a entrar en la conversación. Empiezan los diálogos. La vida de los otros acaba convirtiéndose también en la suya a la vez que el argumento de su vida se religa a lo que escucha. Así se traman los hilos narrativos de la telaraña, es lo que convierten la obra en un ejemplo de metamodernismo, pero la etiqueta es lo de menos. El insecto —tú, lector— avanza constante porque “desenmarañar a alguien es adictivo”. La experiencia esencial es la vivencia de cómo nuestra historia se enriquece aceptando el destino de mezclarlas con las otras. Es un riesgo, pero vivir es aceptar estar en el cuento de nunca acabar.

Nada más ilusorio
Marta Pérez-Carbonell
Lumen, 2024
208 páginas. 18,91 euros

NARRATIVA

Lo ideal es enemigo de lo bueno

Por Laura Ferrero

Ocurre en un bar cualquiera, bien entrada la madrugada. Verano porteño y hace, obviamente, calor. Ya es tarde, se dice ella, demasiado tarde. Y abunda la humedad, los mosquitos y, sobre todo, las ganas de irse. Sin embargo, ella, la escritora María Gainza —que entonces aún no es escritora—, está ahí obligada a quedarse un ratito más porque ejerce de traductora improvisada entre su marido y el director de cine Francis Ford Coppola, que se encuentra en Buenos Aires para el rodaje de *Tetro*. Y es entonces, queriéndose ir, en esos minutos de la basura —que es cuando sucede lo importante—, cuando Coppola, ensimismado, de la nada, arranca: “Vos sabés, el artista viene al mundo con un carcaj que contiene un número limitado de flechas doradas. (...) Puede lanzar todas sus flechas de joven, o lanzarlas de adulto o incluso ya de viejo. También puede ir lanzándolas de a poco, espaciadas a lo largo de los años. Eso sería lo ideal, pero ya sabés que lo ideal es enemigo de lo bueno”.



Esta inspiradora anécdota da título a *Un puñado de flechas*, libro con el que María Gainza (Buenos Aires, 1975) vuelve a ese género híbrido, a medio camino entre el ensayo y narrativa, tan marca de la casa, en el que Gainza, fogueada tras fogueada, transita los caminos fronterizos entre el arte y la vida. En las 15 piezas que el libro comprende asoman temas que van desde el robo de un *cézanne* a un paseo por el *Walden* de Thoreau, de los recuerdos pintados del pueblo donde pasó su infancia Nicolás Rubiós a la inasible personalidad de la escultora María Simón, o de un cuadro maldito de Tiziano a los delirios infinitos de un estafalario coleccionista.

Pero no son las perlas sino el hilo, que decía Flaubert, y aquí —como ocurría en sus anteriores libros *El nervio óptico* y *La luz negra*— el hilo no son los temas en sí. Lo milagroso es el ingenio, el socarrón descreimiento, la infinita curiosidad, ese inagotable asombro, siempre acompañado de humor o de esas contradicciones tan honestamente manifiestas. En “¿Qué hace esta pintura acá?”, el ensayo en el que Gainza rememora sus años como crítica de arte, trae a colación algo parecido a un mandamiento: “Hablarás sencillamente de las cosas que ves”. Y es esa una de sus mayores virtudes: revestir lo complejo de aparente simplicidad, abrir, ahí donde solo hay oscuridad, prodigiosas rendijas sin desvelar —eso nunca—, el misterio.

Uno siempre escribe para contar otra cosa, decía María Gainza en *El nervio óptico*, y desde entonces, la leo como si esas palabras fueran una marca de agua, un recordatorio de que lo importante anida en otro lugar. Por eso, al llegar al final de *Un puñado de flechas*, regresé de nuevo a la conversación con Coppola. Gainza cuenta que más allá de que el cineasta estuviera siendo autorreferencial, a su vez, ella sintió que le hacía un regalo por adelantado: le hablaba a la persona que ella aún no veía en sí misma y quizás con ella conversaba aquella sofocante noche de verano. Hay gente que tiene la capacidad de ver donde los demás no vemos y quizás Coppola pertenezca a ese selecto grupo —yo no estuve ahí, de manera que no tengo forma de asegurarlo—, pero cuando leo a Gainza sé que sus textos apuntan a esos lugares tan aparentemente llenos de nada. Sé que es ahí donde ella es capaz de ver sombras, destellos, velados mensajes. Sé que es ahí donde ella es capaz de verlo todo.

Un puñado de flechas
María Gainza
Anagrama, 2024
248 páginas. 17,90 euros

LIBROS CRÍTICAS



Una tela con cruces cuelga en 2020 en la iglesia de San Bartolomé, en Demmin (Alemania), en homenaje a las víctimas del suicidio colectivo (entre 500 y 1.000) tras la invasión soviética en 1945. BERND WÜSTNECK (DPA / PICTURE ALLIANCE / GETTY IMAGES)

NARRATIVA

¿Viajas al pasado o lo vives de nuevo?

La obra de Verena Stössinger es la historia de una reticencia, la de un alemán deportado de Prusia Oriental con miedo a recordar durante un encuentro con los paisajes de su infancia

Por Patricio Pron

Era mayo. La guerra por fin había acabado: la gente podía pensar en regresar a sus hogares. Jürgen, el protagonista de *Los árboles no huyen*, no puede volver a casa, sin embargo. Varios de sus hermanos han muerto a causa del hambre. Su padre —supuestamente un “jurista en el juzgado municipal”— falleció antes de la guerra. Su madre va a morir también. Está despidiéndose de su abuela y de su tía en la estación de trenes de Danzig y no sabe que nunca va a volver a verlas. Décadas después, cuando ya esté radicado en Suiza, él y su mujer van a hacer un viaje a Polonia y a Rusia, dos de los tres países que se distribuyeron la antigua Prusia Oriental tras el final de la Segunda Guerra Mundial, para que Jürgen recupere los sabores y los paisajes de su infancia. Pero éste sólo recuerda algunas imágenes, unas pocas escenas que le gustaría comprender mejor, aunque sólo si estas no fueran a poner en cuestión su recuerdo de quiénes fueron sus padres y sus ideas acerca de sí mismo. “En realidad, no está seguro de querer colmar esas lagunas”, se dice. *Los árboles no huyen* es la historia de esa reticencia.

En 1997, W. G. Sebald rompió un tabú histórico al pronunciar en Zúrich unas

conferencias publicadas dos años después con el título de *Guerra aérea y literatura (Sobre la historia natural de la destrucción)*, en su edición española). Ni el lugar donde se pronunciaron —Suiza— ni la historia personal de quien las dictó —un escritor alemán, pero residente en el Reino Unido desde hacía décadas— son irrelevantes en relación con ese gesto: sólo en ese doble “afuera” pudo Sebald abordar el sufrimiento de la población civil alemana en los últimos años de la Segunda Guerra Mundial: la idea de que “todos” los alemanes eran culpables de los crímenes del nacionalsocialismo y de la guerra y de que su padecimiento había sido inferior al de los habitantes de otros países —o, por el caso, al de las víctimas del Holocausto— impedía, a

“**Junto a W. G. Sebald, la escritora suiza aborda un tabú histórico, el de la población civil culpabilizada por los crímenes del nazismo**”

ojos de Sebald, una correcta evaluación de episodios tan abrumadores como los suicidios de Demmin y la destrucción de las ciudades alemanas en los últimos meses de la contienda. Por entonces, “no había que describir el verdadero estado de ruina material y moral en que se encontraba el país entero”, resume. Después, los problemas serían otros. Pero el silencio en torno a las víctimas alemanas de la guerra, y al profundo desgarramiento

vivido por muchos alemanes, habría impedido sobre todo incorporar ese dolor a la historia compartida: si se lo excluía de ella —y éste era el problema principal para Sebald—, se otorgaba a la extrema derecha y a los neofascistas una potestad sobre el pasado y un monopolio de la supuesta necesidad de reparación o venganza que podían desestabilizar la democracia alemana.

Sobre la historia natural de la destrucción contribuyó a una discusión acerca del pasado compartido por los alemanes de la que también fueron parte *Austerlitz*, la última novela de Sebald, libros como *Als Feuer vom Himmel fiel* (cuando el fuego cayó del cielo), de Stephan Burgdorff y Christian Habbe, y, sobre todo, una serie documental de la ZDF. Quizás ya fuese tarde: 25 años después, la extrema derecha está representada en buena parte de los gobiernos regionales europeos y, con el nombre de “concordia” o cualquier otro, intenta imponer una versión del pasado para la que los hechos históricamente comprobados son “adoctrinamiento”.

Los árboles no huyen es la contribución de la escritora suiza Verena Stössinger (Lucerna, 1951) a una visión más realista de la historia; más compleja, pero también más rica. Está magníficamente documentada y, a ratos, narrada en una prosa delicada y sensible, muy bien traída al español por Jorge Seca. Pero tal vez sea demasiado didáctica, y sus enigmas, fáciles de resolver de antemano para quienquiera que sepa cuál era el destino de los matrimonios mixtos durante el nacionalsocialismo y por qué algunos perduraron. Sin embargo, su novela puede ser una buena lectura para adolescentes a los que se quiera ofrecer un relato sobre el peso que el pasado histórico ejerce sobre las vidas individuales.

Los árboles no huyen

Verena Stössinger

Traducción de Jorge Seca. Periférica, 2024. 248 páginas. 19,50 euros

NARRATIVA

Los corsés afectivos y el calor del redil

Por Marta Sanz

Papá cumple 70 años e invita a su familia a un viaje por Italia. Durante los discursos de la cena de celebración, impremedidamente, papá y mamá descubren que van a separarse después de 40 años juntos. Liv, Ellen y Hakon —dos hijas, un hijo— cuentan lo que sucede a partir de ese momento. También a partir de ese momento, podemos pensar que otra novela sobre vínculos familiares, a la nórdica o en general, no es lo que más nos apetecería leer. Pero *Una familia moderna* no es la enésima disección de tópicos sobre qué mal me llevo con una madre en la que cada vez me reconozco más, las hijas medianas estamos en desventaja, las hijas mayores asumimos las responsabilidades, los hijos pequeños y pachuchos son tratados con especial consideración... Aunque en realidad este libro sí es todo esto, además revela cómo las conductas “superficiales” se afianzan en una narración sobre lazos y cuidados, sobre educación, de la que ni podemos ni, a menudo, queremos escapar. Incluso, cuando adoptamos un discurso crítico frente a los esquemas en los que se fundamenta la sociedad, tenemos tan interiorizadas estas creencias que no ceñirnos a estos mandamientos nos produce dolor y frustración. El final del relato implica una vuelta al redil del que nunca se salió y en el que, efectivamente, se está a gusto. Calor, protección, alivio del daño. Flatland reformula la pregunta sobre instinto y civilización, amor y pedagogía, sentimiento e historia. Qué lugar ocupa la condición humana en estas intersecciones. La escritora se atreve a responder: quizá no queremos salir de los corsés afectivos de la familia porque nos conforman medularmente. Nuestra vida pasa por gozar de lo que nos aprieta. Esta última idea no resulta reconfortante, pero nos sitúa frente a nuestro miedo y a nuestro conservadurismo existencial.



La lectura moral implica, a su vez, una propuesta literaria: la imposibilidad, unida al no querer, al grado de satisfacción con lo familiar, se relaciona con una escritura reconocible, solvente, bien tramada. Confortable. No podría ser de otro modo. Una elaboración lingüísticamente sofisticada habría sido un amaneramiento de las emociones, incluso de la tesis, que el libro aspira a compartir. La solvencia narrativa es incuestionable: cuando piensa Liv entendemos su inseguridad frente a la educación de su hijo Agnar; cuando piensa Ellen, desde una conciencia hipertrofiada del discurso enraizada en su dislexia, nos ponemos de su lado; cuando Hakon recoge las hebras de las historias de sus hermanas, comenzamos a ver a un personaje que se había quedado siempre en los márgenes. No sé si reproducir en la propia pareja las estructuras erótico-afectivas de madres y padres, el deseo de maternidad, el romperse por la experiencia de un amor romántico son vivencias insoslayables, pero pienso en la superioridad moral que deriva de estas asunciones. Flatland no es ajena a la denuncia de este sentimiento y subraya “la altura” del lugar desde el que habla: “En el paisaje que se extiende a nuestros pies, más de la mitad de la población cree que está bien pegar a los hijos...”, piensa Liv, mientras sobrevuela Italia, desde su perspectiva de acomodada mujer noruega, heterosexual, periodista, madre que no saca la mano a pasear, casada por la Iglesia, frágil y protectora: una perspectiva de ejemplar hermana mayor de Ellen, de Hakon y de Europa en general.

Una familia moderna

Helga Flatland

Traducción de Ana Flecha. Nórdica, 2024. 294 páginas. 20,95 euros

Jean-Baptiste Andrea

“Ya nadie nos enseña a ver lo bello, el cerebro humano solo ve oscuridad”

El escritor francés ganó contra pronóstico el Premio Goncourt con *Cuidar de ella*, una historia de amor imposible ambientada en la Italia del fascismo

Por **Álex Vicente**

Desde las colinas de Cannes casi no se escucha el rumor del festival de cine de la ciudad, que llegará a su fin en pocas horas. En la terraza de un hotel del barrio donde creció, con vistas sobre la famosa *riviera* que enamoró a Picasso y a Bonnard, Jean-Baptiste Andrea (Saint-Germain-en-Laye, 1971) recuerda el día que le cambió la vida: la mañana de otoño de 2023 en que ganó, contra todo pronóstico, el Premio Goncourt, el más importante de las letras francesas, tras una reñida votación en 14 rondas. Lo logró con su cuarta novela, *Cuidar de ella* (AdN), protagonizada por Mimo, un aprendiz de escultor de extracción pobre en la Italia de entreguerras, y por Viola Orsini, heredera de una prestigiosa familia que lucha contra la misoginia de su tiempo, con el ascenso de Mussolini como telón de fondo.

Andrea se marchó de Cannes a los 18 años. Volvió a instalarse en la Costa Azul hace dos, después de vivir en París, Londres y Los Ángeles, ciudades donde trabajó como director y guionista de películas como *Big Nothing*, con David Schwimmer (alias Ross Geller en *Friends*). “Me acabé dando cuenta de que solo podía vivir en este sitio. Hasta que llegué aquí mi vida era en blanco y negro. A partir de Cannes, mis recuerdos son en technicolor”, afirma el escritor, que se dice “mediterráneo hasta la médula”. Por parte de madre, descendiente de ibicencos trasmutados en *pieds-noirs*, como se llamó a los argelinos de origen europeo que vivieron en el norte de África en la etapa colonial. Su familia paterna es italiana. “Llevo esos orígenes escritos en la cara, pero no sé mucho de ellos”. De ahí surge un libro que acaba de presentar en Madrid y Barcelona.

Pregunta. Tiene una trayectoria atípica: no debutó como novelista hasta los 47 años. ¿Qué lo llevó a convertirse en escritor?

Respuesta. Quise hacer realidad un sueño de infancia. En mi familia no había autores ni artistas —mi padre trabajaba en una inmobiliaria y mi madre era profesora de inglés—, pero yo he querido ser escritor desde los

nueve años. Mis padres eran grandes lectores, pero que me dedicara a esto no entraba en sus planes: forman parte de la generación de la posguerra, esa que tuvo una fe ciega en el ascenso social y para la que dedicarse al arte implicaba un riesgo de desclasamiento. Creían que acabaría viviendo bajo un puente. Hice estudios prestigiosos para complacerles, pero no me interesaron. Mi camino pasaba por la escritura.

P. Es interesante, porque su novela habla, en el fondo, de la idea de la vocación.

R. Todos mis libros tratan de este tema. Mi segunda novela hablaba de un paleontólogo que intentaba averi-

guar si una leyenda popular sobre un dragón enterrado bajo un glaciar en la frontera entre Francia e Italia era cierta o no. Era un libro sobre los sueños, sobre si vale la pena perseverar para hacerlos realidad, incluso en circunstancias adversas. Mis libros reflexionan sobre la naturaleza del éxito. ¿Reside

en los logros tangibles, como ganar el Goncourt, o más bien en el hecho de no renunciar a tus convicciones? Yo creo que es lo segundo: el reconocimiento ajeno puede desaparecer, pero el orgullo de no rendirse siempre perdura.

P. ¿Cómo acabó de director y guionista en el cine en inglés?

R. Me parecía un oficio más accesible que la literatura, que me intimidaba más. En 2017, cuando publiqué mi primer libro, me di cuenta de que el cine había sido un desvío inconsciente que me había enseñado a escribir.

“Los lectores echan de menos lo novelesco. Si no se lo damos, lo buscarán en otros sitios, como las series”

“Estamos al borde de un regreso de la extrema derecha, pero yo creo que aún podemos resistirnos”

Me orienté hacia Inglaterra y Estados Unidos porque mi imaginario no acababa de encajar en el modelo francés. Entonces lo que estaba de moda era el cine social: personajes que fumaban un cigarro por la ventana mientras soñaban con tener un *ménage à trois*. A mí me decían que lo que escribía era “demasiado original”, sin duda un eufemismo, o que mi imaginario “no era muy francés”. Convertí esos supuestos defectos en virtudes.

P. El corriente dominante en la literatura francesa es el testimonio autobiográfico y la autoficción. ¿Propone con sus libros un regreso a lo novelesco?

R. Los lectores echan de menos lo novelesco. El deseo humano de escuchar a alguien que le cuente historias no ha desaparecido. Hay algo sagrado en esos relatos desde los tiempos en los que inventamos el fuego. Sentimos la necesidad de contemplar destinos heroicos y excepcionales, de estar rodeados de historias que nos hablen de destino y redención. El lector siempre buscará eso. Si no se lo damos a través de la novela, lo encontrará en otro lado, como en las series de televisión. En la literatura contemporánea hay demasiado “yo, yo, yo”. Y es un yo que, muchas veces, no logra alcanzar al otro. Alguien que solo habla de sí mismo, que enumera cosas horribles que le han pasado, hace que te digas: “Vaya, pobre, qué duro”. Pero eso es todo. Hay demasiadas novelas que solo hablan de sus propios autores y que no logran alcanzar lo universal.

P. Usted habla de sí mismo, solo que usando la voz de sus personajes. ¿Se ve más como Mimo o como Viola?

R. Los dos personajes reflejan diferentes aspectos de mí. Me siento más como Mimo, torpe pero deseoso de mejorar. Viola encarna lo que me gustaría ser: una inteligencia superior y fuerte. Asocio más la inteligencia a las mujeres que a los hombres, ya que ellas suelen enfrentarse a desafíos más difíciles. Mi madre y mi esposa son ejemplos de mujeres fuertes que me han hecho mejor persona.

P. El motor vital de Mimo es la venganza. ¿Y el suyo?

R. No siento tanto ese deseo de venganza, pero es cierto que puede ser un motor cuando no tienes éxito. Cuando las cosas te van bien, dejas de pensar en lo que no funcionó y en los idiotas que te encuentras por el camino. Solo me





El escritor Jean-Baptiste Andrea, en un hotel de Cannes, su ciudad, a finales de mayo.

LAURA STEVENS

he vengado de una persona: un chaval de mi colegio que atormentaba a un niño epiléptico. En mi primera novela, alteré ligeramente su nombre para convertirlo en un abusón de patio de recreo que recibe una paliza virtual...

P. *Cuidar de ella* también es un libro sobre sus orígenes italianos. ¿Qué representa Italia para usted?

R. Es una herencia un poco invisible. Mi padre no hablaba nunca de esos orígenes. Tampoco los ocultaba, pero esa generación hizo todo lo posible para olvidar de dónde venía. En mi caso, es lo contrario: estoy muy orgulloso de esas raíces mediterráneas. Pasé mucho tiempo con mi abuela Eulalia, nacida en Ibiza, a la que apenas entendía cuando hablaba en francés. Ser mediterráneo es ser sincero, generoso, humilde, modesto y trabajador. Nunca lo había dicho así y no sé si son las palabras correctas, pero son las que me vienen a la mente.

P. El modelo de asimilación en Francia fue violento con los inmigrantes: debían olvidar de dónde venían y qué lengua hablaban para convertirse en franceses.

R. Sí, e incluso con bretones, corsos, vascos y occitanos. La idea de la lengua común no era mala, pero se aplicó de una forma excesiva, y podría haberse impuesto sin erradicar las particularidades y la riqueza cultural de cada uno. Italianos y españoles fueron víctimas de eso. Yo creo que hay que estar orgulloso de esos orígenes. Me interesa mucho el caso español, la llegada a Francia de miles de personas que huían del totalitarismo. Me gustaría escribir un libro sobre la dictadura, pero no sé si me atreveré algún día. Me fascina la llegada de Franco al poder, y la velocidad a la que se olvida, en nuestro tiempo, un régimen que duró 40 años y que terminó no hace tanto...

P. Este no es un libro sobre el ascenso del fascismo en el siglo XX, pero usa ese episodio histórico como telón de fondo. En el contexto actual, no debió de ser una casualidad...

R. Sí, estamos al borde de un regreso de la extrema derecha. No debería sorprendernos: a estas alturas ya sabemos que la historia tiende a repetirse. La pregunta es si todavía lo podemos detener o no. ¿La historia solo puede avanzar a través de estas crisis? ¿Tenemos que pasar necesariamente por ahí para salir adelante? Yo creo que aún podemos resistir...

P. ¿Cómo resiste usted?

R. Militando en el día a día, sin resignarse a callarse, alzando tu voz por las causas que te importan. No sé si eso es suficiente para cambiar las cosas, pero esos partidos extremistas están donde están porque han hablado en voz alta y han hecho que lo inaceptable se vuelva banal en el discurso público. Sus ideas más horribles se han normalizado. Votar es importante, incluso si debemos votar a personas que no nos encantan, solo para evitar a fascistas o tiranos.

P. ¿Se considera más de izquierdas que de derechas?

R. Soy un liberal moderado con una fuerte inclinación social. En Francia, me resulta difícil posicionarme políticamente. No puedo votar por la derecha por sus posiciones sociales, pero también tengo problemas con la demonización del dinero que practica la izquierda. Emmanuel Macron de-

bería ser el punto medio, pero ha decepcionado. Nunca esperé demasiado de Macron, pero voté por él porque las alternativas eran aún peores.

P. Su libro no tiene miedo a buscar y describir la belleza, calidad infrecuente en tiempos de una literatura más desangelada.

R. Hemos desaprendido a ver la belleza. El cerebro humano ya solo ve oscuridad, debido a las imágenes que imperan en nuestro tiempo, las que nos muestran la televisión y las redes sociales. Todo es horror, todo es negro. Ya nadie nos enseña a ver lo bello. Es como ir al gimnasio y solo ejercitar un brazo, dejando el otro atrofiado. Eso es lo que nos ha sucedido. Yo defiendiendo la idea de exponerse a la belleza, al arte, a la música, y recordar que el mundo no es peor que antes, que todavía existen cosas bellas a nuestro alrededor. En el libro hay un contraste permanente entre luces y sombras, porque no se puede ver la luz sin oscuridad. Si enciendo una lámpara en pleno día, no la verás. Pero si lo hago en una habitación oscura, la cosa cambia. Ninguna vida es solo maravillosa o terrible. Tenemos el deber de ver lo hermoso.

P. En *Cuidar de ella* describe la escultura como un proceso de depuración. ¿Sucede lo mismo con la escritura?

R. Sí, cuando escribí ese capítulo pensaba en la escritura. He escrito un libro bastante largo, de casi 500 páginas, pero podría haber ocupado el doble. Lo he recortado sin cesar. Antes escribía con más rabia, pero ahora tengo más control y calma, lo que genera una escritura más depurada. Siempre empiezo mis novelas por el final. Dedico 10 meses a la estructura. Cuando tengo clara la estructura, sé que tengo la historia. Y luego escribo el libro bastante rápido, en solo unos cuatro meses...

P. Al haber tanta preparación, ¿después todo fluye?

R. Exacto. Estar bien preparado me permite escribir cuatro o cinco páginas al día. Cuando las tengo, paro. Lo que ha llegado a las librerías es casi igual que el manuscrito, un 90% idéntico al primer borrador. En Francia existe el mito de la inspiración, esa idea de escribir sin tener una estructura clara. Yo creo que, cuando escribes así, el libro se desmorona en la página 50. Como guionista, soy consciente de la importancia de la estructura. Se ve como algo vulgar, pero es lo que permite que la literatura emerja.

P. ¿Le parece ilógico empezar una novela sin saber cómo va a terminar, como hacen otros escritores?

R. Sí, hay demasiadas novelas que se escriben con improvisación, confiando en el "mira qué bien escribo". Para mí es absurdo. Las grandes sinfonías se componen siguiendo una estructura, con temas principales y secundarios, con armonías y orquestación. Uno puede escribir una buena historia improvisando, pero suele ser la excepción que confirma la regla. Me molesta ver a autores talentosos que, por pereza o desinterés, no ponen el esfuerzo necesario en la estructura. Yo digo que crear arte es como construir una casa: se logra a base de sangre, sudor y lágrimas.

Cuidar de ella. Jean-Baptiste Andrea. Traducción de M. Dolores Torres. AdN, 2024. 456 páginas. 22,95 euros.

LIBROS CRÍTICAS

BIOGRAFÍAS

Josep Pla: una biografía enciclopédica

La abrumadora cantidad de materiales inéditos que maneja Xavier Pla revolucionan la visión del escritor catalán, pero asfixia a la vez su propia biografía

Por Jordi Gracia

Hasta ahora había un Josep Pla; desde este ingobernable volumen hay otro Pla, más verdadero, más auténtico, milimétricamente seguido en muchos episodios de su vida y, demasiadas veces, sofocantemente aplastado por una indiscriminada cantidad de información innecesaria en estas más de 1.500 apretadas páginas. Es verdaderamente excepcional la cantidad y calidad de nueva documentación disponible sobre el nombre más influyente y más vivo de las letras catalanas del siglo XX y, por tanto, españolas: un grande sin paliativos.

Lo alucinante es que un mismo libro gigante contenga episodios muy brillantes y muy bien escritos junto a otros hipertrofiados de datos secundarios, informaciones sobrevaloradas y extensísimas citas que destensan sin remedio al libro. Por suerte, los apartados o capítulos propenden a tener autonomía propia, como subtemas de una vida que se recorren durante décadas: un libro, sus múltiples mujeres, el naufragio verídico que padeció en la Costa Brava, la construcción de un barco, su periodismo político y sus relaciones con Portela Valladares pero también con Dionisio Ridruejo o con Josep Tarradellas, su juvenil y natural independentismo, su reaccionarismo trasnochado ya en la vejez a cuenta, como mínimo, de la revolución de los claveles portuguesa.

La única manera de explicar esto es que el libro deriva en una suerte de archivo enciclopédico que asfixia la biografía misma del escritor: está, sin duda, y con pasajes ejemplares de síntesis y recapitulación de Xavier Pla, pero hay que ir encontrándolos entre la selva salvaje de citas (incluidas decenas de tarjetas postales de sus fieles lectores al final de su vida). La obsesión de Josep Pla y su familia por guardarlo todo, todo, todo ha acabado enfermando a esta biografía de hidropepsia documental aguda.



Josep Pla, visto por Sciammarella.

En algunos capítulos es imposible desengancharse si se acepta la inmersión inflacionaria en la galaxia Pla y su cinismo, sus contradicciones, sus mentiras, sus dobles juegos, su escritura activada como respiración animal, su ingobernable epistolario familiar y amistoso, sus novelas inacabadas y rescatadas ahora, sus fantasías eróticas, su oportunismo político y literalmente mercenario, su autorrebajamiento metódico y encantador, su tono menor como máxima de valentía y resistencia literaria en la posguerra y su aptitud para la observación única, el estilo inimitable y mil veces imitado: la genialidad, pero ahora vista también por dentro como nunca antes, en las entretelas de las cavilaciones, la satánica soberbia, la más alta autoestima disfrazada de humildad irónica y las aprensiones casi siempre angustiosas de una intimidad seca, pálida, agostada, tantas veces tristísima y casi siempre frustrada.

El libro enriquece de forma realmente inverosímil la visión de Pla gracias al acceso irrestricto, según parece, al archivo familiar, tras el expurgo que acometió su hermano Pere en las semanas inmediatas a su muerte en 1981. Lo que dejó, y lo que ha encontrado un inagotable Xavier Pla por su cuenta, es fenomenal. Sin negar las anteriores biografías, corrige o registra de forma sistemática tanto las trolas que Pla contó sobre sí mismo (incontables) como los ataques feroces que recibió antes y después de la guerra o deplora las visiones más sesgadas y destempladas tras la publicación de su obra maestra absoluta, *El quadern gris* (más desatendido de lo esperable, aunque esté bien contada su intrincada historia literaria y editorial). Se desmorona aquí a menudo la pirámide de simplificaciones que los lectores más ingenuos se creyeron y repitieron, en buena medida gracias al sofisticadísimo y precoz cinismo de Pla para ficcionalizar su vida sin desmayo y con descaro.

El formato de cronología notarial que adopta el apartado de la guerra no ayuda a la fluidez narrativa pero contiene información muy potente, en particular sobre la ruptura con Francesc Cambó y la desolación vital que la guerra le deja, con una relación insatisfactoria pero continuada con Adi Enberg, abusivamente citada o parafraseada en múltiples transcripciones de sus cartas. La vida privada y pública de las amantes y amigos de Pla se ha comido un espacio desproporcionado del volumen, al lado de

innumerables calas dolorosísimas, como esta sobre el drama del catalán prohibido de 1945: "¿No podremos escribir nunca más en catalán? (...) ¿Siempre viviremos en este clima de miedo, de angustia y de esperanza sin convicción?"

Va a ser que no. En los siguientes 10 años publica más de 20 libros en catalán, y moviliza cuanto esté cerca de él, animoso, combativo y convencido de ser una pieza crucial (y real) de la reconstrucción de la resistencia, aunque fuese con orígenes vencedores, como es su caso. A la vez la plaga del alcoholismo lo culpabiliza y angustia, hace décadas que "bebe mucho, sin parar, desenfrenadamente, a todas horas", dice Xavier Pla, que suele ser poco concluyente o categórico. Son muy selectivos los análisis de las obras más logradas de Pla (los mejores son los dedicados a *Viaje en autobús* y *El carrer estret*), mientras el lector se da de bruces con materiales fascinantes a cada paso, como una impactante denuncia de la represión del catalán dirigida a las autoridades en 1950, o se pierde por los recuetos de la información clandestina con británicos y estadounidenses o en diversos negocios turbios de estraperlo o contrabando, asiste a la viscosidad nocturna de La Habana y el deslumbramiento ante Nueva York en su ansiada visita, detecta al vengativo Pla en los *homenajes* de Josep Maria de Sagarra o de Joan Estelrich o lo ve chapoteando en la ternura más frágil en algunas de las cartas que Josep Pla llama "pornográficas" a Aurora Perea o a Consuelo, o disfruta con el enamoramiento de madurez, más allá de sus 60 años, de una joven adolescente argentina y megarrica: "Me gustaría escribirle una correspondencia", dice Pla cuando ella vuelve a Buenos Aires, "para que usted la conservara al objeto de que yo pudiera convertirme dentro de veinte años en un vago recuerdo de su adolescencia".

Diría que lo verdaderamente nuevo de este libro está en el subsuelo, en el sustrato moral que aporta de un escritor y periodista que delata tantas veces fatiga exasperada y tristeza irreprimible, infelicidad y dispersión, depresión y dependencia alcohólica, nomadismo solitario y la grafomanía como esclavitud vital de un personaje que fue feliz solo muy a ratos o únicamente instalado en la fantasía de la escritura.

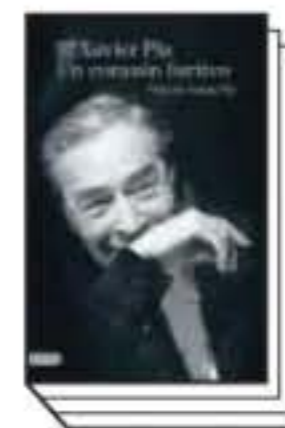
Diría que lo verdaderamente nuevo de este libro está en el subsuelo, en el sustrato moral que aporta de un escritor y periodista que delata tantas veces fatiga exasperada y tristeza irreprimible, infelicidad y dispersión, depresión y dependencia alcohólica, nomadismo solitario y la grafomanía como esclavitud vital de un personaje que fue feliz solo muy a ratos o únicamente instalado en la fantasía de la escritura.

Un corazón furtivo. Vida de Josep Pla

Xavier Pla
Traducción de Ana Ciurans Ferrándiz,
Olga García Arrabal y Francesc Ribes
Destino, 2024
1.568 páginas. 34,90 euros

Un cor furtiu. Vida de Josep Pla

Destino, 2024
1.536 páginas. 34,90 euros



“El libro enriquece de forma realmente inverosímil la visión de Pla gracias al acceso irrestricto al archivo familiar”

NARRATIVA

Monumental aventura en el Misisipi

Tim Gautreaux eleva a cotas narrativas gloriosas la búsqueda de una niña en un mundo hostil por el que campan el salvajismo y la ignorancia pero también destellos de humanidad



El barco de vapor *River Queen*, en un muelle de Nueva Orleans (Estados Unidos) en 1950. H. ARMSTRONG ROBERTS (CLASSICSTOCK / GETTY)

Por José María Guelbenzu

Siempre he tenido en lo más alto del aprecio literario a los grandes creadores de mundos: al Lev Tolstói de *Guerra y paz*, al William Faulkner de las historias nacidas en el condado de Yoknapatawpha. Tim Gautreaux es un novelista nacido en Morgan City, Luisiana, que no se considera un autor americano sureño sino un escritor que vive en el sur, es decir, que no quiere necesariamente pertenecer a lo que se ha llamado la novela sureña de Estados Unidos, tan cargada de nombres extraordinariamente prestigiosos. Quizá pertenezca, como el gran escritor francés Julien Gracq, a esa clase excepcional de narradores que tienen como norma situarse siempre detrás de su obra. En todo caso, quiero empezar por decir que Tim Gautreaux es un auténtico "creador de mundos".

A su primera novela, *El paso siguiente en el baile*, de la que me

ocupé con entusiasmo en estas páginas, siguió otra gran novela, la excelente *Luisiana, 1923*, y a ella esta incontestable obra maestra que es *Desaparecidos*, *The Missing*, que quizá debió haberse titulado "Los desaparecidos", como se verá a lo largo de esta crítica. La novela comienza con el desembarco en Francia, justo el día del armisticio, de una tropa reclutada en Luisiana. No entrará en combate: su trabajo será desbrozar un territorio lleno de minas y armamento abandonado, que acaban por liquidar disparando contra ello, y el soldado Sam Simoneaux, al apuntar con un cañón, desvía sin quererlo el tiro y acaba derribando una casa donde aparece una superviviente, una niña que, asombrosamente, sólo ha perdido el pulgar en la explosión.

En los dos siguientes capítulos vemos a Sam Simoneaux ya en Nueva Orleans encargado de una sección de unos grandes almacenes; y he aquí que, en su sección, desaparece una niña que había ve-

nido con sus padres. El almacén le hace responsable del descuido y Sam, que es un hombre de honor, se compromete a encontrar a la niña, solicita una baja temporal y embarca como tercer oficial en el vapor *Ambassador*, un barco de palas que recorre el río Misisipi parando en numerosas aldeas y pequeñas poblaciones costeras convertido en bar y salón de baile. Sam está casado con Linda, tuvieron un hijo que murió de causa natural y él nunca conoció a su familia, eliminada por un grupo de forajidos, sin causa conocida, cuando era un bebé de seis meses. El trabajo de Sam es vigilar y detener todos los altercados que se producen, limpiar los resultados de la juerga y evitar incendios a bordo. Sam está convencido de que los raptos de la niña de los almacenes tienen su guarida en las montañas junto a la costa. Con él viajan los padres de la niña, empleados como músicos y de lo que caiga.

Gautreaux crea un mundo poblado de personajes de toda condición a lo largo de la peculiar singladura fluvial del *Ambassa-*

dor, un formidable elenco de seres humanos en un escenario tan salvaje como hermoso y complejo que su talento de escritor eleva a cotas narrativas ciertamente gloriosas, un escenario de naturaleza brutal en el que convive toda clase de gente. Su amigo Charlie se lo explica así: "¿Sabes qué? No es gente mala. Sólo son medio analfabetos, rudos, provincianos, inmorales y poco civilizados. Además de estúpidos".

Y el viaje de Sam será el viaje de un encuentro consigo mis-

mo. Como en los grandes relatos, este será también el viaje del héroe terreno, no el del héroe mítico, sin más armas que su pobreza, su desamparo, su miedo, su rectitud, sus dudas, su tesón, su deseo de entender el porqué de un mundo tan hostil por el que campan el salvajismo, la ignorancia, el egoísmo y también los destellos de humanidad y generosidad y el deseo de conocimiento. El leitmotiv del relato son las desapariciones: de la familia de la niña francesa huérfana, la de la propia familia de Sam cuando era un bebé a manos de unos forajidos, el peso de la muerte de su propio hijo, la niña raptada por los facinerosos para venderla a un matrimonio rico, la muerte de los padres de la niña, a la que sólo le queda un hermano que

“

Es el viaje del héroe terreno, no el héroe mítico, sin más armas que su pobreza, su miedo, su rectitud, sus dudas, su tesón

pasará de niño a hombre con Sam durante el trayecto. Y Sam Simoneaux responderá con la cualidad del héroe: la ejemplaridad.

Gautreaux crea con vigor y eficiencia ese mundo terrible de un territorio que está naciendo y haciéndose a lo largo del Misisipi, un río narrado con extrema belleza ("La noche cayó como un terciopelo húmedo"). Son decenas los personajes que inter-

intervienen y todos están admirablemente trazados, al detalle. Es una epopeya lo que el autor levanta y, como los grandes, se permitirá incluso el lujo de cerrar al ralenti hacia un final feliz que queda ahí, a la espera de lo que ese mundo nuevo acabe siendo más allá de la novela. La música de Nueva Orleans tiene un papel trascendental a lo largo del río y de las almas de los protagonistas. Esta es una novela monumental, y si el lector anda a la busca de una lectura de alta ambición y ganas de disfrutar en el relax de las vacaciones, no siga buscando: aquí la tiene. Para playa y montaña.

Desaparecidos

Tim Gautreaux

Traducción de José Gabriel Rodríguez Pazos. La Huerta Grande, 2024. 584 páginas. 25 euros



LIBROS
Compra - Venta

Librería
Alcana

COMPRAMOS LIBROS
Y BIBLIOTECAS

912 204 263

629 240 523

Con su pedido
obtendrá un
10% de descuento
con el código
ALCANAEP

www.libros-antiguos-alcana.com

Hacemos envíos a todo el mundo

C/ Marqués de Viana, 52 - 28039 Madrid Tetuán

LIBROS CRÍTICAS



Martin Baron, a finales de mayo en Madrid. ALBERTO FERRERAS

ENSAYO

La guerra entre la política, la tecnología y los medios

El exdirector de *The Washington Post* publica la traducción española de las memorias sobre su última y convulsa etapa en el ejercicio del periodismo

Por Quino Petit

Las memorias del periodista Martin Baron sobre sus años al frente del diario *The Washington Post* son lo menos parecido a unas memorias. Apenas hay rastro de él en ellas, salvo fugaces referencias a su cabello incontrolable, la vestimenta adusta y el semblante taciturno, todo ello combinado con un carácter decidido e implacable. Solo hacia el final de su mandato como director, que se prolongó entre 2013 y 2021, afloran detalles personales como las hemorragias por la nariz de herencia genética y el pesar por el rechazo creciente hacia él entre la redacción bajo acusaciones de insensibilidad hacia su tratamiento de ciertas coberturas relacionadas con las consecuencias de movimientos socia-

les como MeToo y Black Lives Matter. A cambio del escudo con el que Baron ha blindado su personalidad en *Frente al poder*, sus más de 500 páginas repartidas en 20 capítulos constituyen una prolija crónica sobre la guerra abierta entre la política, la tecnología y los medios de comunicación. Y a la vez son el relato crepuscular de los últimos años del autor, hoy jubilado, como director de periódicos.

El narrador es testigo directo de los hechos documentados en torno a la trama sobre cómo un diario de la capital mundial del poder intentó hacer frente a todos los ataques imaginables durante los años de la era de Trump en la Casa Blanca. Entre todas las invectivas, la que más trata de desmontar Baron es la acusación de haber dirigido un diario al servicio del magnate Jeff Bezos, fundador de Amazon y propietario del *Post* desde que lo compró por 250 millones de dólares en 2013 tras la capitulación financiera de los descendientes de la familia Graham. Dicha adquisición tuvo lugar al poco del nombramiento de Baron como editor jefe de este emblema del periodismo, donde llegó tras ocupar el mismo puesto en *The Boston Globe*. El marchamo de sagaz director de periódicos venía avalado por los éxitos bajo su supervisión del equipo *Spotlight*, que desveló el encubrimiento de abusos sexuales por parte del clero de la Iglesia católica de Massachusetts, y por la anterior labor al frente del *Miami Herald*, donde cubrió acontecimientos como la peripecia del niño balseiro Elián González.

El relato revela la complejidad de adaptarse a un nuevo propietario, que a la sazón era el hombre más rico del mundo y líder de una gran compañía tecnológica, dispuesto a remover los

cimientos del *Post* para llevarlo hacia una nueva dimensión mediante el reforzamiento editorial y de las suscripciones digitales. Queda también patente que el olfato de Baron y su redacción fue insuficiente para anticipar el fenómeno político de Donald Trump, quien ya desde la Casa Blanca declaró la guerra a los medios de comunicación.

Sobre la colisión de poder encarnada en Trump como presidente de Estados Unidos y Bezos como propietario de *The Washington Post* va este libro. Su título original en inglés es de hecho *Collision of Power* (colisión de poder). Un duelo entre dos machos alfa en medio del cual Baron mantuvo el foco puesto en lo que el periodismo ha de significar para la sociedad: controlar al poder, incluido el del dueño de su periódico. Este último queda retratado en sus decisiones, en su forma de aterrizar las ideas en acción y en su posición al margen de las cuitas editoriales.

Este libro va también de un tiempo y una forma de entender el periodismo en Estados Unidos. Desde la cocina de investigaciones como la que destapó la vigilancia masiva por parte de la CIA y la Agencia de Seguridad Nacional estadounidense (NSA, por sus siglas en inglés) hasta la injerencia rusa en la candidatura de Hillary Clinton a las elecciones presidenciales y el asesinato del periodista Jamal Khashoggi en el Consulado de Arabia Saudí en Estambul. Ante cada acontecimiento sobrevuela siempre la gran pregunta: qué papel debe jugar un medio de comunicación que aspira a ser relevante para la sociedad a la que sirve, cómo se ha de publicar una noticia y cuándo hay que dejar de hacerlo si el relato deja lugar a cualquier duda.

También abundan reflexiones en torno a la verdad y la compleja relación del expresidente Trump con ella. Y sobre la difícil convivencia del director de un medio en busca de certezas con el cotorreo de periodistas dedicados a la información que a la vez despararraman su incontinencia opinativa en la red social X, antes Twitter. Sobre la rectitud del oficio. Sobre qué significa ser independiente, aunque conlleve tener siempre la sensación de que la guillotina caerá en cualquier momento.

Aunque les une haber dirigido el mismo periódico, estas memorias son la antítesis de las que escribió el fallecido Ben Bradlee, repletas de detalles sobre su exuberante personalidad y el liderazgo de Woodward y Bernstein durante el *Watergate*. Pero sí queda retratado un defensor de los hechos frente a todo y frente a todos, incluidos sus propios principios. Al describir su único escaqueo con la política siendo estudiante, Baron remata: "Nunca más he sentido ninguna afinidad con ningún candidato, partido o movimiento político y, en general, siempre he sido profundamente receloso de los políticos. Siempre me he considerado totalmente independiente. Me parece que estar al margen tiene sentido y es importante. Y al final, resultó que sí".

Frente al poder
Martin Baron

Traducción de José C. Vales. Esfera de los Libros, 2024. 552 páginas. 25,90 euros

LA PUNTA DE LA LENGUA

ALEX GRIJELMO

El léxico deportivo salta al ruedo

El vocabulario taurino se introdujo durante siglos pasados en el lenguaje común, con felices metáforas para la vida cotidiana. *La crónica agustina*, del vallisoletano Bernardo de Torres Paredes, publicada en Perú en 1657, ya mostraba con sentido figurado la oración "avía de ver los toros desde la barrera".

Esas fórmulas siguen muy vivas: un amigo nos echa un capote porque está al quite para paliar el bajonazo que nos han propinado, y nos dirá que no es valiente refugiarse en tablas, que debemos cambiar de tercio porque si no vamos a quedar para el arrastre. Y eso sí que no tiene un pase. Más vale, en efecto, coger el toro por los cuernos, sin entrar al trapo de la provocación. Alguien nos pone en suerte a una persona que nos interesa conocer. No hay que dejarse torear por nadie, por mucha mano izquierda que tenga. Ahora bien, todo nos parece más fácil a toro pasado. Dejar la política puede equivaler a cortarse la coleta, como demostró Pablo Iglesias, pero siempre se puede salir por la puerta grande aun dejando de ser un primer espada. Empezaremos el trabajo ya para que no nos pille el toro, y lo afrontaremos mejor si nos hemos apretado los machos (la parte inferior de la taleguilla o pantalón).

Usted mismo puede añadir aquí otras muchas expresiones, como las que recogieron Carlos Abella (*¡Derecho al toro!* 1996) y Andrés Amorós (*Lenguaje taurino y sociedad*, 1990), entre otros.

Pero hoy en día el léxico deportivo —especialmente el del fútbol y el del boxeo— va ganando terreno. El del balompié, por su fuerza popular; y el pugilístico, por sus fáciles analogías con nuestra golpeada existencia. Los autores Castañón, Tomás y Loza lo estudian en su obra *Términos deportivos en el habla cotidiana* (2005).

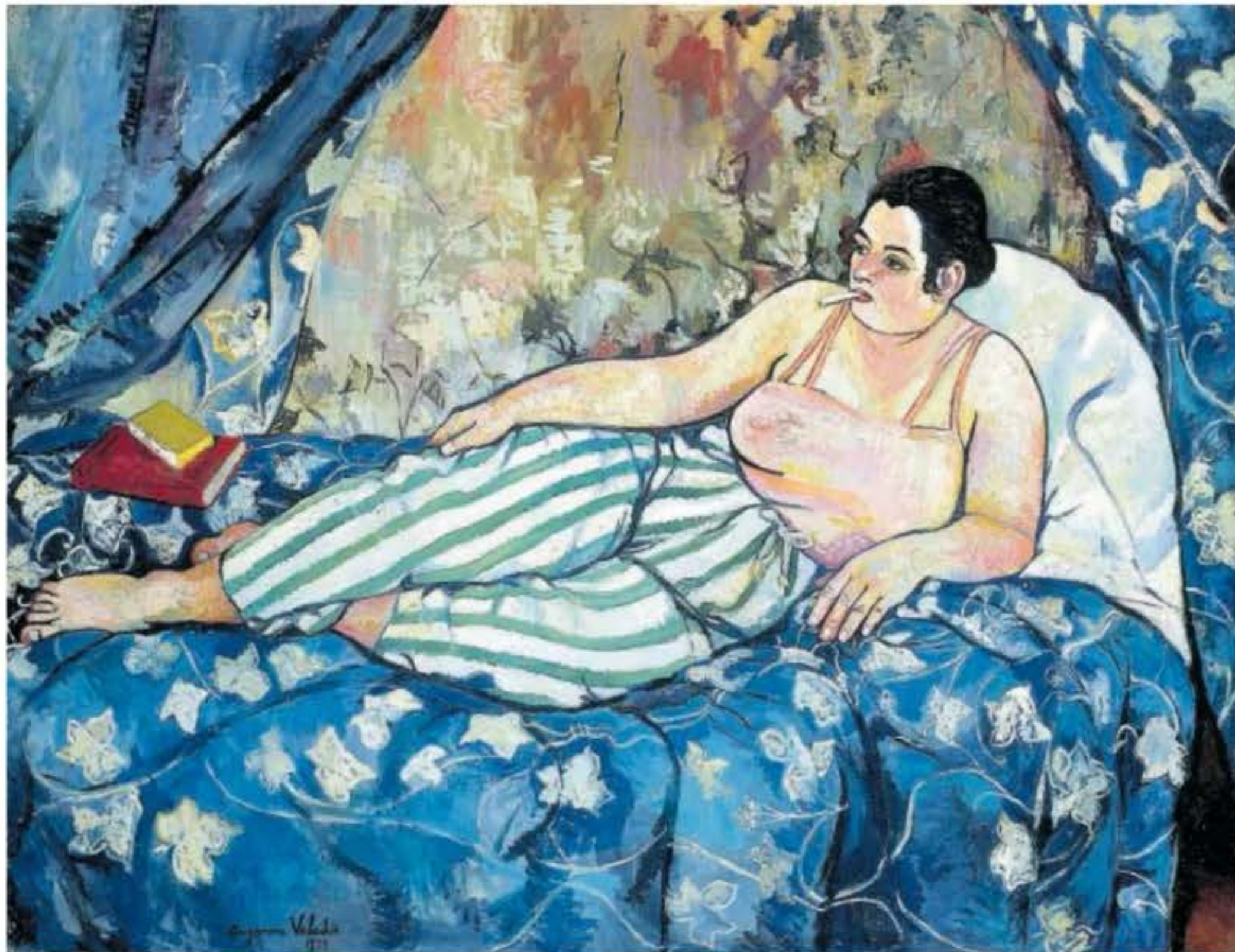
A mediados del siglo XX se hablaba de casarse de penalti, expresión hoy tal vez residual; o de echar balones fuera. Años más tarde ya se podía perder una votación por goleada, o marcarle un gol a alguien por la escuadra. Ahora llegan la idea de calentar el banquillo, el desmarcarse del propio partido o el cuidado para que un político no sea pillado en fuera de juego. En nuestros días se extienden metáforas como "le di en el poste", cuando casi se acierta en una predicción; o aquella que anima a quien va a desempeñar pronto un papel importante: "Calienta, que sales". También mostramos tarjetas amarillas —los avisos taurinos— incluyendo el gesto de juntar los dedos índice y anular. O decimos "me la dejaste botando", porque alguien nos pone algo en bandeja; o "sudar la camiseta" para un esfuerzo figurado; o "defender los colores de la empresa". También se "ficha" a nuevos ejecutivos y siempre hay quien "se mete un gol" en propia meta.

Por su parte, el boxeo nos sirve metáforas como "besar la lona", "no durará tres asaltos" o "quedó noqueado", a menudo por "un golpe bajo" (el *bajonazo* de antes). A veces tiramos la toalla cuando alguien nos ha puesto contra las cuerdas. Y en otras ocasiones nos salva la campana.

Quizás los hablantes de hoy sean más conscientes de usar una metáfora cuando acuden al vocabulario de los deportes, mientras que muchas expresiones taurinas vienen a la conciencia sin que medie voluntad de estilo.

El léxico deportivo va ganando terreno, sí, pero dudo que decaiga el de la lidia, que probablemente sobrevivirá a una eventual desaparición de las corridas porque durante decenios reflejó con tino los triunfos, los trucos o los riesgos de las personas. Aún es imbatible en el imaginario colectivo la ancestral metáfora de las cornadas de la vida que a cada rato nos acechan y que a veces nos alcanzan.

“Las metáforas del fútbol ganan terreno por su fuerza popular, y las del boxeo por nuestra golpeada existencia”



A la izquierda, *La habitación azul* (1923), de Suzanne Valadon. Debajo, *Autorretrato en el espejo* (1927). CENTRE POMPIDOU / COLLECTION VILLE DE SANNIS, VAL D'OISE / MUSÉE DE MONTMARTRE © 2021 ARS, NEW YORK

Suzanne Valadon, la antimusa de Montmartre

Figura emblemática del París de las vanguardias, la gran artista (y madre del pintor Maurice Utrillo) protagoniza una excelente retrospectiva en el MNAC de Barcelona, la primera en España

Por Enrique Andrés Ruiz

Está el antes y, luego, el después. Los capítulos de la historia del arte, como los de otra historia cualquiera, se amortizan unos a otros sucesivamente, y así avanza la acción. La dirección inversa sería una subversión de la ley. Sin embargo, Suzanne Valadon resulta como artista posterior a su propio hijo. Es alguien, se diría, que viene después del célebre Maurice Utrillo, el pintor por antonomasia de Montmartre: el molino, las plazas nevadas, las veredas entre las tapias... Nacida Marie-Clémentine, fue Toulouse-Lautrec quien la bautizó como Suzanne, el nombre adecuado para quien se exponía desnuda ante los ojos de los viejos pintores a los que servía de modelo: Renoir, Steinlen, Puvis de Chavannes... No obstante, también ella miraba, y aprendía. Era una mujer muy hermosa. Un carácter. Quien más la animó a convertirse en pintora, Edgar Degas, la llamaba "la terrible María". Era hija de padre desconocido.

Desde los tiempos de la Comuna, Montmartre formaba un territorio

aparte; allí no entraba la policía. Los hortelanos de grandes bigotes cargaban las verduras sobre sus mulas mientras los últimos juerguistas salían tropezando de los nuevos espectáculos... Desde el bulevar de Clichy y la plaza Pigalle, trepando por la *butte*, todo eran ya barracas y cabarets, estudios de artistas entre las huertas: Van Gogh, Seurat, Lautrec, Signac... Dos pintores llegados de Barcelona, Santiago Rusiñol y Ramón Casas, se alojaban en el mismísimo Moulin de la Galette. Como parte del discreto *environnement* que inspira el montaje de esta exposición excelente, y junto a dos maravillosos bronce de Degas y un yeso de Matisse, una de las pinturas de Rusiñol que evocan aquel mundo es *En campaña*, obra clave de la colección del museo. Sobre la caída de los desmontes en construcción, vemos a Suzanne y a su amante Miguel Utrillo vestido de militar con el uniforme prestado por Erik Satie, con quien también tuvo un romance y al que hizo un estupendo retrato. Cuando ese romance acabó, el músico, en estado de duelo, compuso las *Vexations*, que suenan mientras deambulamos.

Esta primera retrospectiva de Valadon en España, comisariada por Eduard Vallès y Phillip Dennis Cate, ya tenía bazas para propiciar la colaboración entre el MNAC y el Centre Pompidou-Metz. Pero hay más: Utrillo era un ingeniero catalán, periodista, crítico, dibujante y quien puso de moda las sombras chinescas en Le Chat Noir y luego en Els Quatre Gats, de Barcelona. Tras mucho insistir, siete años más tarde de su nacimiento, Utrillo reconoció al hijo que había tenido con Suzanne: Maurice, el pintor famoso. Luego tuvo otros en su matrimonio, uno se llamó Miguel, un desatado personaje de la posguerra española que ayudó a César González-Ruano a alquilar la casa de Sitges en la que se reunían Ridruejo, Pruna, Cirlot... Para entonces, Miguel Utrillo hijo ya había conocido a Suzanne en París, y conocería a Maurice poco antes de su muerte devasta-



“ Su envergadura como pintora desborda su leyenda y la condición de las mujeres artistas agrupadas en un supuesto gueto

do por el alcohol. Dio detalles de ellos en artículos y conferencias, incluido el tiro de pistola que Valadon ofreció a Miguel Utrillo padre como despedida. Ruano llamó a todo esto "el affaire de los Utrillo".

Pero la envergadura artística de Suzanne Valadon desborda con mucho la inestable biografía que propicia su leyenda, y también esa condición de las mujeres artistas que hoy parece tan tentador agrupar en un gueto. No tuvo la melosidad de Marie Laurencin o de Olga Sacharoff, ni la elegancia distante de Mary Cassatt. Había sido modelo, repartidora de la ropa planchada por su madre, costurera, ayudante en los espectáculos. Decidió ser pintora después de conocer los trucos artesanales de los artistas famosos. Lejos del codificado patrón impresionista que hizo célebre a Maurice entre los coleccionistas americanos, a ella una intuición infalible y una conciencia artística siempre alerta la llevaban hacia otra verdad de la vida. Para salvar a su hijo y antes de que su marido, el pintor André Utter, dilapidara las ganancias obtenidas de los *utrillos*, Suzanne compró el castillo de Saint-Bernard, junto al río Saona.

Maurice y Utter, herido en la guerra, demandaban su atención cada cual por su cuenta. Suzanne tardó en encontrar su camino. Sus escenas de familia tienen una gravedad gótica. En sus desnudos de los años veinte late la sustanciosa carnalidad de los expresionismos germánicos; a veces parecen anticipar los cuerpos sobre las tarimas de Lucian Freud. Las gruesas líneas negras que recortan las formas evocan a Cézanne, a Derain. Los ondulantes sofás, bajo los que yacen las flores de los clientes, y la angustia ornamental que los cubre de alfombras y pieles, despiertan el recuerdo de Matisse, de Iturrino, y su terror al vacío. *El retrato de Madame Robert Rey y su hija Sylvie*, por algún lado nos devuelve el de Miró por Balthus. El de Madame Pétridès, o el de Charles Wakefield-Mori, ambos tan alemanes, apuntan hacia los nuevos realismos europeos. En telas como *Las dos hermanas* (1928), *Catherine sobre una piel de pantera* (1923), *la Mujer con medias blancas* (1924) o su extraordinario *Autorretrato en el espejo* (1927), Suzanne Valadon ya es una pintora única, inconfundible, en permanente inquietud.

Esta brava mujer de Montmartre conoció el sacrificio, y no sólo en favor de su hijo; consiguió un pequeño apartamento al anciano y desahuciado Degas. Conoció la amargura conyugal, el abandono y la ruina, pero también la gloria. Celebró su éxito en grandes exposiciones internacionales. A su funeral acudió lo más alto del Gobierno y del arte. El Estado francés compró sus obras. Una de ellas, quizá el do de pecho de su pintura, *La habitación azul* (1923), resume su arte con los elementos de mayor elocuencia simbólica: sumergida en el maremágnum de un espacio abigarradamente ocupado por las telas estampadas, una mujer gorda que fuma, vestida por entero con ropas incongruentes, con libros al alcance de unas manos rudas, es una antimusa, alguien que no es modelo de nada ni de nadie.

Suzanne Valadon. Una epopeya moderna. MNAC. Barcelona. Hasta el 1 de septiembre.

MÚSICA



La cantante estadounidense Billie Eilish, en una imagen promocional. UNIVERSAL

POP

Billie Eilish, en todas sus versiones

Cada paso que la cantante da en este álbum la lleva en una nueva dirección en la que se abren infinitas posibilidades

Por Laura Fernández

No se habla lo suficiente de lo meteórica e impoluta que está siendo la carrera de Billie Eilish. De cómo se ha construido al margen de un mundo que ve en la música una cómoda herramienta de entretenimiento. De cómo ha conquistado, con ese inesperado camino propio, una industria musical que, sorprendida, aún no sabe bien qué hacer con su imprevisibilidad. A los 22 años, Eilish, convertida en una suerte de artefacto anti-sistema, es capaz de reencontrarse a sí misma como lo hace aquí, con ese yo aún por hacer de los 17 que firmó aquel primer disco, aquel acontecimiento, aquella salida de emergencia llamada *When We All Fall Asleep, Where Do We Go?* (2019).

Rescatarse de esa oscuridad sin la que, dice, no existiría, es toda una proeza. Como siempre, su cómplice es su hermano, Finneas O'Connell, con quien coescribe y coproduce del primer al último corte de un disco que arranca con un preciosismo empoderado ('Skinny', o Eilish diciéndose a sí misma que su antiguo yo tal vez sea su yo real) para migrar al instante hacia un instantáneo clásico Eilish: 'Lunch' es algo así como una versión cristalina y futura de, a la vez, 'Bad Guy' y 'Therefore I Am'. Un estribillo amuleto que aquí además contiene una confesión: la de su primer *crush* por una chica. Lo hace, a su manera, siempre descuidadamente salvaje, asegurando que podría "comérsela a la hora del almuerzo".

El *crescendo* imperial de 'Chihiro', ese *bop* de infinitos tentáculos que se convierte casi en un estado mental,

un *electrodream* de sedosa e imprevisible evolución, podría considerarse el epicentro de un disco que, a partir de aquí —de ese *spoken word* susurrante y cautivador—, se disuelve en un mar de otros caminos. El que toma en 'The Greatest', épica introspección en la que explorar los matices de una voz que cuando no susurra, aúlla totémicamente. O el más inusual, y de una luminosidad pop nada acostumbrada, en 'Birds of a Feather', entre los que destaca lo mutante de 'L'Amour De Ma Vie', supuesta balada que se expande hasta detenerse, y transformarse, empezar a elevarse hacia un *house* ochentero que arrojar sobre el *beat* afrancesado de 'The Diner', y el vibrante y especialísimo R&B de la nada pequeña 'Bittersuite'.



Billie Eilish
Hit Me Hard and Soft
Interscope / Universal

La sensación es que cada paso que Eilish da en este álbum, lo da en una dirección en la que se abren una infinidad de otras posibilidades. Posibilidades que contienen —como la citada 'Bittersuite'— a la vez esa oscuridad sin la que no es ella misma —"me di cuenta de que, para volver a ser yo, necesitaba el dolor, algún tipo de abismo, esa oscuridad", le dijo a una periodista de *Rolling Stone* hace no demasiado— y un mundo interior que busca, y encuentra, la belleza rara de las cosas. Hasta aquí, dice Eilish, ha funcionado el personaje. "Este álbum soy yo", ha añadido. Y puede que algunas decisiones —o cómo nada se parece a ella en 'Birds of a Feather', por ejemplo— sean arriesgadas, pero, cuando aciertan (como ocurre en 'Blue', un compendio de esa oscuridad que brilla más que nunca), su exótico, su fascinante intimismo, se sublima, y lo hace de una forma asombrosa.

Madurez serena y pletórica



Norah Jones
Visions
Blue Note

Norah Jones ya no aspira a erigirse en la artista más popular de este planeta, una circunstancia insospechada y sobrevenida que la zarandeó con su avasallador debut en 2002 y que acabaría convirtiéndose a un tiempo en bendición y lastre. Muchos recordamos a aquella muchacha hierática y huidiza que evocaba en el escenario la belleza evanescente de una porcelana a punto de resquebrajarse. Ahora que, a sus 45 años, no va a protagonizar más entradas en el *Libro Guinness*, ungida por una madurez musical que intuimos serena y pletórica, Jones se embarca en un undécimo álbum radiante, carnal y esplendoroso, envidiable obra de madurez que rebasa el tópico para convertirse en poliédrico magisterio de pop inteligente, soul desbordante y desparpajo muy superior al de álbumes anteriores.

El soul de toda la vida se erige en ingrediente primigenio con el refrendo del productor Leon Michels, viejo aliado de Sharon Jones y capaz de hacerla sonar exultante bajo el estallido de metales ('I Just Wanna Dance'), matizada en la desnudez sedosa de 'Visions' y canónica cuando sus canciones son tan enormes ('Running', 'All this Time') como para imaginárnoslas en los repertorios de Dionne o Diana. Puestos a evocar a las más grandes, la de Brooklyn se sabe capaz de pisarle los talones a Carole King ('Paradise') o tan irresistiblemente retro como para que 'That's Life' parezca un diamante extraído seis décadas atrás del filón de los *girl groups*. Al oyente más jovial le apasionará 'Staring at the Wall', así que el enamoramiento se torna casi irreversible. Porque aún nos queda la baza definitiva de 'Queen of the Sea', la constatación de que Jones, que en su día recreó un álbum íntegro de The Everly Brothers, habría podido escribirles a los hermanos lo que hiciera falta. Da igual lo que diga el algoritmo: 'Don't Know Why' o 'Sunrise' ya no son sus mejores canciones. **FERNANDO NEIRA**



Arooj Aftab
Night Reign
Verve

La noche de placeres dulces, y también de desazón y reservas, atraviesa el quinto disco de Arooj Aftab, la extraordinaria intérprete paquistaní-estadounidense. La nómina de colaboradores y de instrumentos para ese trayecto a través del reino de las sombras es prolija y excelsa. Arooj, que canta en urdu e inglés, traiza una perturbadora banda sonora con un singular encuentro entre jazz, músicas indostanas y pop contemporáneo. Algunas piezas parten de poemas del siglo XVIII. Su versión de 'Autumn Leaves' es única. Su traslación al jazz y al *trip hop* de 'Bolo Na', una vieja canción de amor, excelente, y su revisión de 'Last Night', la pieza que ya grabó en clave *dub* en el álbum *Vulture Prince*, espectacular. Aftab no entra dócilmente en la noche callada. **JAVIER LOSILLA**



Vince Staples
Dark Times
Def Jam / Universal

Con una serie propia en Netflix, que la plataforma acaba de renovar para una segunda temporada, el rapero de California se encuentra en su mejor momento. En este sexto disco, un relato calmado y de pulida producción sobre cómo la falacia de la fama es otro tipo de opresión, ofrece su lado más reflexivo. "¿A quién puedo llamar cuando necesito ayuda?", canta en 'Black & Blue'. Porque también hay violencia y soledad en el éxito. La voz de Staples, sin estridencias ni onomatopeyas forzadas, se acomoda en suaves paisajes sonoros. Entre los mejores momentos, el estribillo de 'Shame on the Devil', que bien merece los dos millones de escuchas que ya acumula en Spotify, mientras que el ritmo de baja intensidad de 'Little Homies' (¡qué línea de bajo!) es toda una lección de rap contemporáneo. **BEATRIZ G. ARANDA**



Nathy Peluso
Grasa
Sony Music

Cuatro años del primer disco de Nathy Peluso, un tiempo en el que solo ha ascendido, con unos directos potentes y editando canciones sueltas con cada vez más aceptación. Solo dos pegos: sus grandes éxitos casi siempre han sido en colaboración (como 'Ateo', con C. Tangana, y su temazo con Bizarrap) y su arrastrada forma de cantar impedía entender los textos. Dos asuntos cerrados con *Grasa*: la vocalización mejora notablemente y Peluso comparece en solitario en el 80% del álbum. Domina los ritmos latinos: abre con un bolero y ofrece un tema salsero ortodoxo, 'La presa'. Otro de sus fuertes es el rap sincopado lleno de mensajes divertidos y algún consejo de autoayuda. También experimenta, propone funk, soul... Un disco variado, entretenido y con letras interesantes. **CARLOS MARCOS**



Richard Hawley
In this City They Call You Love
BMG

El calificativo de *gentleman* musical se inventó para artistas como Richard Hawley, de la estirpe de los grandes rompecorazones británicos. Aunque siempre falto de mayor repercusión, el exguitarrista de Pulp es dueño de una discografía que es de las mejores del siglo XXI británico, con álbumes magníficos como *Cole's Corner*, *Lady's Bridge* o hasta el más reciente *Further*. Ahora publica un disco correcto, pero no excelente. El sello de calidad sigue existiendo porque este tipo, cuyo vozarrón derrite todas las almas en pena y alguna más, sabe encarar los medios tiempos con maestría. Ahí están las emotivas 'Prism in Jeans', 'Do I Really Need to Know?' o 'When the Lights Go Out'. Todo lo hace bien, pero en esta obra le falta capacidad para deslumbrar. **FERNANDO NAVARRO**

Alguien está diciendo "cómeme"

Rulo Pardo testea los desencuentros del hombre con la naturaleza y consigo mismo en esta comedia ligera pero acibarada que se representa en los Teatros del Canal

Por Javier Vallejo

En la Pequeña Edad de Hielo iniciada en 1315, el clima cambió bruscamente, las lluvias torrenciales arrasaron las cosechas y la Gran Hambruna acabó con la vida de millón y medio de europeos del norte. Muchos padres abandonaron a parte de su prole en los bosques, como se cuenta en *Hansel y Gretel*. En 1347, la población famélica fue presa fácil de la peste negra, procedente de Asia: 25 millones de personas perecieron en cuatro años. Europa venía de un periodo de temperaturas benignas denomi-

nado óptimo climático, en el cual se construyeron las catedrales: con el frío polar, los claustros hubieron de tabicarse y los espacios diáfanos de los templos se dividieron mediante forjados intermedios y falsos techos, para mantener cierto calor.

Este periodo, caracterizado por una aguda volatilidad climática, duró hasta mitad del siglo XIX. A lo largo de esos 500 años hubo además una actividad volcánica de una intensidad y un fragor como no se ha vuelto a conocer. La erupción del Grimsvötn, en Islandia, en junio de 1783, cubrió Europa de una niebla asfixiante, ocultó el sol y secó los cereales. Los gélidos inviernos siguientes provocaron en Francia la enésima hambruna, que propició el estallido revolucionario de 1789. En 1816 no hubo verano en todo el hemisferio norte, debido a la erupción del Tambora, en Indonesia. Poco después, el aumento de la actividad solar y la producción de gases de efecto invernadero, inducida por la revolución industrial, pusieron fin a esa época inclemente.

Esta fragilidad climática histórica de la que los nacidos en el benigno periodo actual somos perfectamente inconscientes, es el tema subterráneo de *Polar*, comedia en tres episodios entrelazados, estrenada el jueves en los Teatros del Canal, en Madrid. El primer episodio se desarrolla en el interior de un apartamento, donde la naturaleza se asoma a través del vergel de la terraza. En el segundo capítulo, una tromba de



Una escena de *Polar*, con Natalia Hernández y Secun de la Rosa. PABLO LORENTE

agua propicia un encuentro áspero entre el dueño de un bar rural y una joven, que entra en su establecimiento como un jilguerillo en una trampa. El episodio conclusivo escenifica el roce entre dos seres más dispares todavía, que confluyen fuera de su hábitat, en un paraje agreste.

Rulo Pardo, autor de *Polar*, es un humorista serio, amigo de que por debajo de sus chistes verbales fluya una corriente continua incómoda. La sátira es su medio ambiente predilecto. El primero de los episodios mencionados se desarrolla a voces (se trata de una conversación de pareja, anecdótica en su mayor parte pero picada en todo momento), con un tono emocional excesivo, porque así lo marca su autor y di-

“La fragilidad climática histórica, de la que somos perfectamente inconscientes, es el tema subterráneo de esta obra

rector, hasta desembocar en un final sorprendente, surreal y granguifloesco.

El episodio segundo le da cuerpo a la obra. Esos topetazos de carnero, frente contra frente, con los que se van tanteando dos desconocidos de sexo opuesto, carácter antagónico y edades disparejas, son tanto más vigorosos, humorísticos e impredecibles cuanto más avanza la escena. Resultan desopilantes los comentarios gestuales que el personaje interpretado por Cristina Gallego hace ante el accionar abrupto del barman encarnado por Chema Adeva. En el desenlace, brilla la asertividad del mamífero no humano, interpretado con agudo sentido del humor por Natalia Hernández, ante el desamparo del voluntarioso ecologista de última hora al que Secun de la Rosa presta su aliento. *Polar*, en definitiva, es una invitación amable y ligera a volver a poner los pies en la tierra, para repensar el lugar del ser humano en el mundo.

Polar
Texto y dirección: Rulo Pardo
Teatros del Canal. Madrid
Hasta el 19 de junio

LEER CON SUSAETA

PLAN DE LECTURA ORGANIZADO EN **6 NIVELES** A PARTIR DE 4 AÑOS

LEER

 CON SUSAETA

MÁS DE **250 TÍTULOS**

TODOS LOS CLÁSICOS ILUSTRADOS

4,95€
cada título

LA MEJOR SELECCIÓN DE LECTURAS

OPINIÓN



EN POCAS PALABRAS

Carlos Primo

“La ausencia de filtros está sobrevalorada”

Escritor y periodista de la revista de EL PAÍS *Icon*, Carlos Primo (Madrid, 1984) ha publicado *Las máscaras de Cleopatra* (Carpe Noctem), ensayo sobre la construcción de este mito de la cultura popular que inaugura su trilogía sobre la *femme fatale*.

Su nuevo ensayo indaga en los productos culturales que han dado forma a la imagen actual de Cleopatra. Si tuviera que elegir una obra o texto capital en ese sentido, ¿cuál sería? Los escritores del siglo XIX tenían muy presente el modelo de Antonio y Cleopatra, de Shakespeare, que retomaba el relato de Plutarco. En la época que he estudiado, los sonetos de Heredia y Manuel Machado tuvieron mucha repercusión entre los poetas, pero los éxitos de público fueron las novelas de Rider Haggard y Théophile Gautier.

Ha escrito sobre los dandis y ahora planea una trilogía sobre la *femme fatale*. ¿Qué queda de esos arquetipos en la actualidad? Siguen teniendo mucha fuerza, porque somos hijos de la idea de modernidad surgida a mediados del siglo XIX y sus arquetipos. Para bien y para mal, se han quedado grabados a fuego en nuestra forma de ver el mundo. La diferencia es que ahora podemos afrontarlos con una mirada más crítica, cuestionando su origen y lo que significan.

¿Qué libro le convirtió en lector? *El pequeño vampiro*, de Angela Sommer-Bodenburg.

¿Y en escritor? Intenté escribir mi primer cuento después de leer una antología de relatos de Poe que saqué de la biblioteca del colegio. Pero descubrí las posibilidades del ensayo ya en la Universidad, leyendo *Mnemosyne*, de Mario Praz, y *La risa de la medusa*, de Hélène Cixous.

¿Cuál ha sido el último libro que le ha gustado? *Lo puro y lo impuro*, de Colette.

¿El que tiene abierto ahora mismo en la mesilla de noche? *Lugares donde quienes se amaron se amaron mucho*, de Héctor Aceves.

¿Uno que no pudo terminar? *Petróleo*, de Pasolini. Pero volveré a intentarlo.

¿Qué película ha visionado más veces? Probablemente *Vértigo* o *Todo sobre mi madre*. Pertenezco a la generación del VHS, así que de pequeño quemé todo el catálogo de Disney.

¿La última serie que vio del tirón? *Mi reno de peluche*.

Si tuviese que usar una canción como autorretrato, ¿cuál sería? Una distinta para cada día de la semana.

¿Qué suceso histórico admira más? La invención de la imprenta.

¿Qué encargo no aceptaría jamás? Mi entrada en el mercado laboral coincidió con la crisis de 2008 y fui *freelance* varios años, así que sé que a veces hay que hacer todo tipo de trabajos para llegar a fin de mes.

¿Qué está socialmente sobrevalorado? La ausencia de filtros.

De no haber sido periodista y escritor le habría gustado ser... Bibliotecario o diseñador.

TRIBUNA LIBRE / GUTMARO GÓMEZ BRAVO

Las huellas de la represión franquista

La arqueología, la antropología y la investigación en archivos han cambiado nuestra forma de comprender la represión franquista. Un conocimiento esclarecedor con el que vamos dejando atrás un interminable reguero de sombras, acusaciones y culpas. Oculta entre el fin de la guerra y sus consecuencias, fue silenciada por el miedo, la pobreza y la versión oficial. Quedó fuera de los 25 años de paz y del modelo de reconciliación de la Transición. Nada, ni una sola mención en los libros de texto sobre aquella extraña epidemia de muerte repentina que segó nuestra infancia colectiva. El olvido, el paso del tiempo y la necesidad de saber.

Conocer, comprender, compartir a través de la lectura hechos tan terribles de nuestro pasado, ha mantenido viva la función curativa, narrativa, de la historia. La aparición de estudios e investigaciones sobre el fenómeno de la represión da fe de ello.

El hallazgo de un cadáver de entre 10 y 14 años en el barranco de Víznar (Granada) demuestra que los niños fueron también objetivos de una violencia masiva. Una goma de borrar y un lapicero; dos orificios de bala en un pequeño cráneo, aún por formar, aún por identificar. Al menos el 30% de las víctimas de la represión franquista durante la guerra sigue sin registrar o en paradero desconocido. Ya no son simplemente “desaparecidos”. La mayoría fueron maniatados y ejecutados por la espalda, sin ver nunca el frente, con un tiro en la nuca. Nada que ver con esa idea de un pelotón de fusilamiento, tras un simulacro de juicio o consejo de guerra, que ha llegado a nosotros minuciosamente. Los cadáveres, al principio, se dejaban como estaban, rematados en el suelo, en las cunetas o a la entrada de los pueblos. Para dar ejemplo. La mala imagen internacional forzó a enterrarlos, a ocultarlos en cientos de fosas comunes.

La violencia evolucionó, pronto se combinó con otros medios, desde la planificación del golpe de Estado de 1936 a las distintas fases de la Guerra Civil. A fin de asegurar el control de la retaguardia, las autoridades militares sublevadas acordaron no hacer prisioneros entre sus líneas, tampoco entre sus colaboradores. Daba comienzo un conflicto irregular, con la Guardia Civil como actor principal, que se extendió hasta 1952. Arnau Fernández Pasalodos documenta y conecta hábilmente este episodio con la historia europea y la Segunda Guerra Mundial en *Hasta su total exterminio. La guerra antipartisana en España* (Galaxia Gutenberg, 2024). El Cuartel General de Franco comenzó este tipo de guerra, que fue asegurada, en la larga posguerra, por el general Alonso Vega. Sin embargo, la dirección y el motor de la represión política fueron siempre de naturaleza urbana. La Brigada Político-Social fue el aparato preventivo fundamental de la dictadura contra cualquier forma de oposición. En los últimos años del régimen fue ampliando su radio de acción hacia todo tipo de protesta. Las detenciones se multiplicaron, sin importar la procedencia vecinal o estudiantil, sin distinción alguna entre las clases trabajadoras o medias. Su impacto aumentó y diversificó el antifranquismo. Durante décadas, la madrileña sede de la Dirección General de Seguridad en la Puerta del Sol centralizó esta labor, esencial en el mantenimiento y en la propia cohesión interna de la dictadura.

Hoy sigue siendo misión imposible consultar su archivo, aunque se van abriendo grietas. Pablo Alcántara, en *La DGS. El palacio del terror franquista* (Espasa, 2024), analiza su alcance y largo recorrido en la destrucción de toda disidencia, especialmente en su etapa final. Sus procedimientos de información e infiltración, documentados por Fernando Hernández Sánchez en *Falsos camaradas* (Crítica, 2024), fueron letales en las sucesivas caídas y desarticulaciones de todas las ramas y organizaciones clandestinas. Una labor a la que se consagraron, desde antes del final de la guerra, hombres como Roberto Conesa, maestro de Billy el Niño, o como los

agentes Pavón y Gracián con los que Jorge Marco compone *El abecedario rojo* (La Tormenta, 2024). Un recorrido por la formación y especialización de la policía política en los bajos fondos desde otra dictadura, la de Primo de Rivera.

El coste material de la prolongación de esta guerra amplió aún más la división entre vencedores y vencidos. Una enorme fractura social, en la que las mujeres apenas figuraban como acompañantes. Con participación política, sindical y cultural mucho antes de la guerra, sufrieron procedimientos particularmente humillantes como sujetos que había que marcar, doblegar y convertir. Una realidad muy



Lápiz encontrado junto a los restos de un niño en una fosa del barranco de Víznar (Granada). FERMÍN RODRÍGUEZ

“Comprender a través de la lectura los hechos más terribles de nuestro pasado mantiene viva la función curativa de la historia”

alejada de la propaganda del régimen, que fue variando en su versión falangista, tradicionalista o nacionalcatólica. En *Las rapadas. Memoria de la represión franquista contra las mujeres* (Vizca, 2024), María Rosón, Lucas Platero, Ana Pol, Rocío Lanchares y Maite Garbayo muestran las marcas que dejaron esas políticas sobre los cuerpos y mentes de unas mujeres que sufrieron el más duro de los castigos colectivos. Esther López Barceló reivindica su legado en *El arte de invocar la memoria* (Barlin Libros, 2024) abriendo portales en el tiempo que nos devuelven al instante en el que fueron creados sus objetos más preciados. Como los cuadernos

con los que Manolita del Arco comunicaba en clave con sus compañeras de prisión. Un recuerdo que transmitió su hijo Miguel Martínez del Arco en *Memoria del frío*.

España fue el país europeo que acogió más criminales de guerra desde 1945. Así lo demuestra José Luis Rodríguez Jiménez, en *Bajo el manto del Caudillo* (Alianza, 2024), un ensayo con la figura de León Degrelle como hilo conductor. Protegido durante toda la dictadura, murió bien entrada ya la democracia. Un tiempo en el que se sucedieron varios intentos por llevar los crímenes franquistas ante una Corte Penal. A finales de los años sesenta se intentó con un nuevo tipo de tribunal internacional establecido para juzgar los crímenes de guerra cometidos en Vietnam. En *Juger Franco?* (La Decouverte, 2024), Sophie Baby aborda la crisis del final del franquismo y la suspensión de sus responsabilidades penales. El debate sobre sus consecuencias llega hasta la actualidad y empaña la visión de nuestro pasado reciente. Vivimos un momento espectacular en la investigación histórica que contrasta con la reproducción, mayor si cabe, de la misión que fijara en su día José María Pemán para la intelectualidad española: situar, frente a frente, el Bien contra el Mal.

Gutmaro Gómez Bravo es catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad Complutense de Madrid.